

# La visibilidad de las mujeres creadoras en España en el siglo XXI

## ENTREVISTAS



UNIR 2022

Título original: La visibilidad de las mujeres  
creadoras en España en el siglo XXI.

[www.visibilidadmujerescreadoras.com](http://www.visibilidadmujerescreadoras.com)

Editado por Universidad Internacional de la  
Rioja.

Investigación desarrollada por el grupo de  
investigación DISEA (Diseño Sociedad Edu-  
cación Arte)

Directora del proyecto: Laura de Miguel  
Álvarez.

Ilustradora: Ana Cebrián Martínez.

Diseñadora gráfica: Julita Rodríguez Muñiz.

Correctora: Luz Lozano.

Entrevistadores: Nadia McGowan, Ana  
Cebrián, Xana Morales, Begoña Yáñez,  
Eduardo Gómez, Laura de Miguel, Antonio  
Herrera, Marcelo Fraile, Jose M. López  
Ujaque, Roberta Barban.



ISBN 978-84-09-41700-1

# **La visibilidad de las mujeres creadoras en España en el siglo XXI**

**ENTREVISTAS**

## Índice de entrevistas

▶ <b>Laura de Miguel</b> , directora del proyecto de investigación .....	5
▶ <b>Belén Mazuecos</b> , artista .....	7
▶ <b>Mercedes de Bellard</b> , ilustradora .....	17
▶ <b>Elena Blanco</b> , “Vulva Fanzine” .....	23
▶ <b>María Peñil</b> , artista biológica.....	28
▶ <b>Aurora Gorrión</b> , ilustradora .....	32
▶ <b>Bea Puig</b> , ilustradora .....	36
▶ <b>Cova Ríos</b> , pintora .....	44
▶ <b>María Martínez</b> , ilustradora .....	49
▶ <b>María Benito</b> , ilustradora.....	58
▶ <b>Roberta Marrero</b> , ilustradora .....	70
▶ <b>Irune y Erica</b> , ilustradora y escritora .....	73
▶ <b>Susana Pascual</b> , investigadora .....	81
▶ <b>Carla Berrocal</b> , dibujante comics .....	85
▶ <b>Paloma Corral</b> , ilustradora.....	94
▶ <b>Cristina Martínez</b> , diseñadora gráfica.....	103
▶ <b>Gala Fernández</b> , diseñadora industrial.....	109
▶ <b>Nadia Hutnik</b> , gestora cultural .....	116
▶ <b>Agnes Essonti</b> , fotógrafa .....	124
▶ <b>Tatiana Delgado</b> , diseñadora de videojuegos .....	132
▶ <b>Ana Contreras</b> , directora de escena .....	139
▶ <b>Patricia Valdevira</b> , actriz .....	150
▶ <b>Ruth Díaz</b> , actriz .....	159
▶ <b>Irlanda Tambascio</b> , directora cinematográfica y dibujante .....	163
▶ <b>María Jerez</b> , artista escénica .....	168
▶ <b>Maite Prida</b> , diseñadora gráfica .....	182
▶ <b>Xirou Xiao</b> , artista performance .....	190
▶ <b>Carolina Varela</b> , diseñadora textil .....	201
▶ <b>Cristina Cerrada</b> , escritora .....	207
▶ <b>Carmen Isasi</b> , artista visual .....	216
▶ <b>Carlota Barrera</b> , diseñadora de moda .....	223
▶ <b>María Mallo</b> , arquitecta .....	231
▶ <b>Andrea González</b> , arquitecta .....	238
▶ <b>Ana Peñalba</b> , arquitecta.....	242
▶ <b>Clara Nubiola</b> , artista.....	248
▶ <b>Olalla Gómez</b> , artista visual.....	257
▶ <b>Rosana Antolí</b> , artista multidisciplinar .....	263
▶ <b>Semíramis González</b> , comisaria.....	270
▶ <b>Nadia y María</b> , sobre la desigualdad y los piropos en China y EE.UU. ....	278

# Introducción

## **Laura de Miguel, directora del proyecto de investigación**

Esta publicación contiene los inicios de un proyecto de investigación de dos años de duración denominado: La Visibilidad de las Mujeres Creadoras en España en el siglo XXI (VMC-DiSEA). Dicho proyecto propone conocer el estado de la cuestión de la visibilidad de las mujeres creadoras en los ámbitos del Diseño, el Arte y la Arquitectura que desarrollen su obra en España a lo largo del presente siglo XXI. El proyecto ha sido desarrollado por el Grupo de Investigación DiSEA (Diseño, Sociedad, Educación, Arte) de ESIT (Escuela Superior de Ingeniería y Tecnología), UNIR (Universidad Internacional de la Rioja).

Este grupo comprende a personas heterogéneas, polifacéticas y multidisciplinares. Está conformado por investigadores de trayectorias consolidadas, cuyos intereses están relacionados con la innovación educativa a través del enfoque STEAM, la representación gráfica multimedia, la interacción social a través del Arte y el Diseño, el diseño de proyectos transdisciplinares, la cultura visual, el tratamiento racional del producto visual, el diseño de interfaces multiplataforma, la mejora de procesos y metodologías de Usabilidad y Experiencia de Usuario, entre otros.

En el curso académico 2020 obtuvo la aprobación para el desarrollo de este Proyecto Propio financiado por UNIR, que pone el foco en un tema adyacente y transversal a todas sus líneas de investigación. Este proyecto ha tenido una vigencia de dos cursos académicos, dándose su inicio en noviembre

de 2020 y su cierre en agosto de 2022.

Siendo plenamente conscientes de que nuestro ámbito, el Diseño, nos permite ejercer una labor totalmente alineada con la Sociedad en todas sus perspectivas (docente, profesional e investigadora), que estamos comprometidos con la Educación e implicados en procesos de ideación y creación en Arte, nos pareció pertinente establecer una investigación en la que se visibilice la contribución que las mujeres realizan a diferentes ámbitos creativos y creadores como son el Diseño, la Arquitectura y el Arte.

La cultura clásica definía con claridad —y con mayúsculas— la existencia de seis Bellas Artes (Arquitectura, Danza, Escultura, Música, Literatura y Pintura) que, entre sí, se hallaban delimitadas con precisión milimétrica. Lo que formaba parte de una de ellas no podía, nunca, incluirse dentro de otra —la Academia correspondiente se encargaba de que así fuera—. Con el avance inexorable del tiempo, la aparición sucesiva de la Modernidad, la Posmodernidad, la Hipernmodernidad y la actual Modernidad Líquida, esa férrea división se ha ido diluyendo y desapareciendo. Hoy, para determinar la situación actual de cualquier ámbito de estudio, ¿tiene sentido ceñirse en uno solo de ellos? La respuesta es clara, hoy ya no queda rastro de las seis Bellas Artes como entes herméticos y, cualquier estudio, debe afrontarse desde una perspectiva decididamente transdisciplinar y, por lo tanto, contemporánea. Hablar de Diseño sin Arte, de Arte sin Diseño, de Arquitectura sin Arte o de Arquitectura sin Diseño, es afrontar una investigación de forma sesgada.

En esta dirección multidisciplinar y transformadora se dirige este proyecto, con el objetivo principal de analizar la visibilidad de la identidad de la mujer construida en nuestra sociedad a través de la obra de mujeres dentro de estos tres ámbitos.

El proyecto ha contado con diferentes fases:

1. Realización de un corpus teórico sobre el tema de estudio.
2. Diseño y aplicación de entrevistas semiestructuradas a creadoras de los tres ámbitos planteados (Diseño, Arte y Arquitectura).
3. Diseño de cuestionario online a través de resultados de las entrevistas semiestructuradas.
4. Análisis de visibilidad y presencia en medios de las autoras estudiadas.
5. Exposición de la investigación con la generación de una página web, a modo de base de datos, que contiene la información de las creadoras-colaboradoras en este estudio, las gráficas fruto de la información recogida a partir de las entrevistas y el cuestionario online, las gráficas fruto del análisis de la presencia en diferentes medios de las mujeres creadoras y distintas contribuciones académicas que han surgido a partir de este proyecto (congreso y publicaciones).

La presente publicación contiene la transcripción de las 38 entrevistas semiestructuradas que se realizaron en la segunda fase de este proyecto. Los diferentes investigadores que componen el equipo de trabajo de este quedaron con sus colaboradoras para ser entrevistadas por videoconferencia y, tras la autorización expresa de poder registrar la misma, esta quedó grabada para favorecer su transcripción y posterior análisis.

Los resultados analizados, sintetizados y representados a lo largo de todo el estudio, pueden conocerse en el siguiente enlace:

<http://visibilidadmujerescreadoras.com/>



**BELÉN MAZUECOS**

“ Conseguir posicionarse en el arte es una tarea muy ardua ”

### **Belén Mazuecos, artista**

Lo primero que quiero preguntarte es... ¿Qué te llevó a elegir el arte, en tu caso el dibujo y la pintura, como área de actividad? Lo que desencadenó que al final optará por hacer Bellas Artes, fue elegir en el instituto una optativa de dibujo artístico. El profesor me animó mucho. Me gustaba desde siempre el dibujo y la pintura, sobre todo el dibujo, pero nunca me lo había planteado seriamente como para desarrollarme a nivel profesional y hacer la carrera. Entonces, con 16 años, en tercero de BUP, este profesor fue el que me hizo planteármelo seriamente. Luego ya, cuando empecé la carrera, cursé el plan de estudios que tenía especialidades aquí en la Universidad de Granada. Me gustaban todas: Diseño, Decoración...

De hecho, estudié el Título Propio de Restauración, pero finalmente elegí las Artes Plásticas porque me interesaban mucho, sobre todo, la pintura. También estudié parte de la carrera en Milán, en la Academia de Bellas Artes de Brera. Allí hice dos años porque había un convenio en ese momento de doble titulación. En Brera, la especialidad no era artes plásticas, con las dos ramas de pintura y escultura, sino que directamente tenían cuatro años de pintura. Cursar tercero y cuarto allí ya me situó mucho más en el plano de la pintura.

¿Cómo empezaste a trabajar en el mundo artístico? En tu caso, supongo que fue algo muy orgánico, porque al haber estudiado Bellas Artes... Pero ¿hay algún momento que para ti suponga el comienzo de tu carrera



**como artista? ¿Cuál es ese momento?**

Durante la carrera hice alguna colaboración, alguna participación en alguna exposición, algún proyecto de artista en residencias. Pero, sobre todo, empecé al terminar la carrera. Durante los cursos de doctorado empecé a mandar alguna obra a convocatorias de concursos de pintura. Hasta ese momento no lo había hecho. Creo que alguna vez, de forma esporádica, participé en algún concurso durante el cuarto curso, pero fue a raíz de empezar los estudios de doctorado, cuando tuve más tiempo y pude generar obras que consideraba más coherentes, más solventes. También al estar en la universidad he tenido muchas invitaciones para exposiciones, colectivas en su mayor parte, pero con vínculo institucional. A partir de 2011 estuve un año trabajando de forma continuada, y quizá más profesional, con la Galería MECA Mediterráneo Centro Artístico de Almería. Fueron años muy intensos, pero la línea de la galería no me terminaba de convencer en ese momento y me desvinculé. Ahora estoy trabajando por mi cuenta, centrándome un poco más. Tengo más tiempo, porque estaba muy dedicada a la gestión en la universidad. Ahora puedo buscar convocatorias interesantes en concursos y exposiciones, para participar y difundir la obra.

**Entonces, ¿tú dirías que tu desarrollo como artista tiene una relación directa con tu formación?**

Sí.

**¿Te has enfrentado a alguna entrevista de trabajo?**

Solo una vez, con una empresa de restauración y conservación de monumentos, para unas prácticas en empresa que hice durante los cursos de doctorado. Estaba realizando el Título Propio de Conservación y Restauración, que estuvo durante un año funcionando en la Universidad de Granada.

Solicité las prácticas y me llamaron de una empresa de restauración de monumentos que se llamaba Alberto Domínguez, en Granada. Fue la única entrevista a la que me he tenido que enfrentar.

**¿Nunca te has tenido que entrevistar, por ejemplo, con algún galerista o comisario de exposiciones?**

Sí, tuve una entrevista muy informal con un galerista: Fernando Barrionuevo, director de MECA Mediterráneo Centro Artístico. Contactó conmigo para interesarse por mi trabajo y plantearme una invitación a la primera exposición colectiva en la que participé. A raíz de ahí estuve siete años trabajando con ellos. Tuve también un contacto con otro gestor cultural que estaba organizando una feria en Madrid. Pero, en realidad, como mi actividad principal es la docencia y la investigación en la universidad, siempre he tenido mucho trabajo. He intentado compatibilizar la producción artística, entendiéndola como parte de mi labor investigadora, pero no he tenido mucho tiempo debido a los cargos de gestión que he ocupado y que me han tenido muy intensamente atareada durante los últimos once años. Es ahora cuando estoy intentando profesionalizar un poco más mi carrera, justo en plena pandemia; y con la coyuntura de la crisis. Pero nunca, por ejemplo, he movido el *portfolio* para intentar entrar en una galería. En este sentido, los contactos han sido con críticos, con comisarios, por ejemplo, como Bernardo Palomo, que también me ha comisariado alguna exposición. Pero estos contactos no se pueden entender como entrevistas tradicionales. Han sido más bien conversaciones informales.

**Entonces, en tu caso, no tiene sentido que te pregunte si te han realizado preguntas personales en alguna entrevista...**

Simplemente podría hablarte de la entre-



vista de trabajo en la empresa de restauración, y ahí no me plantearon este tipo de preguntas.

Dentro del ámbito artístico ¿has encontrado dificultades para posicionarte?, ¿cuánto tiempo te llevó afianzarme? Porque eres una artista de reconocido prestigio: tu obra ha sido mencionada en varios medios de comunicación, has recibido premios, etc. En este sentido ¿has encontrado dificultades para posicionarte o las encuentras actualmente?

Sí, las encuentro. De hecho, no considero que esté posicionada. Creo que los concursos son la forma más sencilla y transparente de conseguir visibilidad y reconocimiento. Pero, como te decía, al ser el trabajo en la universidad mi profesión principal, nunca he intentado establecer una relación estrecha con una galería. Ahora sí que me lo estoy planteando, porque considero que tengo más obra y una obra coherente dentro de un proyecto más definido. Con la pandemia, también estoy esperando a ver si se retoma la normalidad para intentar mover más el trabajo. Pero me parece que conseguir posicionarse en el sistema del arte es una tarea muy ardua. Yo tengo ya 42 años para cumplir 43. Es una edad considerable y todavía se me sigue considerando emergente. Acabé la carrera en 2001 y nunca he dejado de trabajar. En realidad, siempre he estado, aunque haya sido compatibilizándolo con el trabajo en la universidad. Nunca he dejado de producir ni de presentarme a concursos. No con muchísima intensidad, por lo que te decía, pero son muchos años. En cualquier otra profesión seguramente el reconocimiento se obtiene antes.

¿Crees que estas dificultades en cuanto al posicionamiento han tenido relación directa con el hecho de ser mujer, con la desigualdad de género?

No, no. A mí no me ha afectado realmente nada el tema del género. Yo no he percibido en ningún momento discriminación. Al revés, más bien discriminación positiva en algunos casos. En muchos momentos me han invitado a participar en exposiciones colectivas que eran solamente de arte de mujeres. También he participado en alguna convocatoria organizada por el Instituto Andaluz de la Mujer, que estaba enfocada directamente a visibilizar la producción femenina o en el Festival de Mirada de Mujeres (MAV). Si he notado discriminación, ha sido en sentido positivo. Creo que, en cuanto al posicionamiento, si no he conseguido más reconocimiento es porque en realidad tampoco lo he buscado. Puede que no me haya movido demasiado, porque en el fondo no es algo que necesite. El ritmo de producción que yo puedo mantener a lo mejor no es tan alto como para trabajar con una galería, porque no podría compaginarlo con la universidad. Hasta ahora, para mí, ha sido suficiente poder mostrar mi obra en las exposiciones a las que me iban invitando o en los concursos que yo iba seleccionando. Es ahora cuando estoy en el punto ese de intentar dar un paso de calidad.

Tus referentes en el ámbito artístico, ¿quiénes dirías que son?

Me gustan muchos artistas. Me interesan muchos artistas que no tienen nada que ver con mi trabajo. Me impresiona mucho, por ejemplo, el ámbito de las instalaciones, el arte objetual, aunque yo ahora estoy muy centrada en el dibujo y, sobre todo, en la pintura. He tenido unos años de experimentar con más materiales y ahora estoy enfocada en el dibujo. He vuelto a la esencia. Actualmente estoy trabajando con una gran economía de medios. Estoy tratando de recuperar el contacto con el material. Me gusta mucho, por ejemplo, el trabajo de Rinus Van de Velde, un artista que trabaja con dibujo

en blanco y negro, con papel o lienzo con una imprimación, pero, en el fondo, con lo esencial. También me interesa el trabajo de Marlene Dumas. La vertiente pictórica, pero también su parte de dibujo a partir de manchas en blanco y negro. O Luc Tuymans. Son gente que trabaja de una forma desprejuiciada, que siente ese amor por la parte más artesanal del oficio, por el contacto con la materia. En todo caso, la pintura figurativa es lo que más me interesa. Si tengo que elegir una línea me quedo con la figuración. Para vehicular los mensajes que quiero transmitir creo que es lo más sencillo.

**Al hilo de esto que me estás contando, ¿cómo te definirías tú como artista?**

Me considero pintora, pero también un poco artista multidisciplinar. Al final, para cada proyecto voy buscando el vehículo que mejor se adapta a mi propósito expresivo. En alguna propuesta recojo algo de arte de objeto, o alguna cosa de intervención *site-specific*, pero, en los últimos años, estoy trabajando mucho más centrada y enfocada en el dibujo. O quizás en la pintura, pero entendida en el campo del arte expandido. Una pintura que pivota hacia otras disciplinas en momentos puntuales y que se basa en un lenguaje figurativo, que es el que utilizo normalmente. Ahora estoy trabajando solamente en blanco y negro casi siempre, porque me interesa más la iconografía que el resultado final. El tema sobre el que estoy trabajando ahora es, justamente, la reflexión sobre el propio campo artístico. Pretendo hacer una especie de etnografía visual del mundo del arte. Me interesa la imagen y el poder de la misma para contar cómo son las relaciones entre agentes dentro del mundo del arte. En este sentido, el blanco y negro me resultan suficientes y, a nivel práctico, mucho más rápidos para los tiempos de los que yo dispongo.

**En tu etapa de formación, antes de empezar a trabajar en la universidad, ¿tuviste la oportunidad de participar en becas o proyectos con el profesorado, exposiciones, etc.?**

Sí, participé en tres proyectos de residencia artística todavía estudiando. Uno muy interesante de pintura mural en Italia, en un sitio cerca de Pavía. También en una beca de convivencia artística en San Xenxo y en Cazorla, justamente antes de empezar a tener un vínculo más estrecho con el departamento en el que trabajo. También, a partir de la época del doctorado, participé en algunos proyectos organizados por compañeros de la facultad. Relacionada con el tema de género, participé en la bienal “La más elegante del invernadero”, organizada durante muchos años por Asunción Jódar. En ella participaron un gran número de artistas y se contó conmigo desde la primera edición. También en la convocatoria de Premios Alonso Cano y en distintas actividades vinculadas al contexto universitario. Aunque en mi época no había una oferta tan amplia de convocatorias promovidas por la propia Facultad o por la Universidad como la que hay ahora, sí que tuve alguna experiencia en ese sentido.

**En cuanto a los medios de difusión, ¿cuáles utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?**

Principalmente las redes sociales. Llevo muchos años utilizando *Facebook*, aunque la verdad es que yo también he sido un poco dejada para eso. Todavía no tengo página web, pero es otro proyecto que tengo en mente en cuanto tenga un poco de tiempo para recopilar el material y reorganizarlo. Lo que estoy usando desde hace muy poco es *Instagram*, que es mucho más visual que *Facebook*. Ahora mismo lo estoy utilizando como sustituto de la futura página web. Tengo un perfil ordenado en el que voy

subiendo las últimas piezas que voy produciendo. Mi perfil de *Facebook* es un poco *totum revolutum*. Ya lo usaba antes, cuando ejercía de gestora en la universidad, para promocionar cosas de las exposiciones que hacíamos en el Centro de Cultura Contemporánea y para comunicar cosas que no tienen nada que ver con el ámbito profesional. En mi perfil de *Facebook* está todo más mezclado, aunque mientras no he tenido *Instagram*, lo usaba para difundir el trabajo artístico. Ahora *Instagram* es la herramienta que más utilizo.

**A modo de *portfolio*, ¿no?**

Sí.

**¿Qué repercusión ves en esa difusión?**

Veo que tiene un potencial grande. Incluso ha contactado conmigo algún coleccionista para interesarse por mi trabajo. Llevo muy poco tiempo usándolo, aproximadamente un año, pero creo que es una herramienta eficaz que te conecta con todos los agentes de forma muy directa e inmediata, sin intermediarios. También te permite estar al día de todo lo que se va haciendo y establecer una red de confianza, un poco más estrecha, con todos los agentes del sector. Al final casi todos los contactos que yo tengo son del ámbito artístico. Las cosas que me van apareciendo en *Instagram*, y también en *Facebook*, son muy relacionadas con el mundo del arte. Y sí que han surgido algunas cosillas y algunas colaboraciones. Pero, ya te digo, no soy muy activa, realmente, no subo demasiado contenido. Subo cosas porque lo utilizo como página web, en realidad.

**¿Algún medio de comunicación se ha puesto en contacto directo contigo para interesarse por tu trabajo?**

Sobre todo, medios locales. Granada hoy, El Ideal, El diario de Jerez, El diario de Cádiz... En esos medios escribe el crítico Bernardo

Palomo, que trabaja colaborando con Granada hoy. A nivel nacional también El País, como consecuencia de los premios que he obtenido. A raíz de eso sí que han contactado conmigo. Alguna radio, también. Por ejemplo, con el premio de dibujo Gregorio Prieto, sí hubo muchos medios que cubrieron la noticia en ese momento a nivel nacional. Recientemente tuve la suerte de ganar un premio a nivel internacional, Laguna de Venecia, y esto también tuvo un impacto internacional. Lo que pasa es que todo esto se ha quedado algo truncado con la pandemia. La exposición, por ejemplo, todavía no se ha hecho. La han aplazado ya dos veces. Esperemos que se haga finalmente. Será en octubre, se supone. A ver si se puede.

**¿Dirías que los medios han sabido de ti, principalmente, por los premios que has obtenido?**

Sí. También gracias al gabinete de comunicación de la Universidad de Granada. El periódico Ideal, por ejemplo, hizo un reportaje muy bonito. Jorge Pastor vino a mi estudio y sacó distintas fotografías del espacio. Fue un reportaje en profundidad a raíz del premio de Venecia en el que también mi marido, Pedro Cuadro, también artista, había sido finalista. Los dos éramos en ese momento finalistas. Primero se hizo eco de la noticia el gabinete de comunicación de la Universidad de Granada y fue el gabinete el que contactó con el periódico. El apoyo de la universidad lo he sentido desde el principio, recibiendo invitaciones para colaborar en proyectos o difundiendo este tipo de noticias.

**Con respecto al tema de género, ¿qué exposiciones destacarías cuando has trabajado con otras mujeres de forma colectiva y cuál ha sido el motivo?**

Destacaría la bienal “La más elegante del

invernadero”. Ha tenido varias ediciones y al final se volvió mixta buscando la paridad, pero sus primeras ediciones sí que fueron exclusivamente de mujeres y su objetivo fundamental era dar visibilidad a la producción de las mujeres artistas. Asunción Jódar, comisaria de este proyecto, organizó recientemente otra exposición solamente de mujeres en la Alhambra para dar una visión contemporánea del monumento desde la perspectiva de género. También fue un proyecto muy interesante, porque no solamente involucró a artistas visuales, sino también a literatas y a músicas. Fue un proyecto muy bonito.

En el marco del festival “Miradas de mujeres”, organizado por MAV (Asociación de Mujeres en las Artes Visuales), la galería MECA de Almería organizaba cada año un evento incluido en el festival, que era una exposición colectiva muy amplia con distintas mujeres artistas de Andalucía. También me pareció muy interesante. En estos contextos siempre se generan sinergias y luego es muy bonito ver cómo coincides con otras artistas en otros proyectos expositivos diferentes.

**¿Cuál considerarías que es tu mejor trabajo o de cuál estás tú más orgullosa?**

Del que estoy más orgullosa, quizás por la repercusión y los buenos resultados que he obtenido, es de mi último proyecto “Apuntes para una etnografía del mundo del arte”. Fui trabajando en él poco a poco, presentando en distintas exposiciones o ferias piezas sueltas hasta que generé un *corpus* de obra fuerte e hice una exposición en Jerez, en la sala Pescadería, que comisarió Bernardo Palomo. Luego la Diputación de Cádiz se interesó también por el proyecto y lo llevaron en itinerancia a la sala Rivadavia y, de obras que había planteado en esa exposición, luego salieron dos premios: el Gregorio Prieto de dibujo y el premio de Venecia. Es

una línea de investigación que, además, tiene mucha conexión con mi investigación teórica en la universidad, con el tema de mi tesis doctoral. En ella hacía referencia a artistas que cuestionaban el mundo del arte y su sistema de mercado como argumento de su propio trabajo. Hay citas y guiños a esos artistas en mis obras. Estoy todavía trabajando en ese sentido porque el premio de la Fundación Gregorio Prieto implicaba un proyecto expositivo individual en el Museo de Valdepeñas. Esto me ha dado pie para seguir trabajando en esta línea, ampliando el proyecto. Por eso ahora estoy muy enfocada en el dibujo, porque he tenido el estímulo de este premio y del de Venecia. Aunque este último es de pintura, se trata de una pintura que tiene mucho que ver con el dibujo, sobre papel, con acrílico, monocroma y con una impronta muy indirecta.

**Este que tú consideras tu mejor trabajo, ¿es también el trabajo que más repercusión ha tenido?**

Sí. Ha sido el trabajo más serio que he hecho y ha tenido sus frutos. Hasta este momento, por las circunstancias personales y de trabajo en la universidad, había ido produciendo como cosas sueltas. Había hecho antes alguna exposición individual, pero la más importante ha sido esta de la sala Pescadería de Jerez, entre diciembre de 2017 y enero de 2018, que luego se llevó a Ribadavia. Posteriormente también llevamos parte de esa exposición a Cracovia. Ha sido mi proyecto más serio porque ha coincidido con un momento en el que puedo disponer de más tiempo, cuando decidí terminar con los cargos de gestión en la universidad para volcarme fundamentalmente en la producción. Veía que no podía sacar tiempo para todo, estaba en muchos proyectos de investigación que me consumían mucho tiempo, también realizando estancias de investigación fuera... El taller, aunque no lo dejaba,

siempre era la última cosa. Tenía que priorizar lo otro por responsabilidad. Ahora he intentado dar el paso y hacer el esfuerzo por concentrarme más en lo artístico y mover un poco la cosa. Por suerte esto ha tenido su repercusión.

¿Sientes que tu trabajo está valorado a nivel de premios y distinciones?

Sí.

Son premios, además, individuales. En estos casos no son premios a proyectos grupales...

Sí.

¿Has tenido algún premio a un proyecto grupal?

No. A proyectos grupales no. Siempre he trabajado sola, nunca he hecho colaboraciones. Sí que había obtenido otros premios antes. En realidad, no me había presentado a muchas convocatorias hasta ahora, pero he tenido bastante suerte cuando me he presentado y siempre me han seleccionado. He quedado como finalista en otros premios como, por ejemplo, el de la convocatoria “Arte de mujeres” del Instituto Andaluz de la Mujer, que era un premio adquisición. También he obtenido tres premios en años bastante seguidos en el concurso de Artes Plásticas del Ayuntamiento de Granada. Por inmediatez, fueron los primeros tanteos. Cuando una es joven no puede permitirse enviar cosas fuera por los costes que implica. En estos casos llevaba el cuadro a cuestras al Ayuntamiento. He tenido suerte, casi siempre he tenido buenos resultados a lo que me he presentado. Es verdad que he estado mucho tiempo sin enviar obra a ningún sitio, por falta de tiempo, pero ahora lo he retomado otra vez.

¿Hay algún tema que te interese más que otro a la hora de trabajar? Ahora estás cen-

trada, por ejemplo, en el mundo del arte...

Sí, ahora estoy centrada en eso. Pero, en el fondo creo que lo que vertebra todo mi trabajo es el tema de la autobiografía. Al final, de forma más o menos explícita, siempre hay alguna referencia a cosas que tienen que ver con mi historia personal, con mi historia de vida. Creo que el trabajo de cualquier artista tiene un sesgo. Imprimes tu visión del mundo en lo que haces. Uno filtra las cosas a través de su perspectiva. Pero hay temas que me interesan mucho y que siempre he trabajado. Los temas clásicos de *tempus fugit*, de la angustia existencial, todas las tribulaciones identitarias, el tema del género... El rol, en el ecosistema artístico, como artista; pero también el rol como mujer en la sociedad. La relación con el contexto, la adaptación, la necesidad de adaptarse al medio; a un medio hostil, en ocasiones. La supervivencia, que en el sistema del arte es un tema recurrente. A veces incluso episodios relacionados con la Historia con mayúsculas. Una imagen que me llama mucho la atención, una noticia que me impresiona, que me impacta y hago una obra puntual. No una serie, pero sí obras puntuales sobre algún tema. Tengo una serie, por ejemplo, que se llama “Ecosistema doméstico”. En ella, a partir de imágenes de desastres naturales, está esa referencia a la lucha por vivir, a la tribulación identitaria, a la construcción y deconstrucción de la identidad. También a partir de los atentados yihadistas y de lo que sucedió en Bataclán desarrollé una obra puntual, un cuadro donde aparece un cadáver de Bataclán en un mar negro. Esa obra fue premiada en el Concurso Zabaleta. Muchas veces son trabajos sueltos, porque mi trabajo ha sido intermitente en algunos períodos en los que no he podido trabajar con continuidad. A lo mejor inicio una obra con idea de hacer una serie y luego se queda en esa obra solamente, porque cuando retomo la actividad me inte-

resan otras cosas. Ahora que sí estoy trabajando con mucha más continuidad el tema del mundo del arte es el que más me interesa. En este tema encuentro también esa vinculación con la asignatura que imparto en la Facultad y con la formación en ilustración que he tenido.

**¿Tu objetivo personal, cuando emprendes una nueva obra, un nuevo proyecto, cuál es?, ¿está el reconocimiento dentro de esos objetivos?**

Transmitir algo. Utilizar el arte como catarsis, como terapia. Me gusta mucho trabajar con formato grande y esa sensación de comunicación con el soporte. Te mueves casi con todo el cuerpo. Te sirve como fórmula para desestresarte, centrarte en otra cosa y desconectar. Cuando me proponen un proyecto más concreto, como la exposición que te mencioné de la Alhambra, en la que había que reflexionar sobre algo del monumento, utilicé el tronco muerto del ciprés de la Sultana como referente. Primero me documentó, hago un proceso previo de investigación para acotar la idea y tratar de reflejarla de la forma más solvente posible. En ese momento expresar algo, comunicar algo es lo principal. Pero luego también está esa parte de disfrute con el material. Sería una cosa que viene aparejada. Luego, el reconocimiento, pues también, sobre todo ahora, que quizá lo tengo más presente. Antes iba haciendo los trabajos por la satisfacción personal. Ahora sí que es verdad que estoy intentando, un poco por la presión del tiempo, dar difusión a mi obra. Yo no he notado, por ejemplo, la discriminación por el tema de género, pero en el mundo del arte sí que veo que hay mucha discriminación por el tema de la edad. El ser artista emergente, o media carrera, da la sensación de que se te pasa el arroz. Es algo que tengo muy presente en el mundo del arte. Muchas convocatorias están enfocadas a artistas menores de

35 años. Da la sensación de que las galerías no van a apostar por una artista que tenga mucha edad y que salga de la nada. Intentan acompañar al artista desde el inicio. Eso lo tengo más presente ahora porque me acerco a una edad más crítica. El reconocimiento ahora sí me preocupa más. Estoy intentando trazar una estrategia un poco más eficaz para ir situando la obra, posicionándola. Pero lo otro también es fundamental. No hacer caso a nadie y comunicar.

**¿Considerarías que tu trabajo se ha tratado de manera igualitaria y que un hombre en tu posición tendría el mismo reconocimiento que tú?**

Sí.

**¿Consideras, por tu experiencia, que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre en el mundo del arte?**

A ver... A veces lo que pasa es que una mujer, sobre todo si tiene hijos, que no es mi caso, tiene también unos años en los que... A mí ya me resulta difícil conciliar la profesión en la universidad con el trabajo artístico. Si encima tienes también la responsabilidad de tener unos hijos a tu cargo... La crianza, en esos años, complica todo mucho más. En ese sentido sí que hay una dificultad grande que se añade, porque son años claves o decisivos para situarse por el tema de la edad. Lo que yo veo realmente crítico en el mundo del arte es que está sobrevalorada la juventud. El arte es una carrera de fondo en la que las capacidades se mejoran con el tiempo. No pasa como el mundo del deporte, donde hay unas limitaciones físicas que hacen que la carrera tenga que ser muy corta. Aquí no. No tiene mucho sentido esa obsesión por la cuestión de la edad. Por eso digo que iría una cosa ligada a la otra. Los años de crianza retrasan un poco a la mujer en su desarrollo profesional. En cualquier ámbito, no solamente en el mundo del arte. Pero por



lo demás, yo te digo que no... También ha sido quizá una cuestión de suerte, pero yo no he notado en mis carnes desigualdad, ni discriminación. Seguramente la hay y por eso también siguen siendo necesarias todas estas acciones.

¿Hay alguna acción que considerarías que se podría llevar a cabo para mejorar la igualdad en el ámbito artístico?

Sobre todo, garantizar la paridad en el mundo del arte. Más que fomentar exposiciones que sean solamente de mujeres, en las que yo participo y encantada. Acepto las invitaciones. Pero quizás eso sigue también remarcando esa brecha que hay. Hasta ahora siguen siendo necesarias, porque evidentemente no existe una paridad real. Hay que poner en valor el trabajo de las mujeres y hacer hincapié en eso. Pero quizá garantizar que en todo exista paridad en el mundo del arte: en las exposiciones, en la participación de artistas (que sea igualitaria entre hombres y mujeres), en las comisiones, en los jurados... Como se está haciendo, por ejemplo, en la universidad, donde la paridad es un requisito de obligado cumplimiento en todos los órganos de decisión, en todas las comisiones. Eso sería muy interesante. Una buena práctica que se podría implementar de forma eficaz y real.

Ya me has comentado cuáles son tus medios de difusión, pero, dentro del ámbito artístico, ¿dirías que hay otros artistas que utilizan algún otro medio de difusión de forma habitual? O, ¿crees que otros artistas utilizan las mismas herramientas que tú para dar difusión a su trabajo?

El tema de las redes sociales es verdad que se ha extendido ya muchísimo y creo que casi todo el mundo las usa. Las páginas web también me parecen muy interesantes y sirven para dirigir a la gente a un repositorio donde tienen mucha más obra o tienen noticias, información más ampliada de lo que pueda

aparecer en las redes y que muestra también la profesionalización. En realidad, una web da un carácter más serio al trabajo. También hay muchos artistas que se están animando a hacer directos, vídeos..., y a colgar vídeos en *YouTube* mostrando la cocina de la producción o el proceso. Es muy interesante también y, seguramente eso, llegue a un público mucho más amplio. No solamente a la gente interesada en arte. En parte es una forma muy eficaz de conectar con la sociedad en general y hacer más comprensibles nuestros procesos, nuestras metodologías de trabajo. Yo, a eso, no creo que me anime nunca... Hay que servir para eso. Como los *youtubers*, pero en el arte. Hay mucha gente que está optando por esa línea y con muy buenos resultados. Fundamentalmente las redes sociales e *Instagram*, sobre todo, es lo que está usando más la gente.

¿Crees que eso tiene un impacto en la sociedad, más allá del puro ámbito artístico o no? Por ejemplo, el tema de redes sociales.

Sí, sí. Me imagino que va calando y va haciendo más comprensible el arte contemporáneo. Aunque al final uno también tiene contactos de las cosas que le interesan y entonces las noticias que vas viendo en redes son segadas también. Pero bueno, es una forma de abrirse al mundo y que, al final, poco a poco, va permeando.

¿Hay algo que cambiarías de tu contexto de trabajo en términos de temas de género?

Creo que garantizar la paridad sería más que suficiente. Que en todas las exposiciones colectivas y en los proyectos que se seleccionen en convocatorias públicas, se trate de velar por la paridad entre proyectos individuales de mujeres y de hombres. Atendiendo, por supuesto, como criterio fundamental, a la calidad. Pero, en igualdad de condiciones, intentar que queden compensadas las selecciones. Eso sería suficiente.



¿Hay algún hito en tu vida artística que creas que ha sido el más importante? Un trabajo en concreto, un momento o un acontecimiento que haya supuesto para ti un cambio...

Para mí la convocatoria internacional del Premio Arte Laguna de Venecia ha sido un punto de inflexión, aunque no he podido disfrutar la parte de inauguración de la exposición, entrega del premio... Ya no creo que se pueda vivir como hubiera sido antes de la pandemia. Organizaban un *macroevento*, una gran exposición en el Arsenal de Venecia y comunicaban el fallo directamente ahí. En mi caso hubo que adelantarlo todo porque veían que la situación no iba a mejorar y se hizo todo *online*. Está pendiente la inauguración, pero no podrá ser ya un evento multitudinario. Igualmente, para mí ha supuesto un punto de inflexión. Ni en mis mejores sueños pensaba que iba a tener éxito en esa convocatoria. Me presenté esperando, con suerte, entrar en la selección para la exposición de los 120 finalistas. Ya eso me parecía muy difícil, porque se presentaron más de diez mil obras. Me ha dado mucha esperanza. Una convocatoria de esa magnitud, muy ajena a mi contexto, donde nadie, ni siquiera de oídas, me ha podido conocer. Un jurado profesional e internacional de expertos en el mundo del arte, que ha apostado por mi trabajo. Es un gran estímulo. Me anima mucho a continuar por esa línea y a creer en lo que hago. A seguir avanzando. Casi no me creo todavía que haya pasado. Además, como lo he vivido así, como un sueño. No lo has vivido realmente, porque con la pandemia ha sido un poco extraño... Normalmente, ellos comunicaban cuál era la selección de finalistas. Los finalistas tenían que enviar la obra a Venecia y luego, en la inauguración de la exposición, en el acto, directamente, comunicaban el fallo. Estaba todo previsto, teníamos ya las piezas con la caja, embaladas, a punto de enviar, cuando pasó todo, confinaron

Venecia y nos avisaron de que no se podía enviar la obra, de que no iban a poder hacer la exposición. Luego, esperaron un tiempo para ver si mejoraba la situación. Ya en julio, viendo que no mejoraba, organizaron una videoconferencia con todos los finalistas y comunicaron en directo los ganadores. Yo ahí no me lo esperaba tampoco, porque pensaba que, como en otras convocatorias, a lo mejor a los ganadores los habrían avisado para confirmar que asistieran a la inauguración. Pero fue verdad que era todo en tiempo real y en ese momento fue también una sorpresa tremenda. Eso me da mucho ánimo porque te hace ver que sí, que, aunque el mundo del arte no es muy transparente en muchos casos, y siempre hay muchos intereses que a uno se le escapan, siguen existiendo convocatorias, eventos y acciones que realmente apuestan por promocionar el talento y por dar visibilidad a artistas desconocidos para apoyar sus carreras. Por ejemplo, este premio en concreto. Creo que este es mi premio más relevante y el que ha supuesto un punto de inflexión. Por el impacto, por la dimensión del premio, por la cantidad de concurrentes, por el jurado y por la sede en la que se hará la exposición. Además, luego también está previsto hacer una exposición en el MoMA de Moscú de todos los finalistas de las quince ediciones, que ya tampoco sé si se hará o cuándo se hará. Pero a nivel nacional también el premio de Gregorio Prieto. A él se presentaron trescientos y pico artistas. Es un premio también muy prestigioso en el campo del dibujo, quizás el más relevante. Pero el premio de Venecia es de las cosas que pasan solamente una vez en la vida. Me anima mucho. Esos dos premios han sido, para mí, los más importantes, sin duda, por el impacto nacional, en el primer caso, e internacional en el segundo.



MERCEDES M BELLARD

“ Si perseveras, al final, consigues hacerte un huequecillo ”

### **Mercedes de Bellard, ilustradora**

**¿Qué te llevó a elegir la ilustración como área específica de actividad?**

No fue como muy pensado. Un poco sin querer. Al final por la carrera (Bellas Artes), como tocas muchas asignaturas y muchos palos diferentes..., te vas decantando más por una cosa que por otra. En mi caso fue más por el dibujo y, ya en los últimos años, descubrí lo de la ilustración y ahí me quedé.

**¿Cómo empezaste a trabajar en el mundo de la ilustración?**

Pues fue justo cuando estaba terminando la carrera, en la asignatura que tenía de ilustración. Empecé a colgar en un blog los trabajos más chulos que iba haciendo. No me acuerdo exactamente cómo fue, supongo que

alguien lo vio y me hizo el primer encargo. Y ya, a partir de eso... Después de muchos años, porque es un proceso lento. Pero sí, así poquito a poco, al final, después de mucho tiempo... Si perseveras, pues al final consigues hacerte un huequecillo.

**¿Consideras que tu formación está directamente relacionada con lo que estás haciendo ahora?**

Sí, totalmente. Sí, claro.

**En las entrevistas que has tenido, si has tenido entrevistas de trabajo o con posibles clientes, ¿te han realizado preguntas de tipo personal? Si es así, ¿qué tipo de preguntas han sido?**

Claro. Trabajando como *freelance*, desde hace unos pocos años, que ya tengo más

consolidada mi carrera, no he tenido ningún problema. Pero es verdad que cuando empecé no tenía muchos clientes. Entonces me planteé trabajar para alguna multinacional de la moda o alguna empresa de diseño más grande. Cuando estuve en las entrevistas sí que me preguntaron: “¿tienes novio?, ¿tienes pensado tener hijos?, ¿cuál es tu plan de futuro?” Era un poco violento. Sin ningún tipo de tapujo.

**¿Has encontrado dificultades para posicionarte en el mundo de la ilustración? Si es así, ¿cuáles fueron?**

Sí, sí. Como en toda carrera artística, como hay mucha oferta de artistas, intentar destacar o que se fijen en ti es difícil. Al final es perseverar. Los primeros años mucha gente se cansa y lo deja. Pero si tú sigues ahí, al final, la actitud también cuenta. Esto es una carrera de mucho bagaje. Cada año se supone que eres un poquito mejor y vas mejorando. Al final eso te hace un poquito de, no sé cómo decirlo, no quiero decir de “nombre”. Pero bueno, al final tu reputación es lo que te precede. Si la gente sabe que trabajas bien, que eres constante, que no los vas a dejar tirados..., confían en ti.

**¿Alguna de esas dificultades para posicionarte crees que ha tenido relación directa con tu género o con cuestiones relacionadas con la desigualdad de género?**

No sabría decirte. Yo creo que, en mi caso, con los clientes en general, no he tenido ningún problema. Con compañeros de profesión sí que he tenido algún rifirrafe, porque, parece mentira, sobre todo porque hay gente de nuestra misma generación, pero es verdad que te juzgan. Yo muchas veces me he sentido juzgada por compañeros, y no sé si ha sido por tema de envidia o lo que sea, pero es verdad que siempre están los comentarios de “es que tú eres mujer, eres ‘mona’ y por eso has triunfado más que yo”.

Lo he hablado con compañeras a las que les ha pasado lo mismo. Estás dejando a un lado todo mi trabajo, todo mi esfuerzo y te estás basando en algo totalmente superficial. Al fin y al cabo, nuestra imagen no tiene nada que ver en esto. Lo que habla es tu trabajo. Eso sí que, hablando con compañeras, e incluso con mi hermana, que también se dedica al mundo artístico, también ha sufrido lo mismo. Es un poco decepcionante.

**¿Cuáles son tus referentes en tu profesión o de otros ámbitos artísticos?**

Pues muchísimos. Desde la universidad, los clásicos... Cuando empecé me encantaban los dibujos de Gustáv Klimt, toda la pintura renacentista, los prerrafaelistas... Todo eso me cautivó mucho. A día de hoy me fijo en cualquier cosa: carteles de cine, portadas de discos, fotografías de moda, de revistas, todo. Todo vale, de todo puedes sacar algo.

**¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo de la ilustración?, una autodefinition como ilustradora...**

A ver, yo me puedo definir de una manera, pero sé que la gente me ve de otra. Hago retrato porque al principio me gustaba mucho el retrato. Empecé haciendo retrato y estoy un poco encasillada, lo admito. Es lo que más hago. Supongo que es lo que hago mejor, entonces la gente me contrata por eso. Yo realmente quiero hacer más cosas, lo que pasa es que no me lo permiten. Es difícil. Pero bueno, de vez en cuando intento hacer mis pinitos en otras cosas, pero parece que todavía no cuaja mucho. Mi intención es tocar varios palos. Me gusta mucho la ilustración infantil. Pero por ahora parece que no tiene mucho tirón. Al final, hay que comer, hay que ganar dinero e irremediablemente tiras un poco por lo que tiene más salida. Pero bueno, siempre está ahí. En algún momento se retoma y se intentará salir adelante con eso. Ahora, por ejemplo,

están muy de moda los retratos ilustrados en las revistas, incluso en el cine, en los carteles... Todo el mundo quiere hacer un retrato ilustrado. La fotografía es como que ha pasado de moda.

¿En tu etapa de formación participaste en algún tipo de beca o proyecto con el profesorado?, ¿algún tipo de exposición que te valiese para darte a conocer o para conseguir algún trabajo?

Sí, hice bastantes cosillas. Yo me apuntaba a todo en la universidad, en todas las exposiciones que organizaban estaba ahí la primera: “voy a hacer esto”. Concursos..., de hecho, gané alguno en la universidad. Me presentaba a todo. Supongo que me sirvió de algo. Quiero pensar que sí.

En la en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada, que es donde tú estudiaste, son muy activos haciendo concursos y exposiciones.

Sí, sí, sí. Se mueven mucho.

En cuanto a medios de difusión de tu trabajo, ¿cuáles son los que utilizas tú para dar visibilidad a lo que haces?

Yo utilizo dos redes principales que son *Instagram* y *Behance*. *Behance* es la primera que utilicé y tengo la suerte de que empecé a usarla justo cuando empezó a ser muy potente. No sé si fue por eso, pero conseguí muchos seguidores y mucha visibilidad en *Behance*. Al final es una plataforma que no es como un *Instagram*, que es para todo el mundo, sino que es para el mundo más profesional. Tuve la suerte de que muchos directores de Arte y mucha gente que se dedica a la contratación buscan ahí a los ilustradores. Tuve muchos encargos a raíz de esa plataforma. Supongo que eso fue algo muy positivo para empezar a trabajar en serio.

A nivel de repercusión, ¿dirías que ese

fue tu punto de arranque? Esos medios, a nivel de repercusión y difusión...

Sí, sí, sí. Totalmente.

¿Ha habido otros medios de comunicación que se han interesado por ti o se han puesto en contacto contigo?

Al principio lo que hacía, justo cuando terminé la universidad, era escribir a todo el mundo. En un día escribía 20 o 30 *emails* a todo el mundo. Pensaba: alguno me sacará en algún lado. Hacía como *emails* masivos: “Hola, ¿qué tal? Soy fulanita y hago esto”. Algunos sí que publicaban y al final eso te da un poquito de visibilidad. Se va pasando y crea una red de material que está ahí en Internet. La gente te puede buscar y te puede ver.

¿Ha habido medios que se han puesto directamente en contacto contigo sin que tú les hayas escrito?

Alguna entrevista, sí.

Porque has tenido trabajos de muchísima repercusión. El retrato de Nevenka para *Netflix*, los carteles de San Isidro... Esto que se me venga a mí ahora a la cabeza.

Lo de San Isidro fue algo súper inesperado. Yo no tenía ni idea de que eso iba a ser así. De hecho, en algún momento hasta me arrepentí, porque dije “¡qué currazo! Igual voy a hacer algo que a la gente no la va gustar nada y va a ser la muerte...” Y, todo lo contrario. Al final fue un boom. No me lo esperaba para nada. Todo el mundo quería hacer entrevistas, todo el mundo quería venir a grabarme en el estudio... Fue una locura. Eso sí que, es verdad, que supuso un antes y un después. Porque claro, en Madrid, la capital, todo el mundo lo está bien viendo... A partir de ahí subió mucho el trabajo.

¿Supuso ese trabajo un punto de inflexión para ti, para tu carrera?

Sí, sí, sí, sí. Fue un poco de todo. Un poco de suerte, por apostar por algo súper diferente a lo que se había hecho. También el director de Arte tenía la idea de hacer eso, me pareció bien y dije: “bueno, voy a hacer esto”, y salió bien. Ya está.

### ¿Alguna vez has trabajado con otras mujeres de forma colectiva?

Sí, hace un par de años. De hecho, con una profesora, Asunción Jódar. Con mi profesora de dibujo en la Facultad de Bellas Artes de Granada. Organizó una exposición de mujeres en la Alhambra. Fue muy bonito. Era un sitio muy especial. Cada una hizo su visión de la Alhambra, con ese punto de vista un poco más femenino, por decirlo de alguna manera. Fue estupendo. Además de tener el placer de exponer en una sala de la Alhambra.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo o de cual estás más orgullosa?

Pues no sabría decirte, porque la verdad es que son muchos. Siempre pienso en los últimos que he hecho. El de Nevenka, por ejemplo, fue muy interesante para mí. A mí me sonaba la historia, porque yo era muy pequeña cuando pasó aquello, pero vi el documental y me pareció algo súper necesario. Me dije: “de cabeza, hay que hacer esto”. Me sentí orgullosa de poder haber hecho ese trabajo.

### Es muy interesante, porque tiene mucho que ver también con el tema que tratamos aquí, en la investigación ¿has escogido algún trabajo por esa temática en concreto? Por el papel de las mujeres...

Sí, sí, sí, sí. De hecho, yo tengo dos formas de elegir trabajo. Uno, porque me llena mucho. Aunque a lo mejor sea un presupuesto muy bajito, pero digo: “quiero hacerlo”. Otra porque, te voy a ser sincera, necesito el dinero. Aun así, cuando son

trabajos con los que no comulgo, aunque sea mucho dinero, los rechazo. No creo me hagan bien en ningún sentido.

### ¿Consideras que el de San Isidro es tu trabajo con mayor repercusión o dirías otro? San Isidro yo creo que fue más potente.

### ¿Sería el que tú consideras como tu trabajo de mayor repercusión?

Sí, sí, sí. Total. Es que fue una locura eso.

### A nivel de premios o distinciones, ¿sientes que tu trabajo ha sido valorado?

No tengo muchos. Creo que el único premio fue en la universidad... Creo que no tengo ningún otro premio... ¡Ah, bueno! Tengo un premio que me dieron... Como soy de un pueblo de Jaén, la Diputación de Jaén otorga unos premios a la creación artística, a la creación medioambiental... Hace un par de años me seleccionaron y me dieron el premio a la Creación Artística...

### Era un premio a título personal, ¿verdad? Me refiero, a que no era por un trabajo de tipo grupal.

No, era un premio a mi carrera.

### Cuando trabajas en algún proyecto personal o a la hora de seleccionar encargos... ¿Hay algún tema que te interese más?

Todo lo que tenga que ver con el feminismo y con poner a la mujer en primera línea me interesa. También el tema de los derechos de los animales me interesa mucho.

### Tu objetivo personal prioritario a la hora de realizar un proyecto, ¿cuál es? ¿Por ejemplo, el reconocimiento?

El reconocimiento cuenta, claro que sí. A todos nos gusta que nos reconozcan el trabajo. Pero luego, a nivel personal, el sentirme realizada. Para mí es muy importante hacer cosas que sean acordes con mis prin-



cipios. Por ejemplo, si me van a ofrecer un trabajo que es súper bueno de presupuesto, pero con un partido político con el que no comulgo, no lo voy a hacer.

¿Crees que tu trabajo ha sido correctamente reconocido o crees que un hombre que hubiese estado en tu misma posición habría tenido más reconocimiento que tú?

No lo creo, la verdad. Es cierto que, a veces, me han ofrecido trabajos no solo por la calidad de mi trabajo, sino también porque querían que hubiese una mujer detrás. Pero eso es bueno. Supongo que nos quieren ofrecer las mismas oportunidades que han tenido los hombres en el pasado y que nosotras no hemos tenido. Ahora quieren remarcar un poco eso, que son trabajos para mujeres hechos por mujeres. En alguna ocasión sí que ha sido así.

En general, ¿dirías que una mujer tiene las mismas oportunidades en el mundo concreto de la ilustración que un hombre?

A nivel de clientes quiero pensar que sí, la verdad. Quiero pensar que sí, pero no sabría decírtelo con exactitud...

¿Hay alguna acción que considerarías adecuada para mejorar la igualdad en tu ámbito de trabajo?

Si te remontas a la historia de la ilustración y del arte, no sé cuántos años atrás..., pero es verdad que el mundo del arte está lleno de hombres. Ahora es cuando nosotras tenemos un poco de protagonismo. A mí me parece bien que, a priori, digan: lo va a hacer una mujer porque ahora les toca a ellas ser protagonistas. Antes no lo han sido y tenemos que poner en valía su trabajo. Porque hay mujeres muy buenas, pero es verdad que, aunque ya hay muchas mujeres que son directoras de arte y que están detrás de todo esto, la mayoría siguen siendo hombres. Entonces, igual, puede

ser posible que los hombres tiran más a los hombres o se fijan más en los hombres. No lo sé.

¿Tú notas, por ejemplo, si en redes sociales te siguen más mujeres que hombres?

Pues no lo sé. Creo *fifty-fifty*, pero no estoy segura.

¿Dirías que las redes sociales son los medios de difusión más habituales para ti?

Sí, las redes sociales e igual un poquito el boca a boca. También me llegan trabajos de “oye, me han recomendado tu trabajo”. Al final eso parece que no, pero sigue funcionando.

¿Crees que puede llegar a tener más impacto ese boca a boca que las redes sociales?

Depende. Por ejemplo, en los medios, yo creo que es muy importante el boca a boca, porque al final las redes sociales pueden engañar. Yo no tengo muchos seguidores en *Instagram*. Conozco compañeras que tienen como 300 000 seguidores, pero igual eso no es un referente de que su trabajo sea mejor o peor. No te puedes fiar de eso. Al final, la calidad del trabajo es la que habla por ti, no el número de seguidores o el éxito que tengas en redes sociales.

¿Hay algo que te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? O, ¿hay algo desde la universidad que tú creas que podemos hacer de cara a mejorar las oportunidades de las mujeres?

Desde la universidad... No sabría decirte. Igual dirigir un poco más a los alumnos al mundo profesional. Porque es cierto que, al menos los primeros años de Bellas Artes, son muy experimentales. Son muy, déjate llevar, experimenta lo que te llena, pero no está focalizado a una salida laboral. Muchos compañeros con lo que estudié, al final no

han sabido encauzar su carrera al mundo profesional, a encontrar una salida que funcione, que les dé dinero, que puedan vivir de ello, porque es difícil. Hay alguna asignatura específica que sí, por ejemplo, la de Ilustración. Porque es diferente. El arte es diferente a todo lo que tiene que ver con lo gráfico, que se puede aplicar a la publicidad, a la prensa y a otras cosas. Había algunas asignaturas en las que sí te explicaban cómo funcionaba luego. Te decían: esto es una burbuja, cuando salgas al mundo real te vas a dar de bruces, porque es muy difícil. Hay cien mil personas como tú intentándose abrir camino y, al final, dos o tres lo consiguen. Pero yo creo que puede haber salidas, igual no hay salidas para todos, pero sí hay salidas para un gran número de alumnos de Bellas Artes. Lo que pasa es que yo creo que no nos explican muy bien cómo podemos hacerlo. Eso es importante, porque al final un artista es una persona creativa, que puede ofrecer mucho, pero si no sabe cómo hacerlo no llega a ese punto y no puede desarrollarse como un artista en el mundo laboral. Creo que eso es muy importante, sobre todo porque luego, es lo típico, “haces Bellas Artes y ¿qué vas a hacer después?”.

¿Qué hito de tu vida profesional crees que ha sido el más importante? Por lo que me has dicho, diría que los carteles de San Isidro.

Sí, sí. A nivel profesional, totalmente. A ver, he hecho muchos trabajos que igual no han tenido repercusión, ni económica ni de otro tipo, pero que a mí me han valido mucho y me he sentido muy feliz de haberlos hecho, aunque, a nivel profesional, no me han supuesto nada... Pero ese, en concreto, sí, fue una gran oportunidad.

¿Algún otro que se te ocurra?

El año pasado hice un par. Hice una portada para la revista *Time*, que fue importante,

porque quieras que no, es una revista muy conocida a nivel mundial, y eso te da cierto caché. Algunas ilustraciones también para otra prensa estadounidense, como el *Washington Post*. Eso te pone a otro nivel profesional. La gente dice, si estos medios, que son muy profesionales, la han contratado, me puedo fiar de ella. Este tipo de encargos te van dando confianza entre los clientes.





“Tienes que patear mucho y llamar a muchas puertas”

## VULVA FANZINE (ELENA BLANCO)

### Elena Blanco, “Vulva Fanzine”

Bueno, en cuanto al área personal, el área de trabajo... ¿qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?

Uy, madre mía, muchísimas cosas... Pero bueno, para abreviar, yo siempre me he dedicado al arte. Por mis padres. Mi madre es pintora, mi padre es buenísimo con talla y con arreglos. En general, les gusta mucho trabajar con las manos. Sí, he participado en revistas de pequeña y en publicaciones. Luego me presentaba a concursos, algunos los ganaba, otros no. Y al final me di cuenta de que realmente deseaba dedicarme al arte. Pero por suerte o por desgracia, me pasó que, como en otros centros, en mi instituto hubo una reunión para decidir un poco el futuro de

los jóvenes. Yo tenía muy buena calificación y cuando yo dije que me quería dedicar al arte... ¡Madre mía! Que cómo me iba a dedicar al arte, que tenía que ser o doctora, o arquitecta, o algo así... Y a mí eso me marcó mucho. Me dediqué a la educación sencillamente porque pensaba que iba a dar salidas. Es verdad que hay muchas salidas. Ahora, por ejemplo, todo lo contrario.

Empecé como un hobby, primero con la artesanía; y me di cuenta de que se me daba mejor mover el trabajo de otras personas, que además las veía muy modestas y que no sabían qué hacer con su producto. Entonces empecé a mover el trabajo de otras personas. Y me gustaba vendérselo, veía que la gente se ponía contenta y empecé a conocer todo este movimiento de las mujeres apoyando

a las mujeres. A mí me gustan muchísimas mujeres, nos veo inteligentes, interesantes, muy sensitivas... Que al final no es que sea una comparativa con los hombres, es una realidad, somos diferentes, nuestro cuerpo es diferente y nuestro cerebro; y la sensibilidad... Me apetecía mucho unirme al movimiento de mujeres apoyando a mujeres que luego se transforma en personas, apoyando a personas de mecenazgo y de arte. Y a parte que a mí el tema de la publicación en el papel me encantaba y digo, jolín, tengo que inventarme algo para usar todo esto y que funcione. Y así surgió un poco el tema de los fanzines. Lo que pasa es que al final, al decir feminismo, la gente se piensa que trabajas con mujeres y obviamente trabajas con mujeres, pero también con hombres. En el feminismo al final tú quieres una igualdad entre ambos géneros y por ahí también encuentro personas antifeministas que digo tú, pero tú... ¿No crees en la democracia? Yo sí, en el feminismo no. Entonces no sé de qué hablas.

**Ya nos lo has contado cómo empezaste a trabajar en el área. ¿Cómo definirías el área, como definirías tu rol profesional?**

Yo me considero mecenas, me valoran por eso. Mis compañeras y yo queremos mover y publicar el trabajo de artistas de una forma altruista, en realidad.

**En las entrevistas de trabajo, en el caso de haberlas tenido dentro del área o similares... ¿Te han realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?**

Con el puesto, la tarea a desempeñar...

**¿Nunca te han preguntado si pretendes tener familia? ¿No has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo del mecenazgo?**

Creo que sí hay dificultades. Porque todo requiere un esfuerzo y un trabajo; y al final

moverte en este sector, mover la obra personal es muy delicado, ya no solamente por la relación con el artista, con las artistas y los artistas, sino con el producto. Tienes que presentar el producto, tiene que gustar, tienes que negociar, tienes que patear mucho y llamar a muchas puertas; o sea, en dificultades es más el esfuerzo del ejercicio de la profesión.

**¿Cuánto tiempo consideras que te llevó afianzarte?**

Yo creo que todavía sigo. Es verdad que ya se nos conoce, que estamos bien posicionadas en el mundo “fanzinero” y la gente, le da buena acogida. También hemos tenido mucha suerte porque desde el minuto uno que fuimos a presentar el trabajo nos acogieron con muchísimo cariño y respeto. Y en ese sentido, pues sí que ha sido fácil. En general, en donde nos hemos presentado nos han cogido. Pero también hay otras veces que no...

**Entonces... ¿Crees que algunas de las dificultades que hayas podido tener en el mundo del fanzine puede tener relación directa con la desigualdad de género o no?**

De hecho, creo que hemos tenido un punto a favor, porque ahora se mima tanto el tema del feminismo que nos han incluido en apartados precisamente de género femenino. O sea, en nuestro afán, para nosotras ha sido a favor en realidad.

**Ahora convendría que explicaras un poco más qué es Vulva.**

Pues Vulva Fanzine es un fanzine, una revista independiente de arte que publica trabajos de artistas multidisciplinares e internacionales, que interpretan un tema que se propone en cada número. Las publicaciones son prácticamente impresas, aunque algunas veces hacemos digitales, pero bueno, intentamos que se publique para darle ese valor a las artistas. La oportunidad de decir he publi-

cado mi trabajo y está bien posicionado. Es un poquito el apoyo que queremos dar a las artistas o a los artistas.

**¿Cuáles son tus referentes femeninos en el área, si los tienes?**

¡Pero qué pregunta! Tendría que ser fácil esta pregunta, pero honestamente, la gente más cercana, no serían científicas o artistas. No, mi referente es mi madre, que es súper feminista. Y que siempre trabajaba en voluntariado. Es abogada. Ha trabajado en justicia gratuita. Mi abuela, la que ha luchado para llevar adelante a su hija, siendo soltera. Mis referentes son mi tía, mis tías, son mi familia.

**¿Y en el mundo del mecenazgo o el fanzine?**

Es que ha sido todo un descubrimiento. De hecho, yo no sabía ni que era un fanzine, o sea, que ni sabía que existía. En realidad, ha sido buscar y encontrar posibilidades, pero no porque haya seguido un referente que me ha inspirado o que me haya abierto el mundo. No, no, ha sido... ¿Qué hay aquí y qué se puede hacer?

**¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo de tu área de actividad?**

Imagino que puedo definirlo como quiera, no compararme; y por supuesto, libre, libre. Pues mira, creo que soy bastante procomún. O sea, yo abogo por la idea de comunidad, de apoyarse todos con todos, de entender que todos tenemos un ejercicio y una posición; y un esfuerzo que hacer para que el mundo marche como hermandad. Entonces creo que soy más un agente de relaciones, aparte de esa idea de mecenazgo que ya te comenté.

**¿En tu etapa de formación tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto al profesorado,**

**premios, oposiciones...?**

Una beca en Barcelona, en la Massana. Tenía buenos trabajos y buenas ideas en el colegio y en el instituto, entonces siempre contaban conmigo para sacar adelante el periódico, la revista en la que trabajaba. La verdad que sí. En ese sentido tuve mucha suerte, puesto que me han visto, ha gustado lo que se ha visto y me ha sido fácil acceder.

**Y ahora entramos en la parte de medios de difusión. ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?**

*Instagram*. Además, las redes sociales me dan una pereza máxima. O sea, es un esfuerzo que tengo que hacer porque entiendo que es necesario. Pero es verdad que *Facebook* lo tengo súper abandonado, aunque con *Facebook* sí que se alcanza a otro público que no se alcanza con *Instagram*. Aunque también tengo que decir que nos han conocido a veces porque han ido a las tiendas y han visto *Vulva*. El nombre, el nombre es súper importante, al final llama la atención y la gente se informa y nos contactan: “Oye, que he visto esto...”

**¿Y qué repercusión ves en esta difusión a nivel de seguidores, comentarios...?**

Yo llevo poquito tiempo, llevamos poquito tiempo en estos dos años. Creo que es muy valioso el tema de disponer de una red social tan abierta y potente como es *Instagram*. Ya que para establecer relaciones u oportunidades es brillante, pero también hay otro inconveniente. Somos muchos haciendo mucha cantidad de producto, de información... Y al final no tendría que ser la competencia en realidad. Pero claro, si tienes que elegir entre tanta oleada de información, pues...

**Para mí, *Vulva* era ya un “clásico” de haberlo visto y consumirlo; y no era consciente**

de que lleváis como dos años.

Está bien posicionado.

¿Qué medios se han interesado por ti y se han puesto en contacto contigo? Aparte de las estrategias que has llevado a cabo.

Compañías de teatro para hacer el cartel..., de otros países también, galerías para promocionar, tiendas, librerías...; y nos han contactado para hacer entrevistas.

Bueno, la pregunta que realmente es redundante sobre las anteriores, ¿cómo han sabido de ti?

Yo creo que es más el nombre, aparte de porque ahora en redes somos muy poquitos, no llegamos ni a 3000. Yo creo que es más el nombre que llama la atención y te informas de que va y a lo mejor te gusta.

¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?

Me encanta todo lo que tenemos que pensar, especialmente las mujeres. Creo que los hombres también se expresan, pero creo que es verdad que tenemos una sensibilidad natural espectacular. Y en el arte, pues está clarísimo.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo y de cuál estás más orgullosa?

Creo que todo el proyecto en sí, pero, en cuanto a ser reconocidas... Haber participado en ARCO ya fue como un subidón increíble, que nos haya adquirido el MACBA, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona... Es una maravilla poder decir que el trabajo de todas estas mujeres, tú incluida, está en un museo. ¿Cuánta gente puede decir “tengo mi trabajo en un museo”? Eso es una satisfacción, ¿no? Chicas, que lo hemos conseguido. Que es bonito lo que hacemos.

Canales de difusión muy importantes...

¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?

A lo mejor alguno de los números. El collage, el número de las mujeres *collagistas*. La flora...

Hablemos de los premios, el reconocimiento a la labor personal, si se ha premiado el proyecto...

No. De momento no tenemos premios, de momento. Para mí ya es un premio estar en un museo y estar en un ARCO, hoy en día es así. Los reconocimientos en el CCCB son ya un premio.

¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto o a lo mejor un número de Vulva? Que digas..., voy a trabajar a partir de esto...

Si nos fijamos en todos los temas que han inspirado un número, son tan variados, tan polivalentes..., la flora, la naturaleza en general. Yo que sé, la sangre, la moda, las tetas.

Es verdad que hay muchos que están ligados a lo femenino y al final, al trabajar, quizá sobre todo sobre mujeres, le dan siempre ese toque femenino. Pero bueno, que es un tema abierto y que también pueden participar hombres, creo, en un tema como animales o naturaleza...

Y ¿cuál es tu objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto? ¿Está el reconocimiento en una posición principal o en algún otro lugar? ¿Hay otra cosa delante?

Ayudar a compañeras y crear una sociedad procomún. Yo no solo estoy con este proyecto, yo también trabajo con animales. Ahora, por ejemplo, estamos montando un mercadillo benéfico para una sociedad animalista. Llevo años trabajando con animales, estoy montando con otra compañera una entidad procomún para desarrollo sostenible. El apoyo es entender que estamos

aquí todos juntos creando y que cuando te juntas suceden cosas bonitas y es posible el cambio. Que, a lo mejor de forma individual, también se puede. Pero qué fácil es y qué bonito, ¿no? Cuando te conoces aúnas fuerzas para crear.

¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria, crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidad de recibir reconocimiento?

Pues no tengo ni idea, la verdad, pero creo que más que el trabajo es el contacto, son los contactos. Honestamente, creo que eso es lo que mueve un proyecto y hace que funcione o no funcione. Aparte del *currazo* que tiene, los contactos que tengas.

¿En ese caso, crees que ser un hombre podría llegar a facilitar el acceso a determinados contactos?

Personalmente no lo creo. Pero no lo sé, la verdad.

En general, sobre la desigualdad en el área de actividad. ¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área que un hombre promedio?

Mi madre, por ejemplo, es muy feminista, pero en mi familia son todos muy machistas. Entonces, ¿qué te voy a decir? Hay dificultades, hay dificultades. Yo quiero empezar un proyecto. Por ejemplo, vuelvo allá. “¿Adónde vas?” “Qué tontería es esta que no sé qué”, pero este y todos mis proyectos. Cualquiera de mis hermanos, diría que todo lo que hagan está bien hecho. Entonces yo creo que es más algo social.

¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en la sociedad?

En el área de la educación... Y en concreto, en acostumbrarnos a que las mujeres sean mecenas, por ejemplo... Yo creo que en general visibilizar más el trabajo de la

mujer. Porque cada vez somos más. Cuanto más lo ves, más te acostumbras. Primero choca. ¿Qué estás haciendo? Como quien tiene una jefa. Antes te chocaba, pero creo que a medida que eso se va visibilizando, haciendo normal, lo vas superando como normal.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área?

*Instagram*

¿Cuál crees que tienen más impacto en la sociedad?

*Instagram*, también.

¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la Universidad?

Pues creo que tiene que ver un poquito con la educación. El entender que somos una comunidad y que trabajando en comunidad se avanza mejor. Porque incluso en este ejercicio de *Vulva* que yo pensaba o pienso que es un ejercicio de comunidad, hay muchas personas, ¿no?, muchas. Pero hay personas que se posicionan desde un punto individualista hablando de su trabajo o su obra, que es normal, ¿no? Porque al final mover el trabajo de una, pues, es como tu bebé. Pero bueno..., lo estás compartiendo para un bien común. Y creo que al final es realmente el objetivo. Entender que somos comuna.

Pues yo creo que hemos acabado. No sé si hay algo que te apetece señalar o contar...

Yo quiero que quede registrado aquí que lo vas a petar.

Bueno, pues muchas gracias, Elena, por contarnos sobre las dificultades y los logros de ser mecenas de mujeres, además. Muchas gracias.





MARÍA PEÑIL

“ Ser tenaz  
y no tener  
tanto miedo  
al fracaso”

### María Peñil, artista biológica

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?

Desde niña siempre me han inspirado los patrones y formas que encontraba a cada paso en la naturaleza, los rastros de las mareas, las venas en las hojas de los árboles, semillas, algas, medusas, etc. La naturaleza ha estado siempre presente en mi vida y desde muy pequeña empecé a coleccionar pequeños tesoros que intentaba representar de manera plástica. Recuerdo que en el colegio lo que más me interesaba eran las asignaturas relacionadas con arte, dibujo, pretecnología, estampación... Siempre supe que quería estudiar Bellas Artes.

¿Cómo empezaste a trabajar en el área?

Al terminar la carrera, me ofrecieron la oportunidad de realizar un par de exposiciones con nuevas piezas y ahí comenzó mi aventura artística. Hubo un punto de inflexión durante mi último año de Carrera, en el que me sentí muy atraída por la biología a nivel microscópico y comencé a realizar piezas inspiradas en imágenes de bacterias, células, neuronas, órganos, microorganismos, etc., Gracias a lo cual terminé trabajando en un laboratorio creando *Bioarte*.

¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Si y no. Yo estudié Bellas Artes, pero jamás tuve una formación científica. Para el tipo de arte que llevo desarrollando durante los 10 últimos años he tenido que invertir mucho tiempo en aprender nuevas técnicas, len-

guajes y modos de expresión trabajando con organismos vivos.

Cuando comencé a introducirme en el mundo de las bacterias me encontré frente a todos los patrones, formas, colores, etc., que siempre había observado en la naturaleza, pero a un nivel microscópico.

Aprendí a preparar mis propios platos *petri*, a cultivar bacterias y a hacer crecer colonias, a manipular microorganismos de un modo seguro y estéril. Empecé a utilizarlas como si fueran pinturas, con la diferencia de que esta pintura está viva, se mueve, cambia todo el tiempo, y existe una interacción constante entre ellas y yo para crear una pieza.

**En las entrevistas de trabajo, ¿te han realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?**

La verdad que nunca he tenido un problema de este tipo. Trabajo con un grupo de científicos que vieron mis xilografías en una exposición y enseguida se pusieron en contacto conmigo para ofrecerme el proyecto, interesándose únicamente por mi trabajo.

**¿Has encontrado dificultades para posicionarte en ese mundo? ¿Y cuánto tiempo te llevó afianzarte?**

Siempre te encuentras con dificultades a la hora de posicionarte en cualquiera de los mundos. Creo que es muy importante en el mundo del arte el ser tenaz y no tener tanto miedo al fracaso. Tener coraje, caerse, levantarse y seguir adelante con lo aprendido. Ser optimista y creer en tus ideas. Y bueno, alejarse un poco de ese estereotipo del artista en su estudio muerto de hambre. Hay muchas formas de ser artista.

**¿Alguna de estas dificultades tiene relación directa con la desigualdad de género?**

Tuve una experiencia de acoso sexual traba-

jando como profesora en una academia de arte en Madrid, y esa fue la única. Nunca he tenido dificultades directas con desigualdad desde que soy profesional en Estados Unidos.

**¿Cuáles son tus referentes en el área?**

Louise Bourgeois, Eva Hess, Ruth Asawa, Yayoi Kusama, Giorgia O'Keefe, Frida, Camille Claudel, Lee Kasner...Grandes referentes tanto en mi vida como en mi forma de trabajar y expresarme a través del Arte. Eva Hess siempre dijo que las mujeres estaban en desventaja desde el principio, y creía que sus logros eran merecederos, además de que debíamos tener coraje y fuerza. "The way to beat discrimination in Art is by Art, excellence has no sex", frase de Eva Hess que siempre me ha generado profunda admiración.

**¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo de área de actividad?**

Me definiría como una persona que busca constantemente, alguien que trata de aprender, de escuchar y de transmitir a través del arte. Yo trabajo mucho desde mi experiencia personal utilizando la naturaleza como medio conductor.

**En tu etapa de formación, ¿tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto al profesorado, premios, exposiciones...?**

Siempre. Tuve la gran suerte de contar con buenos profesores que a la vez se preocupaban por nosotros como seres humanos, e intentaban sacar lo mejor de cada uno. Muy creativos, comprensivos, siempre organizando exposiciones en las que podíamos participar y ofreciendo oportunidades profesionales, incluso.

**¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?**



Conferencias, seminarios, talleres... *Website*, *Facebook*, *Instagram*...

[¿Qué repercusión ves en esa difusión? ¿Qué medios se han interesado por ti?](#)

Periódicos, revistas, televisión. Universidades, institutos, colegios....

[¿Cómo han sabido de ti?](#)

Por concursos que he ganado, *TEDtalk*, conferencias internacionales como *Meconvention*, mis *websites*. Muchas instituciones educativas me escriben a través de mis *websites*.

[¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?](#)

Siempre que tengo la oportunidad, pero no solo a nivel artístico, a cualquier otro nivel, si son merecedoras. He apoyado a muchas mujeres en mi comunidad, a nivel político, en música, arte, madres...

[¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo?, ¿de cuál estás más orgullosa? ¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?](#)

Estoy muy orgullosa de haber dado una conferencia *TED* cuando uno de mis mayores miedos siempre ha sido hablar en público. El haber sido capaz de transmitir una idea a través del arte y en otro idioma ha sido una de mis mayores hazañas. Aunque hay una pieza que me encanta "Sustenance" que hice utilizando bacterias aisladas de mi pecho, cuando estaba dando de mamar a mi hija, para crear la sección transversal de un pecho en un plato *petri*. También aislé bacterias del ombligo herniado de mi hija para crear el feto dentro de la placenta en otro plato *petri*. Finalmente, uní las dos imágenes con un cordón rojo para representar la conexión que existe entre madre e hija. Con esta pieza gané el tercer premio ASM Agar Art 2018.

[Hablemos de tus premios...](#)

2015 American Society for Microbiology Concurso de Agar Art

Primer premio con "Neurons"

People Choice con "Cell to Cell"

2015 FASEB Competición de Bioarte

2016 FORUM LABO Concurso de las fotografías científicas más fascinantes.

2018 American Society for Microbiology Concurso de Agar Art

Tercer premio con "Sustenance"

[¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?](#)

Mis temas de interés siempre tienen que ver con la exploración de mí misma y del ser humano a través de la naturaleza. Interés por la vida en constante transformación y los procesos que atravesamos, el concepto del tiempo, la muerte, los traumas, los sueños, el interior/exterior, el ser madre. La autoexploración y utilizar el arte como terapia, como curación, incluso. Aunque en estos últimos años y trabajando con científicos, los proyectos varían mucho y son muy colaborativos. Me estoy enfocando mucho en la educación, ya que creo que es el medio más importante del que disponemos para cambiar muchos patrones preestablecidos.

[¿Cuál es tu objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto?](#)

Mi objetivo es siempre la investigación, el aprendizaje, lo que me encuentro por el camino, lo que me hace alejarme de mi idea principal, la colaboración, la discusión, el proceso en sí.

[¿Está el reconocimiento en una posición principal?](#)

Nunca ha sido mi principal objetivo, pero el reconocimiento siempre es bienvenido

[¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de](#)

**recibir reconocimiento?**

Creo que sí; es más, la mayoría de artistas reconocidos en este momento en el mundo del Arte con bacterias son mujeres. Y sí, en este momento creo que un hombre hubiera tenido las mismas posibilidades.

**En general, ¿consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en área de actividad que un hombre?**

Definitivamente creo que ahora más que nunca en la historia. Que aún tenemos que llenar un vacío que siempre ha existido y permanece. Pero que estamos en el camino de conseguirlo y que estamos logrando grandes éxitos a todos los niveles, no solo en el arte, sino en la política, en el trabajo, en casa, etc. Creo que no debemos llevar las cosas a los extremos, debemos seguir luchando con tenacidad y coraje para alcanzar nuevas metas. Las mujeres han sido discriminadas desde el estado arcaico en que se empezaron a desarrollar las sociedades patriarcales, y esto es algo, que incluso hoy en día tenemos muy enraizado en nuestra cultura. Además, la mayoría de las instituciones han fracasado durante mucho tiempo en el apoyo de las carreras de las mujeres. Pero el número de mujeres en galerías y museos está creciendo y deberíamos enfocarnos en nuestros logros.

**¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en tu área?**

Principalmente creo que nosotros como madres y padres tenemos que crear un ambiente de igualdad. Nosotras jugamos uno de los roles más importantes en la educación de nuestros hijos, y aquí es donde debemos de empezar. Y por supuesto, las instituciones de enseñanza, introduciendo criterios de equidad que equilibren las desigualdades entre hombres y mujeres.

**¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área? ¿Cuáles crees que****tienen más impacto en la sociedad?**

Conferencias y talleres en escuelas y universidades creo que tienen un gran impacto; aunque, por supuesto, las redes sociales en nuevas generaciones...

**¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?**

Ahora mismo estamos en un proceso muy importante de cambio. Llevamos décadas asimilando que vivimos en un mundo de desigualdad y luchando por su transformación de manera constante. Queda camino por recorrer, pero me siento muy optimista y considero que hemos evolucionado mucho en este aspecto. Me gustaría que hubiera más colaboraciones entre artistas y científicos.

**¿Qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante?**

El hecho de haber decidido hacer la maleta y cruzar el charco fue una de las decisiones más importantes en mi vida. Lanzarme a la aventura de empezar a trabajar en un laboratorio sin tener ni idea de dónde me estaba metiendo y sin tener conocimientos científicos, fue otra. Ganar el concurso de ASM en 2015 me abrió muchas puertas, una de ellas dar una conferencia TED, otro hito en mi vida profesional. Ser madre en 2016, volver a trabajar al laboratorio después de tres meses, crear “Sustenance” y ser reconocida por este trabajo tan personal que reúne toda mi carrera como artista, como mujer y, un poco, como científica. Además de la experiencia y locura que es ser madre a todos los niveles, creo que ha sido una de mis mayores alegrías.



AURORA GORRIÓN

“Respaldarnos  
y luchar  
juntas”

### **Aurora Gorrión, ilustradora**

¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Pasé por dos escuelas de arte, la de Diseño de Moda y la de Diseño de Interiores. Y aunque no guarden mucha relación a simple vista, mi paso por la escuela de diseño sí tiene relación con una parte de mi desarrollo actual.

En las entrevistas de trabajo, ¿te han realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?

Realmente no se han formulado las preguntas directamente, pero sí estaban en el aire. Hace bastantes años que soy autónoma y eso me expone menos a las entrevistas de trabajo.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en ese mundo? ¿Y cuánto tiempo te llevó afianzarte?

Me ha costado muchísimo, cuando yo empecé a profesionalizarme en el mundo del collage, las oportunidades venían a cuentagotas, me movía muchísimo, exponía casi cada mes, pasé a formar parte de la Sociedad de Collage de Madrid y tiré muchísimo de ese carro. Fui una de las tijeras pensantes del Maratón de Collage, organizaba todo tipo de eventos y saraos relacionados con el collage, aceptaba todos los proyectos que me proponían. ¡Hacía mucho ruido!

¿Alguna de estas dificultades tiene relación directa con la desigualdad de género?

Cuando me quedé embarazada mi ritmo empezó a ser más lento y empecé a recibir

menos ofertas. Cuando nació mi hija y decidí quedarme con ella, desaparecí. Cuando dejé de hacer ruido, desaparecí. Cuando decides poner los cuidados en el centro, es como hacer borrón y cuenta nueva, cuesta muchísimo volver a arrancar y te encuentras un montón de dificultades en el camino.

Tuve que volver a posicionarme, paso a paso lo conseguí, conseguí darme a conocer mucho más y afianzarme con proyectos de mayor envergadura. Llegué a estar hasta arriba de trabajo, que es un sueño siendo mujer creadora y autónoma.

Ahora mismo me encuentro en la baja de mi segunda maternidad, he vuelto a poner el freno. Hasta que mi hija no cumpla los tres años (edad para ir al colegio) mi ritmo de trabajo será más lento, seguiré robándole horas al día, trabajando cuando todos duermen. Seleccionando bien los proyectos en los que me embarco. Espero no desaparecer del todo, esta vez.

#### ¿Cuáles son tus referentes en el área?

Si miro hacia el pasado “Grete Stern y Hannah Höch”. Si miro en el presente Susana Blasco y Marisa Maestre, son dos profesionales del diseño y son unas grandes compañeras.

#### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo del área de actividad?

Creo que soy la *collagista* que más talleres, seminarios y monográficos ha impartido. Incluso he llevado al collage a una academia de arte dando dos años de teoría del collage. Me gusta creer que aparte de mi propia obra, estoy ayudando a que el collage deje de ser un hermano menor del arte para que no vuelva a ser considerado una manualidad.

#### En tu etapa de formación, ¿tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto al profesorado,

#### premios, exposiciones...?

Poco se hacía en las Escuelas de Arte, no había una gran iniciativa por parte del profesorado.

#### ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Como ya he comentado, al comienzo exponía muchísimo, me apuntaba a todas las colectivas y lograba exposiciones propias también... Pero en la actualidad, principalmente las redes sociales.

#### ¿Qué repercusión ves en esa difusión?

No encuentro mucha repercusión, porque hay que dedicarle muchísimo tiempo, creo que los proyectos más importantes y emocionantes llegaron desde mi página web.

#### ¿Qué medios se han interesado por ti?

Sobre todo, medios editoriales, para ilustrar algún artículo. Portadas para libros, a raíz de mi sección en la revista Visual. Aunque mis encargos más emocionantes han llegado por Madrid Destino, concretamente el Espacio Abierto Quinta de los Molinos y M21 Magazine, llegaron a mi porque parte de su equipo conocía mi trabajo por redes.

#### ¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?

Sí, una y otra vez. Formé mi propio colectivo de diseño, Proyecto Gorrión, junto a Teresa Aparicio, no solo para poder abarcar más trabajando juntas, si no para respaldarnos y luchar juntas. La vida, la maternidad y la distancia pausó ese proyecto.

En el año 2019 volví a agruparme, esta vez en la Frauhaus; esta unión se materializó en forma de local de artes y oficios, compartido con un grupo de mujeres, la gran mayoría madres que también trataban de conciliar la crianza y la creación. Soñamos un espacio donde poder trabajar con nuestros bebés,

donde encontrar apoyo y ayudarnos las unas a las otras a encontrar proyectos y sacarlos adelante. Y lo logramos, nacieron proyectos muy emocionantes de la unión de nuestras fuerzas, pero el local no consiguió sobrevivir a la pandemia.

#### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo?

Uno de los más difíciles fue ilustrar el libro “CUERPOS, DESEOS Y UNAS ALMENDRITAS” para el colectivo feminista Sra Polaroska. El libro narra la vida sexual de seis mujeres reales, contada desde la vejez, con datos históricos muy concretos, lo cual fue todo un reto teniendo en cuenta mi empeño analógico y mi imposición personal de no descargar imágenes de la red. Después de tantas horas de búsqueda de material y de tantos bocetos, quedé muy satisfecha del resultado final. Quizás por eso lo siento como uno de los mejores.

#### ¿De cuál estás más orgullosa? ¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?

Mi gran orgullo son las tres campañas para las temporadas del Espacio Abierto Quinta de los Molinos. Ha sido el trabajo que más repercusión ha tenido, ver mis collages colgados en las farolas de todo Madrid, ver las animaciones que diseñé en las grandes pantallas de la Gran Vía ha sido mi mayor logro.

#### Hablemos de tus premios...

Ningún premio, no me presento a ninguna convocatoria.

#### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Cuando trabajo para mí, principalmente recreo escenas oníricas con la mujer como protagonista. Aunque también el mundo de la niñez y su fantasía.

#### ¿Cuál es tu objetivo personal prioritario

#### al llevar a cabo un nuevo proyecto?

Mi prioridad, aunque no siempre puedo hacerlo, es experimentar. Aunque mi estilo está bastante consolidado, quiero seguir investigando y no encasillarme.

#### ¿Está el reconocimiento en una posición principal?

No está en una posición principal, pero sí se encuentra en la superficie de cada proyecto.

#### ¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria?

No. Cuando me he asociado puntualmente con un hombre en términos creativos, desde fuera no se nos ha tratado como iguales.

#### ¿Crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir reconocimiento?

Sí lo creo. Cuando alguien se interesa por el mundo del collage, aunque la gran mayoría de collagistas profesionales son mujeres, las primeras recomendaciones que encuentras son las de seguir o hacer formaciones de los referentes masculinos.

#### En general, ¿consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en área de actividad que un hombre?

No, creo que no. Y en mi posición actual que es maternando, aún menos. Anteponer el mundo de los cuidados a tu carrera siempre es cosa nuestra.

#### ¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en tu área?

Sinceramente, creo que agruparnos y apoyar los proyectos encabezados por mujeres. Necesitamos aún más editoras y más directoras de arte que apoyen nuestro trabajo. Hace poco publiqué en mi cuenta de Instagram una vagina con técnica collage, tuve más likes y comentarios que de costumbre, únicamente de mujeres. Sin embargo, ese

Aurora Gorrión, ilustradora

día perdí seguidores, así que hice otras dos vaginas y la fórmula volvió a repetirse, más *likes* y comentarios, pero menos seguidores.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área?

Las redes sociales y las publicaciones editoriales.

¿Cuáles crees que tienen más impacto en la sociedad?

Las redes sociales.

¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Me gustaría que casos como el de la fuga de seguidores por ilustrar una vagina no se diera, que mi trabajo no fuera considerado por algunos editores como “muy de chicas” solo porque habla en gran parte del mundo de la mujer.





BEA PUIG

“Tú, contigo  
y con el  
trazo”

## Bea Puig, ilustradora

Buenas tardes, Bea, muchísimas gracias por estar aquí conmigo esta tarde. Para comenzar te voy a pedir que te presentes brevemente.

Hola, me llamo Beatriz Puig, más conocida en las redes como Bea Puig Ilustración y me gusta mucho dibujar; y me centré en la ilustración, aunque mi formación es de arquitectura técnica.

¿Cómo me defino? Soy ilustradora. De los tres ámbitos que utilizo más, en los que tengo más experiencias, el primero es en la estampación textil, que he trabajado para para varias marcas. Luego la parte de ilustración más editorial, de la creación de personajes, de cartelería. Todo lo que es creación de personajes, historias y cuentos juveniles. No tan infantil, sino más bien

juvenil. Y luego, la otra faceta es la parte mural, he pintado bastantes murales. Esas tres cosas serían: un formato digital para textil, un formato para libro y un formato para pared.

¿Qué te ha llevado a elegir la ilustración?

En la infancia me gustaba mucho dibujar desde siempre, desde mi memoria. Por suerte, tuve profesores que me apoyaron en eso y mi entorno sí me valoró esa parte: “dibujas bien”. Y siempre me ha gustado mucho porque es como entrar en una meditación. Estás tú contigo y con el trazo. Estás ahí, en un mundo aparte. Me gusta mucho abstraerme. Lo conecté con lo profesional cuando decidí estudiar ilustración.

¿Cómo comienzas a trabajar en ilustra-



### ción a nivel profesional?

Cuando acabé el ciclo de ilustración, que es un ciclo formativo de grado superior, empecé a trabajar con cositas de *freelance*, en plan cartelería, pero no tenía experiencia. No sabía cómo difundir mi trabajo. Y estuve buscando en qué ámbito laboral podía entrar como ilustradora, es decir, ¿dónde dibujo y que me paguen por ello? Así, tal cual. Yo soy a veces muy práctica.

### ¿Un intento de contrato por cuenta ajena más que ir buscándote tú la vida como ilustradora?

Exacto. Para coger un ritmo laboral, porque cuando sales del estudio estás como en un globo. Para entrar al mundo laboral; no paraba de ver anuncios sobre estampación textil que buscaban ilustradores o diseñadores gráficos que supiesen dibujar enfocados a hacer estampados. Y yo justo en el ciclo di una actividad que me flipó, me alucinó, de hacer estampados con personajes. Pensé “*wow, me encanta esto, todo estampado, me encanta*”. Y entonces empecé. Me costó entrar un año y medio o dos años. Y, porque soy tozuda, que estuve enviando currículums sin parar. Al final, una empresa me dio la oportunidad de empezar a hacer estampados. Antes había hecho de becaria en un estudio de marketing y diseño gráfico, pero nada que ver. Pero quien me dio la oportunidad en la parte de ilustración fue una empresa a la que entré como *junior* de diseñadora gráfica textil.

### En tus entrevistas de trabajo, ¿te han hecho alguna pregunta personal o todas las preguntas iban en más en torno al trabajo o a la tarea que ibas a desempeñar?

La calidad de la empresa define las preguntas. Es decir, he hecho muchas entrevistas y las empresas que no eran serias o, desde mi punto de vista, el trabajo era menor, hacían tipo de preguntas no relacionadas con el arte, digamos.

### Pero ¿te han hecho alguna pregunta que tu pienses me la están haciendo porque soy mujer?

En las empresas donde me han valorado mi trabajo, no. Esta sería la respuesta, porque donde he acabado trabajando y he estado bien tratada, ya desde el principio en la entrevista no están esas preguntas. Antes de caer en esto de la ilustración textil hice en concreto una entrevista, que era también para estampación textil, pero era en un sótano. Era muy de peli de miedo. Y, sí, no tanto preguntas, sino más bien una postura no profesional del entrevistador. O sea, tonteó conmigo, y yo “*no estoy aquí tonteando contigo*”. Es como desubicado, y por eso “yo no quiero trabajar aquí”. Eso me ha pasado y en el ámbito de la arquitectura aún más.

### ¿Tú crees que alguna de esas dificultades que has tenido para posicionarte tenían que ver con desigualdad de género?

No, en mi caso no. En mi experiencia, lo que he recorrido, no. Otra cosa es que, debido a la sociedad, el papel de artista triunfador sea masculino. Y eso es algo que yo he tenido que trascender, a nivel personal, de decir “*yo también puedo*”.

### ¿Hay que romper una barrera más siendo mujer?

Justo en el textil, en esa parte, no. No me ha costado más porque la mayoría son mujeres.

### ¿Cuáles son tus referentes?, ¿cuáles son tus artistas, personas en general, referentes que hayan marcado tu estilo o que te gusten?

Esto sí me lo tendría que haber preparado un poco. Soy mala con los nombres. Si hablamos de género, la mayoría son hombres. Te los nombro. Me gusta mucho Egon Schiele de la pintura, Shaun Tan como ilustrador. Profesores que he tenido en la

escuela... Ricky Blanco, Arnal Ballester. Bueno, Disney también.

Las referentes que tengo femeninas las tengo más de ilustradoras actuales. Cuando estaba haciendo ilustración sí que hubo como un poco de boom con un grupo de ilustradores de Barcelona y de Valencia en el que había muchas mujeres. Estaban, por ejemplo, Amaya Rola o Paula Bonet, pero hay un montón. Luego ilustradoras argentinas me sé un montón, pero ahora mismo no me salen los nombres. Me da rabia porque de imágenes sí, pero de nombres no. De pintoras, la típica Frida Kahlo, pero, sí la mayoría de referentes de la pintura clásica son masculinos, como Matisse, Turner, excepto Frida Kahlo, que es espectacular también.

¿En tu etapa de formación has tenido oportunidad de participaren en becas?, ¿te han propuesto los profesores trabajar en algún proyecto importante?

Sí, me dieron un intercambio en ilustración con una universidad de República Checa en la ciudad de Bрно. Ahí hicimos un intercambio con los de Ilustración y los de Bellas Artes y entonces también pintamos murales. Ahí me promocionaron por mis notas en ilustración, por la motivación y fuimos tres o cuatro. Estuve muy contenta con eso. En arquitectura, no pasaron esas cosas, pero en ilustración sí.

¿Cuáles son los que los medios que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Principalmente la página web, como que la pongo en el *mail* como firma. *Instagram* lo tengo que potenciar mucho más. Básicamente, mi medio principal es la página web que enlaza a *Behance* y a *Instagram*. *Behance* lo tengo más enfocado a estampación textil e *Instagram* más enfocado a la ilustración editorial, que es más hacia donde quiero ir. La nueva web que estoy

haciendo lo engloba todo, para ordenar precisamente esta parte multifacética.

¿Notas que hay repercusión?, ¿tienes muchos seguidores?, ¿vas viendo cómo va creciendo?

El tema es que como ilustradora *freelance*, que podría ser la parte de editorial, yo creo que me falta lanzarme del todo. Cuando he estado trabajando solamente de la ilustración ha sido en el textil; y ahí yo no podía publicar porque de todos los dibujos que yo hacía el estudio tenía los derechos. Por eso, en verdad, hacia donde quiero ir es hacia eso: seguidores, editar y hacer cosas más por mi cuenta. Pero todo el tiempo he estado bastante en el textil, que es lo que me ha dado dinero al final.

¿Ha habido medios que se han interesado por ti y se han puesto en contacto contigo alguna vez para saber más de tu trabajo?

La mayoría de gente que se ha puesto en contacto conmigo a partir del textil, ha sido para trabajar como *freelance* o en su empresa, porque es lo que ha tenido más repercusión. En la parte editorial no. Ya te digo que la parte editorial no la he movido mucho aún por varias cosas. En la parte de los murales sí que me ha pasado que se acerquen a preguntar “¿qué haces?”, sobre todo cuando he estado viajando, porque todos estos murales los he hecho viajando.

¿Han salido murales tuyos en algún artículo?

Sí, me hicieron la entrevista en Cuzco. Allí participé en un nuevo concurso de pintura en vivo, y me hicieron una entrevista. Eso en Perú, y luego en Colombia también salí, porque el mural estaba en una universidad.

¿Cómo se pusieron en contacto contigo estos medios que quisieron entrevistarte?

En Cuzco era porque estábamos ahí todos

los pintores en la calle, directamente. Entonces te iban entrevistando. Y justamente en el concurso del Perú, de Cuzco, solo éramos dos mujeres. Creo que éramos cincuenta y cinco participantes, y yo era la única mujer extranjera. La otra mujer era peruana. Entonces vino el alcalde y todo. Y lo más bonito que me pasó fue que al estar en la calle, porque la pintura siempre es muy de estar ahí pintando tú sola, o en tu taller, o en tu casa, y no tienes ese *feedback*; y el hecho de estar en medio de la calle provocó que se acercara una niña pequeña con su mamá y le dijo “*mira mamá es una, es una chica y está pintando*”. Como “*yo también quiero*”. Fue súper bonito porque pensé “*me he decidido presentarme y no he ganado, pero solo porque esta niña me haya visto pintar ha merecido la pena*”.

¿Alguna vez has decidido trabajar con mujeres o apoyarte en proyectos de mujeres?

Sí, por ejemplo, me ha surgido una propuesta por una amiga de una amiga que contactó, que había visto unos dibujos míos de unos retratos que hice. Me ha propuesto que le haga el diseño de su carátula de CD, del *single* y del álbum, con ese discurso de compartir entre artistas... Y que tenga toda esa parte de sensibilidad femenina, entendiendo yo su música y ella entendiendo la parte de ilustración. Ahora me he cambiado de ciudad y me gustaría, aquí en esta ciudad donde estoy, ponerme en el colectivo feminista que hay; y apoyarlo desde la parte ilustración.

¿Hay una intención de visibilizar, entre todas, el trabajo de las mujeres?

Sí, es más, también colaboré en otro proyecto, lo que pasa es que finalmente se cayó. En diciembre estábamos haciendo un librito también con un colectivo de mujeres de Colombia, del Pacífico colombiano,

que son Minga. Es un colectivo que trabaja en conjunto con toda la parte de contar la espiritualidad y la parte de la tierra. Son un grupo de mujeres que recolectan todas las plantas. Las plantas tienen historia y aparte viven allí, tú vas y ellas te enseñan el lugar y te explican las plantas. De ahí se quería hacer un proyecto con ilustración, ilustrando todas las plantas... Y retratos de todas las mujeres. Lo que pasa es que lo hacíamos con varios grupos, otro de Argentina; y al final se cayó porque, entre el COVID y demás se ha ido parando, pero la intención de ese proyecto es apoyar una iniciativa femenina que tiene ancestralidad, que tiene sensibilidad, que es empoderamiento femenino de un grupo de mujeres que se juntan para trabajar y para mantener su tradición y su cultura. Me gusta y soy sensible a todo eso.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo o por lo menos de cuál te sientes más orgullosa?

Te podría decir en los tres ámbitos, uno. El que me gusta más de todos es el mural que hice en Colombia de la Ballena. Fue una inmersión. Son como cinco metros de largo, no me acuerdo exactamente. Es enorme, solo el hecho de pintarlo ya estabas envuelta en la Ballena. Es un proyecto en el primer tanque de agua de la ciudad de Cartagena de Indias, de Colombia, reconvertido en biblioteca. El espacio era donde guardaban el agua potable, lo vaciaron y se hizo biblioteca, universidad y todo. Me propusieron pintar un mural allí y les enseñé todo el *portfolio*. Me gusta mucho ese proyecto porque lo conseguí hacer sola. Fueron muchas horas de trabajo y hubo reconocimiento. Me sentí como un artista de verdad. Cuesta mucho creérselo, pero es agradable cuando te lo devuelven los demás, cuando te tratan como tal.

### ¿Cuál es su trabajo con mayor repercusión?

Con mayor repercusión, son dos trabajos del textil. Dos vestidos, uno de Mango que tiene unas flores y otro que es también un vestido que creo que te lo puedo enseñar, lo tengo en físico, que es un vestido de Zara.

Sí, pero entonces es lo que decíamos, el reconocimiento en este caso, aunque es por tu trabajo, se lo lleva la empresa.

Sí, es que sinceramente no sé cómo mover el trabajo a nivel de *freelance*. Si pienso cuál tiene más repercusión diría eso. Cuando empecé a hacer cosas por mi cuenta, que eran más bien los murales, el de la Ballena tuvo mucho *feedback*. El de los Colibríes de San Cristóbal de las Casas también, que es otro mural. Otro mural de un pájaro con un nido, también tuvo mucho *feedback*. Sí, serían tres murales, digamos.

### ¿Cuáles son todos tus temas de interés a la hora de empezar un proyecto?

Pues a mí me gusta mucho reflejar la biodiversidad, básicamente. Me encanta la naturaleza y todo está lleno de plantas. Plantas, animales y naturaleza en general. Cuando dibujo ciudades es porque quiero expresar algo oscuro. Y el otro tema es la mujer. Es básicamente biodiversidad con la mujer como personaje principal y temas oníricos. Me gusta la ensoñación, las imágenes oníricas que tienen una poética visual, pero que por el medio hay plantas y mujeres. Podría resumirlo así. Este sería mi lenguaje.

### Nos gustaría saber cuál es tu objetivo principal cuando comienzas un proyecto, cuál es la motivación personal, lo que realmente te mueve a desarrollar otros trabajos. ¿Qué sería lo prioritario?

¡Guau, que preguntón! El inicio es diferente de si es un encargo o si es una iniciativa personal, no tiene nada que ver. Sí, porque lo hago yo, pero, ¿cuál quieres que te explique? Cuando es un encargo mi objetivo es enten-

derme bien con la persona, llegar a algo que a mí me guste y a él o ella le guste. Es de doble dirección. No suelo, aunque lo hice, hacer cosas que no me gustan. Intento no hacerlo ahora. Intento llegar a un acuerdo y que sean dibujos, ilustraciones, que me gusten y le gusten. Y el objetivo es que las dos personas estén contentas. O sea, que yo esté contenta con el resultado final y la persona también. Y me gusta que tenga un hilo, que tenga una filosofía el proyecto. Es que en el mundo de la moda yo tengo muchas influencias, entonces a mí me choca por los valores que tengo. Ya he trabajado muchos años con eso y si tengo que escoger proyectos personales, intento, sobre todo en los últimos dos años, moverme en una línea humana. No sé si me entiendes.

### Priorizas los valores y sentirte a gusto con el trabajo que haces.

Estéticamente y con los valores, va a la par cuando es un encargo. Y cuando es personal va un poco igual. Cuando es personal, muchas veces es para superarme a mí misma con cada trabajo que hago. Para seguir creciendo... Y que el resultado final también tenga relación laboral, porque ya no es como dibujar por dibujar, sino hacer una especie de portafolio.

### En principio el reconocimiento no es la posición principal cuando te pones con tus proyectos, ¿no? Si viene acompañando pues mucho mejor, pero entiendo, por lo que dices, que primero va este crecimiento, estos valores...

¿Quieres decir si empiezo a hacer una ilustración pensando que tenga muchos *likes*, por ejemplo? No, en principio no. Yo creo que depende de la necesidad económica que tú tengas.

### ¿Piensas que se te ha reconocido de forma igualitaria o crees que un hombre en

tu posición habría recibido mayor reconocimiento? ¿Has trabajado con otros compañeros que has visto que han tenido como más repercusión?

Aquí no puedo evitar compararlo con arquitectura. En arquitectura sí se nota. Y más en obra. Hay presión por todas partes, por ejemplo, en el mundo de la moda hay muchas mujeres, pero también hay una competencia entre ellas. Y como vemos, en el mundo de la moda, todo el mundo tiene que ir de punta en blanco. Por el hecho de ser mujer se espera que lleves una vestimenta concreta, en cambio el jefe no. Por ejemplo, en la primera empresa que estuve, el jefe de todo iba bien vestido, pero no era una exigencia de tacones, labios pintados, pelo planchado, etc. Yo, porque trabajaba en proveedores o estudios de diseño, no trabajaba en Zara o en Inditex que hay reglas de cada uno. Tengo compañeras que sí que han trabajado en cadenas de moda, como Gucci, y la exigencia era alta.

¿La exigencia de apariencia a una mujer es más fuerte que a un hombre?

Sí, en plan péinate, o vete a casa y péinate.

¿Más allá de las propias tareas a desarrollar?

Sí, una exigencia física. En el primer proveedor que estuve, que me dieron la oportunidad después de un año y medio enviando currículos como una loca, no le daba importancia, siempre he vestido así un poco hippy, casual. Creo que me tenían que contratar por como dibujaba, no por como vestía. Pues en el mundo de la moda no es así.

¿Hay que romper la primera barrera para que se fijen en tu trabajo?

Claro, es que entienden que, si tú te vistes a la moda, vas a poder diseñar estampados a la moda. Si no es así, vas a hacer estampados pasados de moda. Y a mí me costó. Yo sufrí una transformación bestial.

¿En tu trabajo, dices, o en tu forma de vestir?

En mi forma de vestir, porque renové todo.

Pero, ¿lo que son tus ilustraciones han seguido el mismo ritmo o te han obligado a cambiar tu estilo de dibujo? Entiendo, por lo que dices, que la situación te ha obligado a cambiar tu forma de vestir, no tu forma de trabajar.

Para ser mejor valorada. Al cabo de un tiempo llegué a un equilibrio, porque también me gustaba y tampoco era bajo un látigo. Pero al principio se notó mucho el cambio. Tenía amigas que me preguntaban “¿cómo es que te vistes así ahora?”.

Seguías en tu zona de confort vistiéndote un poco más arreglada, pero a tu gusto.

Desde mi punto de vista, creo que he visto diferencias, por ejemplo, estudiando ilustración con compañeros chicos y compañeras chicas. A los chicos los veo más seguros de su trabajo solo ya por ser quien son. En las chicas, esa seguridad dada natural no la veo. Y hablo por mí también.

Nos viene un poco de cultura también. Totalmente, es como creérselo.

¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre en ilustración?

Yo creo que sí. Actualmente, yo creo que sí. Si te pones ya en la parte de la pintura clásica, no sé. Pero como hay este *boom* de ilustradoras con repercusión, creo que sí.

¿Crees que tienen las mismas oportunidades, que hay áreas como ésta que en la que está un poquito más igualado o más equilibrado?

Sí.

¿Qué acciones considerarías más ade-

cuadas para mejorar la igualdad? ¿Qué cosas se te ocurren a ti, que serían buenas para mejorar?

Primero es un tema cultural, pasado de familia a hijos e hijas, que está en el fondo de cada persona individual. Sea hombre o sea mujer. Entonces el cambio viene desde la educación. Pero con profesores que prediquen el ejemplo. Porque sí, la semilla está en la educación. La educación se realiza desde la escuela y desde la familia. Pero si en la escuela se reproducen patrones sexistas no funciona, es decir, no es lo mismo que te venga una profesora que un profesor. Cuando viene un profesor los alumnos se callan más. Si seguimos reproduciendo eso...

¿Quieres decir que no es solo hablar de más referentes femeninos o cambiar la teoría, sino que las propias actitudes tienen que ir cambiando desde la escuela?

Sí, yo creo que desde la escuela y sobre todo desde la familia. Las cosas que tienen que cambiar, hay que revisarse por los dos sexos. Revisarnos las mujeres y que se revisen los hombres, los dos. Tendría muchas ideas, para empezar, claro, lo de igualar los sueldos y que haya más visibilidad en la política, en todos los ámbitos, en todos los cargos de poder, que haya 50/50, mujeres y hombres. ¿Por qué no tenemos presidenta en España? No hemos tenido nunca, por qué aquí no hay y en otros países sí. Y que el poder equilibrado sea posible. Y que lo creamos nosotras y que se nos permita hacerlo. Pediría mucho más.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión de los ilustradores?

Ahora *Instagram*. Hay ilustradores que son buenísimos, que no tienen muchos seguidores y las editoriales prefieren editar un libro a una persona que tenga diez mil seguidores, porque se aseguran más que haya una venta, que de personas que no tengan seguidores.

¿También consideras que es el medio que tiene más impacto en la sociedad? ¿Como ilustradores? Prensa y editorial tienen una gran repercusión y llegas a ahí de otra manera. Pero son dos lenguajes distintos.

¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto? ¿Qué crees que, desde la universidad, desde este tipo de estudios que estamos haciendo, podemos hacer para mejorar la situación?

Bueno, para empezar, los referentes artísticos, que haya un poco *mix*. Todos los impresionistas, todos hombres. Que la persona que esté estudiando tenga referentes de éxito femeninos y que pueda haber también profesoras que estén activas en el ámbito que están impartiendo y que sean de éxito. Predicar con el ejemplo, como he dicho antes. Evitar las malas prácticas, por ejemplo, a la hora de utilizar el lenguaje inclusivo, sin volvernos locos, locas. No decir todes, todas, todo el rato, porque si no es una locura, pero sí introducir *inputs*, que haya cambio de rol, que te puedas dirigir a la clase en femenino y en masculino.

Voy a hacer una breve recopilación de ideas a modo de cierre. Como docente, también me pasa a la hora de presentarme, de saludar, siempre digo “*voy a intentar mantener un equilibrio*”. Pero al fin y al cabo el lenguaje es muy amplio, pero sí es importante el trato que damos. El hecho de que no haya profesiones de hombres y de mujeres, que los que los niños y niñas en el instituto elijan lo que les gusta y que ser mujer u hombre no condicione una dirección. Hay una dirección ya desde el instituto de las chicas hacia unas carreras concretas y lo vamos condicionando desde la docencia y lo van condicionando los referentes. Totalmente. Además, mira un ejemplo. Explicando estampados en clase, la mayo-



ría de estampados que he hecho son flores. Las flores se asocian mucho a lo femenino. Incluso cuando lo he explicado en clase hay mujeres y hombres. Hay una proporción menor de chicos. Cuando ellos han recibido el ejercicio, los chicos ya han escogido una gráfica masculina. Es que incluso el dibujo en sí es reflejo de tu cerebro.

#### ¿Y por qué crees que hacen eso?

Por miedo a que identifiquen que si estás dibujando cosas femeninas eres gay. Y a lo mejor no es nada gay, o si es gay ¿qué pasa? Hay como una tensión implícita porque piensan que ya están en un ámbito bastante femenino de la sensibilidad, y en contraposición dibujan más *dark*, dragones, sangre, etc. En mis compañeros de ilustración, cuando yo estudiaba, también lo veía. Era como que había que poner una marca masculina. No me he encontrado perfiles masculinos que dibujen cosas femeninas.

Cuando lo suyo sería tener un abanico de acción amplio para poder conectar con diferentes públicos objetivos. Tener ni recursos en una dirección o en otra, es decir, tampoco estancarse en lo femenino.

Va mucho con el carácter, yo creo, pero también con la educación y cómo piensas.

No te voy a quitar más tiempo, te agradezco muchísimo la entrevista, ha sido muy agradable este ratito como a juntas.

Pues la verdad que sí. Muy interesante.

Para cerrar quería darte las gracias y desear que tengas mucho éxito. Vamos a ver también qué podemos hacer con este estudio para daros más visibilidad a las mujeres creadoras.

Gracias a ti. Seguimos en contacto.



“ Me voy a posicionar a base de ser una hormiguita ”

COVA RÍOS

### **Cova Ríos, pintora**

Hola, Cova. ¿Cómo empezaste a trabajar? Como creadora, digamos, como artista creadora.

Yo supongo que la pregunta sería ¿desde cuándo me gano la vida con ello, o no? Pues, la verdad es que una cosa llevó a la otra porque, como siempre he tenido esa pulsión creativa, desde pequeña siempre he estado pintando, creando. Estaba claro que iba a estudiar Bellas Artes o Arquitectura y al final, a raíz de empezar arquitectura, empecé a pintar en serio, que es un poco raro porque no tenía tiempo absolutamente para nada. Pero como en arquitectura tienes tantísimo que dibujar y tantísimo que trabajar, al final la producción llama a la producción. Y entonces me volví una máquina de

crear. Por algún motivo empecé a exponer más o menos antes de acabar la carrera. Y a partir de ahí ya, pues de continuo.

¿Qué relación tiene tu desarrollo profesional con tu formación?

Todo. Ya te digo que he creado siempre y hubiera seguido creando. Aunque es verdad que la carrera fue un antes y un después en el sentido de que, al estudiar tanto y al aprender tanto sabes de dónde vienen los procesos creativos. Analizas mucho más lo que quieres llegar a realizar. Analizas mucho más el porqué de utilizar ciertos materiales. Al final traduces la arquitectura a pintura. Por lo menos eso es lo que me pasa a mí. Al final mi pintura se ha convertido en una arquitectura bidimensional o tridimensional a veces, sé perfectamente el uso que quiero

dar a la luz. Sé perfectamente por dónde quiero llevar los materiales. De hecho, a veces, cuando me preguntan si volvería a hacer Arquitectura al cabo de diez o doce años de ejercer, la respuesta es sí, porque lo que he aprendido en arquitectura supongo que en Bellas Artes también lo hubiera aprendido, pero de otra manera. Estudié arquitectura y yo creo que toda mi obra está muy influida por arquitectos, por arquitectura, por materia, por luz, por espacios incluso...

**En tu ámbito laboral, actual o pasado, cuando te han hecho una entrevista de trabajo, ¿has tenido alguna pregunta e incómoda? ¿Alguna pregunta que tuviera que ver con el terreno personal?**

Reconozco que a mí no, y nunca me han preguntado si estaba embarazada o si no, si me iba a quedar... Nunca he notado que me trataran distinto. Tampoco por ser mujer. Quizá en alguna reunión, lo típico que te van a dar dos besos y a tu compañero le dan la mano. Pero es que eso a mí tampoco me parece mal, porque es que es algo tan instaurado en nuestro país...

**¿Crees que has encontrado dificultades a la hora de posicionarte dentro de tu ámbito por ser mujer?**

Por el hecho de ser mujer, no. Tampoco estoy encontrando problemas en el mundo del arte por ese tema en concreto, pero sí por otros. Es un infierno, pero no creo que lo sea por el hecho de ser mujer. Yo no lo he sentido, desde luego me choco con chicas de mi edad o incluso más jóvenes que están perfectamente posicionadas. Yo creo que es una merienda de negros, que hay muchas cosas pero que en ninguna forma tiene que ver con ser mujer, creo que tienen más que ver con otras cosas. Y en la universidad en las que doy clase nada, ¡al revés!, somos muchas más chicas que chicos. ¡O sea que no!

**¿Cómo te definirías a ti misma dentro de tu mundo como artista, como creadora? ¿Qué imagen piensas que proyectas?**

Es difícil e intento no pensarlo mucho, porque realmente creo que el mundo artístico es un mundo muy complejo. Está lleno de segundos caminos, entonces, intentando no obsesionarme mucho con ello y simplemente trabajar en lo mío. Voy como una hormiga. Está claro que no, que no voy a pegar el petardazo como pegan algunos a los 25 años y de repente ya se posicionan. Pero bueno, creo que mi estrategia es buena, pues yo me voy a posicionar a base de ser una hormiguita. Trabajar poco a poco y seguir trabajando en lo mío sin pensar mucho en “porque ese sí y yo no...”. Porque es lo que pasa en el mundo del arte. Al final ves a gente que a lo mejor está peor preparada que tú y con peores obras que de repente sí que están ahí. Así que procuro no pensar en eso, pero no obsesionarme en lo que hago. Simplemente tengo la suerte de que disfruto muchísimo con lo que hago. Me llena completamente. Entonces, eso ayuda a no estar pensando enteramente en dónde estás posicionada y a dónde has llegado. Porque como estás plenamente feliz con lo que haces y disfrutas tanto, pues simplemente lo hago, lo muevo y vivo feliz.

Supongo que en muchos mundos pasa, pero en este del arte, si empiezas continuamente a compararte, a comparar obras, a comparar perfiles, a comparar... Es que al final te das cuenta de que es un poco el azar. Dónde estés, en qué momento. Hay elementos políticos también y hay elementos económicos. Entonces son cosas que escapan tantísimo a tu control, a tu capacidad...

**¿Cuáles son tus medios de difusión?**

Pues ahora me está funcionando muy bien *Instagram*. De hecho, estoy vendiendo bastante por *Instagram* y me están contactando galerías para *Instagram*. Fui muy reacia en

su momento a lanzarme a las redes sociales por lo que comentaba antes, porque yo iba a lo mío. Hormigueta y disfrutando. Pero es verdad que para este tema no pongo nada personal. Me está funcionando tan bien que la web la he dejado como escaparate. Le he quitado todo el contenido porque es que había que estar renovándola continuamente. Era un trabajazo terrible. Y es que *Instagram* te hace el mismo trabajo. *Facebook* lo mantengo porque es verdad que hay gente que sólo tiene *Facebook*. Entonces, bueno, por redes sociales, sobre todo.

### ¿Qué repercusión tiene tu trabajo?

Yo creo que mi obra interesa mucho. Los arquitectos no son quizá los más interesados, porque yo creo que no ven la arquitectura que veo yo en las obras. Ese interés por la luz y por el espacio, las sombras que se genera. Yo pinto mucho en blanco y eso es algo que a mucha gente le resulta extraño. Pero el blanco es el color que mejor va a representar la luz y las sombras. Porque no es lo mismo que le esté dando la luz de mañana, que la luz de tarde. Entonces sí que noto que a arquitectos o a gente vinculada con ese mundo les gusta mucho. Últimamente estoy recibiendo muchos mensajes y trabajos para colaborar con ellos de restauración, porque son piezas que son frágiles, que lleva mucho trabajo el realizarlas y que luego, a lo largo del tiempo, sí que tienen la posibilidad de que se le parta al cliente. Entonces estoy colaborando con los de Bellas Artes de Restauración creando sinergias con distintos tipos de adhesivos por poner un ejemplo.

### ¿Alguna vez has hecho alguna acción o actividad con otras mujeres de manera colectiva?

Pues no te sabría decir. Las instalaciones que he hecho por la calle es verdad que eran individuales. En alguna galería, una exposi-

ción doble y de esas que la galería es muy grande y al final, por temas comerciales, se le da una parte a un artista y otra a la otra. Y es verdad que una vez fue una mujer, Victoria Martínez, pero nada que se pueda contar. Bueno sí, una. Perdón. Una vez hice una colaboración con una empresaria que era una mujer hindú muy emprendedora. Sus establecimientos fueron de los primeros que se hicieron que vendían zumos con fruta natural en España. El primero se puso en Malasaña y me contactó para hacerle una instalación. Me contactó porque el interiorismo se lo había hecho otra mujer que es amiga mía con esmalte de luz. Entonces, a raíz de eso, las tres nos reunimos y vimos que podíamos hacer para el escaparate. Entonces le hice una instalación como los “polos Lolo” le hice una instalación con globos que era como un polo de globos de colores. Fue un trabajo en equipo muy chulo.

### ¿Cuál consideras que sería tu mejor trabajo hasta la fecha? El que más repercusión ha tenido en tu carrera.

Creo que las instalaciones que hice para Pinta Malasaña. La gente las subió a redes así que ha tenido repercusión, pero yo creo que algunas de las series de pintura de las últimas que estoy haciendo tienen una repercusión más seria. Tanto las arquitecturas como la serie “Emergencias” que son materias.

### ¿Alguna de tus obras ha obtenido algún premio?

Pues mira, el más gordo que me han dado es para hacer una escultura, un monumento a las víctimas de un terremoto en Italia en el 2009. A los dos años del terremoto, estaban rehaciendo todo el pueblo y una de las zonas que tenían era un parque que hasta ese momento era una zona militar y no tenía mucho uso. Entonces ya que iban a recibir tanto dinero porque desde todo el

mundo les empezó a llegar dinero de ayuda, pues parte del dinero, por ejemplo, el que enviaron de Australia, que era bastante, lo destinaron para rehabilitar ese parque. Entonces decidieron hacer un parque con un teatro y una zona de juegos. Y luego había un monumento planteado para las víctimas... Pues bien, ganamos el concurso. También he recibido alguno más de pintura. Pero bueno, tampoco mucho.

### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Casi todos. Como te decía antes, he estado muy obsesionada con el tema texturas. Muy, muy obsesionada de hecho. Por eso casi todo lo pinto en blanco, porque es donde más juego le puedes llegar a dar a las texturas, a la luz y a la sombra. Y ahora estoy bastante obsesionada con el tema residuos. Es decir, como en todas obras es importante la textura, pues la busco como sea, les añado piedra de cuarzo o le añado piedra pómez, le añado polvo de mica para que brille un poco, le añado trozos de papel... Pues bien, ahora estoy haciendo un poco lo mismo, pero con residuos. Es decir, el papel que añado es papel reciclado. Las botellas PET, por ejemplo, las destruyo a casi polvo y las meto en la pintura, las mezclo con pigmentos. Y me está gustando mucho, la verdad, porque es darle otro significado también a la propia pintura. Digamos que esos desechos, alcancen el nivel estético que yo busco, pero usando desechos y estoy consiguiendo el mismo, la misma estética, con lo cual estoy bastante enganchada.

### ¿Consideras que, en tu especialidad, una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre?

Yo creo que ahora sí. La verdad es que no me quejo. Hasta los años 50, 60 o 70 incluso, no.

Y ¿qué acciones crees que son más adecuadas para mejorar la igualdad en general? ¿La igualdad en general o en mi carrera específica en general?

En general, porque como me acabas de decir que crees que en tu área específica no hay esa desigualdad.

Yo veo muchos hombres que triunfan en el arte, pero también a muchas mujeres, aunque son menos.

Es lo que decíamos al principio tratarnos con igualdad, no con favoritismos. O sea, a mí, por ejemplo, la cuota esta de igualdad, de paridad o como se llame, me parece una soberana tontería. Lo digo con todas las letras. Ya si vale más un chico o una chica hay que poner al chico, porque lo que estamos buscando es gente válida. ¿Y si vale más? Y ¿si debo tener 15 ministras y un ministro? Pero coger a la gente por lo que vale, no por el género que tiene, porque es que eso no es igualdad. Yo eso no es lo que persigo y prefiero que se me trate con igualdad, no con preferencia. Entonces, ¿todas estas cosas que se hacen? Me parece bien que se ponga en valor, a lo mejor gente en los años 70 y en los años 60, que es verdad que pasaron mucho más desapercibidas. O pintoras que, en su momento, no pudieron tener la repercusión que merecían, me parece muy bien sacarlas a la luz. Eso sí me parece bien, porque es verdad que esa gente no tuvo la apertura que tenemos ahora. O la o las capacidades que tenemos ahora. Pero te digo sin estridencias. La igualdad es la base, pero sin llevarla ni a un polo, ni llevada al otro. No podemos pasar de haber estado en un polo a de repente estar en el siguiente.

¿Crees que desde la universidad podemos hacer algo por apoyar esto?

Yo creo que sí. Creo que, desde la universidad, igual que desde las casas de los cha-

vales. Los chavales están en una edad en que son esponjas y todo lo que absorban estando en la universidad, estando en su casa o estando con sus amigos en esa edad, es importante. Yo soy chica, tengo una hermana. Soy la primera interesada en que a las mujeres nos vaya bien y se nos trate bien. Pero no hay que llevarlo al límite. Por eso no hay que demonizar a todos los hombres, ni crear estas diferencias no polarizadas de cosas extrañas. Yo creo que sí se puede hacer algo normalizándolo todo. El otro día en clase salió este tema, porque estábamos hablando de anuncios, que haya anuncios que se nota perfectamente que están dirigidos a mujeres y anuncios que están dirigidos a hombres. Pues dentro de estos anuncios los hay que se hacen bien y los hay que se hacen mal (casposos).

Lo que está claro es que hay productos dirigidos a mujeres y eso no se va a cambiar. Hay productos que van a seguir dirigidos a mujeres. ¿Por qué? Pues porque por nuestra manera de ser somos las que los compramos. No es ni mejor, ni peor.

En la Universidad de Michigan hay un estudio que dice que en las carreras técnicas hay un 10 por ciento de mujeres y un 90 por ciento de hombres. Pues porque a los hombres les gustan más las carreras técnicas, pero que lo hagan también en medicina, que es al revés. A las chicas nos gustan más unas cosas y a los chicos les gustan más otras y eso no va a cambiar, aunque cada vez estemos más unificados. Entonces yo creo que el mensaje es de normalidad. No pasa nada porque te guste más un coche pequeño, ya que no pasa nada porque te guste más un coche grande y potente. No pasa nada.





MARÍA MARTÍNEZ  
MG

“ Se da por hecho que una mujer no tenía por qué jugar a videojuegos ”

### **María Martínez, ilustradora**

**Bueno, pues lo primero que te voy a pedir es que te presentes.**

Soy María Martínez, María MG artísticamente. Licenciada en Bellas Artes, media sobresaliente. Estuve trabajando en varios sectores, tanto en diseño como..., podemos decir que ahora estoy en videojuegos, cómics e ilustración, sobre todo.

**¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?**

Pues a ver, esto lo tengo claro, desde pequeña me gustaba muchísimo dibujar, desde los 4 años. Entonces hice bachillerato de Artes y Bellas Artes y luego, por gustos personales, me gustaban mucho los videojuegos. También llevo jugando

desde pequeña y necesitaba crear. Entonces intenté dirigir mi carrera profesional a eso. Es cierto que he ido aprendiendo de varios campos y creo que eso hace que tenga como experiencia y riqueza a la hora de aportar cosas diferentes.

**¿Cómo empezaste a trabajar en el área?**

Pues empecé con ilustraciones para libros, un par de encargos que fueron dos libros.

**¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?**

Sí, hoy en día, sí. También es cierto que como en la carrera aprendimos unas cosas, y posteriormente hubo un cambio del tema tradicional a la ilustración digital, pues hay cosas que son un poco de la práctica, de la experiencia; y que te acabas formando a ti

mismo por cursos aparte o compañeros que te van aportando un poco en ese plan.

¿Alguna vez, en el desarrollo de tu profesión, te han realizado preguntas personales cuando has estado en entrevistas de trabajo? ¿Has sentido que te han hecho preguntas personales que tienen que ver con cuestiones de género o estaban todas relacionadas con el puesto tarea a desempeñar?

Pues lo del género ha surgido siempre. Es un hecho que se da muchísimo. Por lo menos en los sectores en los que he trabajado, tanto con ilustración como con videojuegos, aunque cada vez menos. Pero es algo que creo que no pueden evitar. Y es básicamente que, tanto desde el principio en un trabajo como en entrevistas o compañeros, por ejemplo, en temas de estar como invitada en una convención de cómics y que me digan que de quién soy novia. Por ejemplo, es también el tema de empezar en un trabajo en desarrollo de videojuegos y que las referencias que hagan sean si ya conoces a este personaje o conoces a este otro. Cuando tendrían que dar por hecho que si estoy en ese puesto es porque estoy bastante formada y siempre ahí hay algo de demostración, siempre hay una constante de un poco de condescendencia. Y, por otro lado, la pequeña duda que tienen a la hora de tratar con alguien que por ser mujer en un sector que siempre ha sido de hombres, a la hora de poder ver cosas del trabajo siempre sale, siempre.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo? ¿Cuánto tiempo te ha llevado afianzarte?

Pues a ver, al final no ha habido problema porque a través de las entrevistas, viendo experiencia y demás, sí que han visto que era válida en la parte en la que estoy ahora de videojuegos, que es tendencia al marke-

ting. También es cierto que se nota menos, pero en la parte de desarrollo hay menos mujeres y se nota más.

Bueno, algunas de las dificultades que hayas tenido puede que tengan una relación directa con la desigualdad de género... No sé si te apetece contar algo en concreto que recuerdes como significativo.

Sí, se me ocurren bastantes casos. Por ejemplo, hay un caso en que hice una exposición en la que iban a proponer a ilustradores hacer ilustraciones de videojuegos. Era un aniversario. La historia es que fueron nombrando a todos mis compañeros. Yo estaba en ese momento con un stand propio, escuchando la conversación con uno de mis amigos. Ahí mi amigo como ilustrador propuso: “¿Y por qué no se lo decís a María?” Porque ella sabe mucho de videojuegos y seguro que tendría otro punto de vista para aportar, una ilustración diferente. Y la persona que lo estaba moviendo me miró y siguió hablando. No hizo nada de eso. Mi amigo dijo: “No, en serio, mira, lo que hace es bueno y además tiene que contar algo diferente”. Esa persona finalmente, después de contratar a todos los ilustradores, vio que igual era buena idea y entonces sí que me dijo que por qué no hacía una ilustración del último videojuego que quedaba, pues era el último que quedaba, lo que no quería hacer nadie. Lo hice y le gustó mucho a la gente, y a partir de entonces ya hablamos de más temas. Confío en mí y vio que mi trabajo era correcto y que tenía que contar conmigo, pero hasta ese momento...

¿Por qué crees que pasa esto?

Yo creo que pasa porque por un lado dan por hecho que es un mundo de hombres, porque al final es cierto que, en temas de videojuegos o cómics, el consumidor... Hay un número más elevado de hombres, pero cada vez va descendiendo y veo a mujeres

que no es que estén más interesadas en eso, es que anteriormente se daba por hecho que no lo estábamos. O sea, se da por hecho que una mujer no tenía porque jugar a videojuegos que no fueran de cosas concretas, entre comillas, para mujeres. Entonces, a la hora de hablar de trabajo, pues directamente piensan que cómo vas a estar tú ahí desarrollando unos resultados igual de válidos que los de un hombre. Y finalmente, cuando ven que sí que funciona, entonces tienes la oportunidad. Pero creo que es básicamente por eso. Hay una especie de duda, de condescendencia y de miedo que con el tiempo va cambiando. Y yo he de decir que estoy muy contenta con los resultados obtenidos, pero siempre ha habido un momento ahí de demostración.

#### ¿Cuáles son tus referentes en el área? De las diferentes salidas profesionales.

Bueno, tengo en comic, en ilustración..., por ejemplo, es curioso como muchos de los referentes que tengo de toda la vida son hombres, precisamente porque son lo que son, los que han tenido el puesto y el trabajo. Y poco a poco voy viendo que tengo más mujeres como referentes en el tema de ilustración; por ejemplo, tanto en cómic como en videojuegos y creo que precisamente son las que aportan ese otro punto de vista. Porque en videojuegos hay personajes que me gustan mucho. Hay un videojuego que se llama *Assasins* y me parece un gran referente para el tema en el desarrollo de videojuegos y creación de personajes, porque hay muchos personajes femeninos lejos de la objetivación. Interesante. Creo que muy diferentes y que aportan mucho. Y ese referente viene porque alguien finalmente decidió que había que hacer algo con mujeres de una maldita vez que no fuera únicamente mostrarlas como objetos o como fantasías.

#### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro del

#### mundo del área de actividad?

Pues sabes que puedo decir que soy buena. La idea de multidisciplinar y creo que eso es lo que me ha abierto puertas para estar ahí, tanto en cómics, videojuegos, en estos campos y ahora con el del deporte. El deporte también es algo en lo que he intentado poner por delante mi trabajo al tema del género. Pero es cierto que, en baloncesto, por ejemplo, hay mucha gente que da por hecho cuando ven los trabajos que he hecho para Estados Unidos... Como es para una empresa y ahí hay veces que no saben el nombre, dan por hecho que yo soy un hombre. Entonces yo he llegado ahí y me siento orgullosa de decir, no, es que de verdad me gusta este deporte y de verdad las ilustraciones que hago son diferentes porque me habéis dejado entrar, pero de primeras no piensan que sea una mujer.

#### ¿En tu etapa de formación tuviste la oportunidad de participar en becas, proyectos junto al profesorado, premios, oposiciones?

Sí. Pues en formación, por ejemplo, tuve una beca para cosas de fotografía. Luego otra beca. Por ejemplo, en una empresa en Lituania, en *Vilnius*, una empresa de diseño. O sea que sí que he tenido varias becas y me han dado la oportunidad. Y luego también por el tema de los estudios, después fui haciendo más contactos y salieron siempre nuevos puestos de trabajo y demás. Pero en el tema de los estudios, como decía. Sí, sí que he tenido esas becas.

#### También tiene que ver un poco con tu perfil académico. O sea, tu perfil es sobresaliente.

En las becas también, claro. Hay que tener en cuenta que el bachillerato de Artes lo saqué con Matrícula de Honor. En la carrera de Bellas Artes tuve también varias Matrículas de honor y la media era de sobresaliente.

Entonces claro, los profesores veían que era apta para la beca.

**¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas habitualmente para dar visibilidad a tu obra?**

Pues ahora la verdad es que las redes sociales vienen muy bien para dar visibilidad al trabajo. Tengo tendencia sobre todo en *Twitter*, haciendo uso de los hashtags o los *trending topics*, y luego en *Instagram*. Intento llegar a más gente con temas que veo que funcionan bien. Creando esos perfiles de redes sociales sale bastante trabajo, creo que tiene más alcance y gracias a lo que busca el cliente en este caso.

**¿Qué repercusión ves en esa difusión? Más seguidores, comentarios... ¿Crees que es algo que sirve para promocionar tus obras?**

Sí, yo creo que viene muy bien el tema de los seguidores. No me importa tanto, porque sí que hay gente que está dedicada a eso, sino el tema de saber llegar a quién me gustaría que me viese. Hacerme un nombre con un trabajo. Por ejemplo, hacer un personaje de un videojuego que acaba de salir, y entonces lo ven desde la propia compañía del videojuego. Luego acaba saliendo una portada para una revista gracias a eso. O en el tema de los jugadores de baloncesto, por ejemplo, que vean que tienes una publicación de un jugador de la NBA, y entonces investigan el resto de los trabajos que tienes y ya cuentan contigo para... “Oye, nos gustaría que hicieras esta ilustración digital”. Entonces creo que es buena manera de llegar a nuevos clientes.

**¿Qué medios se han interesado en ti o se han puesto en contacto contigo, a parte de las estrategias que tú hayas llevado a cabo?**

Pues curiosamente, en los últimos 6 años, todos los clientes son los que han accedido a mí, o sea, los que han venido a contactar

conmigo. Y esto es gracias precisamente a las redes sociales. Y luego el tema de los contactos. Es decir, que cuando alguien te conoce, conoce tu perfil y el estilo que tienes de ilustración, por ejemplo. Pues teniendo en cuenta que algunos amigos sí que son *celebrities* y demás, pues te recomiendan a otra persona. Y viendo que eso ha funcionado, pues como que se va haciendo un hilo ¿no? Y al final más gente te va ofreciendo trabajo por ver cómo ha funcionado.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva y cuál ha sido el motivo?**

Muchas. O sea, el tema de colaboraciones, pues unas somos más de línea, otras de color. Luego el tema de contactos muchas veces. Cuando yo encuentro un trabajo y no tengo tiempo para hacerlo, se lo paso a otra compañera, porque creo que es la mejor manera de que si alguien necesita ayuda, aportar algo y luego, para hacer trabajos juntas también. Y algún libro que era dedicado a ilustradores o temas así también. Y luego, la mayor colaboración que tengo ahora es la de Almudena Cid, que ella es la escritora y yo soy la ilustradora y nos comparamos muy bien y realmente me gusta que cuenten conmigo para esto, porque hacemos buen equipo.

**Así que el motivo tendría que ir un poco por el apoyo mutuo.**

Sí, eso es, sí, es un poco contar con alguien que sabes que va a aportar a tu producto lo que lo que buscas entre nosotras. Creo que conectamos muy bien. Si hacemos eso, cuadramos, hacemos buen equipo y al final el resultado creo que se ve.

**¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo del cual estás más orgullosa?**

Es que... se me ocurren tres porque son muy diferentes. Por ejemplo, estoy muy orgullosa

de haber trabajado en desarrollo de videojuegos, en temas tanto en *concept art* como de diseño, en creación de algunos niveles. Si aparecen superhéroes que tú has visto de pequeña y te hace ilusión, yo creo que se nota. El videojuego que hicieron de la joven “Liga de la Justicia” en 2K. Luego un libro con un *YouTuber* al que admiro mucho. Lejos de la idea que se tiene muchas veces de *YouTube OutConsumer*, que es del que hablo, es una persona que es experta, es un veterano, es una persona culta, divertida, con un contenido muy valioso. Y finalmente sacó un libro que trata un poco de una biografía relacionada con la NBA y con videojuegos. Y él sabía desde el principio que quería contar conmigo, con que finalmente hiciéramos ese proyecto. Pues creo que quedó muy bien, nos entendimos muy bien. Entonces es el libro que publicó a *OutConsumer* y luego una ilustración que hice para *Bleacher Report*, que es básicamente un contenido digital sobre deportes, tienen redes que llevan desde Estados Unidos, tienen ahora creo que 8 millones de seguidores en *Instagram*, por ejemplo, tienen millones en cada red y fue una buena cosa, es una ilustración que hice de *LeBron James*, que es la leyenda de la NBA ahora mismo para esa empresa *Bleacher Report*. A mí es algo que me gusta muchísimo, sobre todo porque es un tema que normalmente es de hombres y me dieron la opción de hacer esto con un buen trato y un salario, que me parece muy digno y que luego el propio jugador le diera *like*. Eso es algo que en lo personal me gusta mucho.

### ¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?

Estos tres tuvieron mucha visibilidad y han funcionado muy bien, pero creo que hubo uno, por ejemplo, que fue la portada para una revista, en la revista *Edge*, el primer número que se hacía en España en español de nuevo, porque antes venía de fuera y la

portada es con Mario Bross, conocido por el videojuego Super Mario, con la consola de la *Nintendo Switch* en la mano, y esa tuvo mucha repercusión. La verdad es que funcionó muy bien. Y luego la portada para la revista *Gigantes*, que fue sobre Calderón, que es un jugador. Pues eso, en tema NBA, muy reconocido allí y un orgullo español, porque al final es una gran persona y funcionó muy bien, tanto a nivel nacional, europeo, como en la NBA. Y esa portada de Calderón también tuvo mucha repercusión.

¿Cómo se te ha premiado? Tus apariciones en medios y oportunidades laborales...  
Algún premio de algún concurso ahí, pero no lo veo tan relevante. En su momento estuvo bien, pero luego, una entrevista que me hicieron para *Vandal*, que es una de las webs top de videojuegos en España, que fue muy natural y que exponía un poco mi perfil. Y luego, el tema de premios podría ser el de haber hecho la colección con Almudena, porque primero hice la de Christian Gálvez. El libro de Christian Gálvez que ilustré para él. Y cuando Almudena, que es su mujer, vio cómo había ido, pues ella tenía muy claro que quería que yo hiciera las ilustraciones del suyo. Entonces es un poco la idea de que, más que premios, son como logros que vas consiguiendo. Y eso, por ejemplo, me gustó mucho. Y después gente que vio lo de Almudena, lo recompensó: “Esta es la ilustradora que nos vendría genial para este evento que tenemos de *Herbal Essences*. Vamos a contar con ella para que haga ilustraciones en directo”. Y así van viniendo las cosas como pequeñas recompensas por el trabajo realizado.

### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Sobre todo, temas que me hagan ilusión en lo personal, o que creo que van a aportar algo, o que sean buenos. En el caso, por



ejemplo, del tema de los deportes, pues todo lo que sea cosas de baloncesto, porque me gusta ser una ilustradora metida en eso, cuando normalmente dan por hecho que a nosotras no nos gusta el baloncesto; y me siento empoderada. Yo estoy haciendo un trabajo reconocido, bien pagado y es porque han visto buenos resultados. Lo menciono mucho, pero me parece muy importante. O sea, yo pongo primero esto para que la gente confíe en mí y posteriormente me salga más trabajo.

**¿Cuál es tu objetivo personal prioritario a la hora de llevar a cabo un nuevo proyecto? ¿Está el reconocimiento en una posición principal o estas buscando otra cosa?**

Eso estoy pensando en ampliarlo, dedicarme exclusivamente al tema de ilustración, abrir un canal de *Twitch* para poder hacer directos, buscar nuevos trabajos en muchas más empresas, o sea, ampliarlo. Me gustaría llegar a más sitios porque ahora son todo trabajos que me han ofrecido a mí, porque al final tengo estos dos trabajos y no me queda energía para hacer más búsquedas, porque es una total dedicación. Y, sobre todo, me parece importante en el tema laboral, económico, más que la visibilidad que hay en redes sociales. Cuando estuvimos presentando uno de los libros en los que he trabajado decían: “Bueno, es que este es el salario que tenemos”. Yo dije: “no, me parece poco, yo he cobrado esto en el otro sitio y no pienso bajar este año...” Ya, pero es que tú no tienes tantos seguidores en redes sociales. Y yo dije: “ya, pero he hecho esto, esto, esto”. Y entonces expones que ya has hecho una exposición en el NBA Café de Barcelona, que es el único sitio que hay en Europa, que eres la única que hace una exposición que yo he hecho. También esta ilustración, esta otra en muchos trabajos, y entonces, es cuando parece que les importa. Esta es también la

parte de tener más gente en redes sociales. No importa tanto, lo que me importaría sería tener más visibilidad con el tema de mi canal de *Twitch*. Sería para yo poder dedicarme a hacer directos con las acuarelas y luego moverme en muchos más trabajos.

**¿Pero entonces dirías que es importante el reconocimiento? ¿Qué otras cosas estarían por encima del reconocimiento y la visibilidad?**

Me importa lo que es el reconocimiento, pero no tanto como personaje público, que es lo que creo que busca mucho la gente, como por sentirme plena con lo que estoy haciendo, que eso es algo que veo que parece que la gente no entiende mucho, no tienen tantos seguidores en redes sociales. No te hemos visto tanto..., ya, porque en vez de estar dedicando tiempo a ello, pues he tenido que estar sacando todos estos proyectos y estas cosas, entonces es como que requiere mucha dedicación lo otro. Y bueno, en algún momento igual hay que hacer eso, pero por ahora...

**¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria, crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir ese reconocimiento?**

Creo que un hombre tendría más opciones de primeras y no habría esa duda inicial. Y es curioso cómo luego se convierte en... Mirad esto que ha hecho. Es una mujer, es la que ha hecho esta ilustración de *Kobe Bryant*, lo ha hecho una mujer... Es como que tiene más valor todavía. Porque de primeras... Creo que sí, lo del género lo noto un montón. Hay veces que habría una duda, poner en cuestión lo que eres capaz de conseguir como mujer en un campo masculinizado y luego ya una vez que entras en ese campo es porque el trabajo es excepcional, por decirlo así.



El comentario sería la sorpresa, ¿no? De... esto es excepcional y además lo ha hecho una mujer.

Eso siempre, esta duda inicial. Comprobar lo que has hecho. Y entonces sí que lo tienes fácil. Pero de primeras esa duda de inicial igual hace que haya mujeres que no entren en puestos en los que serían muy válidas y creo que no les dan tantas oportunidades precisamente por eso. Pero... ¿Cómo va a hacer un *concept* tan bueno de personaje? Hay muchas compañeras que se dedican a ello desde hace tiempo y luchando por ello con un trabajo buenísimo. Pero de primeras, hay muchos campos en los que todavía hay muchos señores a los que les cuesta verlo y esas frases son constantes. Recuerdo al agente de un jugador que dijo: “¿lo has hecho tú?” Y yo: “sí, ¿no ves que la estoy entregando yo?” “Pero... ¿la has hecho tú?” Te mira de arriba abajo y dices: “Sí, ¿te gusta? Pues entonces ya está”. O sea, no hay más preguntas, es que es esa duda siempre...

¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de actividad que un hombre?

A ver, yo creo que en parte es el propio sector... Creo que se está ampliando, pero que todavía cuesta un poco tanto en cómic como en videojuegos. En tema de deportes creo que lo tienen más fácil ellos de primeras, siempre en tema de videojuegos, por ejemplo, la parte de lo que es, tal vez, sobre todo, el *marketing*. Hay muchas mujeres con puestos elevados y ahí no hay ningún problema, pero sí que... en otros casos, como siempre, más facilidades para hombres. Creo que en el tema de desarrollo. En el estudio que estuve yo solo éramos dos mujeres y había como 40 tíos y en otros casos igual. Convención de cómics. En las fotos hay 30 tíos y yo soy la única mujer en esa foto y hay mucha gente que pensaba que yo era *cosplayer* o algo así, que se supone que son cosas

que hacen más las mujeres. No, no, es que los comentarios son constantes, es que me acuerdo de cosas siempre en plan: “pero... ¿a ti te han invitado también?” Y yo: “No, me he sentado allí porque me aburría. ¿No ves que estoy haciendo una ilustración a mano delante de ti? Pues no preguntes”.

¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar esa igualdad en el área? ¿Qué crees tú que se podría hacer para romper con eso?

Lo que estamos haciendo. Bueno, creo que de primeras siempre contar con el *portfolio* de esa persona, sin ningún tipo de duda y como que se acaban los prejuicios, porque es que es la eterna condescendencia. Es siempre tener que comprobar que la mujer tiene la misma idea del tema, cuando si está ahí será por algo. Es porque le gusta mucho, porque quiere dedicarse a ello y porque ha hecho un buen trabajo. Si no, no estaría ahí optando a ello. Y creo que es en parte también por la educación de la sociedad en general. Lo que se hace con *Instagram*, lo único que ahí es cuando haces *scroll* son mujeres en bikini, pues eso te distrae de la idea de que esa mujer pueda ser una escenógrafa excepcional, como puede ser Devlin, alguna de estas que hacen cosas grandísimas y nadie las conoce. Entonces es que la idea de las mujeres excepcionales se aproveche más, o sea, que se tengan más referencias de mujeres que llevan trabajando toda su vida por encima de la idea de la mujer objetivada y que al final se reduzca a eso. Entonces eso, por un lado, y luego en el tema de la educación, que no tengan la idea de que hay puestos que son más válidos para hombres que para mujeres. Es decir, que simplemente cuando una mujer es conductora de autobús es complicado, pues el tema de que algunos sectores, de toda la vida hayan sido de hombre. También para ilustración, para la fotografía, para temas

creativos, museos o lo que sea, eso sí tiene que ir cambiando.

### ¿Cuáles dirías que son los medios más habituales de difusión en el área?

Creo que los medios, ya la televisión cada vez menos y creo que poco a poco va bajando en temas digitales... Ver cómo se puede hacer. Por un lado, es que se puede ver en creadores de contenido, como pueden ser *youtubers*, que cada vez hay más mujeres que hacen directos. Pero claro, el tema relacionado con la ilustración, por ejemplo... Contar más con ellas para charlas o cosas así. Es decir, si sitúas un evento de *Marvel* y solo metes hombres, pues igual la gente no se da cuenta de que hay dos ilustradoras dibujantes que han hecho series para *Marvel* y van a seguir en la sombra. Un poco por ese lado.

### ¿Cuál crees que tendría más impacto de todos estos que has ido mencionando?

Los canales, los canales y las redes. Yo creo que precisamente el tema, ahora mismo, es este, claro. La televisión en su momento sí la tenía, pero creo que ahora, por ejemplo, los creadores de contenido dan mucha visibilidad a esto y, por suerte o desgracia, hay muchas cuentas que se están viendo. Es que es muy complicado, porque, por ejemplo, *Twitch* funciona muy bien, pero al final la visibilidad que haya ahí no nos vale para este sector laboralmente. Es complejo ver por dónde hay que llevarlo. No sé, es complicado, entrevistas, publicar, más difusión. La idea en general de contar con mujeres como yo. Pero no como algo excepcional, si no como algo normal.

### ¿Qué te gustaría que cambiasen en tu contexto de trabajo y cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad? En este caso, la UNIR.

Si tiene un Grado de Diseño que forma

personas cuya historia se desarrollará como profesionales, pues creo que cuando muestras ejemplos, poner muchas creadoras es una buena manera. Es eso, cambiar la costumbre que tenemos. Sin ir más lejos en la historia del arte, o sea, en la historia del arte evidentemente no había referentes, porque no puedes pensar en la idea del hombre renacentista con la mujer renacentista, ¿Qué estaba haciendo la mujer? En general, ya te digo yo que trabajar para mecenas no. Eso ya ha cambiado, hay mujeres que se dedican a todo... La fotografía, todo tipo de pintura, ilustración, audiovisuales. Pues esos son los ejemplos que hay que mostrar. También creo que, en la universidad, que vaya la creadora a dar alguna charla. Cosas así. Yo, por ejemplo, no sé, ya di una clase en la Autónoma hace poco, 2 horas y pico y me gustó que los chavales estuvieran muy atentos y que vieran que ahí no iba un tipo a hablar de videojuegos, y que yo creo que eso es lo que marca un poco la diferencia. Son referencias que creo que hay que mostrar. Pues eso, en lo que hemos mencionado, o en cualquier otro curso, en cualquier evento, que la gente esté recibiendo referencias y ejemplos.

### Diría que hay referentes, pero es que los referentes no nos han llegado. No nos han hablado de ellos. Bueno, ya para cerrar, la última pregunta, cuenta un hito en tu vida profesional. ¿Qué crees que ha sido el hecho más importante?

Se me ocurre lo más reciente. Sé que hay otras cosas, pero lo que me pasa es que como hago un montón de cosas, y no presumo ni nada de eso... Simplemente me voy a acordar de una cosa. Fue lo último que he hecho. Ha sido una campaña grande para una empresa de videojuegos estadounidense y básicamente ha sido algo que demostraba mis conocimientos. La campaña iba a ser algo diferente y original, sobre un tema del

videojuego. Meter a *youtubers* y creadores de contenido muy importantes en España como superhéroes, lo cual implica que tengo conocimiento de un área que es la parte del marketing, los videojuegos y la comunidad. Y por supuesto, la ilustración, que he aportado yo porque cada *youtuber* tenía su superhéroe. He hecho 13, los he presentado y han sido un ejemplo a nivel internacional. Esto ha sido, insisto, algo que me hace sentir mejor como mujer, porque he conseguido que algo en lo que normalmente la parte creativa es para hombres, he aportado algo diferente, valioso y creo que a nivel global podrá funcionar. Y ese reconocimiento está un poco más en la propia empresa, pero realmente se ha dado, y he tenido que presentarlo dos veces como ejemplo, y luego los *youtubers*, los creadores que tienen miles y miles de seguidores... Se han sentido muy queridos y de verdad están muy contentos con el resultado de cada ilustración. Este es un ejemplo, sí.

Pues muchas gracias por la entrevista.  
Gracias.



“ A veces,  
hay que  
apostar”

MARINA BENITO

## María Benito, ilustradora

### Preséntate.

Bueno, soy Marina, me dedico a la ilustración ahora, y me he dedicado mucho tiempo a la gestión cultural. Me gusta mucho la mediación, me gusta mucho descubrir artistas, organizar eventos, una exposición en torno a un artista o una charla. Esto es un poco el tejido de un sistema.

En la cultura me interesan muchas patas. Y ahora también... desde hace un año y medio o así, he descubierto la parte docente. Me gusta mucho, he empezado a dar talleres monográficos, no clases como tal, sino talleres, intentando que sea una experiencia más intensiva. De ilustración botánica y decorativa. Hago cosas sencillas porque me interesa la idea de que cualquier persona con

unas pautas más o menos sencillas pueda aprender a pintar de forma correcta, creo que también es por la formación que yo he tenido de pequeña.

Mi experiencia antes de Bellas Artes, cuando me apuntaba por las tardes de pequeña a clases de pintura, cosas que me interesaban siempre, era muy academicista, muy técnica. Empezamos con carboncillo, ahora retrato, muy poco a poco, que está bien. Pero, por ejemplo, en mi caso, que soy una persona muy nerviosa, que me gusta mucho buscar resultados e ir cambiando de técnica e investigar..., se me hacía lento. Con el tiempo aprendí a hacer cosas sencillas pero efectivas.

Me gusta mucho trabajar con series, es decir, concibo mucho los trabajos como una serie de láminas o una serie de ideas.

Con unas pautas de ilustración creo que se puede transmitir y hacer ver que la pintura al final es una cosa al alcance de todos; parece algo un poco difícil y considero que no lo es. Y me estoy enredando un montón. Básicamente esta era la idea que me interesa, que es algo más más al alcance de todos y que no parezca que lo vemos desde fuera, ¿no? Sino que todos nos vamos un poco implicando.

### ¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad en concreto?

Pues no sé, no quería decir orgánico, me parece que es lo típico que se dice, pero sí ha ido fluyendo. A ver, yo estudié Bellas Artes, quiero decir, siempre me ha interesado y siempre me ha gustado la pintura. Siempre he sido muy de pintura, ¿no? Y me interesaban los formatos enormes y también mezclaba muchas texturas. Y bueno, si se ve lo que hago ahora, que es más ilustración y formatos pequeños, no tiene nada que ver con lo que estoy contando. Pero pasó. Quizá lo que me pasó fue que cuando fui de Erasmus estuve en Milán y me tocó la Universidad de Diseño Gráfico, que yo no tenía ni idea, pero dije voy a ir a Roma y Milán, y en esta universidad. Fue una experiencia súper divertida, gratificante y aprendí bastante diseño, empecé a interesarme por el diseño gráfico. Estuve un tiempo haciendo más ese tipo de diseño gráfico o imagen corporativa. Cuando volví ya terminé la carrera, estuve trabajando, sí, por mi cuenta, haciendo cosas para marcas pequeñas. Y con el tiempo entré de casualidad a trabajar en una institución en mediación, en gestión cultural. No soy una persona centrada, me cuesta mucho quizás centrarme en algo. Esto no es diseño gráfico, estuve sin trabajar... Luego trabajé en idiomas y cuando empecé a trabajar en mediación, tenía más tiempo por las tardes, a media jornada y ahí fue cuando volví a pintar. Curiosamente empecé de otra

forma, con unos formatos pequeños, más figurativo. A mí antes me gustaba mucho la abstracción y empecé e hice figurativo, más que nada como por trabajar la mano. Llevaba mucho tiempo sin pintar, por practicar. Y bueno, ahí empecé a hacer mis pequeños proyectos, a pintar para mí.

### ¿Cómo empezaste a trabajar en el área?

La verdad que yo creo que no soy una persona muy comprometida. Ahora intento serlo, no soy muy constante. Estaba muy acomodada con el trabajo de esta institución. Entonces tampoco me presentaba ni a premios ni a cosas así. Pero sí que tuve mucha suerte. Empezaron a surgir bastantes proyectos. Me contactaron para hacer una expo en un espacio de Lavapiés. Ahí empecé a pintar más en serio y empecé a hacer cosas y ahí sí que me presenté a alguna convocatoria tipo *JustMad* e *Hybrid*, la feria. Entonces no estaba ni al cien por cien con el tema ilustración, pero sí que cada vez fui a más. Me propusieron probar a hacer un taller en un espacio de Gran Vía. Y fue una experiencia superbuena. Hará un par de años y ya sí que me busqué yo hacer talleres en espacios. Estuve también haciendo uno a nivel corporativo para una empresa. Y sí, hará un par de años que ya lo he hecho de forma más profesional y ahora me dedico sólo a esto. A veces hago cosas para alguna editorial, para alguna revista; mis proyectos personales... Y eso es lo que más me interesa ahora.

### ¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Sí, sí, sí, porque hice Bellas Artes, en el sentido de que la parte de ilustración y de artes plásticas sí está absolutamente relacionada, pero luego la parte de gestión cultural no. Todas mis compañeras eran historiadoras, pero bueno, la verdad es que vi el anuncio e hice la entrevista también. Siempre me ha interesado mucho también la parte teórica.

Me gusta mucho escribir, me preparé un poco la colección de lo que iba a ver y tuve una entrevista. Intenté mostrar eso, que estaba interesada en la parte teórica y me dieron un trabajo también bastante sencillo. A priori no era una mediación en profundidad, ya que es una institución bancaria, es un sitio en el que hay muchos perfiles. No es un perfil puramente del mundo del arte. Entonces esto lo facilitaba mucho y la verdad que fue muy bien el trabajo de la mediación.

¿Te han realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar? ¿Te han preguntado por si querías tener familia o cualquier otra cuestión que creas que puede tener que ver con el género?

A ver, honestamente, a mí no. Pero sí que estaba en un ambiente donde eso se palpaba. Es decir, una compañera supo que no la iban a renovar porque se quedó embarazada. Efectivamente no la iban a renovar, era una chica perfectamente válida que estaba supercontenta. De hecho, lo pasó fatal, porque se sintió hasta culpable y yo eso lo viví de una manera muy dura, porque no me lo había planteado hasta entonces. Me pareció como muy, muy sucio, muy sucio incluso por mí, porque yo la sustituía a ella entonces. No sé, fue una cosa muy dura que me culpabiliza. El problema era de ella, no voy a estar yo aquí de ególatra me refiero, pero ella lo pasó mal. Lo pasamos todas mal hasta que con el tiempo entiendes que es un sistema que está mal y yo no tenía culpa porque cualquiera la iba a sustituir. Y luego también me pasó una cosa que, la verdad es que mi trabajo no estaba bien pagado y en cierto punto necesitaban a otra persona. Y entonces propuse un amigo mío historiadador, que estaba buscando trabajo, que es un chico que ha vivido en el extranjero con muy buen currículum. Yo lo propuse a mi respon-

sable, y me dijo que lo veía como un trabajo más de chicas... Yo llevaba poco tiempo, no entendía muy bien porqué. Luego entendí por qué. Porque hablando ya, en nuestras conversaciones informales: “ya sabéis que las niñas de historia del arte están tan mal pagadas”. Entonces no olvidaré... lo de las niñas, era como un shock mental. Pero bueno, pues este paternalismo que asumes, que no se lo ofreces a un chico, yo lo entendí así, que igual me equivoco, pero casi cien por cien; no querían un chico porque no iban a ofrecer a un chico un trabajo en el que se cobraba tan poco dinero. Y también me ha pasado a nivel del público que viene allí. Hay grupos culturales externos, pero la gente interna son empleados de banca, cada uno con su manera de pensar. Y a mí me ha pasado en más de una ocasión que me han preguntado abiertamente y además con esta ironía de: “... oye, ¿y esto de que las mujeres cobráis menos que los hombres? Porque es que yo siempre le pregunto a cada mujer que veo ¿tú cobras menos que un hombre? Y me dicen que no. Todas dicen que no”. Entonces existe, no sé de dónde viene. Yo les contaba esto porque además lo había vivido, que no es tan sencillo, no es como: “ah, como eres mujer, te voy a pagar 1000 euros menos”, obviamente. Pero es evidente que, por ejemplo, mi trabajo no se le ofreció a un chico. Es que lo viví, pero clarísimo. Pero ya te digo, yo, a nivel personal, sí que es verdad que no, a mí no me ha pasado en ninguna entrevista. También es verdad que yo he hecho pocas entrevistas porque en este trabajo estuve mucho tiempo; y luego ya trabajo por mi cuenta con clientes esporádicos que me piden ilustraciones, que hay una relación muy profesional y leve.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo? ¿Cuánto tiempo dirías que te ha llevado afianzarte?

Bueno, yo creo que he encontrado dificul-



tades en el sentido de que es un mundo un poco encorsetado, un mundo en el que no sé si tenemos complejo, porque lo tenemos o porque nos lo han inculcado. Yo me desarrollé con la idea de que el arte es para unos pocos. Entonces o eres muy bueno o no eres nadie. A mí me pasó en la universidad. Recuerdo que todos intentábamos hacerlo más grande, con textura, lo más dramático posible. Se veía como mucho tormento; y tuve una profesora que era una mujer muy sencilla y que a mí me cayó muy bien y dijo: “podéis hacer cosas bonitas”. Es que teníamos la cosa de ver quién es más profundo y yo no me sentía para nada con esa intelectualidad de la que se hacía gala un poco. A ver, tengo un gran recuerdo de Bellas Artes y conocí gente súper interesante, me abrió la mente muchísimo, pero por los alumnos, porque a veces tuve algunos profesores muy mayores. De hecho, tuve uno que abiertamente decía: “no vales y estás perdiendo el tiempo”. A mí no me pasó, pero les pasó a compañeras. En esa época decíamos que era misoginia, solo le pasaba con chicas. Y recuerdo que yo tenía miedo porque me sentía como que a la mínima te iban a decir no sé, pues que no vales y que qué haces aquí. Y esos comentarios los veo tremendamente absurdos. En esos momentos te afectaban... Hubo un tiempo que me ha acompañado el pensar que me están juzgando; pero ahora cada vez paso más de todo e intento hacer algo que a mí me interese, que crea que pueda generar valor o generar interés en los demás en el sentido de que otros aprendan de los talleres... Me ha costado desarrollarme y me ha gustado desarrollarme más en un tema emocional. Me costó liberarme en ese sentido. No he estado buscando activamente cosas y he tenido mucha suerte porque hay cosas que se me han abierto y que no me esperaba. Y luego también creo que me ayudó mucho el tener sinergias con algunas compañeras, con mi amigo Pablo,

con compañeras, compañeros, de la carrera, del sector. Este que tiene un espacio en donde se ofrece una exposición. Luego te surge no sé qué. Creo que eso me ha ayudado siempre mucho y me ha facilitado las cosas. Pero insisto, una vez que uno mismo lo asume como algo real. Lo interioriza. Un momento en que decides apostar, porque eso es lo que tú quieres.

Y sí, yo estoy en este momento; porque en realidad, si te digo la verdad, ha sido ahora, en el momento en el que he dejado mi trabajo, porque este momento lo he querido llevar a cabo hace mucho tiempo y llevo como tres, cuatro años tomándome muy en serio la ilustración y participando en ferias, haciendo eventos, expos y cosas mías. Pero también siempre con mi trabajo que tenía en la gestión cultural. Al final tienes que elegir, pero también creo que antes de elegir puedes quemarte, porque ha habido un momento en el que yo estaba super agobiada, pero siempre dices, bueno, como no tengo la seguridad, o sea, como que nos aferramos mucho a un trabajo seguro. Es a veces inevitable, pero luego lo pienso así, sin ánimo de sonar aquí como una falsa felicidad. Pero a veces hay que apostar, que yo pienso, bueno, si algo va mal, siempre puedes retomar otra cosa. O sea que no todo es tan blanco o negro. Entonces sí, ahora por circunstancias, es cuando he empezado a tomarme en serio. Y de momento estoy dedicando todo el tiempo que puedo; pero durante muchos años lo he compatibilizado, lo cual es muy difícil.

¿Crees que cada una de estas dificultades diarias que has podido vivir tienen relación directa con la desigualdad de género? Sí, porque me ha pasado una cosa. Siempre me han dicho que soy como muy sensible, muy susceptible. Creo que mucho tiempo me he estado censurando porque pensaba que en verdad todo me afecta y ahora intento ser

objetiva conmigo misma. Y cuestionarme. Pero digo, no, ¡coño! Que no se puede decir nada. No, está claro que es normal que esto afecte. Y sí que ahora, teniendo que mirar todo con más perspectiva, noto mucho que a las mujeres nos dicen: “bueno, qué bien este proyectito o este trabajillo”. Esto sí que lo he notado. Sí que lo he notado. Yo, por ejemplo, ahora mismo tengo láminas mías en una tienda de Madrid, La Pecera. Bueno, Hugo, el que lo lleva es encantador. Además, ahí funciona todo fenomenal. Pero sí que se nota cuando he hablado con artistas o cuando hablan amigos míos, o gente, o quien sea de artistas, hombres o ilustradores hombres: “todo lo que hace ese chico..., ¿no?” Y de ellas, sí, también. Qué guay esto, pero siempre, siempre queda como ese deje de si estos dibujitos o así. Qué mono, qué mono, qué mono. Nunca se dice de la obra de un chico. ¿Y por qué no? Y como también hago mucha pintura botánica... Antes pensaba que voy a caer en lo cursi tal cual... Sí, me parece bonito y disfruto haciéndolo. Y para mí tiene unos valores porque me relaja y lo intento siempre transmitir. Pero este estigma de que un hombre artista se ve como con más valor y una mujer artista se ve como más asociada a las manualidades. Y fíjate, una cosa que aprendí donde estaba trabajando fue a raíz de una exposición, de *Ecós*, una exposición de arte contemporáneo que cuestionaba o que dialogaba con la exposición clásica. Había una obra de Sonia Navarro que hace tapiz, o hace o trabaja la tela y el lienzo. Y claro, dialogaba con los tapices clásicos. Entonces el comisario, que era un “crack”, la verdad que me comentó que claro, que los tapices antiguos los habían hecho mujeres, que yo ahí dije: “¡Qué horror! ¿Cómo no me daba cuenta entonces? El trabajo no remunerado o no respetado de la mujer ha existido siempre”. Entonces me pareció curioso que, hasta el tapiz, que es una cosa inherente, históricamente asociada

a la mujer y a la costura... Hablamos del director del proyecto cuando lo hacen costureras, pero ellas son costureras y él es el artista. Bueno, pues esto me llama la atención. Ahora lo identifico también, muy triste.

### ¿Cuáles dirías que son tus referentes en el área?

Pues precisamente Sonia Navarro me gusta mucho. Es verdad que artistas clásicos tenía bastantes referentes masculinos. Sinceramente, a raíz de cosas que estoy viendo... Obviamente no me va a dejar de gustar Hopper, pero intento ya cuestionármelo de otra manera, ¿no? Leí hace poco un libro, no me acuerdo cómo se llamaba. Mujeres artistas, mujeres del arte, creo, o historias de mujer, historias del arte... ¡Qué rabia! Bueno, luego lo miro, pero es un libro que hablaba de las dificultades que se han puesto históricamente a las mujeres, desde que ellas no podían estar pintando un desnudo en una academia. Esto hasta el siglo XIX, ¿eh? Entonces, claro, esto me ha hecho darme cuenta de que muchos de los artistas que admiro, los puedo admirar, pero no admiro a más a mujeres de esa época porque no tenían acceso, prácticamente solo las que tenían una posición elevada. Ahora estoy muy interesada también en artistas contemporáneas, porque quizá al final te puedes identificar más. Es normal. Me gusta mucho Sonia Navarro, me gusta por el tema que trata, porque ella también ha salido un poco de la idea de que la costura es para mujeres; porque ella tiene una obra muy poderosa reivindicando precisamente eso. Entonces me parece tremendamente guay. Me gusta mucho Louis Bourgeois. Vi una exposición de ella que me impactó muchísimo hace años, en un viaje, nos gustó mucho. Y también actuales... Me gustan muchas ilustradoras contemporáneas... María Melero me gusta mucho, cómo trata el bodegón... María Herreros, Paula Bonet... Pero me gusta

mucho de ellas que hacen muchas cosas, que están siendo muy respetadas, que tienen mucha difusión o que se han hecho un hueco, que han naturalizado el camino... Y tengo muchas referencias. Escritoras, no sé si sirve, por ejemplo, me inspira mucho, me gusta mucho Joan Didion. Y he descubierto hace poco a Luisa Carnés, que también me encantan los libros que tiene, me pareció fascinante porque es generación del 27 y no se sabía y yo no lo estudié al menos; el último libro que he leído, la verdad es que lo tengo todo el rato en la cabeza y estoy todo el rato dándole vueltas. Me impactó muchísimo.

#### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro del área de actividad?

Siento que desarrollo un perfil un poco multidisciplinar. A mí eso me gusta mucho, pintar y quizá la ilustración. Al final es una cosa un poco más leve que decir, la pintura en sí, o el gran formato. Todo lo que puedes pensar casi de la pintura de un artista. Pues eso, que sea más profundo. La ilustración también me ha llevado a hacer mucho trabajo cultural. Y me gusta mucho la gestión cultural. Por un lado, docencia... Como que estoy un poco en un *mix* entre gestión cultural e ilustración. Pero dentro de ese campo de familias, multidisciplinar.

#### ¿Tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos al profesorado, premios, exposiciones? La típica cosa que se acerca un profesor y te dice: “preséntate a esta beca”.

¡Qué guay! Pues no, la verdad no me pasó. Y luego también reconozco que yo tampoco tenía una implicación como para merecer esto, por así decirlo. Yo ya me tomé la etapa universitaria un poco a la ligera. Fui aprobando o me saqué la carrera, aprendí mucho y disfruté muchísimo. Pero ahora me pesa un poco. Me fui a Milán. Me interesé más por el

diseño gráfico y abandoné un poco la parte más puramente artística. También yo creo que por cierto miedo, como que eso tenía ese halo de divinidad... Pero bueno, por lo que sea, no participé en premios.

#### ¿Y recuerdas a esa gente a la que le dieran premios o becas? Un poco por el caso del profesor que comentabas... Es decir, ¿eran más hombres mujeres?

Sí, sí. Es que lo de este profesor era muy tremendo. Claramente tenía tres compañeros míos que eran de hecho dos muy amigos míos y eran muy *cracks*. Eso está claro, pero eso no significa que tuviera que humillar, porque ya te digo, el día que nunca olvidaré... Han pasado 15 años, no olvidamos que le dijo a esta chica: “Mira, es que no vales, estás perdiendo el tiempo y el dinero. Y yo me plantearía otra cosa”. La chica estuvo llorando y a mí me daba miedo entrar en clase porque decía: “Como me ponga a llorar...” Pues esto. Y él sí que proponía... Bueno, había tres, tres alumnos que eran compañeros míos, que incluso ellos lo decían. Y a ellos sí que les motivaba y les ofreció varias cosas, uno de ellos estuvo un tiempo en la universidad. Además, no me acuerdo muy bien de su rol, si era sustituto, porque ya te digo, fue hace tiempo y no recuerdo. Y luego había tenido otro par de amigos o compañeros también hombres que también estuvieron más implicados.

#### ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas como canales, digamos, prioritarios, para dar visibilidad a tu trabajo?

Ahora mismo *Instagram*. Es una cosa que en cierto modo me pesa un montón, porque al final no dejo de pensar que es una *app*, una empresa privada, que, si un día pasa algo, que me voy, que se cierra, que parece que hoy en día le damos mucha importancia a tengo que *postear* y parece que tengo que estar todo el tiempo generando información.

Al final yo me meto, se genera un montón de ruido y ahí estoy, intentando tomármelo con más calma, porque parece que todo se mueve ahí, ¿no? Y entonces estoy intentando pensar. No, todo no se mueve ahí... Y manda *mails*, conoce gente, habla con... Es verdad que me ha aportado mucho y he conocido gente y me han salido oportunidades laborales a través de Instagram. Tengo que decir que me han salido talleres, me salió una expo. Bueno, es que me han llamado de varios sitios, aunque es verdad que ahí he tenido mucha suerte, pero intento entender que al final hay que moverse también por otras vías. Ahora hice una página web y estoy trabajando con la *newsletter* e intento también darle difusión por ahí. Que no sea tanto como potenciar mi perfil para que la gente venga, sino ir yo al perfil fuera de *Instagram* si hace falta, de quien me interese; y mandarles a lo mejor un correo con lo que hago o cosas así.

**¿Y qué repercusión verías en esa difusión? ¿Seguidores, comentarios?**

A mí me han contactado por ahí, para varias cosas. Me contactó una revista para pedirme varias ilustraciones y de hecho hice un contrato de colaboración y ahora estoy haciendo cosillas. ¡Ves, cosillas! Yo soy la primera que lo digo que nos da miedo a las mujeres, ¿no? como hablar de dinero o hacer ver que... El otro día leía... como una chica, que decía: “es que parece que tenemos que decir que tengo mi proyectito y... No, soy empresaria y tengo una tienda”. Y es que es verdad. Entonces seguro me han salido algunos proyectos por ahí y sí, que yo he notado bastante repercusión. No he sentido que tenga muchísimos seguidores ni nada así, pero sí que he conseguido bastantes como *networking*. Sí que me ha escrito una chica que es comisaria. A raíz de eso hemos empezado a hablar y ahora vamos a montar una cosa juntas. A parte de eso, es

un medio que te pide ilustraciones directamente, que es genial, ¿no? Pero sí que me han pasado cosas interesantes o alguien que me ha escrito: “me encanta lo que haces”. Pues mira, sí, al final he hecho intercambios con artistas, que es una cosa que me gusta mucho el tener el poder tener obra de otros artistas. Entonces, bueno, en ese sentido sí que creo que sí, que se puede conseguir que sea un espacio amable sin tanta presión.

**¿Te ha pasado alguna vez lo contrario? Porque, por ejemplo, a mí me ha pasado, el trato de gente un poco *hater* o comentarios...**

Pues sí, me pasó una vez, no sé qué fue, una revista joven, lleva poco tiempo y puso una obra mía, un retrato, de hecho, era de una amiga que salía con una camiseta como de Supermario y es verdad que era bastante graciosa la camiseta y eso... Bueno, pues me escribió mucha gente diciendo qué chulo y tal y me escribieron un par de chicos. Uno dijo pues sí, no sé qué se cree esta, pues tampoco es para tanto. Y otro en plan, pues sí, está con estas pintas, porque mi amiga encima llevaba el pelo morado. Como unos comentarios muy desagradables, pero es verdad que fueron eso y ya está. Es lo único. Si miro las estadísticas como el 80 por ciento de seguidoras, o sea, son seguidoras. Pues tengo cosas sobre feminismo, sobre igualdad. Igualdad obviamente, pues comento cosas que me interesan o que creo que deberían cambiar, o me desahogo y no me ha pasado que nadie directamente me diga nada, pero sí que pierdo, pierdo seguidores cuando eso ocurre. Pero he decidido que bueno, que como dice mi madre, una artista se expresa.

**¿Qué medios se han interesado por ti, digamos, sin que tú hayas hecho la maniobra de contactar o difundir? ¿Cómo la gente ha llegado a buscarte, ya sea en *Instagram* o cualquier otro canal?**

Pues sí, me ha pasado. A través de la web me escribieron dos revistas para hacer entrevistas, no para ofrecerme trabajo como tal, pero para hacer difusión de lo que hago. Y a mí, la verdad, me hizo mucha ilusión. Y un par de revistas también para proponerme hacer ilustraciones y dos o tres espacios donde hice talleres presenciales.

**¿Y cómo ha llegado esa gente a ti?  
¿Cómo crees que ha podido llegar a ti?**

Pues la verdad es que normalmente me han dicho: “he visto tu Instagram y me encaja lo que haces para lo que hacemos nosotros y lo que necesitamos”.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva y si es así, cuál ha sido el motivo?**

La verdad que muchas y cada vez más. Empiezo a darme cuenta ahora de que me siento muy cómoda entre mujeres. No esta cosa que nos han enseñado de la competencia entre nosotras y tal, que cada vez me he dado más cuenta de que es algo absolutamente cultural o algo aprendido, algo de educación nos han ido metiendo. Esa es mi experiencia. Porque no, realmente cuando he trabajado con mujeres me he sentido muy cómoda y me gusta mucho el hecho de que bueno, pues que siempre puedes aprender del otro, ¿no? Al final es muy interesante y también como siempre pinto sola y suelo estar en mi espacio sola. Cuando tengo la oportunidad de hacer algo en común, como que siempre aprendes y pienso siempre en que debería alquilar un estudio para estar con gente. No sé si de casualidad o no, pero sí que siempre han sido mujeres. Por ejemplo, unas amigas mías que tienen un espacio de *La Latente* me invitaron a participar con ellas en *Hybrid*, en Carabanchel; y a raíz de eso he estado varios años con ellas. Lo que te decía, que te escribe una chica por *Instagram*: “Que me encanta lo que haces y pues

mira, te quiero comprar una lámina”. Veo lo que hace ella, no la conocía, y también es ilustradora. Y vamos, hacemos intercambio y a raíz de eso... Pues siempre me han surgido cosas así.

**¿Cuál considerarías que es tu mejor trabajo, del cual estás más orgullosa?**

La verdad no sabría decirte. Yo he hecho como siempre pequeños proyectos o no de demasiada envergadura y siempre los he disfrutado. No hay nada que destaque quizá. El año pasado justo tuve la oportunidad de ilustrar el mercado de las flores de *VOGUE*. Me hizo muchísima ilusión y trabajé muy a gusto. Me escribieron dos chicas, me dieron muchísima libertad, confiando mucho en lo que hacía. Cero presiones y eso me hizo mucha ilusión. Quizá sea algo de lo que más me gusta. Que dices... ¡Jo! ¡qué chulo quedó!

**Respecto a trabajos destacados y reconocimiento del proyecto. ¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?**

Como muchas veces tengo la idea de que nunca le he dedicado tiempo suficiente porque el poco tiempo que tenía lo dedicaba a mis proyectos personales; y luego empecé a ver en todas partes que cada convocatoria que me interesaba era hasta los 35 años y yo tengo 35. Pero no, no miro mucho. Entonces la verdad que no, no recuerdo que me hayan dado así nada relevante, pero tampoco he ido por ahí... Me gustaría haber investigado más. Pero no me han dado ningún premio, así es.

**¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto que puede ser profesional o personal? Cosas que te motivan.**

Me interesa mucho la divulgación, la pedagogía. Mejor dicho, que algo sea didáctico, que le aporte a la otra persona o que en cierto modo te cambie. A lo mejor esto es

muy simple, pero me gustan mucho las cosas bonitas, o sea, algo sencillo, bonito. Me interesa muchísimo el color. En general lo que me interesa es el aprendizaje continuo para unos, para otros. Por eso a mí lo del tema de los talleres me interesa mucho. El hecho de que puedas aprender algo fácil. Correcto, que cualquiera lo pueda hacer. Empezar algo que tenga ese tipo de impacto, como un impacto un poco didáctico, un poco educativo, en cierto modo en formación. También me interesa mucho el tema del lenguaje, la forma que tenemos de hablar y no nos damos cuenta, cuando dices un refrán machista, un refrán homófobo, que son cosas que se han dicho siempre. Yo tenía una compañera que era muy católica y entonces alegremente alguna delante de ella, a veces hemos dicho: “Jo, me cago en la hostia”. Bueno, y entonces ella decía no te puedes imaginar lo feo que es eso y lo ofensivo que es. Claro, yo nunca me lo había tomado así, ni pretendía ni mucho menos ofenderla, pero al no ser católico no lo digo de la misma forma que ella. Entonces, bueno, esto es como lo de “mira cómo van, ¿cómo no van a pasar cosas?” También me interesa mucho y sí que he desarrollado proyectos que yo creo también a cuenta un poco con esto que me interesa. En torno a como poner en valor estas frases que muchas se defienden porque son frases hechas. Esto no va a cambiar nada. Qué más da. Tampoco hay que darle importancia. Yo creo, que sí que hay que darle importancia. Tengo una serie de láminas que son simplemente estas frases que quizá no deberíamos decir que en mi caso quiero corregir como opuestas, seguidas, puestas con colores, puestas en valor, de colores rosas, verdes. Entonces creo que muchas veces a través de la expresión se pueden cambiar las cosas. Esto suena como un poco idílico, pero es que creo firmemente que es verdad que, si tú ves algo que te hace reflexionar, te puede ayudar a cambiar cosas que no te gustan. Eso

a mí me parece muy interesante. El uso del lenguaje y el poder mejorar el lenguaje

**La siguiente pregunta tendría que ver con que si tu objetivo personal prioritario a la hora de llevar a cabo un proyecto sería el del reconocimiento o si hay otras cosas que están por delante del reconocimiento.**

Con el tiempo me he dado cuenta de que como soy muy dispersa, nunca he buscado el reconocimiento, sino el tener un espacio. Ahora creo que lo que más me interesa es la satisfacción personal, que no es sólo reconocimiento, sino el hecho de que yo me quede a gusto con lo que estoy haciendo. La satisfacción personal entendida como eso, como alguien que te dice: “oye, pues mira, me has hecho aprender esto, me parece muy chulo”. El otro día, por ejemplo, hice un taller para la AECC y una chica me dijo: “joder, me olvidé de la enfermedad estas dos horas y me he concentrado”. Pues la verdad es que me ayudó mucho y le dije pues te voy a mandar más vídeos para que lo hagas por tu cuenta. Pues ese tipo de cosas, el pensar que son cosas muy sencillas y que si las interiorizamos pueden ayudar a otro o pueden ayudarnos a todos, a mí misma. El reconocimiento está. Pues eso, lo que me interesa es realmente la satisfacción personal. Quedarme a gusto conmigo misma. El creer un poco en lo que estoy haciendo.

**¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria o crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir reconocimiento?**

Pues no lo sé, porque creo que, si nos ponemos a dar referencias actuales de las que te comentaba, sí que creo que hay muchas mujeres que están..., o sea, que su trabajo está hablando por ellas y que no se cuestionan, pero aun así están bien. Hablan mucho de cuando nos han cuestionado, ¿no? Un día leí una entrevista de Paula Bonet, por ejem-



plo, que le decían que, para el reportaje de fotos tenía que salir en bikini. Ella dijo no y perdió la entrevista. Entonces, yo no me imagino a un artista que le hagan ponerse en bañador, que quizás sí que ha pasado, aunque no lo creo. Y volvemos un poco a lo de antes, que te comentaba de que muchas veces se ve como si tu proyectivo, esta cosilla que te ha salido. Entonces sí que creo que se habla de manera más paternalista normalmente, a no ser que tengas una obra muy imponente. Que entonces quizá ya sea otra cosa, ¿no? Pero si eres un perfil como más ilustradora o más editorial creo se te trata con un poco de paternalismo y eso sí que creo que es diferente. Y luego, la parte de gestión cultural. Ya te digo que sí, que creo que claramente no es para nada lo mismo.

**¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de actividad que un hombre?**

Históricamente con lo que hemos hablado, que ni siquiera tenían acceso a modelos, a mil cosas. Ahora creo que es diferente, pero sigue estando muy complicado ya por temas como tener hijos, conciliación, sigue estando muy complicado, aunque no sea algo tan evidente. Creo que hay cosas que no cambian y a mi compañera, por ejemplo, no la renovaron porque se quedó embarazada. Claramente es una desigualdad de oportunidades. Eso no le va a pasar a un chico que sea padre, o al menos yo no lo he vivido. Teníamos otro compañero que fue padre, que no era del museo, pero era de allí mismo, misma jefa, mismo entorno. Entonces, bueno, pues sí, creo que todavía ocurren estas cosas.

**¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar los desequilibrios o mejorar la igualdad en el área?**

Para mejorar la igualdad en el área debería mejorarse la igualdad en cualquier otro

aspecto, en cualquier área. Más que en el área, creo que es una cosa más social, más común en cualquier área. Entonces como tal nos afecta. Creo que son unas cosas de cambio de leyes, de cambio en cosas que tenemos en la cabeza, no de por sí solo. Tienen que avanzar mucho en conciliación. Porque es verdad que también hay otra cosa que siempre pienso que se asocia mucho por esto que te comentaba, justo lo que hablaba Paula Bonet del bikini, también se asocia mucho a las mujeres, a la juventud... Soy una artista sensible. Esta artista, esta joven artista, no sé si se dice joven artista o si esto representa a un hombre, pero sí que veo que se habla mucho de hombres más maduros. Me parece que sí, que tenemos una fecha de caducidad y tienes que molar físicamente, ¿no? Es una cosa como totalmente, absurda. Además, como en un contexto tienes que ser súper punki, en otro contexto como súper pija con lo que te comentaba en el museo y esto no tiene sentido. Sí que creo que también hay un poco el estigma de la edad, que parece que para ser ilustradora tienes que ser joven. Y no creo que eso pase en hombres, porque yo voy a exposiciones de hombres de 50 años y está todo estupendamente. Y el artista es un señor súper distinguido y súper guay. Y una mujer dice joder, fíjate que mayor y ya está.

**¿Cuál crees que tiene más impacto en la sociedad de los medios de difusión? ¿Cuáles serían los más habituales en general, como por los que se obtiene más reconocimiento?**

Yo creo que quizá los medios sean las revistas digitales. Y en cuanto a redes sociales, yo diría que *Instagram*, que es como un escaparate. Realmente es como *LinkedIn* ahora mismo para creativos. Da mucho miedo porque es eso. Sin mencionar que no solo sea nuestra fuente o mi fuente de interacción. Pero si al final es algo tan visual, es un escaparate y también una manera

de conocer muchos perfiles. Las webs de museos también. Ahora hay cada vez más visitas virtuales, cada vez más opciones que ver simplemente en la parte comunicativa. La parte web también es interesante.

### ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo en torno a estas cuestiones y cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Jo, pues esto lo tengo bastante claro, pero no sé si debo expresarlo. A mí lo que me ha faltado es la profesionalización de la figura del artista. Es decir, sales de la carrera y nadie te ha hablado nunca de dinero. Entonces es muy difícil poner precio a tu obra, saber además cómo desarrollar tu obra y, sobre todo, que creo que si el propio artista, el propio ilustrador, o el propio gestor no sabe poner precio a su trabajo, me parece muy difícil que esperemos que los demás lo valoren. Entiendo que no tiene que haber unas tablas y que no tiene que ser algo muy estipulado. A lo mejor no es como una empresa, pero sí que creo que desde la universidad a mí me hubiera gustado mucho que se formara más en economía por varios motivos. Lo primero porque creo que es absolutamente necesario, porque al final vas a vivir de algo y porque también creo que se le quita un poco de divinidad a la figura del artista. Eso a mi parecer. Por ejemplo, a mí no me gusta esa idea porque parece que el artista es una persona que está muy por encima de todo, al final ya tiene una galería y la galería es el que lo lleva a ARCO y a cobrar 40 000 euros. Pero es que esto no es lo habitual, o al menos no es la gente que yo tengo alrededor y lo que yo he vivido. Creo que había que hablar un poquito de lo que puede valer una obra o una edición limitada. No es fácil y eso sí es algo muy utópico, pero creo que se debería hablar más de dinero y también de derechos de autor, de reproducción. Esto sí que es más objetivo, creo que

estaría superbién en la universidad, un poco de economía y un poco de derecho, aunque sea sólo una asignatura cada dos años. En mi caso hice Bellas Artes... Me pareció una carrera súper bonita, súper inspiradora, gratificante. Tenía muchísimas cosas buenas, pero no te prepara para el trabajo, o sea, está muy bien desarrollar obra, pero ¿qué haces con eso? También tenemos que entender que es una profesión, que es un trabajo. Mucha gente pretende trabajar de ello. Entiendo que hay quien dice: no, es que yo necesitaba una PTC, pues no sé, para aprender, para alimentar el espíritu; y es perfectamente válido, pero creo que muchas veces inviertes 4 o 5 años en estudiar una carrera y lo haces con la idea de tener un trabajo o de hacer de ello un trabajo.

### Y en cuanto a la igualdad, ¿cómo crees que se puede mejorar?

Pues en cuanto a la igualdad, eh...

### Por estas experiencias que comentabas a lo mejor con profesores u oportunidades que puedan surgir, o valorar el propio trabajo.

Yo creo que el ejemplo que me pasó con este profesor que quizá fue el caso más extremo, pero creo que no fue el único. Creo que desde la facultad donde yo estudié había un poco de poso paternalista. Yo tuve profesores muy mayores, entonces no sé hasta qué punto eso ya habrá cambiado, porque, por ejemplo, sí que tuve profesoras y un profesor que era adjunto que no me acuerdo como... Bueno, no sé, pero era súper majo, que no notabas nada, ningún cambio respecto a un hombre o una mujer, pero sí que creo que había profesores que se sentían más cómodos con compañeros que compañeras, pero no creo para nada que hoy en día con la gente que estéis en docencia que eso siga ocurriendo vamos. Lo desconozco, pero me da la impresión de que eso ha debido cambiar bastante. La mayor carencia para

mí es el tema de la economía y la profesionalización. Pero en cuanto a igualdad, no lo sé. No sé qué podría cambiar. No sé qué falla ahora mismo.

¿Cuál dirías que ha sido el hito más importante en tu carrera? ¿Un antes y un después?

Pues escrito suena muy fuerte. Pero yo creo que empezar a enseñar a gente a pintar ha sido de lo más gratificante que me ha pasado. Porque he ido desarrollando mi propio método, un método muy sencillo, pero con ciertas bases; pues mucha gente se ha sentido realizada y yo también. Y también me ha hecho aprender mucho. Pues eso, a quitarle un poco esa cosa como más sobrenatural. Algo al alcance de todos, que esto es una cosa que me interesa mucho porque esto va desde cómo entendemos la feria de arte como ARCO, que para mí es una cosa con la que no empatizo demasiado o que veo demasiado lejano a mí; al cambio que ha habido con otras ferias mucho más cercanas, mucho más al alcance de otros artistas ilustradores con otro tipo de público o de cualquier tipo de público, mejor dicho. Pues esto va un poco en esa línea, ¿no? De todos podemos consumir arte, todos podemos disfrutar el arte y todos podemos aprender cosas.



“ Solo pienso en comunicar algo que necesito decir”

## ROBERTA MARRERO

### Roberta Marrero, ilustradora

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?

Era mi talento natural, el dibujar. Así que en el 2007 me puse a ello y hasta ahora.

¿Cómo empezaste a trabajar en el área?

Me puse a dibujar y a subir los dibujos a redes, eso poco a poco fue creciendo y se convirtió en charlas, exposiciones y libros.

¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Me formé en la Escuela de Artes Aplicadas de Las Palmas de Gran Canaria como diseñadora gráfica, así que, en cierto modo, sí.

En las entrevistas de trabajo, ¿te han

realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?

Nunca ninguna pregunta personal o fuera de tono.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en ese mundo? ¿Y cuánto tiempo te llevó afianzarte?

Bueno, viví mucho tiempo fuera del circuito de galerías y publicación de libros, después del Covid he vuelto un poco a este punto de partida. Yo soy artista de todos modos porque sí, no porque anhele formar parte del mercado del arte, que tampoco me importaría.

¿Alguna de estas dificultades tiene relación directa con la desigualdad de género?

No sabría decirte. Supongo que en mi caso el hecho de ser una mujer trans que no viene del mundo de las Bellas Artes puede ser un hándicap. Aún así he expuesto en Barcelona o París.

¿Cuáles son tus referentes en el área?

Mis referentes son mis ídolos. De Nan Goldin a Warhol (el artista más famoso y peor interpretado del mundo).

¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo de área de actividad?

Como una *outsider*.

En tu etapa de formación, ¿tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto al profesorado, premios, exposiciones...?

Nunca.

¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Básicamente las redes sociales, principalmente *Instagram*.

¿Qué repercusión ves en esa difusión?

Pues tenía una cuenta con 25 000 seguidores en *Instagram* y me la cerraron por subir arte pornográfico. Ahora solo tengo 5 000 seguidores, con lo que la difusión es mucho menor, obvio.

¿Qué medios se han interesado por ti?

Muchos, sobre todo cuando he publicado libros. Desde El País a Yorokobu.

¿Cómo han sabido de ti?

A través de agentes de prensa en el caso de los libros o a través de las redes.

¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?

No por ahora, pero me encantaría.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo?, ¿de cuál estás más orgullosa?

El libro “El bebé verde. Infancia, transexualidad y héroes del Pop” publicado por Lunwerg en 2016.

¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?

Este que acabo de nombrar.

Hablemos de tus premios...

Ningún premio por el momento.

¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Soy muy visceral. Solo pienso en comunicar algo que necesito decir. Si luego gusta y se vende pues genial.

¿Cuál es tu objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto?, ¿está el reconocimiento en una posición principal?

Comunicar una idea que tengo en la cabeza. Que si luego da dinero y gusta pues mucho mejor.

¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria?, ¿crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir reconocimiento?

No tengo ni idea. Yo hago cosas que son minoritarias. Manejo un lenguaje y una simbología que no pertenece al *mainstream*. Creo que pasaría lo mismo si fuera hombre.

En general, ¿consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de actividad que un hombre?

Sería incapaz de responder a esta pregunta.

¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en tu área?

Si supiera eso tendría la llave para desactivar el machismo, y me temo que no la tengo.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área? ¿Cuáles crees que tienen más impacto en la sociedad?

Las redes sociales y los medios informativos. Que la gente sepa que existes y lo que haces.

¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo?

Después del Covid que hubiera más trabajo.

¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Estoy super desconectada desde la universidad.

¿Qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante? Desde una perspectiva de género.

Como dije antes publicar “El bebé verde” que es mi autobiografía como niña trans.





“Gracias a esas mujeres, ahora tengo las cosas más fáciles”

ERICA LIQUETE

IRUNE ALFAGEME

### Irune y Erica, ilustradora y escritora

Buenas tardes, Erika e Irune. Estáis aquí porque tenéis un proyecto creativo muy interesante en el que, aunque participan muchas más personas, vosotras dos sois los dos principales pilares del proyecto. Y sois mujeres creadoras, tanto en el ámbito de la ilustración y contando, como dice Erica en sus vídeos: “*cuento por aquí, cuento para allá, voy contando*”. Como equipo sois *Un relato para cada rato*, trabajos artísticos que conectan con la emoción. Vamos a empezar por vuestra área, el área de trabajo donde estáis desarrollando vuestra práctica. La primera pregunta es ¿qué os ha llevado a elegir este esta área?, ¿por qué aquí en concreto?

**Erica:** Vamos a contar de dónde vino la idea.

Yo profesionalmente me dedico al tema de la escritura y tenía unos cuantos relatos escritos e Irune se dedica a temas más de diseño gráfico y también hace ilustraciones. De esa unión de las dos disciplinas artísticas fuimos a crear una web donde publicar los cuentos que yo escribía y los ilustraba Irune. Y sobre eso salió la idea germen, se nos ocurrió la idea de dar un pasito más y ofrecerlo como servicio para escribir y contar cuentos personalizados pero que van unidos con arte en directo, que es el caso de Irune que se dedica a pintar. Ella aquí pinta en directo.

¿Cómo empezasteis a trabajar o cómo surgió esa oportunidad?

**Irune:** Cuando terminé la carrera, empecé enseguida a trabajar en una agencia de publicidad en Las Arenas, cerquita de casa.

Yo trabajaba como diseñadora gráfica, y coincidí con Erica que empezó también a trabajar, como publicitaria. Erica trabajaba como publicitaria para hacer de apoyo a su idea, porque al final siempre he tenido esa cosilla dentro de querer ser autónomo y poder contar historias. Me acuerdo en una de las primeras ferias que estuvimos dijo: “*Yo quiero vivir del cuento*”. Me acuerdo muchísimo de eso. Así que empezamos en la agencia de publicidad a trabajar juntas y congeniamos muy bien en todo el trabajo. Yo entendía perfectamente lo que ella quería.

**Erica:** Al final es ser amigas aparte del trabajo.

**Pero, ¿erais amigas de antes u os conocisteis en el trabajo?**

**Erica:** En el trabajo.

**Irene:** Sí, pero luego nos hicimos muy amigas.

**Y ¿qué relación tiene este proyecto con vuestra formación? Es decir, ¿vuestros estudios tienen relación con esto o los estudios han sido más la plataforma laboral de esa otra parte que decís que al fin y al cabo ahora os estará sustentando económicamente hasta que podáis ser más autónomas?**

**Irene:** Bueno, Erika ya tira autónomamente. Yo al final tengo una plataforma que me he sustenta, pero la parte divertida la hago con Erica. Eso es así.

**Pero ¿tú estudiaste Diseño Gráfico?**

**Irene:** Bellas Artes, sí, diseño gráfico, pero en Bellas Artes, sí.

**Erica:** Yo creo que igual. Lo que es como si dijéramos el pilar o la raíz de nuestra formación, como Irene ha dicho ella hizo Bellas Artes, diseño gráfico, pero sí que es verdad que en el tema de ilustración de un arte ha sido muy autodidacta. Y yo por mi lado, pues estudié publicidad, que sí, tuvimos una asignatura de creatividad, pero el tema era más

de literatura, estilo narración o narrativa y lo demás lo he hecho después, en formaciones complementarias. Estuve muchos años en un taller de relato breve. Luego también el tema de la música, he estado en la escuela de música desde cría, también estoy en un grupo de teatro. La formación sobre lo que vas decidiendo hacer.

**¿Os han hecho alguna pregunta personal o las preguntas van relacionadas sobre el puesto, sobre la tarea a desarrollar?**

**Erica:** Pues te voy a contar una historia que no lo sabe Irene. Llevo diez años de autónoma y sí tengo un recuerdo bastante grabado de hace diez años, el primer proyecto que creé en el que también ayuda Irene. Es una agencia de comunicación con un enfoque muy creativo, pero no con servicio, hacen web, redes sociales, y demás. Bueno, el caso fue que yo me acaba de poner hacía poquito tiempo y hacía también no mucho que había conocido a Irene, y tengo recuerdo que tuve la entrevista con un cliente, le conté todo el proyecto y super encantado, y dijo: “*Bueno y ahora el próximo día que venga tu jefe y ya que me siga contando*” Y yo, “*¿qué jefe?*” Porque te ven mujer, joven... Esa anécdota sí la tengo muy grabada.

**¿Habéis encontrado dificultades para encontrar un hueco en este espacio de trabajo que tenéis? Tal vez más con el proyecto, ¿os ha costado mucho afianzaros?**

**Irene:** Sí, al final empezamos con *Un relato para cada rato*, pero Erika es la que lo ha potenciado más y lo ha hecho crecer más con *Sorgina Txirulina*, yo al final tengo un trabajo aparte. Ella se dedica ahora mismo a *Sorgina Txirulina*, a *Un relato para cada rato*, pero ella en exclusividad, yo al final estoy ahora mismo de colaboradora.

**Pero, ¿en ambos proyectos?, porque**

también he visto que eres la ilustradora de los cuentos. Me ha encantado el de aprender euskera con tus chiquis.

**Irene:** Eso es un “proyectazo”, es precioso.

**Erica:** El tema de vender un proyecto creativo es complicado. En el caso de *Un relato para cada rato* que en principio es su servicio como muy diferente, porque, de hecho, así como lo planteamos nosotras con todo el proceso de creación desde escucha de necesidad, que te escribimos la historia... Te buscamos las disciplinas que más te pueden encajar... Cómo se puede meter dentro de un evento... Eso que es tan personalizado, que pones mucha parte de ti, tanto como creadora como de horas de trabajo, nos cuesta mucho venderlo.

De hecho, en uno de los trabajos que hicimos para una boda, que escribimos la historia de la pareja y, en este caso, resultó que era una pareja que tenían críos y fue un cuento infantil que las ilustraciones las puso Irene y lo maquetó y demás. Ahí fue la primera vez que me enfrenté a un público de niños y niñas, y como vi que se me dio bien el tema y pensé que igual aquí había a nivel económico más filón para que tenga un poco más de recorrido. Ahí fue cuando pensé en crear el personaje de *Sorgina Txirulina*, que no ofrecemos cuentos personalizados, sino que son cuentos que escribo y los cuento en sesiones. Y la verdad es que respecto a las horas-trabajo que te supone *Un rato para cada rato*, que es un servicio personalizado, a lo de *Txirulina*, que hay una gran diferencia, una cosa funciona y otra no. Si vives de ello tampoco te puedes estar dando cabezas. Aunque creas mucho en ello si ves que no se consigue vender, si vives de ello, te tienes que reconvertir.

**Irene:** Ahora mismo es ir evolucionando, donde te va llevando.

**Erica:** Y además en este reconvertir, porque además yo soy la que tiene las ideas de “oye Irene vamos a hacer no sé qué”, e Irene siem-

pre dice que sí, pues yo os lo lanzo.

**Irene:** Ya, pero es que es superdivertido.

¿Algunas de las dificultades que habéis encontrado para posicionar el proyecto, ambos proyectos, tienen que ver con la con la desigualdad de género?

**Irene:** La verdad es que no lo sé, yo creo que *Sorgina* al final, tal y como está planteado el proyecto tiene que ser un personaje femenino.

**Erica:** Más que los posibles otros obstáculos que ha podido haber en el “emprendizaje”, en ambos proyectos, creo que está más relacionado con el hecho de emprender y tener tu negocio, más que en el propio proyecto.

**Irene:** Tu independencia al final.

**Erica:** Claro, yo, por ejemplo, también formo parte de una Asociación de mujeres emprendedoras que se llama *EmakumeEkin* y precisamente lo que lo que hacemos es crear un espacio de apoyo y de donde no vamos a ser juzgadas. Muchas veces tú vas con tu idea y con tus miedos, y esto que igual desde pequeñas hemos ido aprendiendo y hasta el retroceso de desaprender. Creo que el obstáculo mayor está más relacionado con el tema de emprender y dar a conocer tu idea más que con el hecho de que sea un proyecto creativo o de creación.

¿Cuáles son vuestros referentes en el área? ¿Tenéis inspiraciones en otros autores o autoras?

**Irene:** Bueno, a nivel de ilustración pico un poco de todo, la verdad es que me gusta un poco de todo. Depende de lo que me lleve el proyecto de tiro hacia un estilo otro. Erica lo sabe bien. No tengo un estilo marcado.

Es tu propio lenguaje con el que has ido buscando tu forma de comunicar...

**Irene:** Sí, o lo que me apetecía en ese momento, lo que ese proyecto me pedía. Si al final me pedía rapidez pues al final

cogía el *Illustrator* y ya está. Pero si tenía un poquito más de tiempo y podía expresar un poco más, pues si tengo que sacar una acuarela, pues es otro tipo.

¿Algún artista gráfico que te haya influido?

**Irene:** En particular, no, en general todos. Depende del proyecto. Al final no te puedo decir, depende el proyecto. Si es verdad que hay estilos gráficos que te pueden gustar más que otros, pero a la hora de plasmarlos en los proyectos no digo que voy a tirar hacia el estilo de... No, es algo un poco más personal, lo que te sale.

**Erica:** Respecto a referentes, también formo parte de otra de la Asociación Estatal de Profesionales de la Narración Oral. Y ahí hay Narradoras que lleva 25, 30 años contando. Por ejemplo, Virginia Imaz, que además es de aquí. Y luego también ella ha hecho mucha escuela respecto al clown y un punto desde la perspectiva de género. Está Eugenia Manzanera que también es una *crack*. Compartir espacio con gente que es muy referente a mí me parece la caña.

¿Cómo os definirías a vosotras mismas dentro de este ámbito?

**Irene:** Yo creo que Erica es una máquina.

Desde luego en los vídeos tiene muchísima energía.

**Irene:** Sí muchísima energía, y además es que se le nota que al final –la conozco desde hace años– se le nota que ha ido cogiendo tablas y sacando morro. Un artista con mayúsculas, eso es.

Ahora te toca definir a Irene, ya que os habéis cambiado los papeles.

**Erica:** Pues Irene, a nivel gráfico, de ilustración, que es lo que más le define, es súper polivalente y luego ya no solamente a nivel de gráfico o de ilustración, sino que ella es

muy manitas. Por ejemplo, cuando entregamos los cuentos también los monta en *scrapbook*. O si hay que hacer un montaje de no sé qué, que yo no tengo ni idea, se lo digo a Irene, y es muy resolutiva para eso, porque como a ella le gusta mucho aprender y enredar y eso. Sé que le digo a Irene que me construya no sé qué y me lo va a hacer.

¿Cuáles son los principales medios que utilizáis para dar difusión a vuestro trabajo, para dar visibilidad?

**Erica:** Pues redes.

¿Vuestra web y las redes sociales? Y, ¿sentís que funciona?, ¿tenéis bastante seguidores?

**Erica:** En casa del herrero, cuchillo de palo, porque yo me dedico al tema de la comunicación y es verdad que podríamos explotar mucho más el tema de las redes. Ambas somos conscientes, al final llegamos a donde llegamos.

**Irene:** Erica le mete caña, pero que se podría meter más, pero a todo se le puede meter un poco más.

¿Qué medios se han interesado por vosotras, os han contactado para haceros alguna entrevista?

**Irene:** Erica, tienes que contar lo de Rusia.

**Erica:** Ah, lo de Rusia. Espera, te lo enseño.

¡Qué bueno!

**Erica:** Pues sí. Con lo de con *Txirulina* sí que ha salido en medios. No sé si bastante, pero sí ha salido. Porque al final no es simplemente un personaje de cuentacuentos infantil, sino que también como tiene ese lado pedagógico de acercar el euskera a los adultos que no saben, con la ayuda de sus de sus hijos, que es algo que pasa aquí en Euskadi y que es muy frecuente. Fuera de aquí hay mucha gente que no sabe eso. Aquí pasa en muchas familias. El caso es que

con este libro que sacamos Irene y yo, en el *Facebook* de *Txitulina*, hay una chica que ella es rusa que es traductora y hace unos meses me escribió: “Oye que hemos pensado sacar un libro para acercar el euskera, para la gente que está estudiando euskera allí en Rusia”. Como los cuentos ya estaban en euskera y castellano ellos solo tenían que traducir la parte de ruso. Así que nada, aquí tenemos nuestro libro, no sé si pone nuestros nombres ni nada, pero aquí lo tenemos.

Entonces supieron de vosotras a través de vuestro *Facebook*, ¿este contacto era una colaboradora?

**Erica:** Sí, al final en el *Facebook* de *Txitulina* está muy en contacto con gente del mundo euskaldún, de fomento de la cultura vasca. Y entonces además de la gente de aquí hay contactos de Argentina o de Euskal Echea de otros países. También estoy en varios grupos, o el personaje está en varios grupos, a partir de unos dos grupos entramos en contacto esta chica y en la editorial en la que trabajaba le salió la oportunidad de este proyecto, y yo encantada.

**Irene:** Sí, todavía me acuerdo cuando me escribiste y me pusiste pantallazo, “mira lo que me ha puesto, ¡qué locura!” Y mira dónde está ya.

Bueno, aquí va una pregunta que ya habéis respondido, porque os iba a preguntar sobre si habíais decidido o trabajado en proyectos con otras mujeres de apoyo de forma colectiva. Y ya me habéis dicho que sí. Ahora os pregunto sobre el motivo ¿es por colaboración o justamente por el apoyo entre mujeres?

**Erica:** Yo creo que es más porque es otra persona creadora, más que por el hecho de ser mujer. Otro de los proyectos que están englobados dentro de *Un relato para cada rato*, son unas buenas sesiones que se llaman cata cuentos y se mezclan, es un maridaje, cer-

vezas artesanales que hace una chica que se llama *La chica de la cerveza* y su proyecto de aprendizaje está también muy relacionado con el tema de igualdad de género. A todas las cervezas que saca les pone nombres de mujeres históricas, tiene como ese toque de perspectiva de género. Montamos una sesión con un cuento sobre mujeres maridadas con las cervezas de ella, y en este caso fue porque también es amiga.

**Irene:** Claro, no porque sea chica o chico.

**Erica:** Yo también soy músico y toco en grupos y siempre sale este tema de visibilización de la mujer en el escenario. Es verdad que a día de hoy todavía vas a un concierto e igual es un 80 por ciento de hombres lo que veo en encima del escenario, un 20 por ciento mujeres. De ese 20 por ciento, el 10 por ciento es porque están de cantantes. Y muchas veces me han preguntado por ese hecho de no tocar en bandas y cómo veo ese asunto. Me preguntan qué me parece, por ejemplo, este tema de las políticas de priorizar bandas de mujeres en grupos de música a bandas o mixtas o compuestas de hombres. Y la verdad es yo lo que creo que la forma de visibilizar o que haya más mujeres en el escenario no es priorizar a bandas que tienen menos calidad, aunque haya presencia de mujeres, sino que yo creo que es un poco más desde lo que se hace ya en las escuelas de música. A las niñas, en lugar de solamente la guitarra española, dales una eléctrica, o que toque la batería. Y al final eso es lo que va a hacer, que luego cada vez haya más. Que por suerte ves a grupos más jóvenes y sí que hay más chicas en el escenario. Eso a nivel personal, por lo menos como músico, el tema de que llamen al grupo en el que toco porque estemos dos chicas tocando, pues no me parece, quiero que nos llamen porque somos buenos o porque me guste la música.

¿Cuál consideráis que es vuestro mejor



trabajo desde nuestra perspectiva personal?

**Erica:** El libro, ¿no, Irene?

**Irene:** El libro del libro sí, el libro sin duda, vamos.

**Erica:** Encima la pobre Irene lo hizo ahí a todo trapo.

**Irene:** Había que sacarlo.

**Erica:** Además, habitualmente la persona que te lo ilustra te hace las ilustraciones, pero tú te apañas con el tema de maquetación, pero Irene lo maquetó, lo pone para la editorial, habló con la imprenta, lo hizo todo ella además de la ilustración.

También entiendo que es el que ha tenido más mayor repercusión, que sería la siguiente pregunta.

**Irene:** Sí, al final ha sido como la base.

De alguna forma esos son vuestros reconocimientos. A mí me parece que hacéis un trabajo fantástico. ¿Tenéis algún trabajo premiado?

**Erica:** A mí personalmente tener un libro así me parece un premio.

**Irene:** Eso es eso.

**Irene:** Y tenerlo ahí, el verlo o que la cuadrilla de repente te mande una foto del escaparate de una librería con el libro. Eso está guay, es una pasada.

**Erica:** Pero premio como tal no.

¿Cuáles son los objetivos y las prioridades a la hora de comenzar un proyecto? Por lo que hemos hablado, entiendo que es más una satisfacción de hacer un buen trabajo, de llevar a la gente una historia útil, porque al fin y al cabo hay mucha pedagogía en lo que hacéis.

**Erica:** Bueno, Irene, ¿qué dices?

**Irene:** Pues sí lo veo un poco así, yo no es que busque reconocimiento.

Vamos que no lo hacéis para haceros ricos, ni para que tener un reconocimiento

internacional, sino que, si viene, pues bienvenido sea.

**Erica:** Es verdad es que, a nivel económico, como ya ha dicho Irene, ella tiene su sustento. Y obviamente cuando le dije a sacar el libro era con tal de recuperar el dinero ya me daba con un canto en los dientes, que lo conseguí recuperar de la producción. En mi caso, intento también hacer cosas que luego me puedan dar visibilidad para que me den también trabajo. O sea, el libro también es un escaparate para que se vea que además de contar y hacer las sesiones tienes en un libro, haces talleres, haces dinámicas. No es un motivo económico, pero en mi caso es mi trabajo.

¿Consideráis que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre a la hora de comenzar estos proyectos?

**Irene:** Ostras, qué difícil. Es que al final, depende. Estoy pensando en un caso concreto, en Jon, que al final ha tenido su proyecto y lo ha sabido sacar adelante, pero yo creo que va con la persona.

**Erica:** En mi caso, yo creo que es más un factor interno, o sea de las barreras que te puedes poner tú, ligado con la pregunta de antes, que está más relacionado con el tema del aprendizaje más que con el proyecto en sí. Porque cuando se contratan artistas yo no sé hasta qué punto luego esto influye el tema de las contrataciones, pero sí que cuando te contratan administraciones te hacen como un documento y sindicatos de la compañía, nombre, número de mujeres, número de hombres menores de x años y demás. No lo sé. Si luego en el cómputo anual dicen que tiene que haber un 60 por ciento de representaciones en las que haya un porcentaje x de mujeres, pues no lo sé. Eso podría ser una facilidad, pero no tengo ni idea. Lo que sí creo que igual puede ser un factor más interno o de problemas que te pones por la espalda de cómo voy a hacer yo



esto, o lo otro.

**Irene:** Sí, más de mochilas que llevas puestas ya.

¿Qué acciones consideraréis que serían buenas para que haya mayor igualdad?

**Erica:** Ahí está la pregunta del millón. Yo, por ejemplo, en el tema de la música, veo súper claro que está en la educación desde la infancia. Que los niños y niñas de infantil ya estén tocando cosas y con el avance del tiempo toquen también las niñas guitarras eléctricas y demás. Y luego a nivel de escritura, también es acercar escritoras. O igual literatura también que contemple un poco el tema, además de perspectiva de género, se podría ayudar también a nivel gráfico, no sé qué podría ser.

Un poco lo mismo, ¿no?

**Irene:** Sí, eso es.

Yo veo dos claves en lo que dices: por un lado, la educación, muy importante desde el principio de educación para la igualdad. Y luego los referentes que usamos, que haya más referentes femeninos en lo que es la educación, invitados y demás.

**Erica:** Esto en el mundo de la narración oral ya ha cambiado. Por ejemplo, cuando en los años 90 ya se empezó a profesionalizar la narración oral como tal, y las instituciones empezaron a contratar hilado con el fomento de la lectura. Sucedió que los referentes eran todo hombres y en luego los festivales, también todo hombres. Y ahora ya en el 2021 eso ha cambiado mucho y ves un festival de narración oral y, teniendo en cuenta que, el porcentaje de mujeres que contamos somos muchísimas más, eso también se refleja en los carteles de grandes festivales. Antes no pasaba. Es un poco como lo que pasa en el mundo de la cocina, de la gastronomía. Hay mujeres y hombres, pero luego preguntas por un cocinero famoso y

todo el mundo dice Verástegui, Arguiñano, y no salen mujeres.

Mujeres famosas en ese ámbito hay muy pocas, es una pena.

**Erica:** Gracias a la labor de esas mujeres que he comentado antes, que llevan 25 años, taca, taca, taca, yo tengo ahora las cosas más fáciles.

Hemos hablado de las de vuestras áreas de difusión, vuestros medios habituales de difusión, pero no sé si consideraréis que los grupos que cuentan historias también se promocionan o se dan a conocer a través de las redes sociales o pensáis que hay alguna otra más habitual. ¿Cuál es la que tiene más impacto normalmente?

**Irene:** Es que ahora mismo son las redes lo que más se usa.

**Erica:** Justo hablaba de esto con un compañero. A la hora de contratar a una persona, si son iguales, igual de buenos narradores, con la experiencia similar, etc. ¿A quién vas a contratar? Uno tiene redes y el otro no. En el caso de *Txirulina*, por ejemplo, pues sí que han llegado algún *mail* diciendo que está muy completa la web, que a nivel de imagen está también muy bien. Eso también te ayuda a diferenciarte.

Desde luego la calidad de los medios y que la web no parezca de los años 80, también ayuda.

**Erica:** Es que hay muchas que no tienen nada.

**Irene:** Pero está hecha y estás ahí.

¿Qué os gustaría que cambiase en vuestro contexto?, ¿cómo creéis que, desde la Universidad, que es el ámbito en el que estamos haciendo este estudio de visibilidad, podemos ayudar a mejorar la situación? ¿Creéis que es que es positivo que haya estudios desde el ámbito universitario sobre

**sobre este tema?**

**Irene:** Sí, claro, al final es lo que ayuda a dar visibilidad. El hecho de hablarlo y de mostrar caras como la de Erika o como la mía, y mostrar que existimos.

**Sacar un poco de la oscuridad que a veces parece que estamos.**

**Erica:** Yo era también suelo ir a un estudio a hacer un taller de radio. Estoy con chavales que están en primero, segundo y tercero de ESO. Sigue pasando lo de que el payaso de clase es un chico y este no habla, etc. A mí me hace pensar en que siguen pasando las cosas que nos pasaban a nosotras también, con todo este trabajo que sabes que se está haciendo desde la escuela, desde el momento del movimiento feminista...

**¿Siguen los mismos estereotipos?**

**Erica:** Claro, es que culturalmente es muy difícil cambiar una sociedad.

**Irene:** Está muy asentado en la cultura.

**Erica:** Es una línea tan delgada... A mí me hierve la sangre cada vez que veo esto. Y en el patio están los chicos jugando fútbol... 2021, ¿eh? Y es una pena, pero llegará un día que se vea. A ver que se van viendo también, que no quiero decir que no se vean resultados, pero ¡jo!

Sí es verdad que las chavalas, hay algo que no estaba en nuestra época, y es que nosotros no éramos conscientes de eso.

**Irene:** Y ahora sí son conscientes.

**Erica:** No se nos hablaba de esto, no sabíamos qué era el machismo, no había marchas, y ahora las chavalas ya se dan cuenta. El patio lo tienen todos los chicos, pero a nosotras nos daba igual, no teníamos esa reflexión interna de por qué pasa eso. Y ahora por lo menos, aunque desde fuera sea a efectos similar, hay poco de cambio.

**Irene:** Sí, bueno, es mejor, querer ver que hay cambio.

Muchísimas gracias a las dos por vuestro tiempo y por vuestras respuestas. Me ha gustado mucho hablar con vosotras.

**Irene:** Gracias a ti, Begoña.



“Emprender es una tarea ardua y difícil”

SUSANA PASCUAL

### **Susana Pascual, investigadora**

¿Qué te llevó a elegir a lo que te dedicas? O sea, tu actividad.

La casualidad. Totalmente. Yo creo que mi vida se marca por las casualidades. Elegí primero la carrera de Industria, por una casualidad, por un viaje del colegio donde conocí a una chica que no conocía de nada, que nos enseñó la carrera de Industriales en el País Vasco. Me fascinó. No podía imaginar que una chica así se dedicara a algo así y me abrió mucho los ojos a lo que se podía dedicar desde el punto de vista de la carrera industrial. Y luego, la especialidad de la empresa también de casualidad. Empecé a trabajar en el grupo de investigación de la universidad. Eso me permitió conocerla un poco más. Pues me parece

muy interesante. Mi capacidad no era contactar con empresas, aquello era crear.

Al principio tú habías empezado más por la parte mecánica...

En absoluto. Nada, nada que ver la formación que yo tengo o que tuve; con lo que luego me encontré. Sí que es verdad que hay una cosa muy importante de la formación y es que te permite o te da la capacidad de trabajo; y de buscar la raíz de los problemas y de la de la búsqueda de soluciones; no es esa especie de trabajo de pelearte con todo. Eso es lo que a mí me dio la universidad. En cuanto a conocimientos concretos, ninguno. Yo creo que es todo autodidacta, como se dice, y, de hecho, para mí, lo que estamos haciendo es un máster acelerado cada día.

### ¿Has notado alguna dificultad en posicionarte en el mundo?

Sí, lo tengo muy claro. Sí, nos ha costado mucho. Pues porque al principio tuve malos compañeros de viaje e hicieron que tuviéramos problemas, así que quizá no desarrollamos la personalidad propia que teníamos que tener. Quizá por la juventud que teníamos, por momentos nos dejamos influir demasiado, hasta que por una u otra casualidad de la vida se nos ofrece una oportunidad para sacar un proyecto que teníamos, para escalarlo y crecer con una inversión muy fuerte. Los problemas de los socios se hacen manifiestos y es cuando decidimos separar caminos, en 2016 aproximadamente. PÍXELS renació a principios de 2017 y es entonces cuando pusimos el foco en lo que teníamos que hacer, nos centramos, hemos derribado personalidades y es lo que nos ha permitido consolidarnos como estamos consolidadas; que tampoco es tanto, pero bueno, por los clientes potentes y por una trayectoria futura muy, muy interesante.

### ¿Algunas de estas dificultades tienen relación directa con la edad, con la desigualdad de género?

Mira, yo siempre he dicho que no he querido cuestionar el éxito o no éxito de mi carrera por pensar que he tenido discriminación por mi género. No obstante, sí es verdad que es porque yo tampoco lo he permitido; y no me he cuestionado que no he conseguido ciertas cosas por ser mujer. No obstante, dicho esto, como te decía al principio vi de alguna forma que mi proyecto estaba un poco anulado o influido por otras personas. Luego, con la reflexión, quizá sea debido a la juventud que tenía entonces y quizá al género, no lo sé. Esa sensación de protección que está tan extendida, quiero pensar que no, pero bueno, no te lo puedo decir con un no rotundo.

### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro de

### esta actividad?

Cabezota. O sea, nadie que esté donde estoy, hace lo que estoy haciendo yo si no es por cabezonería, porque al final emprender es el momento. Es una tarea ardua y difícil, es de largo recorrido. Y date cuenta que mi generación está salpicada por dos crisis muy importantes: la crisis del ladrillo y la crisis ahora de Gobierno. Cuando la gente de mi generación tenía que haberse puesto de ejecutivos; o colectivos, o empresas como la mía tenían que estar despuntando.

### ¿En tu etapa de formación tuviste la oportunidad de participar de becas de formación o de proyecto junto a profesorado?

Mira, no directamente como tal, pero bueno, tuve una beca para trabajar en el grupo de investigación; pero lo que fue muy importante es que ciertos profesores o personas que estaban vinculados a la universidad nos dieron apoyo para conseguir lo que queríamos construir. Primero con eso pues con una beca y luego con espacios de allí y demás. Claramente Ramón Rubio, y luego el director, y profesores, que nos han acompañado en esa fase de crecimiento.

### ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Pues no utilizamos ninguno de forma intencionada. Es verdad que utilizamos la herramienta de *LinkedIn*, pues para comunicar con la gente con la que tenemos relación, pero no de una forma premeditada ni comercial. Realmente sí que es verdad que esas publicaciones y recientes reconocimientos que nos han hecho, han provocado que tengamos un interés en prensa. Entonces, han contactado con nosotros. Revistas a nivel nacional, económicas, y periódicos de economía, de tecnología, que nos han hecho reportajes y que nos han dado muchísima difusión y de lo cual estoy muy agradecida, como, por ejemplo, El Capital.

### ¿Reconoces algún otro medio que se interesó por vosotros?

Hace cinco días El país. Y a nivel local es verdad que tenemos siempre la puerta abierta tanto de El Comercio como de La Nueva España. Para potenciar lo que se hace aquí a nivel de innovación, los agentes... Pero, sí es verdad que yo echo mucho de menos la repercusión de lo que hacemos en prensa que no sea tan especializada de economía y demás. Yo llevo mucho tiempo peleando porque se referencie el papel de la mujer en otros campos que no sean solamente los tradicionales. Y para eso necesitamos tener presencia en prensa que no sea solamente la especializada en tecnología y economía. Que sea un poco más masiva es lo que echo en falta.

### ¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyarlas colectivamente?

Sí, sí, sí, no para mí. No he tenido la suerte hasta la fecha de poder tener mujeres en mi equipo. Pues no por nada, sino porque cuando hemos publicado ofertas de empleo, no se han presentado mujeres, o las mujeres que se han presentado no tenían la capacidad técnica, o la especialidad técnica que era demandada en ese momento. Entonces no he podido. Es verdad que, desde hace un año y medio aproximadamente, me he dado cuenta de que lo que hago no es tan habitual. Entonces me gusta apoyar la base de jornadas, que haya divulgación de la presencia de la mujer en carreras diferentes.

### ¿Cuál consideras que fue tu mejor trabajo? ¿De cuál está más orgullosa?

Es muy difícil de decir. Yo creo que el mejor trabajo, del que estoy más orgullosa es el proyecto actual. Porque al final es un trabajo de equipo y lo que a mí me refuerza como líder de este equipo, es tener un equipo tan cohesionado y que sea capaz de responder tan correctamente o tan sobresalientemente,

está mal decirlo, pero es así, a las necesidades de nuestros clientes. Y eso creo que es realmente mi mejor trabajo.

### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Nosotros nos hemos ido especializando en todo lo que tiene que ver con industria, defensa; y ahora nos vamos interesando mucho o retomando otra vez el tema de la salud. Creemos que en la sociedad que nos va a tocar vivir el campo de la salud y el bienestar en salud va a jugar un papel muy importante; y me gustaría de alguna forma poder mejorar las condiciones de vida de la sociedad en la que yo vivo. Entonces todo eso me interesa mucho. También me interesan mucho todos aquellos temas y proyectos que tienen que ver con mejorar la sociedad que me rodea, esta región que me rodea, que yo creo que es fantástica. Siempre nos fijamos en lo que tiene mal, pero me gustaría potenciar también lo que tiene bien y colaborar a través de proyectos, para darle visibilidad y construir una sociedad mejor.

### ¿Cuál es tu objetivo personal prioritario para un nuevo proyecto?

Aquí tenemos un equipo y me gusta que lo que hagamos retorne al equipo y que cada vez las condiciones que tenga sean mejores. Esa es la preocupación que se persigue, mejorar con la gente, que estemos aquí y que la gente quiera venir aquí a trabajar. Puede parecer que es algo profesional, pero realmente cuando emprendes nada separa lo profesional de lo personal. Entonces es lo que yo tengo siempre en la cabeza, no esa esa necesidad de conseguir proyectos mejores, con mayor alcance y más garantía. Es tener un equipo consolidado, comprometido con supervivencia en el tiempo.

### ¿Piensas que se te ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un

### hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir un reconocimiento?

Pues mira, te voy a decir que quizás el reconocimiento personal igual no lo haya sentido tanto. No sé, pero tengo que decir que a nivel público las mujeres en este momento tenemos mucho más reconocimiento y presencia de lo que hacen los hombres. ¿Por qué? Porque somos la excepción, digamos. Ahora mismo lo que las mujeres en tecnología hacen crea mucho más interés. Es una baza que tenemos ahí, que tenemos que saber aprovechar y darle visibilidad antes de que se nos pase el toro, je, je, je.

### ¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de actividad de un hombre?

No, considero que no. Yo al final siempre digo que yo vivo en una burbuja y al final he tenido influencias familiares, acceso a formación y demás que han construido la persona que soy hoy. Pero soy consciente de esa burbuja en la que vivo. No todo el mundo tiene esa suerte. Ya desde la infancia se generan estereotipos que hacen que vayamos eligiendo hacia donde quieres ir; y te van condicionando. Creo que debemos hacer como personas estamos en primera línea.

### ¿Qué medio crees que tiene el impacto de mostrar lo que hace la mujer?

Las charlas, porque al final llegas a mucho público. Muchas veces me invitan a participar. Entonces eso genera interés e inquietud en ciertos oyentes. No siempre en todos, pero eso es lo que al final te genera retorno.

### ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad, por ejemplo?

Pues mira, en mi contexto de trabajo y el contexto de trabajo de empresas como la mía, que son *pymes* de base tecnológica, que están creciendo y demás, siempre

tenemos el problema de que vamos un poco por delante de lo que el mercado demanda, entonces nunca tenemos o es muy difícil que tengamos, sobre todo a consecuencias de lo que hemos vivido, esa garantía, esa consolidación que una empresa tradicional puede tener. Si funciona, entonces. Pues la universidad quizá tiene las vías para dar soporte y apoyo. Primero, en cuanto a capacitación de profesionales adecuados a las demandas del mercado que, en tecnología, por ejemplo. Y segundo, quizá en cuanto a tener residencias empresariales; y tener apoyo financiero a emprendedores que salen de las universidades; y tener programas de inversión a empresas. No invertir en ocho administraciones públicas que no conocen la tecnología.

### Y finalmente, ¿qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante?

Sin ninguna duda el hito más importante de mi carrera profesional, que no ha sido buscado encima, y no ha sido peleado, y he notado la repercusión a consecuencia de eso, es que me han nombrado mujer emprendedora de referencia en España en 2020. Eso ha sido como un punto de inflexión donde la gente ha creído en la solvencia que teníamos. Es decir, ha faltado que alguien de fuera diga que hacemos algo bien para que nos reconozcan fuera. Y luego también me ha hecho especial ilusión que me nombraran miembro del Consejo Asesor Asturiano, pero al final es muy difícil que una mujer joven participe de foros y del ámbito privado. Me hace muchísima ilusión, porque hay que decir que quieren saber lo que piensas.

Susana. Muchísimas, muchísimas gracias.

Muchísimas gracias, saludos.





“Creo que solamente hay visibilidades y círculos de poder”

CARLA BERROCAL

### Carla Berrocal, dibujante comics

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de trabajo, la de dibujante de cómics?

Bueno, la verdad es que yo era una niña muy inquieta, muy nerviosa. Lo que me hacía estar más tranquila o un poco menos inquieta, era dibujar. Desde siempre, desde que era muy pequeña y por circunstancias, en mi casa siempre había habido tebeos y libros ilustrados. Recuerdo a mi padre leerme en la cama, o sea, siempre ha sido una cosa que ha estado muy presente en mi vida, pero digamos que fue más en la adolescencia cuando empecé a entrar en contacto con los cómics y de una forma un poco más fan, más friki, más como tribu urbana, ¿no?

Y ¿Cómo empezaste a trabajar en el

área? ¿Cuál fue esa semilla que te despertó esa pasión por el cómic?

Yo sabía que me quería dedicar a eso porque yo no hacía otra cosa más que dibujar a lo largo de toda mi vida. Por suerte, mis padres, mi padre en concreto, ha sido una persona que me ha apoyado mucho para que hiciera cursos y talleres y cosas así. Pero sí que es verdad que cuando yo decidí que fuera una profesión, fue ya con 18 años. Digamos que la opción no le parecía muy correcta. Como todos los padres, quería un trabajo fijo. Y al final. Bueno, pues yo que soy muy terca también y muy mía, pues le dije a mi padre que me daba igual, que yo iba a hacer lo que yo quisiera. Y básicamente, mi idea era hacer Bellas Artes. Y al final lo que sucedió es que no me admitieron y entonces hice ilustración y diseño gráfico.

Y ahí fue cuando empecé a entrar en contacto con los estudios de ilustración.

Y de ahí que acabases ya directamente trabajando...

Bueno, a ver, no es tan fácil. Digamos que yo siempre paralelamente había tenido mucho interés por el cómic. Y hay un punto en el que yo estoy estudiando ilustración, pero a la vez entro en contacto con Cristian Osuna, que era un tipo que tenía una revista que se llamaba *Área del cómic*, y yo tenía tantas ganas de entrar dentro del mundo del cómic que le ofrezco colaborar con él. De alguna manera empiezo a ser como una especie de becaria en la *Guía del cómic*. Le ayudo y aprendí un montón. La verdad es que aprendí mucho sobre temas de impresión, temas de radio y tal. O sea que mi contacto con el cómic de alguna manera fue un poco a través de la crítica, más que desde el propio dibujo. Porque en mi generación muchas ilustradoras empezaron a través de fanzines. Y yo no, yo empecé con la crítica; y luego ya hubo un punto en el que como estábamos con la revista, empecé a ir a salones y entré en contacto con editores y, yo tenía un proyecto y se lo presenté a una editorial y la editorial lo aceptó. Entonces, en el año 2004 publiqué mi primer tebeo, tenía veintidós años y publiqué un tebeo con un título espantoso que se llama "Gire, el terrible vampiro samurái", flipa. Y a partir de ahí digamos que empezó la carrera profesional como tal.

Vale, lo que puedo ver es que tu formación conllevó el desarrollo profesional, o sea que acompañó totalmente. Y luego lo que también he visto que no te has tenido que enfrentar a muchos de estos problemas de entrevistas de trabajo, en donde puede haber situaciones incómodas en las cuales te pueden preguntar si estás casada, si tienes hijos o cosas así.

Sí, claro. Digamos que todo esto es complicado porque no es, como sucede con el machismo, no es una cosa explícita, no es una cosa que a no ser que sea muy evidente, en el caso que mencionas de alguna entrevista de trabajo incómoda o que te hagan alguna pregunta. Por suerte o por desgracia, en el mundo del cómic como somos autónomos... Nosotros somos como empresas y hay una relación entre, de alguna manera, entre iguales y no es tan evidente. Sí que es verdad que depende un poco del contexto, de la situación. En mi caso yo era una chica muy, muy masculina, Era muy evidente que yo no era una mujer tampoco. O sea, yo tenía 21 años, no era una cosa hiper sexualizada. Quiero decir que no era una chica impresionante a la que le pueden suceder comentarios desagradables o cosas así que muchas compañeras lo han tenido. En mi caso yo era una chica muy masculina, grande, fuerte, o sea que "no se me veía como una mujer". Pero sí que es verdad que yo en ese momento entre los 20 y los 25 años iba por todos los salones del de cómic y a mí no se me leía como mujer. Entonces al no leerte como mujer, porque eres lesbiana, los hombres dicen cosas. Los comentarios se traducen en otro tipo de cosas. Entonces yo he oído comentarios muy de índole sexual o refiriéndose a las mujeres bastante despectivos, bastante desagradables en algunos casos. Es que no ha sido a través de entrevistas y tal, pero sí que he tenido comentarios, o he escuchado cosas, o he visto cosas y he visto actitudes y preguntas sobre todo incómodas. Por ejemplo, hablo desde el punto de vista de una entrevista, de un medio de comunicación y te preguntan que si por ser mujer dibujas distinto; o desde los propios compañeros que se burlan de una página que ven mal dibujada y te hacen un poco de *bullying*. A mí me pasó que con 21 años, cuando saqué el comic *Oeste* yo tenía cierta visibilidad en Internet y hubo

una persecución muy fuerte contra mí. Por publicar ese tebeo y por hacer un blog a mí se me persiguió, se me insultó, se me acosó. ¿Y por qué? Porque eres una mujer, porque es visible y porque estás en un entorno de hombres.

**Y con 21 años eso puede ser bastante duro. Estamos hablando de una época en la que no había redes sociales para atacarte virtualmente, ¿Qué tipo de acoso?**

Pues mira, yo tenía un blog y a mí se me copió exactamente igual mi blog y todo lo que se subía a ese blog eran comentarios hostiles. O sea, era una copia exacta de mi blog, era *Diario de una pintamonas*. Pues la copia era el “Diario de una mona que pinta” y entonces publicaban constantemente ataques a mí y a mi familia. Era una cosa desagradable. Esto fue por, como alrededor de los 21 y de los 23 años. Y claro, acabé un poco machacada, porque también es verdad que considero que soy una persona que no se calla tampoco y con veinticinco años o así decidí que iba a dejar temporalmente los cómics y los dejé desde el 2007 al 2011. En este periodo no tuve una participación tan activa dentro del mundo del cómic.

**Supongo que caíste en depresión o algo así...**

No, no caí en depresión, simplemente dije: “no quiero estar en un medio que es constantemente hostil hacia mí. Voy a alejarme, voy a tomar un poco de distancia”.

**Era la propia gente del gremio.**

Lo que pasa es que claro, todos estos ataques eran anónimos. Yo tampoco sabía muy bien que eso también te genera mucha, mucha ansiedad en el sentido de que no sabes bien a quién le caes bien. O sea, para una chavala tan joven al final es como que generaba mucha inseguridad. Entonces, pues yo dije bueno, me voy a alejar un poco

o no voy a estar tan activa y voy a estar unos años así, un poco a mi rollo.

**¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo? A ver más o menos ¿Cuánto tiempo te llevó superar esta primera mala experiencia?**

Pues a ver, el tema es que creo que hay una cosa interesante y es que con esa edad los comentarios te afectan mucho. Pero es verdad que a medida que vas madurando te vas dando cuenta de que te la suda, de que a ti lo que lo que te importa es contar historias, que es lo que te gusta, hacer comics; y que los juicios de valor o los ataques personales o no personales de gente del gremio o no del gremio, no son importantes. Yo tampoco sabía quién era. Tenía que dejarlos de lado y aparte la llamada de, por decirlo algo así, la llamada de crear cómics era muy fuerte. Yo tenía muchas ganas de dibujar cómics entonces, en el año 2011, por circunstancias vitales. Sufro una serie de cosas... Y digamos que la llamita de las ganas de dibujar vuelve. Había estado unos años así, un poco como a mi rollo y de repente tengo ganas de contar una historia y tengo ganas de contar una historia. Y en el año 2011 publico este cómic. Y bueno, lo tomo de otra manera. Yo no sé muy bien que hice para posicionarme. Sé que de repente con veintiún años publiqué un comic; qué, de alguna manera, como éramos pocas chicas las que estábamos dentro del mundo del comic, era relativamente fácil, entre comillas, que se nos visibilizara era relativamente fácil. Insisto porque éramos cuatro, éramos Esther Gili y yo, y Sonia Pulido. Y así en los 90 éramos muy pocas. Bueno, dos miles más bien y entonces, claro, lo que sí es verdad es que éramos objeto de ataque casi siempre. Sí, o bueno, en mi caso siempre.

**En tu caso, ¿consideras que podía ser por tu inclinación sexual?**

No creo que fuera tanto por mi inclinación sexual. Creo que es porque era una mujer y porque las mujeres visibles molestan siempre y lo ven como que siendo mujeres lo tenemos más fácil y es mentira. Por eso te digo que es más visible entre comillas, porque no es así. Lo que sucede es que somos muy pocas y, si publicamos, parece que somos más visibles, pero en realidad no somos más visibles.

### ¿Alguna de las dificultades tiene relación directa con la desigualdad de género?

Por supuesto. El comic es habitualmente un medio tradicionalmente masculino, donde las mujeres no somos ni visibles, ni activas, ni protagonistas, ni nada. Entonces digamos, que no hay mujeres en todas las partes de la industria, porque solamente hay mujeres en el tema de la edición, por ejemplo. Y autoras también, pero es algo muy reciente. Yo cuando empecé a publicar, ya te digo, en el 2004 éramos poquísimas y no había prácticamente editoras. Y claro, lo que sucede es que en el cómic durante los años 60 hay un boom de cómic de género, de cómic dirigidos a mujeres, igual que había en los años 40 el “Capitán Trueno”, pues había comics para mujeres “Esther y su mundo” o cosas así, que son más posteriores. Más de los 60, más de los 70. Lo que sucede en los 80 es que de repente se apuesta por la experimentación gráfica, se abandona el cómic de masas, por decirlo de alguna manera. Y eso sucede en España. Y aparte que el cómic que se produce y se lee en España es mayoritariamente protagonizado por hombres y con historias de hombres. Quiero decir, las mujeres ni estamos presentes ni somos elementos interesantes. Entonces, claro, si tú estás negándole la presencia y la visibilidad a las mujeres constantemente en un medio, las mujeres no van a leer ese medio. Quiero decir, si las mujeres están leyendo constantemente historias de tortas y de señores que

beben y que se follan a mujeres y que las mujeres ni hablan ni dicen nada interesante; las mujeres se van a ir y van a consumir literatura, porque probablemente en la literatura encuentren cosas que no encuentran en el *mundo cómic* con toda la razón del mundo. Esto pasa en España desde los 80 prácticamente, que también otra razón importante es que se abandona el comic de masas y sucede una cosa curiosa y es que en los 90 entran en España el cómic japonés y en el cómic japonés las mujeres somos un *target*, somos un objetivo económico, con lo cual sí que hay comics para mujeres. Sí que hay personajes femeninos interesantes dentro del mundo del cómic japonés y eso introduce un montón a las mujeres en el mundo del cómic a través primero, de las series de televisión que ya hay en España en los 90, no con *Candy Candy* y la de voleibol, todas estas *Sailor Moon* que tienen una presencia mayoritariamente femenina. Entonces, claro, eso hace que las mujeres vuelvan otra vez al mundo del cómic, las futuras autoras vuelven al mundo del cómic, en el sentido de que todas esas mujeres que durante los ochenta hemos consumido este tipo de historietas y de *animes* y de tal, de repente, en los 2 000 empezamos a publicar. Entonces cada vez somos más. ¿Por qué? Porque cada vez la presencia de mujeres ha ido creciendo en el mundo del cómic. Entonces es un contexto totalmente distinto.

### ¿Y cuáles eran esos cómics? ¿Cuáles fueron los referentes que te impulsaron a dedicarte a esto?

A ver, yo era una niña un poco rara porque no consumía cosas, así como para chicas, porque precisamente a mí lo de lo de las chicas me horrorizaba, porque piensa qué personajes femeninos son interesantes. O sea, si siempre estamos gritando o si nos tienen que rescatar, si no tenemos ningún tipo de participación activa, no somos perso-

najes que a mí me guste ser. Yo no quiero ser la chica que rescató Indiana Jones. Yo quiero ser Indiana Jones. Entonces hay una especie de transfiguración que hacemos las mujeres y que nos convertimos en los personajes masculinos; porque los femeninos son un mojón, así de claro. Pues es muy difícil encontrar referentes en mi caso, a mí casi siempre los personajes que me gustaban eran masculinos, incluso de la *Patrulla X*. O sea, te estoy hablando de que a mí me encantaba Lobezno, me encantaba, personajes además con una masculinidad *toxicísima*, pues a mí me encantaban. A mí me fascinaban. O, por ejemplo, yo leía *Torpedo de Abulí*. Leía Lobezno. A veces leía alguna cosa así de manga, alguna cosa romántica. Pero en general, yo... *Dragonball*, que es todo como testosterona a tope. O sea. Todo, todo. O sea que en mi caso yo, referentes femeninos, muy pocos, muy pocos.

### ¿Y cómo te definirías a ti misma dentro del mundo del comic?

¿Cómo me defino? Qué pregunta. Qué complicado. Yo no sé si tendría que definirme, no me gusta definirme porque creo que definir una cosa es concretarla y a mí no me gusta concretarme, en el sentido de que luego soy una persona muy concreta, ¿sabes? Y muy organizada. Puede ser el estilo de tus cómics o tu personalidad dentro del mundo de los cómics o no sé.

No me considero ni me meto en ningún tipo de corriente, porque creo que es difícil encajarme, en el sentido de que ni estilísticamente encajo en algo muy concreto, porque hay veces que soy como muy geométrica y hay veces, incluso en temáticas, que soy más de género. O sea, que es una cosa que muta mucho. Y personalmente, prefiero ser inclasificable.

### En tu etapa de formación ¿tuviste alguna beca, un proyecto junto al profesorado,

premios, exposiciones? Algo así...

Jamás, nunca,

### ¿Nunca te apoyaron?

Mis profesores me apoyaron mucho. Y, bueno, saqué buena nota en el proyecto final de ilustración, pero nunca me presentaba. No creía yo mucho en los premios, me daba la sensación de que no me presentaba porque estaba todo muy encajado y muy dirigido a un tipo de historieta en el que yo a esa edad no me sentía identificada.

### Cuando empezaste a tomar empoderamiento como dibujante. ¿Cuáles fueron los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Sobre todo, las redes sociales, que tienes un contacto directo con el público, porque pienso y creo que aquí tenemos un problema grave, que la crítica de cómic en España, no es crítica, para empezar; es más bien un gremio tan pequeño que hay muy poca crítica profesional. Hablo de coger un libro, leértelo y hacer una crítica sincera. Y si te parece un mojón es un mojón, pues eso no lo hay en España. Yo creo que solamente hay visibilidades y círculos de poder. Además, yo siempre me he mantenido muy al margen de eso. Por ejemplo, he encontrado más apoyo en periodistas, que en un principio nunca han tenido vinculación con el cómic, que hacen de repente un artículo por un tema concreto o de repente les interesa la obra por lo que sea... Más que dentro del propio gremio.

### Y, según has utilizado las redes sociales, ¿qué repercusión ves en esa difusión? ¿Crees que es suficiente para darte visibilidad?

Las redes sociales me parecen que son... una ficción un poco extraña, ¿no? Donde hay una especie como de éxito constante o de muestras de éxito, y en realidad es



todo muy distinto a la realidad. Tú no estás vendiendo que en realidad estas cansada, vienes de boxeo sudada, asquerosa y que tienes una vida de mierda, sino que lo que vendes es que haces muchos dibujos, que tienes muchos seguidores y que haces muchas obras. Y eso es una ficción. Yo delo que trato, sobre todo en mis redes sociales, es visibilizar el trabajo que hago por si a alguien le genera interés y luego mantener ciertos debates o contacto con gente que me interesa.

Los seguidores, los comentarios que te dejan ya se han quedado atrás, supongo, la fase esa primeriza del blog... Y ahora en las redes sociales habrá buen rollo o ¿no?

*Twitter* es un pozo de odio absoluto y no hay más que ver. Yo creo que esto también debería de constar, al menos en vuestro trabajo, que las activistas feministas tienen que dejar de estar o de estar presentes en este tipo de redes porque sufren tal acoso constante que acaban retirándose, ¿no? Mira Ada Colau, o por ejemplo, ahora Cristina Fallarás también. O sea, que pienso que hay un ataque constante y, además, ahora es mucho más evidente con el tema, por ejemplo, de Rocío Carrasco. Yo creo que es como que se ha evidenciado mucho el odio hacia las mujeres. Tenemos un contexto político que en lugar de penalizar, lo favorece, con lo cual es un momento complicado y visibilizarte y posicionarte muchas veces conlleva una serie de ataques. Yo creo que sucede una cosa, por ejemplo, en concreto con *Twitter*, que a mí esto me da mucha rabia y creo que es interesante que lo abordéis, y es que los hombres tienen una presencia en las redes sociales, los autores de cómic y los ilustradores tienen una presencia muy grande, un altavoz muy grande. Parece que lo que dicen es muy importante y a las mujeres ni se nos escucha, ni se nos visibiliza igual, ¿no? O sea, las mujeres parece

que nos estamos quejando por chorradas y los hombres parece que tienen un discurso que es súper importante y que todo el mundo tiene que conocer. Por ejemplo, es súper importante que se critique la última película de Snyder y si hay una situación de injusticia o de misoginia dentro del mundo del cómic, todos los autores permanecen en silencio. Hay una diferencia de criterios que a mí me resulta bastante simbólica y cuánto más tiempo pasa, me parece que tengo menos paciencia con ella. La verdad, si te soy sincera.

¿En qué medios se han interesado por tí?

Sobre todo, se han interesado periódicos. Cuando yo he publicado alguna viñeta o alguna cosa sobre el último comic que estoy haciendo, por ejemplo, pues *Las Provincia*, *El País*, *Ese Moda*. Siempre ha habido interés por medios, curiosamente por mujeres periodistas más que por tíos. Por redes sociales por la temática. Sobre todo, en el comic que voy a publicar en noviembre sobre Concha Piquer, se genera cierto interés por el personaje y curiosamente las personas que se han interesado por el proyecto han sido periodistas, mujeres.

¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres de forma colectiva? Y si has hecho algo así. ¿Cuál ha sido motivo?

Bueno, sí. Yo lo que hice en el año 2013 fue promover la Asociación, el colectivo de Autores de Cómic, que es un colectivo que surge en el año 2013 con la intención de visibilizar a mujeres que hubieran hecho cómic, mujeres de mucha trayectoria y con la idea de tejer una red de contacto y de apoyo. Y lo promoví con Lizama Acatlán, Marika Vila y Ana Miralles. Fuimos las cuatro que lo promovimos y bueno, digamos que más que de trabajo era una red de conocimiento y de solidaridad para apoyarnos un poco entre



todas. Y de trabajo, la verdad es que no. Sí que he trabajado con mujeres en algunos proyectos, pero, así como de iniciar algún tipo de propuesta más colectiva, no.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo, de cuál estas más orgullosa?

Bueno, yo creo que esto siempre sucede, que siempre es lo último lo que mejor haces. Como que ves cositas así antiguas y te da como pudor, como... “¿Cómo he podido hacer esto?” O sea, que siempre va a ser lo último y te va a durar cinco minutos, porque después de cinco minutos ya lo odias y quieres volver a hacer otra cosa para olvidarte del mojón que acabas de hacer. O sea, esto es así.

### Alguno alguna habrá tenido repercusión. ¿Cuál de ellos?

El que más repercusión tuvo, yo creo, fue el cartel que hice para el orgullo de Sevilla. Que hice así a dos flamencas amándose mucho y ese tuvo bastante repercusión y eso me gusta. Todavía lo veo y digo: “ay, mira qué bonito”.

### ¿En ningún caso te han dado reconocimiento a obras que gustaron mucho?

Mira, el único reconocimiento que me dieron fue al poco de publicar mi primer cómic, me dieron un premio en un festivalito muy pequeñito, en el de Almería. Pero aparte de eso, bueno, el reconocimiento más importante que he tenido yo ha sido la beca de la Academia de España en Roma. Esa es la única vez que yo he sentido que realmente lo que estaba haciendo podía ser interesante.

### A la hora de abordar un nuevo proyecto, ¿Cuáles son los temas que te preocupan?

Pues hombre, los proyectos varían mucho con el tiempo, porque claro, uno no tiene los mismos intereses con 20, que con que

con 30, que con 40, ¿no? Entonces yo qué sé, por ejemplo, cuando tenía 25 y publiqué *El Brujo*, uno de los objetivos o de las cosas que más me han interesado siempre ha sido la muerte. Por circunstancias vitales, ¿no? Y luego, por ejemplo, en el año 2016 publiqué *Epigrafiás*. Era una obra que hablaba del sexo y el amor entre mujeres, entonces ese era otro punto vital en el que yo empezaba a estar más cómoda con mi sexualidad y mi identidad. Y ahora mismo, lo de Concha Piquer tenía ganas de reivindicar un poco la identidad española que en mi caso nunca he tenido, porque yo vengo de una familia con mi madre chilena, mi padre es español, pero no tenía una identidad española como tal. Digamos que la copla a mí me ha servido para conectar un poco con mi identidad española y reivindicarla. Y ahora mismo estoy haciendo una obra de un drama rural. Entonces, pues no sé muy bien... Tengo muchas ganas con esta obra en concreto. Tengo ganas de hacer algo muy ligero, como muy de aventuras, de pasarme, de que sea divertido con personajes femeninos así, un poco empoderados. Y es verdad que esto sí que es una propuesta que yo me hice y es que no quiero que salga ningún hombre en el cómic. Entonces, la voluntad que tengo es que todo sea empoderado femenino y tratar lo que es lo femenino.

### Lo que veo también encubierto en tu modo de trabajar es esa lucha feminista por hacer un hueco.

Bueno, sí, lo que sucede también es que, yo como autora que soy, nunca he tenido interés por personajes femeninos ni dibujarlos. O sea, para mí los personajes femeninos eran un coñazo, los odiaba. A mí me ha pasado eso, hasta que de repente en el año 2013 o así, me puse las gafas violetas y dije: ¿qué está pasando? Y te replanteas un poco todo. Como que ves las cosas de una manera muy distinta y a partir de ahí dije:

“joder, pues no voy a dibujar más personajes masculinos, es que he dibujado personajes masculinos toda mi vida, voy a empezar a dibujar personajes femeninos” y me pasó un poco eso. Y me sucede un poco en general con toda la cultura que consumo, menos con el cine, que veo mucho cine y evidentemente la mayoría del cine lo han hecho hombres, pues tendré que verlo. Pero, por ejemplo, en literatura estoy intentando consumir más mujeres que hombres, pero por una cuestión de... O sea que, que no es que niegue a los tíos; y de hecho a mí me encanta consumir cómic clásico. Y bueno, pues el comic clásico mayoritariamente es masculino, evidentemente. Pero intento hacerme hueco tanto a nivel de producción, como a nivel de “consumir” comic de mujeres.

**¿Cuál es tu objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto está el reconocimiento a tu obra en una posición principal?**

No, la verdad. Yo creo que cuando un autor crea, crea. No crea para los demás, sino que crea para uno mismo. Y da igual que seas mujer o hombre, la creatividad surge de la necesidad de expresarse, no de la necesidad de ser reconocido. El reconocimiento si tiene que venir, vendrá después. Para mí el tema fundamental es la necesidad de expresar cierto tipo de ideas o cierto tipo de cosas que yo tengo la necesidad de hacer. Lo que yo hago es, dentro de mi contexto, visibilizar y reconocer mujeres y procurar, por ejemplo, a través del colectivo autoras de cómic, que se den a conocer, que se visibilice y que se conozcan mujeres; y creo que si esta labor en un futuro no es necesaria, entonces sí que se habrá conseguido algo.

**¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? Es decir, ese apoyo que tú haces a tus compañeras, supongo**

**que lo haces a conciencia, sabiendo que no hay una igualdad.**

Ni de igualdad, ni reconocimiento, ni nada. A mí me han llegado a decir que no se invitan a autoras de cómic a salones porque no venden, o sea, cosas así las dicen y se quedan tan a gusto. Pero vamos a ver, señor, ¿usted que sabe lo que vende o lo que no vende una autora? ¿Por qué está asumiendo que una autora va a vender menos que un que un autor? Hay verdaderas losas, pero este reconocimiento jamás va a venir por parte de los compañeros, porque los compañeros van a tender a reconocerse entre sí.

**Al final tienen más oportunidades ellos que ellas...**

Por supuesto, son hombres blancos, heterosexuales, privilegiados. Tienen sus circuitos de poder y para mantener el sillón siempre. Porque lo jodido de todo esto es dejar el sillón y cederlo a otra cosa. Lo que quieren en ellos es estar en ese sillón siempre.

**¿Qué acciones considero más adecuadas para mejorar la igualdad dentro del mundo del comic?**

Pues mira, yo creo que nosotras estamos haciendo ya una labor importante, pero creo que quien tiene que mover el culo son ellos, porque hay un problema aquí, y es que los asuntos de mujeres se consideran que son de mujeres y no se consideran que es un asunto público. Cuando haces una charla sobre machismo en el cómic, vienen mujeres, apenas vienen hombres, y quienes producen esta situación de desigualdad son los hombres. Si los hombres estuvieran mucho más sensibilizados con la situación de desigualdad y abandonaran sus puestos de poder en el sentido de visibilizar y solidarizarse con mujeres, otro gallo cantarí. El problema es que están muy amarraditos

a sus a sus sillones de poder y es muy difícil que se involucren porque lo consideran, lo ven como lo otro, no lo ven como suyo. Ese es el problema. Ese es el problema, que nosotras sí que vemos que los problemas de los hombres nos afectan; pero ellos no, no ven que los problemas de las mujeres también les afectan a ellos. Y ese es el problema fundamental.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área?

Redes sociales, sobre todo.

¿Cuáles crees que tienen más impacto en la sociedad? ¿Cuál crees tú que puede ser más importante?

Yo creo que *Twitter* tiene más peso, pero porque está polarizando cada vez más el discurso y está siendo menos controlada que *Facebook*, por ejemplo.

Sí, *Facebook* ya parece ser un desierto. Y ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Creo que los hombres se tienen que concienciar y tienen que tomar más cartas en el asunto y tomárselo mucho más en serio, en el sentido de que lo ven como, “lo otro”. Entonces, mientras lo sigan viendo como “lo otro”, no van a hacer nada.

¿Cómo podemos empujar desde la universidad para conseguir esa mentalidad igualitaria?

Pues que los hombres os calléis un poco y escuchéis más a las mujeres, básicamente.

Y... ¿Qué hito en tu vida profesional crees ha sido el más importante?

La beca de la Academia de España en Roma. Para mí, supuso un cambio y también un poco de autoestima. Quiero decir, que fue como, uf, menos mal. Porque he pedido

miles de becas y siempre te quedas fuera. Y de repente, ¡bum!



“ Es una desigualdad de base del sistema”

PALOMA CORRAL

### Paloma Corral, ilustradora

**Paloma Corral. ¿Qué tal? Vas a ser una de las entrevistadas para esta investigación. Una investigación que está dirigida a las mujeres que han conseguido cierta visibilidad dentro de su área de trabajo.**

Muy bien. Gracias por este espacio.

**¿Cómo llegaste a elegir ilustración? ¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?**

Pues bueno, principalmente porque me gusta, porque es mi pasión. Es algo que descubrí después de estudiar Bellas Artes y no descubrí cuando estaba estudiando en la universidad. Cuando estaba en Bellas Artes, cursé una asignatura cuatrimestral de ilustración a la cual el profesor vino como tres veces. Entonces realmente tampoco hay una

formación, o sea, Ilustración y Bellas Artes es bastante diferente. Lo descubrí realmente cuando terminé Bellas Artes, estuve en París haciendo una beca de trabajo.

**¿Cómo empezaste a trabajar en el área? ¿Justo en París cuando empezaste la beca?**

Bueno, ahí no empecé a trabajar, ahí fue donde descubrí realmente el mundo de la Ilustración, porque en París había un montón de espacios. En cualquier librería siempre había un montón de libros ilustrados, y muchísimos más espacios que no tenían que ver con el libro; pero siempre había libros y siempre había libros ilustrados, entonces tuve acceso a un montón de estos libros y ahí fue donde descubrí que quería ser ilustradora. Y cuando volví a España intenté buscar un poco de qué

manera podía formarme como ilustradora, pero no quería seguir estudiando. Lo que hice fue apuntarme a pequeños talleres cortos con ilustradores profesionales que se ofertaban en distintos espacios, entre ellos el Museo de Ilustración, que acaba de cerrar desgraciadamente y me apunté a la APIM, Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid, a través de la cual aprendí un montón de cosas al estar en contacto con gente del gremio y un poco de forma autodidacta. Luego tuve la oportunidad de colaborar con una escritora ilustrando su texto en su libro, y así es como aprendí, a base de experiencia, je, je, je.

**Tienes toda la razón, en Bellas Artes, que hemos compartido justamente la misma facultad y todo, no se llega a tocar la ilustración, realmente no se llegaba a tocar nada. Sacaste algo de ese mundillo de Bellas Artes para tu desarrollo profesional, supongo.**

Sí, desde luego, una base y una cultura visual también. Muchas cosas, necesarias también para crear imágenes, porque al final ilustrar también se basa en crear imágenes. Temas de composición, pesos visuales, equilibrios visuales... Y aparte también conocer un montón de autores que pueden ser referencia luego para tu propio trabajo. O sea, sí que hay muchas cosas que son una base fuerte, pero en sí, ilustrar está basado sobre todo en narrar a través de la imagen y toda esa parte de la narración no se toca mucho en Bellas Artes, porque suelen ser más imágenes, bueno, imágenes cuando hablo de pintura, hay otras disciplinas de impacto... Suele ser más contar algo con una sola imagen o con una sola fotografía, con una sola escultura y no tanto a través de un ritmo narrativo de varias imágenes.

**Y de una creación de mundos, ¿no?**

Al final, ilustrar también está un poco relacionado con el cine, porque el libro también

es un espacio donde hay un tiempo donde se tienen que contar las historias a través de las hojas, en vez de a través de los fotogramas, pero al final, consiste un poco en narrar.

**Sí, buen símil. Supongo que, siendo freelance, te has tenido que enfrentar a entrevistas con preguntas del tipo si tienes pensado tener hijos o similares. ¿Te has encontrado en el mundo corporativo con ese tipo de preguntas?**

Pues especialmente con ese tipo de preguntas la verdad es que no. Me he reunido con distintos editores desde que empecé a intentar trabajar en el mundo de la ilustración. Sobre todo, con editores, porque yo tenía la intención de enfocarme más en el mundo de la literatura infantil y juvenil. Entonces, bueno, no me he enfrentado a ese tipo de preguntas. Pero sí que al principio he sentido a veces como un poco de infantilización hacia mi persona de alguna manera. No sé si tiene que ver con el hecho de ser mujer, o tiene que ver con el hecho de que estás empezando. Eres un poco una “pipiolo”.

**¿Cómo un poco condescendencia?**

Sí, sí, como no hablarte desde el lugar que corresponde realmente. Como que estás en el proceso de crecer y de aprender, un poco como desde las relaciones de poder o con prepotencia de alguna manera.

**¿Has encontrado dificultades para posicionarte en el mundillo? ¿Cuánto tiempo te ha llevado afianzarme?**

Pues más o menos, yo creo que empecé como en 2012, Entonces, más o menos llevo como diez años o un poco menos, 9 años. Empecé antes a intentarlo, pero en 2012 tuve el primer libro que publiqué. Estuve dos años más o menos antes, desde 2010 generando porfolio, teniendo entrevistas con editores, yendo a editoriales con la carpeta

de mis trabajos, mandando 80 mil millones de mails, yendo a ferias.

**¿Qué obstáculos? ¿Qué dificultades has podido encontrar en este recorrido?**

Pues a ver, es bastante complicado entrar dentro del mundillo y que te empiecen a hacer encargos. Principalmente una de las cosas que más dificultades veía es como que había muchos editores que te preguntaban directamente cuando les enseñabas tu trabajo, decían pues está muy bien, nos gusta, esto puede encajar en la línea editorial, ¿has publicado ya algo? Entonces cuando decías que no, que todavía no habías publicado nada, pues parecía que perdía puntos; pero si nadie me da la oportunidad de publicar algo, voy a estar en este círculo vicioso, pues toda la vida. La verdad que fue un poquito complicado publicar por primera vez, pero bueno, una vez que ya tienes un libro publicado y sigues manteniendo el nivel de entrevistas y de ir a ferias y ya llevas el libro físico, pues se hace todo más fácil.

**¿Alguna de estas dificultades tiene relación directa con la desigualdad de género?**

Pues de forma directa yo creo que no. Sí que es verdad que recuerdo dos editores con los que me entrevisté que han sido un poco..., babosos podríamos decir. O sea, siempre hay gente de este tipo en todos los sectores, ¿no? Un poco el rollo que te decía de infantilizarte, de tratarte un poco como a una niña. Uno de ellos era un editor en francés... “¡Ay, la españolita! ¡Que guapa la españolita!” Ese tipo de comentarios que te hacen sentir incómoda realmente porque no están hablando de tu trabajo, están hablando de tu persona de alguna manera. Al margen de eso, de forma directa, no y de forma indirecta pues sí, creo que hay un tema bastante intenso con el tema de la maternidad, porque he sido madre hace tres años hay un

parón importante. No sé si lanzarme aquí a soltar el por qué, o más adelante.

**Si, puedes comentarlo si realmente consideras que el hecho de haber tenido un niño ha podido influir para ese parón. Yo creo que ya estamos hablando de esa desigualdad.**

Claro, sí, en realidad hay desigualdad, es una desigualdad de base del sistema en el que vivimos realmente, porque la maternidad no está valorada. La mujer tiene hijos y si quiere mantenerse o seguir posicionada en el mercado, tiene que incorporarse rápidamente al trabajo. No se tiene en cuenta las necesidades biológicas tanto de la madre como del niño. Tener ese vínculo primario, durante como mínimo, *minimísimo*, los nueve primeros meses, mínimo, *minimísimo*; porque, en realidad lo saludable para el niño serían los tres primeros años. Es complejo porque realmente engloba, no solamente mi área profesional, engloba todo este sistema en el que vivimos.

**Exactamente eso te iba a comentar, esos comentarios que te decían y también esa falta de consideración acerca de la maternidad. Aquí me ha dado por pensar que a lo mejor el punto en el que estamos con la pandemia y el teletrabajo, a lo mejor sí que favorece un poco para establecer esos lazos en esos primeros meses e incluso podrían ser años para la familia. ¿Esto se podría plantear en tu caso como algo tal cual? ¿Trabajar desde casa con el niño?**

Sí, voy a ser un poco crítica con esto, porque en realidad es un poco como se ve, como que incluso de primeras lo piensas y dices: “jolín, que guay, voy a poder trabajar en casa”. De hecho, cuando yo ilustro, ilustro desde casa, o sea, mi estudio está en casa. Yo tengo mis horarios, yo tengo una fecha de entrega y yo me organizo mis horarios como quiero. Acepté mi primer encargo cuando Leo tenía un mes de vida y un poco por



seguir ahí en la rueda, ¿sabes? Por miedo a que si no aceptaba el encargo dejaran de llamarme, un poco por seguir generando, seguir produciendo, seguir generando obra. Pero realmente, ni físicamente yo estaba preparada para trabajar porque duermes poco, porque lo que necesitas es estar conectado con el bebé, necesitas descansar. Básicamente descansar y que te cuiden a ti, para tú poder cuidar al bebé. Entonces, claro, sacaba horas de debajo de las piedras. Gracias a Dios, a la oxitocina que generas cuando estás ahí, en ese estado, que te da la felicidad y te da una energía que flipas. Pero vamos, ahora lo pienso y digo es una locura.

Por no querer descolgarse de ese miedo, de quedarte atrás en tu mejor momento. Ahí yo creo que está un poco la semilla de esta investigación, como al final el sistema sí que influye en ciertas decisiones y en cómo tomarnos la vida, ¿no? Claro, sí, sí.

¿Cuáles son los referentes en el área? Alguna mujer que hayas tenido como idealizada diciendo, yo quiero ser como ella en el mundo de la Ilustración... ¿Alguien importante?

Pues sí, bueno, la verdad es que esto ha ido cambiando desde que empecé. Los referentes que tenía eran diferentes a los que tengo ahora. Cuando empecé me gustaba muchísimo Elena Odriozola, que es una ilustradora vasca que ha tenido bastantes premios y bueno, me gusta mucho su obra, me sigue gustando mucho. Hice un taller con ella; también como persona, pues es estupenda. Luego también distintos ilustradores, Miguel Tanco, o sea, también había ilustradores masculinos, me refiero, no eran solamente mujeres. Ahora mis referentes son madres ilustradoras, ya no solamente mujeres, ahora me inspira muchísimo ver cómo otras madres artistas están creando y “mater-

nando” al mismo tiempo. Entonces al final...

Mucho más mérito y te ves mucho más representada por ellas.

Sí, claro, claro, porque además nos podemos ayudar mucho, ¿no? Al final yo creo que la clave hoy en día está en generar colectivos de madres y espacios donde podamos cooperar y ayudarnos unas a otras, que es un poco como volver a los ancestros, realmente. Estamos ahí viendo con otras familias si podemos crear una escuela libre. Bueno, un poco también buscando unas alternativas para la educación de nuestro hijo. Porque vemos que el sistema tampoco ofrece lo que nos gusta, y al mismo tiempo, también en ese mismo espacio generaremos un espacio de coworking donde los padres y madres estaríamos trabajando en el mismo espacio. En el mismo espacio, pero espacios divididos. Los peques con los acompañantes por un lado y los padres trabajando. Estaría súper bien.

¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo de tu área?

¿Cómo me veo a mí misma? A nivel de trabajo he estado sobre todo vinculada al mundo del libro. Sobre todo, literatura infantil y juvenil; y álbum ilustrado. Literatura infantil y juvenil que es narrativa. Pues hay narrativa para niños de unos 6 años. He hecho también narrativa para adolescentes y luego álbum ilustrado. Y la verdad es que, cuando empecé este era mi objetivo. Lo que más me gustaba. Y claro, una vez que te metes en el mundillo, empiezas a generar obra relacionada con estos temas, los encargos que te hacen están relacionados con estos temas porque tu portfolio está encadenado. Han sido esos encargos. Entonces te empiezas a encasillar un poco, o sea, que recibes solamente ese tipo de encargos. Y bueno, ahora estoy generando de alguna manera, un portfolio más relacionado con

prensa y con revistas; y al mismo tiempo estoy desarrollando proyectos personales de álbum ilustrado. Que, bueno, estoy muy contenta con ellos.

Sí que me gustaría añadir que me considero una persona que está en constante evolución y aprendizaje, o sea, que me gusta, de hecho, precisamente ser ilustradora, porque cada encargo supone un reto nuevo, supone aprender cosas nuevas, no solamente en el ámbito de la ilustración, sino en el ámbito de información que conlleva ese texto que te están pasando.

#### No se nos olvide la docencia...

Sí, también soy profesora de ilustración en el ciclo formativo de ilustración en el IED y ahí también igualmente, es como un aprendizaje constante. Así que me parece importante, que me gusta estar ahí como siempre bullendo.

#### ¿En tu etapa de formación tuviste oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto a profesorado, premios, exposiciones?

Sí, sí. Bueno, en Bellas Artes sí. Lo que pasa que no estaba relacionado con el mundo de la ilustración y luego en ilustración sí, sobre todo en premios, porque como no me formé oficialmente como ilustradora, sino que ha sido más autodidacta, lo que he hecho ha sido presentarme mucho a concursos, tanto de ilustración como de álbum ilustrado. Entonces ahí sí que he tenido la oportunidad de ser seleccionada en bastantes sitios y premiada con algunas cosas importantes. O sea que genial. EL premio Lazarillo de Álbum ilustrado, que es un premio que da el Ministerio de Cultura en 2018, lo gané con la escritora Begoña Oro. Y la verdad es que es un premio que reconoce la labor y después tú tienes que buscarte la vida para buscar editor, que ha sido también un proceso bastante largo. Y este año por fin saldrá en

otoño el libro publicado. Y luego de ilustración, pues seleccionada en bastantes ferias, la más importante, la de Bolonia, que es una feria internacional de ilustración donde se reúnen un montón de editores de todo el mundo y que seleccionen tu trabajo y estar expuesta allí, la verdad es que es un regalo. Se pone en el currículum y todo, vamos.

#### ¿Podría decirse que ese podría ser uno de los objetivos prioritarios, el intentar ser premiada para tener visibilidad?

Sí, sí, sí. La verdad es que lo de presentarte a distintos concursos y ser seleccionada en distintas exposiciones y distintas ferias internacionales te abre la puerta a que el jurado de distintos países vea tu obra y luego se pongan en contacto contigo para futuras colaboraciones. De hecho, me ha pasado recientemente. En Corea también seleccionaron mi obra y me escribieron hace relativamente poco. Y en Shanghai, también en México...

#### ¿Entonces, tú consideras que tu trabajo se ha reconocido de manera igualitaria? ¿En ningún momento has podido sospechar que otro ilustrador ha llevado más mérito por el mero hecho de ser hombre?

No, la verdad es que en el tema de las ferias yo creo que se valora la obra. De hecho, también es bastante curioso, bastante transparente en cuanto a quiénes son el jurado de esos certámenes y siempre hay hombres y mujeres más o menos igualitariamente dentro del jurado. Entonces, en ese sentido no creo que haya discriminación.

#### ¿Cuáles son los medios de difusión que has utilizado para dar visibilidad a tu trabajo?

Sobre todo, las redes sociales, *Instagram* y luego también, pues tengo una web donde voy actualizando las publicaciones que voy haciendo de libros y de revistas. Es una web

más bien estática. Tenía blog, lo que pasa que el blog se ha queda un poco obsoleto ya. Con *Instagram*, al final es como una especie de diario prácticamente, o sea, publicas cada poco tiempo y es mucho más rápido. Yo creo que llega a mucha más gente, porque los blogs están un poquito ahí ya pasados. Y yo no he hecho pinitos en *YouTube*, pero sí que tengo algunos compañeros ilustradores que están ahí un poco metiéndose en ese espacio.

**Y ¿ha sido gracias a estas redes sociales que te han llegado a conocer en esos países?**

En esos países me han llegado a conocer a través de presentarme a concursos y ser seleccionada y hacer las exposiciones allí. A través de plataformas sí que ilustré un par de cosas para una revista mexicana a través de *Behance*, que es otra plataforma donde puedes poner tu portfolio de alguna manera y en *Doméstica* que también lo tengo súper abandonado. Es que hay tantas cosas que al final tampoco da tiempo a tenerlo todo ahí.

**Y en cuanto a las publicaciones que haces, tienes seguidores, comentarios, algún tipo de comentario inapropiado o algo así, o la gente simplemente ve tu trabajo, tu obra y listo.**

Sí, la verdad es que yo no he tenido comentarios “desapropiados”. La gente se limita a comentar. Porque, realmente no publico tampoco cosas personales. Bueno, siempre le doy un toquecito personal, pero realmente publico obra que voy haciendo o publicaciones de libros que he hecho. Bueno, este tipo de cosas.

**Y hay algún medio que se haya interesado en hacerte una entrevista, por ejemplo, un periódico o una revista o un medio digital, alguno que ha visualizado de ese modo.** Sí, por *Instagram* sí que ha habido un par de personas que se han puesto en contacto

conmigo. Una persona para hacer una exposición estas navidades en una galería de Madrid junto con otros ilustradores, de la cual luego salió un libro. También se puso en contacto conmigo una editorial, para proponerme colaborar con ellos. Lo que pasa es que luego, al final, en el mundillo de la editorial también hay ovejas negras, por así decirlo. Y era una especie de encargo trampa, donde tenía yo que pagar dinero para que me publicaran y entonces directamente, pues me negué. Y luego también otra entrevista a raíz de *Instagram*, de publicar unas imágenes de un libro, hay un hombre que se llama “Un periodista en el bolsillo”, que hace un de resumen de los libros y hace entrevistas a los ilustradores, a los escritores. Y también me contactó para hacer una entrevista con él. Pero, sobre todo, cosas que al final creo que tampoco me han dado dinero directo de alguna manera.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con algunas otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿Cuál ha sido el motivo?**

Antes de ser madre estuve en un estudio, compartiendo un espacio coworking con otras mujeres casi todas ilustradoras. La verdad es que éramos todo chicas y fue un momento, un espacio y un tiempo súper rico, de aprendizaje mutuo de compartir un montón de experiencias relacionadas con este sector, de pasarnos trabajos también, porque había veces que una estaba saturada, entonces decía: “no puedo aceptar esto, ¿os recomiendo!” Un espacio de intercambio muy, muy rico. Cuando fui mamá, pues estaba tan lejos de mi casa, que al final me traje el estudio a casa.

**¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo y de cual estás más orgullosa?**

Sí, pues con el que estoy más orgullosa es con el que estoy haciendo ahora, que es un álbum ilustrado que he escrito yo y que

estoy ilustrando y que surgió a raíz de que naciera mi hijo. Lo que pasa es que esto se ha dilatado mucho en el tiempo y lo he escondido un poquito en el cajón cogiendo encargos y he de decir que antes de este que estoy desarrollando ahora, he desarrollado otro proyecto personal que también es un álbum ilustrado. También escribí yo el texto y las ilustraciones; y con él he sido seleccionada en distintos sitios y la verdad es que me parece un libro bastante redondo. Las ilustraciones, han sido seleccionadas en Bolonia, en Emiratos Árabes, en México, en Shanghai y en Corea, o sea, en bastantes sitios. Es como que las ilustraciones han sido seleccionadas en un montón de sitios y además el álbum ilustrado, o sea, el libro, que no está terminado, pero sí lo que es la maqueta con las 5 ilustraciones finales, lo seleccionaron el año pasado en un concurso en Reino Unido. Y estoy ahí al habla con una editorial para ver si sale publicado. Se llama el abrazo y es un libro muy necesario para los tiempos que corren.

**¿Es el que ha podido tener mayor repercusión?**

Sí, bueno, este y el de Lazarillo. El de Lazarillo es un libro también súper chulo. Las ilustraciones han sido seleccionadas también en distintos concursos. El proyecto de libro, ganó El Lazarillo, que será publicado ahora. Este también ganó *Power*. Pero a mí el otro, como lo he escrito yo y es una creación entera mía, es como que le tengo más cariño.

**Y cuando arrancas con un proyecto nuevo, ¿tienes algún tema de interés?**

Ahora mismo el tema de la maternidad, visibilizar lo que es criar. La crianza y un poco por ahí, también el tema de las emociones, porque las emociones se tratan en literatura infantil y juvenil, se tratan bastante, pero siempre desde un lado un poco tóxico,

siempre desde las relaciones de poder y del adulto y sin tener en cuenta que realmente los adultos estamos bastante mal. O sea que los niños viven las emociones de una forma mucho más saludable, mucho más espontánea, sin prejuicios. Entonces el del abrazo trata un poco todo este tema. El proyecto que estoy haciendo ahora, que se llama "Mimir mamar", trataba más el tema de la maternidad, la lactancia y la crianza. Bueno, un poco por ahí, últimamente me muevo más por ahí.

**¿En general consideras que la mujer tiene las mismas oportunidades en la ilustración que un hombre?**

Pues de una forma indirecta sí, de una forma indirecta, pues como el tema de la maternidad. Bueno, con una ilustradora que quiere ser madre y si no quiere ser madre pues más o menos yo creo que sí, que hay igualdad dentro del mundo.

**Pero en algún caso sí que has comentado que la asociación API se preocuparon, ¿no?**

Sí, sí. De hecho, tengo compañeras que sí, que han tenido malas experiencias de encargos, que al final de alguna manera no se los han dado a ellas. Tengo compañeras que trabajan en distintos ámbitos, también en el ámbito del videojuego, ilustrando videojuegos. Ahí sí que me parece que hay como un poco más de machismo podríamos decir, pero bueno, en el mundo de la literatura infantil y juvenil, y del libro; he de decir que creo que hay un porcentaje mayor de mujeres que de hombres ilustrando. Somos muchas más mujeres trabajando. Pero también he de decir que, hasta hace relativamente poco, los premios iban siempre para los hombres.

Sobre todo, a partir de los años finales de los 80 que empezó un poco más el boom de la mujer, a ganar cierto prestigio dentro de la ilustración. Lo que pasa es que claro,

yo no lo he vivido porque he llegado a este mundo más tarde. Pero cuando hablo con compañeras y con compañeros que son más mayores y que llevan desde los años 70 o así, sí que ven que ha cambiado.

### ¿Consideras que han podido hacer alguna acción para mejorar la igualdad dentro del mundo de la ilustración?

Pues sí, bueno, la verdad es que ha ido todo un poco de la mano al mismo tiempo, poner en valor la ilustración, porque era un oficio que realmente no se valoraba, lo que generaba era sobre todo el escritor. Entonces no es que estuviera exclusivamente mal y hubiera desigualdad dentro del mundo, que la había, es que directamente la ilustración era algo que no tenía valor. Entonces hubo una lucha muy importante en los años 80, a finales de los setenta y los años ochenta, entre los compañeros y compañeras por poner valor a la ilustración, entonces empezar a generar, recibir *royalties*, que antes solamente lo conseguían los escritores y no los ilustradores, ganar más o menos lo mismo que un escritor o tener porcentajes mayores. Ahí hubo una lucha muy importante a través de las asociaciones y, por ejemplo, la directora, una de las más *power* de las ilustradoras que hubo en España en esa época, fue Asun Balzola, que es una ilustradora vasca. Bueno, murió hace ya bastantes años, pero fue una mujer muy pionera, que luchó mucho también por la igualdad. Fue directora de una de las asociaciones profesionales de la Ilustración. Ella era una mujer con mucha energía, que promovía muchísimo. Luchó mucho por el mundo de la Ilustración y también al ser mujer, pues potenciar un poco esa igualdad dentro del mundo.

### ¿Cuáles son los medios más habituales de difusión dentro del mundo de la Ilustración?

Los libros de todos los tipos y formatos que hay y luego, carteles también. Bueno, hay ilustradores que hacen ilustraciones para *packaging*, para publicidad también.

### ¿Y de todos cuál consideras tú que puede ser el que tenga más impacto en la sociedad?

Publicidad, yo creo, porque el mundo del libro al final no sé, a veces da miedo.

### Más para minorías, ¿no?

Sí, la verdad es que no debería, si estás dentro del sistema educativo, pues siempre va a haber libros que van a verse en los colegios. Entonces hay a una cierta edad donde los libros se consumen bastante. Pero llega un punto que hay gente que deja de consumir libros. Entonces bueno, la publicidad creo que tiene bastante impacto. Y luego pues sí, la imagen que tiene alimentación, por ejemplo, también tiene impacto porque al final estás consumiendo un producto de primera necesidad y hay muchas veces que acompaña la imagen. Acompañan ilustraciones a ese empaquetado.

### ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad, para que las nuevas generaciones vayan con otra mentalidad más de igualdad?

Pues es un poco lo que ya he comentado, en realidad creo que el punto clave de nuestra sociedad, el punto donde cojea nuestra sociedad, es el tema de la de la crianza, de los cuidados, de valorar la maternidad. Cuando nos enfrentamos a ser madres realmente no tenemos ni idea, porque no vivimos en comunidades donde hay distintas edades de personas. O sea, no sabemos las necesidades que tiene un bebé realmente y lo que se vende es falso. Entonces el bebé cuando nace, necesita el cuerpo materno. O sea, es que sin él se muere. Entonces,

claro, hay ahí como una desinformación muy grande. Yo creo que es un poco la clave para que haya una igualdad, me refiero una igualdad en derechos sociales, sí, por supuesto. Pero tenemos que tener en cuenta que somos biológicamente diferentes y que precisamente la maternidad pone de manifiesto esto. El niño cuando nace o la niña cuando nace, necesita el cuerpo materno y la madre necesita descansar y necesita parar. Y necesitaba dejar de producir un tiempo. Y entonces, claro, hasta que no se entienda esto ni se respete esto, porque ahora lo que se vende es que la madre tiene que ser una *superwoman*; y aunque tenga hijos que no se note; y tener que ser una súper directiva y para eso de alguna manera lo que se vende es una equiparación con la figura, que ha sido siempre masculina. Pero se está dejando de lado que hay algo ahí humano que también tiene que tener un valor y que se tiene que poner en valor; y que eso, elegir eso, no te quite poder llegar a conseguir ciertos logros profesionales.

Creo que ha sido bordado, ha sido perfecta la entrevista Paloma, muchas gracias por haber participado.

Gracias a ti.





CRISTINA MTNEZ.  
TERRÉ

“ La mujer siempre está en segundo plano en todos los trabajos ”

### **Cristina Martínez, diseñadora gráfica**

**Cuéntanos un poquito quién eres y a qué te dedicas mínimamente para que lo sepamos.**

Me llamo Cristina. Todo el mundo me llama Cris. Soy de Lleida y soy diseñadora. Diseñadora gráfica. Me he dedicado más que nada a mi especialidad, el branding, la identidad de marca.

**¿Cómo empezaste a trabajar en esta área?**

A mí siempre me ha gustado. Era la típica niña que en los libros de texto del colegio tenía los márgenes llenos de dibujitos y siempre me ha gustado un dibujar. Entonces, cuando empecé a trabajar no me dedicaba

para nada al diseño gráfico, pero como estaba en empresas privadas siempre necesitaban algún catálogo, algún *flyer*, alguna cosa y siempre lo hacía yo (y ahora lo veo y es un horror). Pero bueno, entonces me gustaba a mí y les gustaba a mis jefes y lo hacía. Cambié de trabajo y, lo mismo, no tenía nada que ver con el diseño gráfico. También era otra empresa, pero también hacía carteles, hacía los menús de un restaurante y tarjetas de visita. Y me planteé estudiarlo. “Yo me quiero dedicar a esto”. Entonces lo estudié. Y me matriculé en la UNIR y todavía estoy en ello. Estoy terminando de estudiar este año. Nada más me queda una asignatura y el TFG. Pero como me quedé sin trabajo con toda esta crisis, decidí ponerme un poquito por mi cuenta. Y empecé a mover hilos, a buscar clientes y a buscarme un

poquito la vida, que es tan difícil. Ahora, poquito a poco, espero hacerme un hueco en el mundo del diseño.

Y en principio tus trabajos anteriores están relacionados con estos. Tú al final dijiste que estabas trabajando así, pero era un poco más coyuntural, ¿no? Con el tema de los flyer y todo esto...

Sí, sí, sí. Me gustaba poco el trabajo que hacía y esto me gustaba mucho, pues siempre tiraba, siempre tiraba. Si necesitas algún diseño, no contrates a nadie, que te lo hago yo. Pero claro, sin tener ni idea, sin haberlo estudiado, simplemente porque me gustaba (ahora miras atrás y ves verdaderos truños).

En las entrevistas de trabajo en general... ¿Las preguntas han ido siempre dirigidas exclusivamente a lo profesional o han metido alguna historia relacionada con lo personal?

Antes de decidir buscarme la vida por mi cuenta, envié millones y millones de currículos. Unas directamente ya ni te contestan, pero las otras sí que han concertado entrevistas. Y recuerdo una particularmente, solo me ha pasado en una entrevista, en que me preguntaron por mi situación personal. Que, si tenía pareja, si tenía hijos y si tenía incluso la intención de tener pareja. A veces tiene que ver eso con el trabajo y no recuerdo que les contesté, pero me quedé bastante impactada con esta pregunta porque estoy segura de que a un hombre o a un chico no le preguntan si tiene ganas de tener pareja o si tienes hijos.

¿Has tenido dificultades especiales para posicionarte?

Estoy en ello. Y no es fácil. No es fácil porque te das cuenta de que parece que no haya mucha gente que sea diseñador. Pero cuando te metes en el mundillo sí que hay, que hay mucha paja también. Te das cuenta

de que hay gente que a lo mejor te hace un logo por 15 euros. Y esto es tirar la profesión por los suelos, porque piensas: “¿Cuántos logos tienes que hacer al mes para ganarte la vida?” Simplemente supongo que no sean ni siquiera diseñadores, porque para tirar los precios así y desprestigiar el oficio de esta manera, pues cogerán algún logo hecho de internet, y ya está. Y te lo encasquetan, y a otra cosa.

¿Alguna de las dificultades que estás teniendo para lograr esa posición tiene que ver con la desigualdad de género o tienen que ver con la diferencia?

Pues no lo sé, la mujer siempre está en segundo plano en todos los trabajos. Pero ahora parece ser que quizás sea menos, ¿no? Si te pones por tu cuenta lo que importa es tu *portfolio* y el trabajo que hagas. Yo quiero pensar eso. No importa que seas una mujer o que seas un hombre, al final ese trabajo lo hace esa persona. Si te gusta el estilo, pues vas a por ello.

Y en tu experiencia, ¿no has tenido ninguna historia concreta relacionada con eso, que te hayan eliminado de alguna manera o que hayas encontrado más dificultades de la cuenta?

Pues sí, pero ya por tu cuenta no, porque te contacta gente que te ha visto y que ha visto algún trabajo tuyo y ya le ha gustado y directamente no miran el género. No, yo personalmente no me lo he encontrado.

¿Tienes referentes en la profesión? ¿Hay gente que te interese, que te apetecería llegar hasta ahí, femeninos y masculinos, por supuesto?

Sí, tengo una lista aquí en el ordenador de referentes, soy malísima para recordar nombres, pero tengo hombres y mujeres y te tengo que decir que un 80 por ciento de referentes son hombres. Tengo muchos más hombres, pero empecé a ver mujeres como

referentes, como la famosa Paula Acher. Y luego tengo aquí algunos libros de mujeres que son de tipografías, como Miracles, Karen Chiang que es tipógrafa o Martina Flog. También me gustan mucho y son mujeres que se han montado *freelance*. Sí, la verdad es que les va bastante bien y hacen trabajos muy profesionales, muy chulos. A mí me gustan mucho y las sigo. También mujeres ilustradoras. He elegido ya a más mujeres que a hombres ilustradores porque me gustan más.

**A nivel de diseño corporativo los hombres decías que serían como 80/20, más o menos. Y a nivel ilustración, más mujeres. Si, más mujeres...**

#### ¿Cómo te definirías tú?

Ay, madre mía, siempre he tenido un problema serio para definirme a mí misma. Y esto también me lo han pedido en las entrevistas de trabajo y siempre digo me voy a preparar un día para definirme a mí misma porque no sé nunca que decir de mí. Yo intento en los trabajos que hago, plasmar un poco mi carácter, que luego también te tienes que adaptar a lo que a lo que el cliente te pide, claro. Soy una persona muy alegre y abierta. Me gusta estar con gente, me gusta hablar y cuando me piden algo siempre le pongo un toquecito. Ahí intento meter como un toquecito de alegría, por así decirlo. Pero definirme así como diseñadora... Pues no te sabría decir. También plasmar los sentimientos un poquito. Eso no se debería hacer. Pero sí que es verdad que cuando estás diseñando, depende del estado de ánimo que tienes, diseñas de una manera o de otra.

**¿Y en tu etapa de formación has estado en la UNIR y has estado en más universidades?**

Esta, esta.

**¿Has tenido oportunidad de tener alguna beca de formación, algún proyecto o alguna exposición?**

Sí, exposición, sí. Contigo, con Eduardo Gómez. Sí, fue un proyecto muy chulo. Bueno, tengo que decir que es para repetirlo. Un proyecto muy interesante, muy chulo. Y aparte de eso, a parte de la exposición que hicimos en Berlín, había una beca, que al final se deshizo toda, para ir a Washington. Era con la UNIR y era ir tres o cuatro meses de prácticas a Washington sobre diseño. Pero al final se deshizo todo por el tema del COVID y lo anularon. Y quedó ahí, en el olvido. Pero hubiera sido muy chulo. La verdad es que me preseleccionaron y estaba feliz de la vida. ¡Me voy a Washington! Pero no pudo ser. No pudo ser.

#### Al final, parado por el COVID, ¿no?

Parado por el COVID.

**¿Cuáles son los medios de difusión que sueles utilizar?**

Yo utilizo las redes sociales, *Instagram* y *Facebook*, básicamente, pero luego también está el boca a boca de la calle, porque yo vivo en un pueblo que más o menos te conoce todo el mundo. Y a raíz de hacer diseños a clientes de por aquí, pues les ha gustado. Pues si se dedica a esto no lo sabía y entonces poquito a poco. El boca a boca a nivel pequeñito, a nivel regional, de pueblo, también ha sido una manera de promocionar el trabajo, el boca a boca y ver los trabajos que hay.

**Y aparte de las redes sociales, tienes también tu propia web...**

Tengo mi propia web en la que ofrezco los servicios de diseño y pueden contactar con conmigo a través de ella. Por correo electrónico, o lo que sea. "Terecrea.com" y allí, bueno, ofrezco los servicios de diseño. Tengo un *portfolio* que por cierto tengo

que actualizar porque es algo que es súper importante, pero siempre lo dejas como al final, no lo actualizas, lo actualizas poquito y tendríamos que meternos más a actualizar y, también tengo una tienda de camisetas de diseño. Son diseños que hago yo. Los vendo a través de “la tostadora”, que es una empresa que son los que imprimen las camisetas y lo envían directamente al cliente. Y la verdad es que están gustando mucho. Me dio por hacer las camisetas de la Bauhaus, que descubrí en historia del Arte con Eduardo y me encantó. Me encanto y dije, tengo que hacer algo que me guste mucho y que lo disfrute. Y entonces si te gusta mucho y lo disfrutas, a la gente le gusta.

Y la repercusión que has tenido o la difusión, ¿ha sido más el boca oreja o ha sido también por las redes?

La cuestión de las camisetas ha sido por las redes.

¿Se han interesado algunos medios por ti, te han buscado en alguna dirección, te han propuesto entrevistas o proyectos o trabajos a partir de tus redes o a partir de la web?

A través de la web todavía no. No la he cambiado. La he actualizado hace muy poquito. Igual le tengo que dar un poquito más de tiempo porque lo cambié todo y ahora lo tengo más enfocado a los servicios de diseño. Cambié la web después de este verano pasado. Bueno, hará un año, al final va a hacer un año.

¿Alguna vez has pensado aliarte con más mujeres o con un grupo de mujeres a modo colaborativo para hacer algún proyecto específico?

Pues algo similar me pasó, una amiga que era de una asociación de mujeres empresarias y artistas. No recuerdo el nombre ahora mismo, pero en esta asociación te ayudan.

Si les echas una mano, te echan una mano. Solamente a las mujeres. Para promocionarte y tal. Es como si fuera una asociación o una cooperativa de mujeres y abogadas. Y bueno, hay una gestoría y todo esto llevado por mujeres. Entonces esto me lo tengo que mirar. Pero no, no estoy dentro. No sé muy bien como funciona.

¿Cuál consideras que es o cuál valoras como uno de tus mejores trabajos o de los que estás más orgullosa?

El primer encargo que hice. No es de los mejores trabajos, pero me siento muy orgullosa de ese trabajo. Lo hice para una empresa de electricidad. Y además me contactó y enseguida me puse de acuerdo con el chico hace un año más o menos. Y fue el primer trabajo que hice, el que me hizo especialmente ilusión, que saliera a la luz algo que había hecho yo y que se plasmará en tarjetas, en catálogos, en una furgoneta, que cada vez que la veo...

¿Y el que ha tenido más repercusión de tus trabajos?

Pues no te sabría decir. Uff, es que han tenido poca repercusión. Todavía estoy ahí. Me falta todavía para que tengan mucha repercusión. Hice una identidad corporativa de una marca a una empresa muy pequeñita, muy pequeñita, de ropa. Y gustó mucho. Le preguntaban a veces que quién te ha hecho esto, que es muy chulo. Pero bueno, así a lo grande no, a lo grande no he hecho nada.

¿Y has tenido algún premio o algo así específico?

Ya me gustaría ya, pregúntame de aquí a un año, a ver qué tal.

Ja, ja, ja. Eso es así, es una carrera muy de fondo, como ya hemos hablado unas cuantas veces. ¿Y tus temas de interés a la hora de afrontar los siguientes proyectos,

**cuáles serían?**

Más artístico. Y es que me muevo mucho por emociones, entonces ahora mismo no tengo nada en la cabeza, pero si hay algún tema que me queme, que me entre dentro o que me pinche, pues igual sí que le saco partido al asunto. Porque al tema del COVID, por ejemplo, también se le podría sacar partido para hacer alguna cosa también. Como sabes, también me interesan las exposiciones, a ese nivel artístico. Pues bueno, estaría bien hacer temas así, un poco escabrosos y un poco rebuscados para tocar la fibra un poquito al público. No tanto a nivel de *branding*, porque al final tú te adaptas al *briefing* de la empresa y tampoco puedes hacer ahí lo que te dé la gana. Si tienes que adaptarte, tienes que adaptarte. Tienes que reflejar la imagen de la empresa, no reflejar otra cosa, ni política ni nada. Pero en el tema del arte y de las exposiciones, pues ahí sí que dejas volar la imaginación y te pueden salir cosas más de dentro.

**O sea, más arte, menos diseño.**

Sí.

**¿Cuál estaría tu objetivo prioritario en este momento? A nivel de reconocimiento que te gustaría alcanzar en los próximos tiempos...**

Próximamente, mi me gustaría hacer la identidad de marca de una empresa grande, de una empresa gorda que tuviera repercusión y que de repente otra empresa te vea en las redes sociales. Yo estaría en una nube, representar una gran marca, hacer un gran *branding* para una gran empresa guapa, como la que le hizo el logo a Nike. Que al final fue una chica que estaba terminando de estudiar diseño gráfico. El de Nike, que estaba dibujando algo sencillo y me parece que se lo vendió por treinta y seis dólares o algo así. O por 360 dólares. Y ahí se quedó la cosa. Y al cabo de cinco o 6 años se des-

cubrió que Nike había pagado nada, una miseria, 4 duros por el logo, y le dieron un anillo de diamantes con la marca de Nike y no se cuantas acciones que la dejó...

**Sí, son esos pelotazos un poco a la americana...**

Es un pelotazo de susto.

**¿Piensas que si fueras un hombre sería más fácil tu desarrollo o no?**

Y yo creo que sería más fácil si fuera un hombre a la hora de trabajar en una agencia o en una empresa. Trabajar para otro. Pues es una lástima, pero es así. Buscan hombres porque se quedan embarazados y porque al final les gustan más los hombres. No me digas. Porque al final con las bajas de maternidad buscan ahorrarse pela. Y si es un hombre, pues saben que este tipo de bajas no las tienen, creo yo, porque si es otra cosa tampoco lo sé. Fíjate que en los estudios hay muchas mujeres, son muchas. Yo no sé que porcentaje hay, pero igual es un 70% o un 60% de mujeres que están estudiando diseño gráfico y al final la realidad cuando te mueves por redes, cuando buscas agencias, la mayoría son hombres. Es decir, estas mujeres, ¿dónde se han quedado? ¿Por qué hay más chicos trabajando que chicas? Es algo muy raro. No lo sé...

**Pero si hablamos de ser autónomo o autónoma, no tanto.**

Correcto. Esa es la sensación o la experiencia que he tenido yo, que a lo mejor ha sido diferente a las demás. Pero la mía es que a la hora de buscar trabajo fuera contratan más hombres que mujeres.

**¿Y qué acciones se podrían implementar o iniciar para que al final se pudiera mejorar este problema de igualdad?**

Quizás dar más repercusión a los trabajos que hacen las mujeres, ¿no? De alguna

manera se les tendría que dar más bombo que a los hombres, porque los hombres ya están ahí, ya lo tienen. Entonces levantar desde abajo a la mujer y hacerle más propaganda y darle más difusión.

¿Qué te gustaría que al final cambiara en tu contexto de trabajo en este nivel, relacionado también con la igualdad y con la desigualdad fundamentalmente?

Yo creo que darle más importancia, darle más difusión a la mujer. Y luego, cuando la difusión está hecha, los propios trabajos hablan, entonces no hace falta ningún favoritismo ni nada más, sino que los propios trabajos hablen por sí solos, porque hay mujeres muy buenas.

¿Quieres añadir algo más?

A ver si va cambiando poco a poco. Porque es que la desigualdad ya no sólo está en el diseño, sino que está en todos los ámbitos, es todo igual. Porque conoces a gente, hablas con personas, hablas con hombres, con mujeres. En la informática también está igual. Es que hay trabajos que dicen que son específicos de hombres. En realidad una mujer los puede hacer igual. Es que hay una desigualdad de base. En España por lo menos, no sé en Europa si está distinto. Pero bueno, aquí vamos 30 años atrás por lo menos.

Muchas gracias.





“Es muy importante llegar a ser autosuficiente”

GALA FERNÁNDEZ

### **Gala Fernández, diseñadora industrial**

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de la actividad de diseño?

Es única. Y ahora mismo soy diseñadora industrial, gráfica y de interiores. Abarco absolutamente todos los campos que tengan que ver con el diseño. Todos, pero incluso escribo sobre diseños. Digamos que me he hecho una especialista generalista dentro del diseño y ha sido de una forma muy natural, porque el trabajo y la experiencia me han llevado a ello. Yo estudié un bachillerato científico, o sea ciencias puras en un colegio privado que también tenía el bachillerato internacional. Entonces tenía asignaturas humanistas que para mí eran muy importantes como literatura, filosofía e incluso hablá-

bamos griego y latín. Cuando yo estudiaba bachillerato internacional y con enfoque también en inglés y en francés, tuve una formación muy sólida antes de la universidad y no sabía qué estudiar exactamente. Quería seguramente, algo que tuviese que ver con la creatividad, pero estuve pensando en hacer Arquitectura. Mi padre insistía en que hiciese algo relacionado con *Business*, con los negocios, así que Economía. Pero absolutamente no. No quería, mi nota de selectividad me permitía hacer Arquitectura o Bellas Artes. Tenía buena nota, buena nota media y buena nota de selectividad. Hice el examen de ingreso de Bellas Artes con un compañero del colegio, del instituto. Me metí en una academia porque había que prepararse. Y bueno, fue muy divertido porque fue un mundo que se abría y desde luego me apetecía.

Me apetecía muy poco el mundo de la ciencia pura y el mundo de la aplicación tan profesionalizada. Quería un investigar en lo que yo tenía que expresar y entonces me metí en Bellas Artes. Tuve mucha suerte porque mi familia me apoyó. En cualquier caso, era una niña dentro de un estrato sociocultural medio alto, sobre todo socioeconómico alto, porque mi padre tiene su formación media, pero era un hombre que económicamente estaba bien; y entonces yo me podía permitir estudiar cualquier cosa y él me apoyaba. Digamos que este era el contexto. Al final la hija artista pudo ser artista, me metí en Bellas Artes desde mis cinco años y eran cinco años en aquel entonces, antes del plan de Bolonia; y los dos últimos años eran de especialización y me especialicé en Diseño. Yo terminé en Bellas Artes en 1992 y la digitalización llegaría un poquitín más tarde. Pero llegó después de hacer Bellas Artes con mi especialidad de Diseño, en la cual había tocado un poco de diseño gráfico y un poco de diseño industrial en un Madrid con muy poca tradición de la disciplina del Diseño, seguramente ciudades como Barcelona o Valencia estaban bastante más avanzadas en ese sentido en nuestro país. Y bueno, me interesaba muchísimo el cine y también sabía que me quería ir al extranjero, estudiar también por autoridades artísticas; y tuve la oportunidad de ir a Milán. Estuve investigando qué tipo de formación había allí y fui a estudiar Diseño Industrial en el Instituto Europeo de Diseño. Y allí mi vida realmente cambió, porque vi una ciudad muy basada y con muchísima tradición de una *mestieri*, como dicen en Italia, pero de un oficio, no, de una profesión con bastante más historia y más consolidada que la disciplina en España. Allí entendí precisamente que lo que era el Diseño Industrial y no me gustaba tanto el mercado del arte. Todo me parecía demasiado sofisticado y complejo para mi gusto, que soy más sencilla y mucho

más práctica. Fui yendo hacia la práctica del diseño, que tiene aspectos de la creatividad que se acumulan con el arte y que luego, más tarde en mi carrera, han ido girando hacia delante por pura naturalidad también; y por confianza. Digamos que uno ya con el tiempo sabe lo que quiere decir y lo dice más tranquilo, con experiencia. Y así ha sido mi carrera.

### ¿El desarrollo profesional, tiene relación crucial con tu formación?

Siempre he intentado formarme. Además, nuestras disciplinas son de formación constante toda la vida. No es una formación estática, sino dinámica que te acompaña. Tienes que estar *aplaudi* en tu formación constantemente. Entonces, por supuesto, tiene que ver con mi formación. Es una formación que cada uno se hace a la carta.

### ¿Has encontrado alguna dificultad en cuanto a posicionarte en esta área profesionalmente y cuánto tiempo crees que te ha llevado?

De forma muy gradual. Yo desde que estaba estudiando Bellas Artes había empezado a hacer trabajos para amigos y familia siempre. O sea, siempre tenía la curiosidad profesional y sobre todo, quería intentar tender a independizarme económicamente. Entonces, lo que quería era, aunque estaba muy mimada porque mi círculo socio económico era muy cómodo, yo tenía la inquietud de proponerme profesionalmente y siempre que tenía oportunidad, hacía prácticas con algún profesor o hacía una imagen corporativa para alguien, o vendía lo que fuese que había hecho, a quien fuese.

Digamos que, de una forma natural, en mi caso, que soy bastante emprendedora, me incorporé al mundo laboral muy pronto, en cuanto terminé de estudiar. Y empecé poco a poco subiendo también con el aprendizaje de antes del proceso de la profesión, de la

docencia, a ejercer como docente del diseño, también enseñada, cuando tenía 25 años, que fue más o menos cuando terminé mis estudios

### ¿Has tenido alguna experiencia en el ámbito de desigualdad de género?

Sí, pero no de una forma rotundamente clara, sino de una forma velada. Sí, sí que lo he notado siempre. Sí, además he trabajado en España y en Italia, que son unos países con una tradición de privilegiar el género masculino, el modo patriarcado, para decirlo de una forma así como más contemporánea. Sí, por supuesto. No de una forma explícita, clara, directa y de denuncia. Pero desde luego, conscientemente sí que he notado que ha habido diferencias, claro, privilegiando a hombres en vez de a mí. Pero no fue una cosa brusca ni nada, que era una cosa normal de la sociedad de la época. Es incómoda. Lo que pasa es que tú para seguir hacia adelante... Yo yo no he querido nunca entrar en el conflicto y he buscado otros caminos para seguir desarrollando.

### Bueno, yo te conozco y tienes una personalidad fuerte, ¿no? Tú no eres de temblar cuando tienes alguno de estos contextos.

Tienes que luchar este tipo de cosas, pero no he entrado, por ejemplo, en litigios legales ni nada de eso.

### ¿Tienes algunos referentes del área, de mujeres u hombres que te inspiren?

Muchísimos, hombres y mujeres. Fantásticas mujeres, por ejemplo, en España... Es que son más contemporáneas a mí en Italia, fíjate. Podíamos hablar de Ana Castelli Ferreri, la mujer de Julio Ferreri, y fue directora de la revista Domus. Pero yo te digo, a mí Italia me ha dado esa especie de perspectiva que nos faltaba en España, de mujeres pioneras antes que nosotras. Y que está seguramente más cercana a Europa Central

o la Escuela de Ulm con la Bauhaus. Sí, el movimiento moderno en Europa sucede en Alemania, sucede en Austria, luego y Arts and Crafts en Inglaterra, entonces hemos llegado un poquito más tarde, pero hay gente increíble. También hay una española maravillosa que se llama Patricia Urquiola, que conocemos todos, que es un poquito más mayor que yo, pero que para mí, en un cierto punto de mi carrera, también fue un gran referente.

Ella empezó mucho antes que nosotras. Y se desarrolla en Italia también, por ejemplo, Benedetta Tarea Bube. Me ha encantado como arquitecta y era italiana. Y en el aspecto gráfico, por ejemplo, América Sánchez; y emprendedoras como Sibila o como Nani Marquina, Flare, Auron, Scherzo, referentes que me hace más ilusión y porque creo que las necesitamos.

### Y, ¿cómo te definirías?

Con un claro componente creativo y artístico, porque creo que todo es diseño, pero el arte es una forma de diseño también. Exacto y me da igual o no creo que sea necesario tanto explicar, sino convalidar con los hechos, ¿sabes?

### Actualmente, ¿cuál es el medio de difusión que utilizas para que visualicen tu trabajo?

Pues un tengo una web muy sencilla y luego redes sociales. Y, por supuesto, publicaciones clásicas, porque a mí me publicaron últimamente los últimos diez años. He tenido cuidado también con la prensa escrita y la prensa tradicional del sector, por ejemplo. Porque lo que hacen es legitimar tu trabajo, ¿sabes?

He tenido publicaciones en medios nacionales e internacionales de forma regular. O sea, que lo he cuidado porque lo que he hecho es simplemente mandar mis cosas,

prepararlas bien, de una forma muy, muy, muy personal; porque yo lo hago todo muy personal, o con mis medios favoritos; y me relaciono con ellos y son ellos los que van difundiendo mi trabajo.

### También tienes una habilidad muy buena para *networking*...

Me gusta mucho colaborar con la gente. Me parece muy divertido. Es mi forma de relacionarme a través del trabajo. ¿Sabes? E intento que mis colegas de trabajo tengan un *estatus* casi de amigos. Quiero intentar diluir mucho la barrera entre lo profesional y lo personal, que creo que es una especie de tabú, que tenemos mucho que trabajar en eso. Creo que las relaciones humanas son relaciones humanas y no quiero tacharlas de profesionales, porque las relaciones personales son relaciones humanas.

Entonces tienes dos vías, una en la que hay gente que se ha interesado por ti y gente a la que tú has enviado tus cosas para publicar. Son estas dos líneas de trabajo. Algunos me descubren, a otros los he conocido a través de otros, siempre de una forma boca a boca, de una forma muy intuitiva. Pero, al final, conoces a la gente y lo que haces es cuidar esas relaciones de una forma particular.

### ¿Cómo crees que han sabido de ti y de tu obra, estas relaciones?

Mi trabajo empieza a hacerse visible, cuando yo me voy a vivir a México en el 2011, a finales del 2011. Empiezo en México 2012, 2013, 2014, 2015, cuatro años casi. Llegó la crisis fuerte en España y en el 2012 decido irme para México porque me invita Ricardo Salas. Ricardo Salas, fue la persona que me ayudó muchísimo, me dió trabajo, me abrió las puertas; y tuve una experiencia muy interesante de eso. Y en ese momento, fui separándome un poco del mundo formativo, y sobre todo, estando muy cerca de la posibilidad de creación a través de artesanías vivas. Una

creación de una calidad increíble. Pues tuve la oportunidad de cortar con un montón de raíces y de nexos. De repente tengo tiempo para mí misma y me dedico a hacer mis cosas, y allí tienen mucha aceptación mis cosas. Me muevo muchísimo. El país me acoge con mucho entusiasmo. Lo publican en El país. Me invitan a muchísimas cosas, que si ser jurado, que si publicidad por aquí..., muchísima actividad en esos años. De repente, haciendo las cosas en México, empiezan también a tener eco en mi país. Por ejemplo, el Decor me empieza a escribir y me dice: “oye, que no sabemos nada de ti”. Yo: “sí, pues llevo trabajando muchos años, pero efectivamente, como autora, pues son mis primeros pasos”. Entonces en México conozco una galerista austriaca que tiene galería en Londres, me lleva allí a una exposición en el Cervantes. Me publican otra vez en el Decor. Empiezo a hacer muchísimas cosas, se hacen eco otras revistas, y luego sigo con el vidrio soplado, me vuelvo a España en el 2015, me quedo un poquito en Marbella, entre Marbella y Madrid, en una galería. Trabajo mucho con vidrio soplado, mucho con cerámica, con otros materiales, el interiorismo... Y cuando llega el diecisiete con una exposición muy grande en Milán, me apetece volverme a esta ciudad donde ya había vivido.

Hice un proyecto, para la Fábrica de Cristal, la empresa está muy mal. La empresa es una empresa pública. Tenía una directora nefasta que ya no está con ellos y tuve mala suerte. Metí muchísima energía en el proyecto. Trabajé con *cul de sac*. Bueno, hice un proyecto increíble que tuvo visibilidad, pero visibilidad porque yo le di visibilidad, no porque realmente el proyecto tuviese todo el impacto que tenía que haber tenido en la propia empresa. También fueron unas colecciones muy bonitas que luego se van... Bueno, el caso es que yo me enfadé muchísimo y corté relaciones y ese momento fue

en el 2016.

En 2017 empecé a moverme por otros lados. Cuando una cosa no me sale, en seguida me muevo para otro lado y me fui a Milán, y empecé a trabajar con Murano regularmente. Y luego, pues hecho muchísimas cosas, todo tipo de proyectos, desde gráficos hasta colaboraciones, también con otros países. He trabajado con empresas importantísimas como Moroso en Milán, porque es una ciudad que yo ya conocía, que tenía tejido humano. Pues lo que dices tú, el *network* estaba hecho. Teníamos muchos amigos, muchos conocidos del sector. También estaba muy cerquita del Veneto, donde yo he trabajado con el Murano, y Treviso, colaboré un poquito con ellos. Los contactos humanos los tengo siempre muy vivos y listos para hacer cosas.

### ¿Qué trabajo consideras el mejor trabajo? ¿De cuál está más orgullosa?

Pues mira, estoy muy orgullosa del último que he hecho y que hace dos años presenté con Moroso, una colección de muebles que se produjo en Senegal, que se llama Magic. Hice una serie de muebles y también les hice todo el aspecto gráfico. Una vez hicimos este libro. Que se llama “Desde Dakar”; yo les hice esto con Rotará, con gente super potente, deliciosa; y después hice retratos, toda la gráfica del evento en el *showroom* de Moroso. Luego me hice un autorretrato también. Y ahora acabo de hacer un proyecto en colaboración con el estudio de Diseño Interior en Madrid, que se llama Cuarto Interior, que hemos hecho una ilustración para una bodega de Ribera del Duero de 240 piezas de gran formato en los túneles. Eso todavía no puedo publicarlo, pero es increíble y es un proyecto de una instalación artística. Diseño increíble, parece *Alibaba y los 40 ladrones*, es un tesoro dentro de la tierra. Es un un túnel de un kilómetro

con ramas que tienen lámparas de vidrio gigantes. Muy bonito.

### ¿Cuál es tu trabajo de mayor repercusión?

Seguramente el trabajo de mayor repercusión ha sido mi proyecto del vidrio soplado, *Out the cage* que lo han publicado por todas partes. Empezó en México y continuó en España, lo de las jaulas y vidrio.

### ¿Cuáles son tus temas de interés ahora para emprender un proyecto?

Cualquier cosa que suponga un trabajo que me haga crear y que luego encima me paguen bien. Pues fenomenal, porque estoy constantemente dibujando, ¿no? Por ejemplo, dibujo, ilustro, también soy ilustradora, entonces no tengo ningún problema. Es como que te traduciré el mundo de la fantasía al mundo de cualquier ámbito. Lo importante ahora que hay que hacer que sea sostenible desde el punto de vista de la energía que le meto, para que mi vida funcione y pueda pagarme el alquiler, o sea, que no trabajo gratis, vaya.

### ¿Tienes algún objeto personal?

Tengo un proyecto interesante sobre el diseño colaborativo, tiene que ver con la cultura latina y lo voy a hacer con chavales de los institutos Liceos Clásicos, hay un liceo particular en el centro de Milán en el que todavía estudian griego y latín y humanidades. Y estoy haciendo un proyecto que esté basado en mi cultura, en la cultura grecolatina, la gente de mi cultura; y en los diseñadores que quieran unirse y hacer algo con los chicos, hacer algo muy colaborativo, con gente muy joven y gente profesional; y que tenga que ver siempre con esta especie de poder rápsodico que tiene nuestro lenguaje y nuestra forma de relacionarnos.



### Como siempre trabajas esta relación entre empresa y enseñanza...

Me gusta todo lo que sea positivo. Creo que la creatividad es muy sana, y que cura, y que une, y que es algo virtuoso en la sociedad. La creatividad del arte es una especie de cosa que yo puedo aportar, ya que soy bastante a mi bola, y bastante piratilla, y bastante libertaria, y la forma de aportar a la sociedad es a través de proyectos de una forma virtuosa. Este tipo de cosas.

### ¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de ese reconocimiento?

Al principio tuve alguna dificultad más. Nos cuesta más arrancar, nos cuesta más introducirnos. Para las chicas jóvenes veo que cada vez es menos así. Digamos que sí, que me costó un poquito más que a ellos, pero que la gente que tiene claras sus cosas, hoy en día no creo que tenga ningún problema con el género.

### ¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de la actividad que un hombre?

Matices muy asquerosos todavía, quizás, y sobre todo, en momentos determinados en los sitios que no son *mainstream*, en las provincias, en sitios donde la cultura no está tan difundida, donde no se han asentado los derechos de la democracia y la contemporaneidad. Pues sí que es más difícil. Y si hablamos de países subdesarrollados es brutal. Por ejemplo, noté muchísimo eso en México. Muchísimo. Noté mucho machismo, mucho clasismo, mucho que luchar todavía por los derechos.

### Bueno, y también en Brasil y las ciudades más pequeñas. Esta historia de tú eres, de quién eres hija, o familia de, es muy, muy importante.

En España también lo es, el clasismo literario ha existido siempre, siempre. Clubs de élite, siempre, y también en todas partes. Pero digamos que es más salvable, ¿no? Tú puedes llegar a acceder a sus clubs de una forma más fácil, a través de la excelencia y la meritocracia, que en Latinoamérica, que tiene más barreras todavía sociales. Son cosas que, como sabemos, existen y siguen existiendo de forma potente y dolorosa. Hay veces que las sociedades son cerradas con la cuestión de pertenencia. Es una cuestión muy compleja.

Es muy importante en este mundo llegar a ser autosuficiente. Hoy en día la tecnología te permite no tener que depender tanto de esos clubs para poder hacer cosas de calidad y pertenecer a un mundo mayor. Pero los clubs suelen ser siempre más analógicos, más físicos, más de sangre, más clasistas, más racistas, más feministas y más machistas. Tú, en la red, puedes triunfar siendo absolutamente un avatar. Hoy en día es muy interesante esto también, sin tener casi identidad física.

### Más líquido, ¿no?

Ser totalmente líquido. Tú puedes tener un seudónimo o ser quien quieras, y proyectar tu trabajo en el mundo de una forma muy interesante.

### Pero volvemos entonces un sistema antiguo de las mujeres que escriben con un seudónimo.

Estoy hablando de hombres, mujeres y de cualquier otro ser más allá de eso. Evidentemente sería genial que no hubiese ningún tipo de diferenciación analógica o digital, que los derechos estuviesen perfectamente asentados en el mundo. Pero no es así.

### Pero no va a ser nunca así. Yo creo que siempre va a haber clases...

La igualdad real no existe porque somos dis-



tintos. Pero sí que los derechos sean reales y justos; y que si se incumplen, la gente pague por ello. No hemos llegado a ese punto y hay que seguir luchando por él.

### ¿Qué acciones consideras que podrían ser más adecuada para mejorar este tema de las igualdades?

Seguir trabajando, seguir firmando, seguir visibilizando con alegría, con inclusión, con hermandad y con humanidad. Bueno, por supuesto, denunciar sí, si ves injusticias muy gordas, ¿no? Pero no sé, creo que trabajar con positividad e ilusión siempre. Eso es lo que ganas.

### ¿Qué medios consideras más habituales de difusión de la actividad y cuál crees que tiene más impacto en la sociedad?

A veces no está clarísimo que *Instagram* es importante, es una red social que es fundamental y todas las demás que van detrás, ¿no? Y nada más. Nunca ha sido más fácil. La verdad es que es maravilloso, pero también hay muchísimo ruido. En *Instagram* tú puedes ver perfiles con muy pocos seguidores que, de repente, encuentras muy interesantes. Y tienes acceso a muchísima visibilidad. De lo que te das cuenta es de la gran masa crítica de calidad que hay en el mundo, y la capacidad de trabajar juntos. Mucha gente en diferentes partes del mundo. Es increíble

### ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo y cómo podríamos hacerlo desde la universidad?

La universidad tiene que ser un sitio, un foro abierto, cada vez más transdisciplinar. Creo que siempre tiene que ser más transdisciplinar. Digamos que la especialización a la carta es cada vez más escasa, individual. Son grupos de saber que están siempre interconectados y cada individuo tiene que poder ir eligiendo todos los ingredientes de

su cocina, su propia formación. Eso es cómo veo que tiene que funcionar la universidad. Y esto por una parte y por otra. Creo que la experiencia de los que somos más mayores y los docentes, no tendría que ser siempre de empoderamiento hacia los jóvenes; y darles la valentía para poder afrontar absolutamente cualquier cosa. Y luego, “Dios los cría y ellos se juntan”, porque la gente con afinidades parecidas de una forma natural hace grupo y trabaja junta, ¿no? Entonces creo que simplemente hay que potenciar todo eso y hacer que sea muy, muy abierto. Creo que se debe tender a hacer que la gente esté muy contenta haciendo lo que hace. Hay algo que es la autoría que tiene que ser redactado; pero creo en el conocimiento universal, en la autoría humana de una forma bastante romántica y ojalá que el conocimiento fuese de todos, en todos los sentidos.

### ¿Qué hito de tu vida profesional crees que ha sido el más importante?

Cada cosa..., imposible plantearte si yo no hubiese sido la Gala que has conocido en el *Labs*, tampoco habría tenido México, no creo que haya que privilegiar nada. Creo que hay que disfrutar del proceso y que te dejen disfrutar del proceso. Ojalá que no haya piedras gordas en el camino para que la gente se desarrolle. Pero es una gran utopía. No porque al final las piedras te amenacen..., porque tú te fortalezas y sigas luchando por las cosas..., y que haya que cambiar de dirección..., y que al final hayas encontrado tu camino... Me gustan todas las partes, digamos. Sí, incluso las específicas, incluso las traumáticas, las encuentro muy importantes.



Yo creo en la igualdad”

NADIA HUTNIK

### **Nadia Hutnik, gestora cultural**

Aventurera que se ha ido a China a probar nuevos mundos y nuevas profesiones. Bueno, cuéntame un poquito Nadia. ¿Cómo ha sido este inicio en otro mundo, tan distinto al que has estado acostumbrada? Viniendo desde Argentina, has estado viviendo en España y ahora en China, ya te has dado la vuelta completa al mundo.

Casi. Bueno, voy a ser breve porque es una historia bastante larga, pero después de acabar la carrera de Bellas Artes, estuve haciendo el máster, el CAP. Empecé el doctorado, buscando trabajo, la crisis, etc., etc. Ya lo sabemos todos, trabajando de lo que había y de lo que se encontraba. Y en el 2009 una pequeña empresa de gestión cultural con un socio. Hicimos un concierto

de música con músicos que venían de Argentina y salió muy bien; y trabajamos muy bien juntos y empezamos a hacer cosas. Entonces estuve durante diez años con él, haciendo diferentes actividades culturales, exposiciones, conciertos, ciclos de literatura... Siempre teniendo otros trabajos para poder vivir. Exposiciones en Casa América y en Centro Culturales... Y en el 2013 salió un proyecto para venir a Pekín a hacer una exposición de arte acompañada con un ciclo de literatura. Hicimos como una semana de cultura argentina. Era la primera vez que yo venía a China y me encantó, en 2013. Me encantó y cuando volví estuvimos tres semanas. La exposición la hicimos en el Cervantes de Pekín y después hicimos otra en una ciudad que se llama Xiamen, que está justo en frente de Taiwán. En la parte continental de China. Y

cuando volví a Madrid dije: “Voy a empezar a estudiar chino”.

Por probar; y empecé en el Instituto Confucio, que es como el Cervantes, el lugar oficial donde estudiar chino y bueno, cada vez me empecé a enganchar más y me gustaba, cada vez me entusiasmaba más. Estaba trabajando de dependienta en tiendas y mientras, estudiaba chino; y mientras, seguía con la empresa de gestión cultural haciendo cosas. Y en el 2015 decidí solicitar todas las becas que había para venir a China a estudiar chino, porque al final el Confucio son dos veces a la semana, dos horas. Se avanza muy poquito y me salieron dos de tres que había. Me quitaron en una primera porque pedían el *first Certificate*, que no lo tenía. Y las otras dos me las dieron. O sea, que ellos mismos me eliminaron de la que era menos importante y me dieron la otra que es la beca del gobierno chino, que tiene mucho prestigio para los chinos. Y en el 2016 me vine a Pekín a estudiar chino un año en la universidad con la beca. Estuve todo ese año; y cuando estaba llegando al final había avanzado mucho, pero es que nunca se avanza lo suficiente y las cosas en España seguían muy mal para encontrar trabajo y sabía que no lo iba a encontrar. O sea, que iba a tener que volver a trabajar en *Muji*, que era donde trabajaba, que sabía que tenía las puertas abiertas, pero no quería volver a trabajar de dependienta.

Ahora no sé si has llegado a ese punto, a esa profesión que a ti te interesaba. ¿Has llegado a ese top?  
Sí.

Y qué es el mundo de la cultura, ¿no?  
Sí, llegué a esta empresa que tenía con mi socio, que era muy pequeña, pero que hacíamos cosas, que lo disfrutábamos mucho, lo pasábamos muy bien. Fue ahí donde encontré lo que realmente yo quería hacer, que era gestión cultural.

¿Qué te llevó a elegir esa rama?

Pues empezar a hacerlo y trabajarlo. Yo me considero muy organizada y muy pragmática. Y estar en contacto con las distintas disciplinas artísticas y poder conocer gente, estar en contacto con la gente, organizar las cosas, hacer felices a los artistas de alguna manera y también darle a la gente, al público, ofrecer y compartir conocimientos y sabiduría y ayudar en la gestión de todo eso. Pues es lo mío, me sale bien; entonces, también cuando a uno le sale bien algo...

Y es con este chico que me has contado, con el que arrancaste...

Una pequeña empresa hicimos...

¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Mi desarrollo profesional con mi profesión...  
¿La profesión que sería, gestora cultural?

Gestora cultural, si has llegado a ello con lo que has estudiado. Yo considero que sí, con Bellas Artes.

Muchísimo, yo creo que sí.

En las entrevistas de trabajo, ¿te han realizado preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?

El problema es que como nunca me casé, no tengo hijos. Yo creo que, si te preguntan, ¿estás casada? ¿tienes hijos? pues ya está. Si los tuvieras o si estuviera casada, quizás pondrían otras caras o las preguntas se derivarían hacia otros lugares que no sucede porque con decir no, es como que no se abre la puerta, digamos del problema.

¿Te ha costado o has encontrado dificultades para posicionarte en el mundillo de la gestión cultural? ¿Cuánto tiempo te llevó afianzarse en él? o todavía no te has llegado a afianzar ...

Me llevó diez años y de hecho antes de bajar de gestora cultural estuve trabajando de profesora de arte, que es otra cosa que descubrí que me encanta y que la disfruto muchísimo. Porque a mí siempre me gustaron mucho los niños y es una cosa que lo he intentado de todas las maneras. En España tenía un cuaderno que encontré hace poco con todos los colegios privados y... ¿Cómo se llama esto? Los que son concertados. Todos. A todos les mandaba currículum. Nunca me llamaron para una entrevista. Me parece. O sea, no llegué ni a hacer entrevistas. Y allí en Pekín al final, bueno, me fui quedando haciendo diferentes cosas, pero al final me dieron la oportunidad porque es que no tenía la experiencia. Mi experiencia de docente era de haber hecho las prácticas para el CAP, y las prácticas para la tesina del doctorado, que ahí me quedé y no seguí con el doctorado, pero era la única experiencia. Yo sabía que podía hacerlo y que lo iba a hacer bien. Pero bueno, si no tienes experiencia no te dan la oportunidad en general. Y bueno, una mujer que tenía una escuelita de arte me dio la oportunidad y efectivamente fue una de las mejores experiencias que tuve. Y de hecho la extraño, la echo mucho de menos.

Pero bueno, que digamos que tanto eso como mi trabajo actual de gestora cultural y en realidad, ahora que trabajo lo puedo decir, de gestora cultural en el Instituto Cervantes de Pekín y que me saqué la plaza. Para mí, para mi familia, para mis amigos, fue como un sueño, una cosa que nadie podía creer, aunque estaba un poco convencida de que iba a suceder, no sé por qué. Pero mi papá, que tiene un quiosco de prensa en Madrid... Todos los clientes del barrio saben que yo me saqué la plaza del Cervantes. Y además que esto de ser Argentina, que al final mi casa está en España, mi casa está en Madrid y mi familia vive ahí. Y yo cuando vuelvo a casa vuelvo a Madrid,

que es lo que siempre digo. Yo ya no voy a Argentina, aunque tengo familia. Pero al final soy argentina, para los españoles, yo sigo siendo argentina, no por discriminación, es porque hablo así, porque bueno, es donde me crié y al final hasta los 21 años estuve ahí y la universidad la hice en España... Se presentaron treinta y tres personas y luego pasamos cuatro a la última fase y eran todos españoles menos yo; y la saqué.

**Para mí depende de los argentinos, si se enrollan mucho, te digo que les corto, je, je.** Aunque ahora me estoy enrollando mucho en la entrevista, pero tú sabes que no soy muy enrollada, ni soy la típica...

**Me parece interpretar que una de las dificultades ha sido la “deslocalización” de tu vida, ¿no? ¿Algunas de estas dificultades que me has comentado tiene relación directa con la desigualdad de género? Y... ¿Cuáles son tus referentes dentro de la gestión cultural?** No, nada. Me encanta Manuela Villa la de Matadero, que ahora está con Gabilondo. Lo vi hace poco. Siempre me gustó mucho la gestión de Manuela, pero vamos...

**Hombre, que no tiene por qué ser tampoco famosa. A lo mejor tienes profesoras de Bellas Artes que te motivaron...**

No, es que la gestión cultural al final es una cosa que es mucha organización y tener una cabeza bastante como pragmática. Es como que sabes los pasos que tienen las cosas cuando estás organizando algo. Esto es organizado, sentido común. Pero bueno, cuando te toca trabajar con gente que no lo tiene o que tiene un sentido diferente del propio, te das cuenta de que eso de sentido común tiene muchas interpretaciones. Puede ser tornarme muy filosófica, pero eso y la humanidad, ¿no? La calidez y la humanidad es una cosa que siempre la gente me lo valoraba y me lo reconocía. Para mí era súper

importante que cada actividad que hice en cada institución, en esos diez años, siempre quedaron las puertas abiertas y siempre nos decían cuando quieran, cuando tengan un proyecto, nos lo mandan y realmente repetimos en muchos lugares. En cada sitio donde uno va o con quien uno trabaja... Y con los artistas lo mismo, ¿no? Hacer amigos, hacerse amigo de los artistas porque uno los trata bien, y los cuida, y porque se preocupa de que todo esté bien. Eso es super importante.

### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo del área de tu actividad?

Tú sabes que a mí me cuesta mucho hablar bien de mí. No porque no lo creas, sino porque tengo esa cosa de humildad, de que queda feo decir, pero bueno, ya vamos creciendo y entendiendo que hay cosas que se pueden decir. Creo que soy una buena gestora cultural. Perfecta, responsable, organizada... Y disfruto mucho más. Hay que ser creativo...

### ¿En tu etapa de formación, tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto a profesorado, premios, exposiciones...?

No, en la única que participé fue la de arte joven. Creo que tú también, de La Latina, en el distrito de La Latina de Arte Joven. No me acuerdo si fue en el 2007 o por ahí que me seleccionaron en una pieza y estuvo ahí expuesta en Aluche y después con unas fotos en un concurso, una página web, pero poco más.

### ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad tu trabajo?

Es que ahora es complicado, porque mi trabajo ahora es el Instituto Cervantes y es como ser gestor del Instituto Cervantes, eres del Instituto Cervantes... Tienen desde Madrid, Madrid es la sede,

¿no? Entonces desde Madrid te mandan anualmente propuestas los técnicos de las distintas disciplinas. Hay una línea de actuación que le interesa al instituto y que le interesa que se replique en todos los centros del mundo. Y después, por otro lado, lo que cada centro, o sea sede, en Madrid y los centros en el extranjero, cada centro quiere hacer dentro supuestamente de la línea de actuación que te marcan.

Antiguamente, cuando trabajaba por mi cuenta en mi empresa y en cada actividad que hacía, me tenía que preocupar porque esté difundida, tanto para que venga gente, como para que una vez hecha quede registro en los medios de prensa. Porque cuando queda prensa de lo hecho es en realidad al final lo importante, ¿no? Porque bueno, fueron cien con suerte y se acuerdan y... ¡Qué bueno que estuvo!, y ya está. Pero si conseguiste notas de prensa, eso es lo que después peta, ¿no? Yo tenía un dossier así de gordo que lo sigo teniendo con todas las actividades que hice con *clipping* de prensa de cada una de las actividades. Y ese dossier lo llevé a mi entrevista final en el Cervantes, al proceso de selección que hice para sacar la plaza y les dije bueno, lo traje por si quieren verlo. Esto es lo que yo hacía. Y bueno, me sirvió también eso para conseguir la plaza.

### ¿Qué repercusión ves en esa difusión a través de las notas de prensa?

El gestor no sale en la foto, al gestor no le interesa salir en la foto. Le interesa que las cosas salgan bien. Como gestor yo creo que no, porque un gestor no es importante. El gestor es el que está detrás. Al final los medios son muy importantes porque es lo que te decía antes. Es el registro de lo que se hizo y de que estuvo bien. Porque conseguir una nota de prensa, de una actividad que uno hace u organiza, es muy difícil.



¿Cuándo se ponen en contacto contigo los medios? Supongo que cuando quieren conocer la obra de un artista o algo así. Sí, pero a los medios hay que perseguirlos también.

¿Hay que perseguirlos?

Claro, y te lo digo desde adentro, o sea, yo cuando no era nadie, cuando tenía mi empresa que se llamaba GPC, era por supuesto una persecución. Cuando conseguimos algo era tocar el cielo con las manos. Pero ahora que estoy en el Instituto Cervantes y que creo que es lo máximo, es una cosa muy importante.

¿Notas tú, como gestora cultural, que pueda haber un trato distinto por parte de los medios a la hora de preguntarte por hombres o por mujeres?

No. Aquí, por ejemplo, el corresponsal de Televisión Española es una mujer, el jefe de la oficina de EFE de la agencia de noticias es un hombre, pero luego hay chicas, la corresponsal de El País es una mujer y el chico que la ayuda, que es un periodista, es un hombre. Pero digamos que la jefa es una mujer.

¿Alguna vez has decidido trabajar con mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?

No como tal. Muchas veces trabajé con mujeres, pero nunca buscándolo. Soy un poco anti feminista. Yo creo en la igualdad y quizás, porque nunca sufrí una discriminación por ser mujer.

Sé que existe. Por supuesto, no soy necia, pero creo en la igualdad. Y creo que generan el efecto contrario.

No estás en contra de la lucha feminista, ¿cierto?

No, no estoy en contra. Por supuesto que no estoy en contra, porque sé que existen los problemas.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo? ¿De cuál estás más orgullosa?

Dos cosas de mi trabajo, de mi desempeño como profesora de arte y de mis diez años de la empresa de gestión cultural independiente.

¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión?

Pues hice dos exposiciones que fueron las dos más importantes para mí. Una fue sobre un arte popular argentino que se llama Fileteado porteño. Hay una asociación en Buenos Aires que es la asociación de fileteadores, que son esos dibujos que tienen muchos...

Sí, ya sé, en plan *lettering*, ¿no?

Así es. Tiene mucha historia, además, lo hicieron los inmigrantes. Como Buenos Aires, es una ciudad de inmigrantes italianos, españoles... Y así se pintaban los carros de los lecheros, de los fruteros, así como antiguos... Y después se pasó a los camiones y a los autobuses. Los autobuses de Buenos Aires están todos pintados de esta manera. Y luego hay obras de arte..., y son unos artistas todos. Bueno, hay una asociación en Argentina. Nos pusimos en contacto. Les propusimos hacer una exposición en China. Se murieron de la risa. Sí, sí, claro. Estamos interesadísimos, como diciendo, qué me estás contando. Y nos pusimos a trabajar y trajimos 65 obras por avión, que además fue la primera vez que yo hacía una exposición con las obras, con las cajas de madera. Que qué lleva la caja madera, que hay que abrirla, desatornillarla. Hicimos la exposición en Pekín y en Shanghai. En los dos Cervantes. Yo estaba fuera del Cervantes y fue impresionante. Salió en todos los periódicos más importantes, notas en EFE, replicado, porque si sale en EFE replica en todas partes. Ese fue uno; y el otro fue la última exposición que hicimos con nuestra



empresa, que fue a raíz de la exposición del fileteado que hicimos en Shanghai. El consulado argentino de Shanghai, que se había quedado muy contento porque había salido de “puta madre”. Perdón. Y entonces me llamaron porque les vino un proyecto, una exposición de Borges al consulado y me llamaron para decirme si me quería hacer cargo porque necesitaban contratar a alguien. Y dije: “Sí, por supuesto”. Hicimos una exposición de Borges, primero en Shanghai; y fue un desafío enorme, porque era una exposición que habían paseado por un montón de lugares del mundo. O sea, estaba hecha; pero era una exposición que estaba para ochenta y siete metros lineales, y la sala que habían encontrado, que era la única en la que se podía hacer, tenía doscientos treinta y cuatro. O sea que había que inventar y había que redimensionar todo. Fue un desafío enorme. Y María Kodama, la viuda de Borges, que es un gran personaje, viajó y dijo que estaba muy contenta, que le gustaba mucho y la chica que trabaja con ellos, que es como la comisaria de todas las exposiciones, me dijo: “yo fui la comisaria de todas las exposiciones que se hicieron menos de esta. Y la verdad, esta súper diferente, pero me encanta. Te felicito. Gracias”.

### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

*Puff*, es que tengo los intereses muy amplios. Me gusta trabajar con la gente y además, con la gente que tiene ganas. Al final los proyectos también caen mucho en eso, ¿no? Si te toca gente que no congeniamos o que trabajan de una manera diferente, el proyecto igual más lindo se puede volver el peor. Para mí el factor humano es fundamental, siempre.

### ¿Cuál es el objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto? ¿Está el

### reconocimiento en una posición principal?

No el reconocimiento, yo creo que, para un gestor cultural, o al menos para mí, cada persona es diferente. Mi ex socio, que seguimos siendo amigos, siempre tiene una frase: “bien está lo que bien acaba”; cuando yo le decía: “va a salir bien, va a ir bien”; porque yo soy muy positiva... Y entonces cuando las cosas acaban bien y cuando los artistas con los que trabajaste te lo agradecen y los ves emocionados de que la cosa salió bien, ya está, no quieres nada más. Y la gente que vino, que pagó su entrada, lo que sea, te dicen qué bueno; y te dicen cosas o te escriben correos al día siguiente para agradecerte por haber organizado eso. Pues ya está, no quieres más nada

### ¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Has notado tú que te podrían haber felicitado con más entusiasmo si hubiese sido hombre?

Bueno, mi socio es hombre. Mi ex socio perdón. Lo que pasa que ahí lo que pasó fue que yo, que tengo 40 y siempre me echan menos años porque tengo un espíritu alegre y entonces parezco como una niña, y siempre como tiene veintitantos, recién salió, como que no tengo experiencia. Y entonces en realidad la discriminación que sufrí fue más por parecer joven o porque se piensan que soy joven; porque mi socio ahora mismo tiene setenta y uno y yo cuarenta, y él es mayor. Claro, él parece un señor, ¿no? Y entonces muchas veces pasó, por ejemplo, de “que bien tu secretaria” y yo estaba como... ¡Somos socios!

### Ah, vale, pues mira ahí ya hay algo, eso es un pequeño gesto, es micromachismo.

Era como una mezcla de entre la juventud y quizás por ser mujer para determinado tipo de personas, para hombres de cierta edad.

Exactamente, los chapados a la antigua.

En general, ¿consideras que la mujer tiene las mismas oportunidades en el área de la gestión cultural que un hombre?

Sí.

¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en tu área?

Yo no veo demasiada desigualdad, la verdad, porque no se es artista por el género y no se elige un gestor cultural por el género. No, son creo que profesiones en las que se supone que además la gente que está en estas cosas es bastante abierta y progresa, por decirlo de alguna manera, en general.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área? ¿Qué medios tienen más impacto en la sociedad?

Bueno, las redes sociales también.

¿Qué tiene más peso, las redes sociales o el impreso?

Pues te diría que mitad y mitad. Oh, no. Es que depende el objetivo que se busque. La prensa impresa es lo que queda, es lo que perdura. Te siguen pidiendo *clipping* de prensa de cada actividad. Las redes sociales para difundir, para que la gente se entere, para que vengan.

¿Consideras que podemos hacer algo desde el ámbito de la docencia, si consideras que hay desigualdad en términos generales, para invertir esto?

Bueno, es que creo que son acciones que hay que invertir, esto es empezar a educar a los niños de una manera diferente, ya no sólo desde la universidad, sino desde la casa de cada uno, desde cada padre. Y en la escuela, en primaria, secundaria y también en la universidad, en todos los contextos. Creo que cuando la gente llega a la universidad ya están bastante hechos. Claro, desde ahí no se va a cambiar mucho, la cosa es desde casa.

A ver, si igual les dicen que tienen que hacer algo o trabajar pues igual lo hacen por sacarse la nota, por aprobar, pero algún trabajo de investigación que depende lo que estén estudiando. Pero vamos, que no creo que realmente se consiga cambiar nada de verdad porque es cambiar la cosa acá adentro.

Para ir cerrando y después de haber conversado sobre todo esto, me gustaría que te expliques sobre el concepto de igualdad y como crees que desde el ámbito cultural se pueden ir colocando “granitos de arena” ...

Lamentablemente la discriminación existe y creo que es algo muy difícil de extirpar de nuestras sociedades, me refiero a todas, no tiene que ver con países, ni siquiera con continentes ni culturas, lo he visto en todas partes donde he estado y aunque me pese, seguramente yo también haya discriminado muchas veces a lo largo de mi vida. Lo importante es conocerlo y asumirlo, para desde el lugar de cada uno, hacer lo posible por evitarlo. Desde el ámbito cultural, considero que tenemos el deber de enseñar, al igual que desde el ámbito educativo, como comentábamos recientemente... pero debemos ser conscientes de que se debe educar a nuestros niños desde pequeños y mirando desde muchas perspectivas diferentes, por eso la filosofía es tan importante. Luego vendrá la práctica, a través de nuestros actos. Por eso estoy tan contenta de tener el trabajo que tengo, porque creo que desde este tipo de lugares estratégicos es desde donde podemos marcar diferencias de una manera más efectiva.

El Instituto Cervantes cuenta con una línea de programación cultural central, muy enfocada en cuestiones de género, de igualdad, en la importancia del panhispanismo... en definitiva en intentar mejorar nuestros valores como sociedad y como seres humanos que somos. Por eso este trabajo significa

para mí algo muy importante, la concreción de una meta. Es tener la posibilidad de trabajar desarrollando programas culturales y multidisciplinares sobre muchos de los temas que me preocupan como miembro de esta sociedad y saber que tienen un alcance, es decir, que llegan a lugares impensados, es muy gratificante.

En mi caso en particular, que trabajo como gestora cultural en China y representando a una institución española, que defiende la importancia del español y de nuestras culturas a través del panhispanismo, siento la responsabilidad de preparar programas culturales que a través de todas las disciplinas pongan en común nuestras diferencias culturales y que, a través del diálogo en las diversas actividades las personas puedan verse enriquecidas. Creo que lo más importante de mi trabajo, así como también sucede en el ámbito educativo, es sembrar el germen de la reflexión y por supuesto, aspirar a una mayor igualdad entre todos. Se trata de entender e interiorizar aquello de lo que tanto escuchamos y que ahora está tan de moda, en la diversidad está lo bueno. Creo que el día en que todos podamos realmente entender esta frase, podremos ser una sociedad mucho mejor y, sobre todo, aceptarnos.

Las artes plásticas, la música, la literatura, el cine, teatro, deben ser fuentes de conocimiento y fomento para la reflexión. Enseñar nuestra historia (lo bueno y lo malo) enseñar a pensar y reflexionar sobre los actos de la sociedad en general y los nuestros en particular, nos harán mejores.



AGNES ESSONTI

Pienso que el mundo está hecho para gente blanca”

## Agnes Essonti, fotógrafa

### Preséntate:

Pues yo soy Agnes Essonti y soy artista multidisciplinar. Sobre todo trabajo con la fotografía, la comida y la performance. Y soy de Barcelona. Mi padre es de Camerún y mi madre es andaluza. Y bueno, trabajo temas como la identidad, la pertenencia.

### ¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?

Pues la verdad que yo empecé a hacer fotos pronto, tenía 12 años. Me acuerdo de que hacía fotos, las retocaba en *Photoshop*, que aprendí a usarlo yo; y luego las subía a una especie de red social para artistas que se llama *DeviantArt* y entonces gustaban. Y recibía comentarios y *likes*, o como se llamen en

*DeviantArt*. Y me gustaba esa sensación. Me gustaba el conectar con la gente y sentir que creas algo bonito o no, que les gusta, que les llega. Y por eso decidí seguir con ello. Y más adelante he visto también que cuando he empezado a centrar mi trabajo más sobre los dieciocho años en mi identidad, en las raíces africanas, en esa conexión con las *ancestras*, he visto que gente de la propia comunidad afrodescendiente venía a mí, y se acercaba, y me decía “me gusta mucho esta foto porque me recuerda a los sábados por la tarde con mi madre y mis tías”. Yo creo que eso para mí es lo que me hace seguir creando.

¿Puedes contar cómo empezaste a trabajar en el área? ¿Cómo sentiste que tu trabajo ya era profesional?

Mi trabajo del día a día es en comunicación, no es en el arte. Entonces no sé. ¿Te refieres al primer proyecto personal, que yo sentía que estaba a nivel profesional? Yo creo que fue en el momento en el que otra gente del sector empezó a fijarse en mi trabajo. Aunque suene como poca cosa decirlo. Pero ese momento en el que te llegan propuestas de exposiciones. Por ejemplo, cuando gané la beca en *Blank Paper*, cosas así me hicieron ver que me estaba posicionando de alguna manera.

### ¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Yo diría que sí, porque yo hice bachillerato artístico, luego estudié fotografía, luego hice un posgrado relacionado con África y la diáspora, porque era lo que me interesaba mucho en ese momento. Y luego el máster de foto también. Yo trabajo sobre todo con la fotografía y ahora me estoy moviendo en otras cosas, pero a la vez tiene también el punto como de volver a la etapa de la Escuela de Artes. Yo fui a la Massana, aquí en Barcelona y era multidisciplinar y podía probar cualquier *workshop*. Y ahora estoy un poco como volviendo a eso y experimentando y viendo como lo puedo añadir a mi práctica más profesional. Porque creo que tengo trabajos de foto que son reconocidos y quizá otros que son de otras disciplinas que no tanto, pero ahora estoy intentando que también lo sean.

### En las entrevistas de trabajo... ¿Te han llegado a hacer preguntas personales? ¿O han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?

Yo creo que sí, que ha habido preguntas personales. No, no sabría si decir que es porque mi trabajo es muy personal y muchas veces pues parte desde mi familia para explorar otros sistemas, cosas así; que tienen que ver más con la curiosidad

dirigida a entender tu propuesta.

### Me refiero a cosas como si alguna vez te han preguntado si pensabas ser madre, cosas de ese estilo...

Sí, sí, sí. Pues cosas de ese estilo también. Esas preguntas son como que intentan juzgarte. Yo recuerdo cuando estaba en *Blank Paper* y yo ya sabía que quería tener un hijo y tenía creo que 20 o 21 años; y recuerdo que con los profes todo el rato era como un juicio... “¿Pero por qué vas a hacer eso? ¿Por qué vas a tener un hijo?” Y con otras cuestiones, tipo con la legitimidad que pueda tener yo para hablar de lo que hablo sin ser un senegalés que acaba de llegar en patera.

### ¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo, en esta área de trabajo y cuánto tiempo piensas que te ha llevado afianzarte? Más o menos si consideras que estás afianzada.

Se me hace un poco raro hablar de esto. Yo no considero que esté afianzada porque... No sé cómo decirlo, pero yo creo que lo que hago aún se queda mucho dentro de mi propia comunidad y que quizás me falta llegar a otros espacios que son reconocidos en el mundo del arte contemporáneo, que poco a poco lo estoy haciendo. Por ejemplo con el *Black Lives Matter*, donde se aprovechan para intentar que haya la mínima representación de mujeres negras, en este caso en el arte. No se produce una estabilidad o una permanencia en el sector, sino que se queda en casos puntuales. Es que ahora yo puedo estar recibiendo cierto reconocimiento, pero es porque hay gente que piensa que esto es importante, pero tampoco pone como la suficiente energía para que lo sea de verdad. A veces siento también que solo hay espacio para uno, ¿sabes?, para una persona de la comunidad afrodescendiente en los museos, en el mundo del fotolibro, en el arte contemporáneo.



Así que parte de las dificultades dirías que tienen que ver con el tema de la *racialidad*, ¿crees que también podría tener que ver con el tema del género o detectas que puede haber algo de eso?

Yo creo que también. Porque a veces solo hace falta ver desde algún panel en el que habla gente, o una exposición, o los comisarios o lo que sea. Y muchas veces solo te encuentras nombres de hombres. De hecho, por ejemplo, lo que voy a hacer en Córdoba, esas residencias para un centro de arte contemporáneo. Tenían que coger cuatro comisarios y cada comisario escogía tres artistas. Pues hay tres comisarios hombres y solo hay una mujer, ¿sabes? Y por eso, por ejemplo, esa mujer, ha hecho la elección de ella solo traer artistas mujeres.

¿Cuáles son tus referentes en el área? O sea, cuando tienes que pensar en referentes que te hayan inspirado para tu trabajo, para tu obra.

Para mí la prioridad es que mis referentes sean afrocentrados. Sí que hay obras de mujeres que me encantan. Está Carrie Mae Weems, que me gusta mucho, y Lorna Simpson, que son súper conocidas. Y de aquí, de España, me gusta mucho Owanto, también me gusta mucho Mimi Cherono Ng'ok, Zina Saro-Wiwa. Pero sí, para mí lo prioritario es que sean negros, afrodescendientes, sobretodo africanos, americanos. Y también hay hombres. Bueno, porque pienso que el mundo está hecho y pensado todo para gente blanca; sobre todo en los primeros años en la escuela de arte aquí en Barcelona. No lo sé. O sea, en el libro de Historia del Arte no había nadie negro. Y entonces mi lucha es un poco eso. Y se puede llamar rabieta o se puede llamar *afrocentrismo*, pero para mí es súper importante eso. Yo creo que de la manera que me estoy relacionando ahora con el mundo del arte contemporáneo aquí en España, sí que todo

lo que se me ocurre son nombres de mujeres, porque estoy muy conectada con mujeres en las artes visuales. Aparte de pensar nombres de mujeres como serías tú, como sería Cristina Savage, Verónica Ruth Frías, María Bueno, Tanit Plana... Luego solo me sale Rubén, Rubén H. Bermúdez, porque tengo conexión con él.

¿Cómo te definirías a ti misma dentro de tu área?

Me cuesta como mucho pensar en eso. Y es que no se me ocurre nada. Tú qué dirías, por ejemplo, sobre ti.

Lo que yo pienso es que muchas veces tendemos a infravaloramos un poco dentro del sector que ocupamos sin darnos cuenta. A veces ellos están más acostumbrados a contestar esta pregunta. Y creo que puede ser una de las razones por las que quizá tú y yo, así de primeras, no tengamos una visión de quién soy yo en el sector. Yo creo que soy una persona que lo intento y que me gusta lo que hago, pero bueno, es una pregunta que nos genera confusión.

Pues yo diría que aún arrastro un poco todo este tema de la falta de referentes, pero es que me voy todo el rato al antirracismo. Para mí eso es lo que me ha marcado y ahora yo me veo como alguien que está luchando contra eso. Y yo creo que estoy haciendo todos los esfuerzos que puedo para que se ponga en valor el arte de personas, y en concreto de mujeres afrodescendientes, para eso, para revalorizar nuestras narrativas y decir que son tan válidas como otras. Y, sobre todo, que nosotros contemos nuestras propias historias. Porque claro, estamos cansados de ver señores blancos que se van a Cuba, a Marruecos o Nigeria, o señoras blancas, que las hay. Y si articulan toda su obra o proyectos sobre ello, al fin y al cabo, están reproduciendo lo mismo que hacían los colonos.



¿Tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos junto al profesorado, premios y exposiciones y en qué medida en relación con otros compañeros y compañeras que pudieran haber optado a eso?

Hombre, pues sí. La verdad, no me puedo quejar porque toda mi formación artística ha sido a través de becas. Pero yo siempre tengo un poco la cosilla esta de que muchas veces esas instituciones buscaban el poner ahí a una persona afrodescendiente como para... “Mirad, ayudamos a los negritos también”. Yo siempre me hago esta pregunta, de si mi trabajo es visible porque realmente es bueno en el arte y le llega a la gente, o porque esos comisarios o directores o lo que sea buscan esa representación. ¿Sabes?

Yo creo que tú estás abriendo un camino en España dentro de la comunidad afrodescendiente, independientemente del género; y creo que, si no tuviese calidad tu obra, no se contaría con tu trabajo. Pero dime: ¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Pues redes sociales, *Instagram* más que nada. Mi propia web. Y ahora sí que estoy accediendo muy poquito a poco a convocatorias y premios.

¿Y qué repercusión ves en esa difusión a nivel de seguidores?

Los últimos meses he empezado a trabajar con María Bueno, en *Healing*, con otras artistas como Bianca Nguema, Montserrat Anguiano, Nélica, Cris... He presentado mi trabajo a diferentes becas, he conseguido una, también una exposición, que ahí te llamen para tal residencia. O sea que sí. Y también algo que he empezado a hacer a raíz de esto es vender obra. Mucha gente, por ejemplo, quería la imagen que fue la portada de la Bienal MAV.

¿Qué medios se han interesado por ti, que se han puesto en contacto contigo, aparte de las estrategias que hayas llevado a cabo personalmente? Medios o instituciones o... lo que sea.

Si pienso en los medios convencionales o instituciones, ninguno me ha contactado para decirme nada. Pero sí de medios más alternativos como pueden ser la revista *Wiriko*, que tiene más que ver con nuestra comunidad, o publicaciones independientes de Estados Unidos, o de repente alguien que me quería entrevistar para un blog, o esas cosas sí, pero medios en plan *El País*, no.

Bueno, los que se han puesto en contacto contigo, ¿cómo crees que han sabido de ti?

Yo creo que por mis redes y también creo mucho en las redes que tejemos dentro de la comunidad, por ejemplo. Claro es que me voy a nombres, pero Rubén H. Bermúdez es la persona más generosa en cuanto a compartir convocatorias, en cuanto a que le entrevistan en la 2 y de repente, pues pone fotos de la gente que tiene cerca y que crea y que le inspira; sea yo, sea Megan Mercuri, sea quien sea; en la revista *Exit* hace poco, por ejemplo... Gente afro o gente que está muy ligada a la comunidad *United Minds* como Tania Adams, de Radio África.

Yo creo que *Exit* y *Radio África* son medios importantes, quizá dentro del contexto, pero son importantes.

Hombre, para mí, sí. Porque mi meta entre comillas es exponer, pero en África, ¿sabes? Yo en 2015 envié una foto a una convocatoria de Bamako y la seleccionaron, y fue lo más grande que he hecho en mi vida, ¿sabes? Y, por ejemplo, yo ahora las galerías que sigo y que estoy pendiente de sus artistas, son todo galerías que representan a gente afrodescendiente y que están en África sobretodo. Y mi sueño, aunque no sé tam-

poco si vale la pena o no, es que me representa una galería de estas.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?**

Pues sí, por ejemplo, en el proyecto *Healing* produjimos la obra. Y luego creamos un discurso que conectaba con todo. Yo creo que se puede considerar trabajar de forma colectiva. Para mí es súper importante, porque mi trabajo del día a día es en comunicación, en entidades de economía social y solidaria, en una cooperativa en que solo somos mujeres. Todos los proyectos que sacamos adelante tienen que ver con los cuidados. Y bueno, yo intento siempre poner la visión de imagen, representación, interseccionalidad porque los hacemos entre todas. Y eso para mí es clave.

**¿Hay un caso de apoyarse de forma colectiva entre mujeres dentro de la comunidad afrodescendiente?**

¡Claro! Para nosotras es algo básico. Tenemos desde grupos de *WhatsApp* a grupos que quedamos. Y es muy importante para nosotras apoyarnos y estar en lo que hace la otra. En todos los sentidos diría.

**¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo y de cuál estás más orgullosa?**

Pues a mí me gusta mucho, mucho, mucho la segunda performance que hice aquí en mi salón, comiendo *Ocro Soup* con mi padre. Yo estaba en ese sofá y aquí en la mesa donde estoy, estaban mi padre y mis tíos. Estábamos hablando y escuchando música. Y fue lo más guay para mí porque además lo hice en Pandemia. Y también la performance esta de *la Blanche* donde me pinto de blanca. Eso lo hice en 2015, pero nunca me atrevía a montarlo. es un *stop motion*, y nunca lo publiqué, solo alguna imagen suelta. Y entonces cuando hice el de *Ocro Soup* lo tuve súper

claro, lo hice y al día siguiente lo monté y lo publiqué y era muy sincero y quitándome mucho de encima, que yo siempre lo he tenido... esta cosa de que la foto o el arte tiene que ser bonito, estético y que, si no, pues eso..., que no está bien, ¿no? Y ahora es algo como mucho más relajado para mí. Me gusta porque he abierto una puerta y también en el tema de la comida. O sea, cuando miro atrás y miro fotos que hacía hace años yo ya hacía fotos de comida; y me hacían fotos con comida y ya era muy importante para mí y en 2020 yo le he dado la importancia que se merece.

**¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión? Digamos que la gente más conoce o que ha llegado más o ha sido más referenciado en instituciones...**

Los retratos de la serie *Nyango*, que son en blanco y negro, que casi siempre soy yo, en uno sale mi tía, en otro mi hermana... Aunque a mí, eso es lo que menos me gusta de todo mi trabajo. Pero ha coincidido que apareció en la Bienal de MAV en *Healing*. También me acuerdo que en una entrevista que me hicieron en *Radio África* aparece solo esa obra, por ejemplo. Luego hubo aquí una cosa en el CCCB que tenía que ver con *Afro Futurismo*, si no me equivoco, como una exposición de artilugios, ropas, de todo ese contexto que creo que comisariaba Tania Adam. Y en un folleto aparece también una de las fotos de ese proyecto. Y yo creo que gusta mucho. Para mí es importante porque yo hice ese proyecto a raíz de encontrar un *fotolibro* que está hecho por dos fotógrafos cameruneses y de sentir: “yo también puedo hacer algo así”. Y, además, habiéndome especializado en foto, es muy importante; pero sobre todo eso, encontrar referentes, sentirte legitimada para poder crear y para que tu discurso sea válido. Y eso, me parece muy especial, aunque es eso, gusta mucho. A mí no tanto, pero está ahí.

### ¿Qué más nos puedes contar sobre premios, becas...?

Cuando vivía en Madrid me acuerdo que salió la beca para el máster de EFTI y Rubén me dijo “mándala, porque seguro que te la dan”. Y la mandé. Y no me la dieron, aunque quedé finalista. Y fue un poco de bajón. Y entonces me pasó su dossier del FOTOPRESS de la Caixa y me dijo “haz lo mismo, pero con tus fotos”. Y lo hice y gané la de *Blank Paper* y quedé finalista en la de *Lens* y en la de otra.... No me acuerdo ahora cómo se llama. Así que fue muy guay, la verdad. Y sobre exposiciones... La primera donde expuse fue esta de Rancón de Bamako en Mali, que era una foto que hice en Camerún en 2015 de una chica hausa mirando su móvil. Y luego también desde el Festival Cine Migrante, aquí en Barcelona, me invitaron a exponer en el Pati Llimona, que es un centro cultural en el centro de Barcelona. Luego hice una expo donde hicimos el master, en *Blank Paper*, en un hotel, ahí en el centro de Madrid. También participé con más artistas de la comunidad, ahora que me acuerdo. Yo creo que estaba Yast Solo, Justo Nguema... Éramos artistas negros. Fue en Madrid, en Vallecas; y después Gloria Oyarzabal me contactó para una expo que comisariaba ella. Y la de Healing dentro de la Bienal de Rara. Y ahora estoy exponiendo en el MIA Anywhere de MIA Art Collection, la pieza de la Blanche.

### ¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

Ancestralidad, raíces, orígenes...También la identidad. El sentimiento de pertenecer a un sitio. Ahora la comida también. Como para mí la comida es importante, la gente me pide recetas y me agobio un montón porque yo no creo en las medidas. A mí me gusta que alguien me cuente una receta y yo me quedo con ello; y ya lo interpreto yo, porque para mí la comida es como el

arte y es como que no está bien ni mal, ¿no? Te puede gustar más o menos. Y eso también está relacionado con los orígenes, con las historias. Las historias son muy importantes, y la conexión con la familia, ahora sobre todo estoy en un momento de explorarlos, como los momentos que me traen alegría y felicidad, porque tuve otra época en que mi arte era como muy triste; y hablaba de las cosas que me dolían y de las cosas que quería cambiar. Pero ahora estoy un poco en lo contrario porque eso cansa mucho.

### ¿Cuál es el objetivo personal prioritario, al llevar a cabo un nuevo proyecto?

Yo primero lo que busco es crear cosas que tengan sentido para mí y para los que me rodean. Sea mi padre, mi madre, mi hijo, mis amigas. Como ir abriendo un poco el círculo, una niña afro a la que su madre le compra una de mis fotos para que vea una foto. ¿Sabes? Y yo eso no lo llamaría reconocimiento, es conexión. Pero, sobre todo, poder expresarme de la manera que yo quiero, que suele ser muy personal, sobre cosas que me importan y que me afectan por ser una mujer negra en la diáspora. Yo creo que es eso. Realmente lo que busco es poder expresarme y sentir que mis historias también valen y también cuentan.

### ¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir reconocimiento?

La segunda parte... Yo creo que sí. Que decirlo, es como que hay que dejar claro que aún estamos ahí, con mucho machismo, ¿no? Yo creo que cuando las cosas las dice un hombre se le escucha más.

Así que todavía faltaría para que se reconociese tu trabajo de forma igualitaria... Sí.

¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área actividad que un hombre?

Es que considero que mi paso por el mundo del arte es..., o sea, que aún me veo muy pequeña, como que me faltan experiencias. Además, tampoco es lo único a lo que me dedico. No sabría qué decir. Yo diría que sí, pero no tengo experiencias concretas que me hayan pasado.

¿Qué acciones consideras que podrían ser adecuadas para mejorar la igualdad en el área?

Leyes o bases que hiciesen claro que para trabajar en un museo o para cualquier exposición o publicación que hubiese las mismas mujeres que hombres.

Como mecanismos para favorecer un poco la paridad...

Sí, claro, y lo mismo con personas *racializadas*. Una cuota, se llama, que hay países que, por ejemplo, lo tienen para salir en la tele. Pues yo creo que aquí tendría que ser igual que no sé si en temas de género lo hay porque no estoy muy metida. Con lo fácil que es hacer una cosa así.

¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en tu área? ¿Cuáles crees que son los canales?

Yo creo que las redes sociales, porque nos ayudan a conectar con gente de todo el mundo. También los premios y las becas creo que pueden dar mucha visibilidad a lo que haces y bueno, pues los periódicos y revistas y, sobre todo, online, porque lo miramos más.

¿Cuál dirías que son los que crees tú que tienen más impacto? Quizá para tener ese reconocimiento.

Supongo que los *mainstream* ¿no?, eso, salir en El País.

¿Qué te gustaría que cambiara en tu contexto de trabajo y cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Lo que me gustaría es que hubiese más visibilidad del trabajo que hacen mujeres y, sobre todo, mujeres racializadas. Y que cuando se buscasen cosas que tienen que ver con una narrativa concreta, ya sea con África o con mujeres cuidadoras o lo que sea, pues se buscase a alguien que perteneciese a ese colectivo. Y que fuese la propia gente la que cuenta sus historias. Bueno, que utilizéis vuestros canales para dar esa visibilidad, que expongáis referencias a los alumnos que sean diversas.

Cuando llegué a Inglaterra recuerdo que escribí un texto hablando de mi arte, un *statement*. Y hablaba de Franz Klein, de Kandinsky y de no sé quién... Y meses más tarde, ese texto ya no hablaba de esta gente. Hablaba de Ousmane Sembéne, de Carrie Mae Weens, de Djibril Diop Mambéty. Y yo creo que eso es guay. O sea, obviamente tengo amigos blancos, artistas, a los que quiero mucho y voy a promover y visibilizar su arte; pero como la Agnes pública, artista, solo voy a hablar de gente negra, no sé si es muy radical, ¿no? Pero que la mayoría de referentes que puedas presentar tú en una clase de diseño que sean mujeres, no... No sé si omitir a los hombres totalmente es demasiado... Pero es que yo lo hago porque sé que vas a coger un libro de historia del arte o vas a coger una revista o lo que sea y te van a salir normalmente hombres americanos. En fotografía. Y por eso yo hago todo lo contrario. Porque todo el mundo ya se sabe el nombre de Dalí. Todo el mundo sabe quién es, pero no todo el mundo sabe... por eso tengo que poner mis fuerzas para que la gente sepa quiénes son estas mujeres y estos hombres negros creadores.

¿Qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante?

**Agnes Essonti, fotógrafa**

Lo más importante es la foto que está en los Rancong de Bamako. Pero no, porque eso quedó en ningún sitio.

Pues para mí esto: que una amiga en Londres me prestase un catálogo del MoMA con sus obras más guays de la colección permanente, me parece que era Carrie Mae Weens y Ousmane Sembéne. Coger un catálogo de lo que se supone que es el museo más guay en arte contemporáneo de todo el mundo y ver a una mujer negra y a un hombre negro africano ahí. Yo creo que realmente a mí eso es lo que me ha hecho que yo pueda seguir creando... Pensar que puedo hacerlo.



TATIANA DELGADO

“Estamos empezando a llegar a puestos de dirección”

### **Tatiana Delgado, diseñadora de videojuegos**

Buenas tardes, Tatiana. Muchas gracias por estar aquí. Te voy a ir haciendo algunas preguntas, pero te agradecería que te presentaras brevemente.

Pues lo primero, muchas gracias por la invitación para participar en este proyecto. Yo soy Tatiana Delgado, soy diseñadora de videojuegos y llevo ya unos 18 años trabajando como tal. Los primeros años fui trabajando en todo tipo de empresas, haciendo juegos de móvil, juegos de PC, juegos de consola y en el 2016 decidí emprender ya montando mi primera empresa dedicada a la realidad virtual. Y hace dos años fundé un estudio, que es en el que estoy ahora, dedicado exclusivamente a juegos de consola y

PC narrativos y con puzles, que se llama Out of the Blue. Y recientemente acabamos de lanzar el *Call of the sea* que es nuestro último juego.

¿Qué te ha llevado a elegir el ámbito de los videojuegos?

Yo he tenido la suerte de que en mi familia los videojuegos siempre fueron una forma de ocio familiar. Desde muy pequeñita jugaba videojuegos con mis padres, con mis hermanas y era una actividad más. Era una actividad que me gustaba muchísimo y hubo un punto que, muy pequeñita, empecé a querer crear más allá de estos juegos y como no tenía el conocimiento técnico, hacía juegos en papel con mis hermanas, con mis primos y me di cuenta de que lo que más me gustaba era no ya solo jugar a los juegos, sino



crear cosas nuevas y ver cómo se lo pasaban bien los demás, jugando a cosas que hacía yo. Y con los años me fui dando cuenta de que por ahí estaba lo que más me apetecía. Si tenía que pensar en estar trabajando en algo, lo que más me apetecía hacer era eso. Y cuando vi que era una posibilidad laboral real me lancé a por ello.

### ¿Cómo empezaste a trabajar en el área?

En esa época todavía era complicado y yo reconozco que tuve muchísima suerte. Entre totalmente de rebote, porque, aunque ya tenía en mente que quería trabajar en videojuegos, en esa época era muy difícil. No había todavía Internet, no había manera de llegar a las facilidades que hay ahora. Yo estaba estudiando por entonces Telecomunicaciones, porque como me faltaba esa parte técnica, pensé “*voy a estudiar algo que me ayude a programar*” y me metí en “Teleco”, que tiene una parte de programación, pero luego una parte de electrónica y magnetismo que no tiene nada que ver. Aunque fue una carrera dura, lo que más me ayudó y más aprendí fue que montamos un club de rol en la universidad donde pasé un montón de tiempo jugando a todo tipo de juegos de juegos de rol, juegos de mesa, *wargames*. Aprendí muchísimo de lo que era todo tipo de juegos. Precisamente en una empresa de videojuegos estaban buscando a alguien que tuviera este fondo técnico y que además supiera de juegos de rol. Y vinieron a buscar a gente para trabajar al club de rol. Fue el rebote. Fue como que se cerró el círculo y me decidí a probar suerte. Tuve la suerte de entrar como diseñadora de videojuegos en mi primer trabajo.

### La suerte y estar en el sitio adecuado en este caso.

Sí, yo creo que al final si tienes la ilusión y lo buscas como que estás atento y las oportunidades pasan y la acabas enganando.

### ¿Podemos decir que tu desarrollo profesional tiene relación con tu formación?

Hasta cierto punto. De hecho, me ha ayudado mucho, aparte lo del club de rol, por supuesto, toda la parte técnica, la forma de estructurar la cabeza, de analizar problemas, todo eso me ha ayudado muchísimo. Pero ahora no estoy programando. Ya hace muchos años que no programo nada. Entonces al final mi trabajo se basa más en pensar las ideas y luego ya son otros los que las programan y las implementan en el juego.

### En las entrevistas de trabajo, ¿te han hecho alguna pregunta personal que no tuviera relación directa con las tareas que ibas a desempeñar?

No recuerdo ahora mismo ninguna así en especial. La verdad, creo que he tenido suerte.

### ¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo?, ¿cuánto tiempo te llevó afianzarme en los videojuegos?

Es que es un mundo muy difícil. No ya para las mujeres, en general. Es un mundo muy inestable. En mi primer trabajo aprendí ya; porque nos hicieron un ERE, estuve trabajando sin cobrar. Cerraron la empresa, cerraron el proyecto. Y así he ido saltando de empresa en empresa. Se han cerrado muchos proyectos. Es un mundo que creo que ya desde el principio asumes que es muy inestable. Yo creo que me hizo ser más fuerte. Entonces no le tenía miedo a ese fracaso o a que pasara algo. Y creo que me empecé a sentir más valorada a partir de llevar ya unos cuantos años, a lo mejor 6-8 años. Pero eso de cara al exterior, de cara adentro de la empresa y con los compañeros yo creo que enseguida. Si que notaba que cuando llegas como que no se fían, *no sé si va a saber de videojuegos*, pero sí que es cierto que una vez que rompes esa barrera y empiezas a trabajar y ven que trabajas bien

y que eres uno más. Yo, por lo menos, en mi experiencia no he tenido problemas.

### ¿Dudaban de si sabías de videojuegos por ser su chica?

Sí. Yo creo que lo notas un poco al principio. No ha sido tampoco algo desagradable, pero sí que al principio notas que tienes que hacerte valer, pero una vez pasada esa frontera no ha tenido ningún problema.

### Me alegro. ¿Cuáles son tus referentes o tus fuentes de inspiración?

Siempre menciono dos diseñadores que me gusta mucho es Jesse Schell que ha escrito un libro de diseño de videojuegos que me encanta. Además, él trabajó en Disney haciendo *Imagineering*, haciendo atracciones de realidad virtual. Ahora tiene una propia empresa de hace juegos de realidad virtual y me gusta mucho esa parte de mezcla la parte didáctica con el diseño de experiencias más allá de los videojuegos. Y, por otro lado, me gusta mucho Dave Grossman, que es uno de los diseñadores del *Monkey Island*, del *Día al Tentáculo*, no ya por que hace unos juegos que me encantan y que me han inspirado mucho, sino porque hace muchos años que le escribí para contactarle, para preguntarle una duda cuando estaba empezando de ¿cómo hago este documento? Una duda muy de principiante y pensé que no me va a contestar. Pues me contestó y me lo explicó todo. Entonces me di cuenta de la cercanía que tenía es algo que a lo que me gustaría aspirar. Alguien que para mí es una figura de primer nivel y aun así se toma el tiempo de atender a la gente, de enseñarle, no se lo cree... Entonces me parece que es como buena persona, como referente increíble.

### ¿Y referentes femeninos del ámbito de videojuegos?

Pues es que es muy difícil tener. Es verdad. Es cierto, no sabría decirte ninguna porque

no hay tantas mujeres a las que a las que pueda decidir su carrera me ha impactado porque no conoces tanto su trabajo.

### ¿Cómo te definirías a ti misma en el mundo de los videojuegos?

No sé. Creo que soy una persona que intenta, por un lado, todo lo que me han hecho disfrutar otros creadores de videojuegos cuando yo era pequeña, pues intentar devolverlo de alguna manera a los jugadores. Y, por otro lado, sobre todo ahora que ya tengo una empresa, intentar mejorar la Industria. Porque sé que es un sitio que es muy duro, que es muy difícil, entonces generar un entorno agradable. Como no puedo arreglarlo todo, al menos que la gente que está conmigo, que estemos a gusto haciendo, disfrutando de lo que nos gusta que es hacer videojuegos, que debería ser una profesión muy bonita. Entonces, eso, intentar mejorar dentro de lo que cabe en mi entorno.

### ¿Cuáles son los medios que utilizas tú o en este caso más la empresa a nivel de difusión, para mostrar tu trabajo?

¿Te refieres, por ejemplo, a redes sociales?

### Claro, si utilizáis redes sociales, hacéis a algún tipo de anuncio, en general, o prensa...

Nosotros como trabajamos a través de un *Publisher*, que es una empresa que es la que saca el juego. Ellos tienen un departamento de marketing de PR, que son los que llevan todo. A nosotros nos piden, si necesitan un artículo, nos consigue las entrevistas, es a través de ellos. Así más cercano, más personal, sí tenemos redes sociales. *Twitter*, *Facebook*, *Instagram* son los canales que usamos más nosotros.

### ¿Y tenéis mucha repercusión, muchos seguidores?

Como llevamos poquito... Estamos empezando ahora.

Entonces estamos hablando del grupo de la nueva empresa. Pero tú como diseñadora o como Tatiana, ¿tienes también alguna muestra en redes sociales?

Uso una cuenta de *Twitter*, es la que más uso. Pero yo las redes sociales, por ejemplo, *Twitter*, *Instagram*, las uso muy enfocadas a trabajo. Es decir, yo pongo una barrera. En *Twitter* tengo mi persona empresarial o de trabajo y la uso para trabajo. Porque no me gustan mucho las redes sociales. Me gusta más la cercanía. Yo las cosas las cuento a mis amigos en persona. Son muy de mis amigos en persona y en las redes sociales más pues para temas de diseño de juegos, de entrevistas, charlas y esas cosas.

¿Qué medios se han interesado por ti? porque te han hecho muchas entrevistas, hay mucha publicación sobre ti...

Un poquito de todo, la verdad. He tenido, con este último juego, desde prensa más genérica que no tiene que ver con videojuegos. Que recuerde yo, *El País*, *El Correo*. En *Televisión Española* también hay un programa que se llama *Zoom.net*, que además se portan muy bien con todos los que somos de videojuegos y me llevo muy bien con la persona también.

Y *Vodafone You*, también.

Sí, *Vodafone You*. Y luego en medios internacionales, *IGN*, en el *Hollywood Reporter*, que me hizo mucha ilusión. En *Edge*...

¿Cómo han sabido de ti?, ¿ha sido a través de *Publisher*?

Son los editores del juego y a través de su equipo nos consiguen las entrevistas. Las más importantes, que son más difíciles de llegar. Y luego lo que son canales más pequeños o medios, me contactan por su cuenta porque ven el juego y sí que noto que muchas veces quieren hablar sobre todo conmigo. A lo mejor yo les digo *¿no*

*queréis hablar con mi socio?* Y ellos me dicen *No, queremos hablar contigo*. Porque les interesa más. Y eso me hace mucha ilusión, visibilizar que hay una mujer al frente de la empresa les gusta.

¿Has decidido trabajar con mujeres alguna vez, en algún proyecto? Justamente por este proceso de darle más visibilidad o más oportunidades a las mujeres.

Siempre intentamos hacer procesos de selección. Tampoco hemos hecho mucho, porque es que las empresas son muy pequeñas y es cierto que no hemos tenido casi candidatas, que es una pena. Pero lo que sí intento, por ejemplo, es muchas veces cuando me llaman para charlas o jornadas y yo no puedo, por cualquier razón, pues siempre intento pasar el contacto de compañeras. Conozco a chicas buenísimas de videojuegos y siempre intento las llamo *¿Y os apetece esto?* Por intentar compartir un poco la visibilidad.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo?, ¿de cuál te sientes más orgullosa?

Pues ahora mismo de *Call of the Sea*, que es nuestro último juego, la verdad.

¿Por ser el último o porque cumple muchas de las cosas que son importantes para ti en un videojuego?

Claro, al final es un juego en el que he tenido la última palabra en las decisiones y entonces todo los aciertos y las equivocaciones han sido mías. Y aunque es un riesgo, también una satisfacción. Obviamente, porque detrás hay un equipo buenísimo. No es que haya se me ha ocurrido todo a mí, pero sí que he sido la responsable de alguna manera. Y que he salido tan bien me hace mucha ilusión. Además, es un personaje femenino con una historia muy interesante. Es una historia de amor, que también es algo raro de ver en videojuegos, aunque

tiene aventuras. Hemos hecho lo que nos ha apetecido y ha salido bien. Por eso me hace mucha ilusión.

**Y ¿coincide este con el trabajo que ha tenido más repercusión?**

Sí, desde luego.

**¿Es el reconocimiento lo primero en lo que piensas cuando haces un trabajo?**

No, yo creo que es lo que más nos ilusiona cuando hacemos un juego es que a la gente le guste. Lo que nos hace mucha ilusión es ver los *mails* que nos mandan los jugadores o por *Twitter*, de que les ha emocionado, que les ha gustado. Pero no tenía cara de que también los premios hacen ilusión. Lo último estuvimos nominados a los BAFTA, que como mejor juego debut y claro, llegar ahí a un sitio tan importante siendo nuestro primer juego como empresa, pues hace mucha ilusión, la verdad.

**¿Cuáles son los temas de interés a la hora de empezar un proyecto?**

Depende. Sobre todo, ahora que puedo decidir los proyectos. ¿Te refieres más a temas que trata el juego?

**Es una pregunta un poco abierta, porque hay varias áreas dentro de lo que es el proyecto de investigación. Pero sí, en este caso, yo creo que encajaría más con temáticas que vayan a tener finalmente los videojuegos.**

A nosotros nos gusta sobre todo en esta empresa, en la anterior también, contar una historia que llegue a la gente. Intentamos buscar una ambientación que sea diferente y unos temas. Por ejemplo, en el *Call of the Sea* la ambientación está inspirada, las historias de Lovecraft, que suelen ser de terror y muy oscuras, y nos la hemos llevado una isla del Pacífico. Entonces es todo lo contrario, intentar romper y más inspirado en las aventuras *pulp* de los años 30, más

rollo aventurero. Por otro lado, el protagonista... Como todos somos de ya de cuarenta y tantos, queríamos poner sobre la mesa la idea de un personaje al que no le pasa nada en su vida y sus aventuras empiezan cuando ya tiene más de 40. Porque me parece que a veces en los videojuegos, si no te pasa nada cuando eres joven, ya tu vida se acabó y no es cierto. Entonces queríamos poner esa idea de que a partir de los 40 te puede seguir pasando aventuras y tu vida puede cambiar, puedes encontrar tu sitio en el mundo. Siempre intentamos buscar que haya reflexión.

**Parte del reconocimiento a vuestro trabajo es por un trabajo en equipo, pero muchas de las veces que contactan contigo es para hablar contigo, en concreto, como diseñadora. Hemos hablado de que no tienes referentes de videojuegos femeninos, ¿igual porque puede ser más fácil acabar siendo un nombre público dentro del videojuego siendo un hombre?**

Puede ser. No lo sé. No sabría decirte... Quizá, porque hasta ahora ha sido más fácil que en las empresas o los puestos más importantes, los directores creativos siempre han sido hombres. Entonces los nombres que suenan más han sido hombres. En mi caso, también me gusta mucho compartir el éxito con el resto del equipo. Estoy en contra de que haya figuras, porque creo que un videojuego se hace con mucha gente. Y no debería haber nombres famosos. Pero si los tiene que haber, también mujeres. Yo creo en cuanto a las mujeres está ahora que estamos empezando a llegar a puestos de dirección, de empresa, de dirección creativa, van a empezar a sonar más como referentes.

**¿Crees que tienen más oportunidades en el mundo de los videojuegos un hombre que una mujer, o está más o menos equilibrado?**  
Yo creo que lo que son oportunidades quizá

tienes las mismas, pero a lo mejor cuesta más esfuerzo. Yo lo que me doy cuenta es que quizá, y eso es una sensación mía, que ahora es más difícil. Yo cuando empecé eras un bicho raro. He sido la única mujer en muchos equipos, pero creo que ahora se está acrecentando de alguna manera lo incómodas que se pueden sentir algunas mujeres que empiezan en los videojuegos. La verdad es que he tenido mucha suerte y he tenido una actitud que a lo mejor no me ha hecho pasarlo mal, pero ya lo he dicho siempre, como que he ido muy hacia adelante. No he tenido miedo. Entonces creo que si no tienes miedo y sabes que somos iguales y que puedes hacer tu trabajo, no pasa nada. Es, al menos, lo que me he encontrado o he visto yo. Los compañeros, como lo pasamos tan mal todos, quieren tener a alguien a su lado que esté luchando espalda contra espalda. Entonces ahí hay un punto que le da igual que sea mujer u hombre.

Voy a salir un poco del guion, porque hay cosas que son más sobre videojuegos. En este último juego las decisiones has tomado tú, porque formas una parte importante del equipo, pero has trabajado en otras empresas. Por lo que yo he visto, en principio, ninguno de los videojuegos en los que has trabajado son conflictivos. Pero sí que hay muchos videojuegos que son sexistas directamente, ya sea en aspecto o en general. ¿Tú consideras que el mundo de los videojuegos es sexista?

Yo creo que lo ha sido muchísimo y cada vez menos. Se ha dado, para mi gusto, muchos pasos en la buena dirección. Ahora se mira más que las cosas tengan su contexto, que haya más protagonistas femeninas, que haya más diversidad. Yo creo que sí, que hemos avanzado en ese sentido.

Pero tú imagínate formando parte del equipo del *Soul Calibur*. ¿Crees que te ha-

brían hecho caso si les preguntaras por qué las mujeres van así?

No lo sé. Por suerte no me he encontrado en esa tesitura.

La duda es si tendría voz una mujer diciendo que no es razonable en una reunión de lluvia de ideas.

Pues no sabría decirte. Yo creo que de ahí depende mucho la cultura de la empresa. Hay sitios donde te dan voz para hacer todo tipo de comentarios y no hay problemas, y hay otros donde yo creo que las mujeres se pueden sentir más cohibidas para decir cierto tipo de cosas.

¿Hay influencia del mercado, si va a vender el producto con esos estereotipos?

Claro, también es eso. Es cierto que hay productos. Yo estoy de acuerdo en que no debe estar sexualizado el cuerpo de la mujer en general en los videojuegos, pero puede tener su sitio, sea que sea un juego más sexy, ahí puede tener cabida. Es un poco como el cine, yo creo que debería haber un amplio espectro de elementos donde cada uno luego ya sabe a lo que va. No que todas las mujeres que salen en videojuegos vayan con tacones, que es algo que a mí me ponía mala. Digo “¿qué hacen corriendo con tacones?”. Pero yo creo que todo tiene su sitio. Si entendemos esto, yo creo que no hay problema.

¿Qué acciones consideras que más adecuadas o que serían buenas para mejorar la igualdad en el ámbito del diseño de videojuegos en este caso?

¡Qué complicado! A lo mejor la ayuda a visibilizar porque sí que es cierto que hay chicas que necesitan saber que se puede. Hay que ver referentes, como comentas, “si ella ha llegado yo también puedo”. Si eso puede ayudar, bienvenido sea.

Esto es muy vocacional. Entonces sí, hay pocas jugadoras, hay pocas creadoras,

porque es un porcentaje relacionado. Te tiene que gustar jugar y crear. Creo que ahora mismo está subiendo muchísimo el porcentaje de jugadoras, con lo cual las mujeres que se van a querer dedicar a eso van a ser muchas más. Y ahora lo que tenemos que hacer es que cuando den ese salto se sientan integradas, se sientan una más del equipo. Entonces, intentar romper esa barrera.

Esto está relacionado con lo que ha salido en otras entrevistas. En el ámbito de la educación, si las niñas, ya en el cole, ven que tienen claro ese abanico de opciones de estudio y profesión, se van abriendo las opciones.

Eso me parece muy bien, sí. Sobre todo, ver que la programación de videojuegos son caminos que pueden seguir ellas. De hecho, los propios videojuegos son un ocio que les va a entretener, les puede gustar. Sí. Yo creo que la educación es fundamental porque creo que hay cosas que ya en mi generación no vamos a poder arreglar, pero que, poquito a poco, se van a arreglar.

¿Cómo crees que, desde el ámbito universitario, podemos contribuir a mejorar la situación?

Quizá enseñando que hay estos caminos laborales y que las chicas se vean capaces. Y creo que tenemos mucho síndrome del impostor también, de que no vamos a ser capaces de hacerlo. Entonces quizá con talleres o algún tipo de formación para que también vea si les gusta. Hablo de videojuegos, sobre todo. Que vean, primero que esto es una profesión posible, que ellas lo pueden hacer igual que ellos y que si les gusta, si es divertido. Tanto la parte de programación como la parte de arte.

Es cierto, porque también hay que enseñar que el ámbito de los videojuegos tiene

muchas ramas. Nada más, Tatiana, ya hemos llegado al final. Ha sido muy agradable, muy productivo y enriquecedor todo lo que nos has contado. Así que muchísimas gracias de nuevo por este tiempo que nos has regalado. Muchas gracias a ti.





“ A base de empujar y dar la tabarra, vamos consiguiendo algo”

ANA CONTRERAS

### **Ana Contreras, directora de escena**

Cuéntanos un poquito antes que nada a qué te dedicas, para tener una mínima referencia.

Me llamo Ana Contreras y soy directora de escena, profesora de dirección de escena en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid (RESAD). Soy investigadora también. Son como las tres actividades que hago. Además, soy directora del festival Místicas, que es una cosa que me inventé yo y que se hizo en 2019 y espero volver a hacer. Y está relacionado con uno de los proyectos de investigación en el que estoy ahora mismo. También soy directora de la revista “Acotaciones de Investigación y creación teatral” y de dos colecciones de libros que

publica la RESAD: “Contemporáneos RESAD” y otro “Biblioteca Temática RESAD”. Y vicepresidenta primera de la Asociación Internacional de Teatro del siglo XXI.

¿Qué te ha llevado un poco a trabajar en esta área de actividad?

Claro, ¿cuál de todas? Porque yo lo que quería era ser directora de escena y eso me di cuenta con cinco años haciendo teatro en el colegio. Quiero decir, era algo que me gustaba y que me llenaba, aunque no hacía en esos momentos. Luego entré en una escuela para estudiar interpretación y luego me vine a hacer dirección. Pero claro, a la vez soy docente. O sea, aquello de que por un lado es verdad que me encanta la docencia, que siempre lo he hecho desde niña. Esto sí que es algo que es muy femenino, ¿no? Porque

como en realidad te estás entrenando desde pequeña, ya desde que aprendí a leer. Daba clases a una vecina mía que tenía problemas cognitivos. Dos claves, algo en lo que me he entrenado, algo que me gusta porque tiene esa parte humana de ver cómo se aprende, cómo se descubren cosas. Bueno, eso me encanta. Entonces me llevó a la docencia. Fue eso, pero mi actividad. Supongo que aquí os interesa la parte artística. Sí, claro. Luego me ha costado más acceder, colocar mis proyectos o hacer proyectos. Me tenía que dedicar también a otras cosas que se me dan bien, como la investigación, que también es algo que me gusta mucho y que creo que complementa la cosa. Pero eso que me llevo. Pues la vocación.

¿Y cómo empezaste a trabajar al final?

¿Cómo llegaste a La RESAD?

A ver, claro, yo eso estudié interpretación en la escuela de Burgos cuando tenía 17 años, era una escuela municipal de tres años, que no es oficial. Querían hacerse oficiales. ¿Será ese momento del noventa y ochenta y nueve? Creo que estaba empezando a surgir esta idea de las escuelas profesionalizadas superiores. Y bueno, como empecé a dirigir teatro allí, cuando interpretaba... En realidad, un día el profesor me dijo: “si es que tú eres directora”, porque estaba yo que era una persona súper tímida que ni se me veía. De repente me ponía a mangonear por allí a dar órdenes y me dijo el profesor: “tú eres directora”. Dije: “¡Anda!” Y me dijo: “pues hay una escuela que están empezado con dirección de escena”. Bueno, estuve en Burgos todavía bastante tiempo porque estudié Derecho y tenía mis compañías de teatro allí amateur, que queríamos ser profesionales... Y hasta que me vine a estudiar, por fin, dirección de escena en la RESAD y, a la vez, estaba dando clases de teatro en la sala Cuarta Pared. Luego empecé a dar en otras escuelas porque, en realidad, a mí

me encanta dar clases, porque como sabes, como más se aprende es dando clases. Esto lo dice un proverbio hindú y lo dice la investigación. Bueno, si no puedo dirigir, por lo menos puedo seguir estudiando guión, enseñando y creando laboratorios. Y además que es una actividad que me gusta muchísimo. A mí me gusta hacer varias cosas. Yo creo que también eso es esto que decía Cela de que en España tenemos una idea muy simplista de las cosas que te interesan, que la gente solo se puede dedicar a una cosa. En realidad cuando haces más cosas es cuando empiezas a tener perspectiva sobre también esa cosa que haces. Y así empecé; y luego seguí dando clases y entré como profesora en la RESAD, también pasé las oposiciones y todo eso.

Y entonces, bueno, quiero decir, huelga decir que al final todo tu desarrollo profesional, ha estado vinculado a esto desde el principio, ¿no? Aunque estudiaste derecho. Pero decidí no ejercer. He hecho muy pocos trabajos que no tienen que ver con la con lo que es el arte, el teatro, el arte teatral. He hecho casi todos los oficios que tienen que ver con el teatro. Y sí, siempre estaba vinculado al menos algún trabajo. Así que he hecho también en cuestiones sociales o cosas así, pero que encima también ha tenido luego una vinculación con el teatro. Siempre he trabajado.

¿Has tenido alguna vez algún tipo de incidencia relacionada con las entrevistas, con los accesos a los trabajos, que esté relacionado estrictamente con el género?

Claro, como no.

Es una pregunta autorreferente, pero realmente es que...

No, pero es que es verdad. Y eso también te empiezas a dar cuenta muy pronto y muy tarde de ciertas cosas. O sea, que me ava-

sallan incluso al entrar en la escuela como alumna, ¿no? Constantes alusiones, infantilización. Es que se me ha pasado mucho porque parece ser que parezco más joven de lo que soy, lo cual aún así como se supone que es un escuela para mayores de dieciocho. En la prueba de acceso, simplemente preguntándome cuantos añitos tienes. Digo: “pero, ¿esto a qué viene?” Entonces es que lo he notado siempre. O sea, como estudiante. Y luego en los trabajos, claro. Es verdad que hay un momento en que acabas de estudiar, tienes un título, pero siempre piensas que no sabes lo suficiente. Entonces, cuando no te seleccionan o no te llaman para ciertas cosas y llaman a tu compañero o llaman a no sé quién, te preguntas o dudas que estés suficientemente preparada. Claro, esta gente sabe mucho o este tío es que sabe muchísimo. Pero bueno, esto de que a mí me han tomado el pelo toda la vida se detuvo en un momento de anagnórisis. En un momento muy puntual que tampoco viene al caso. Quizás puedo contarlo, pero dije: “pero bueno, esto ha sido la gran tomadura de pelo, esta gente no tiene ni puta idea. O sea, son unos putos ignorantes”. No sé si en esta entrevista debería decir palabrotas o no. No era eso, pero... Pero es que de verdad la indignación fue tan grande. Pero si estoy mil veces, o sea sé mucho más que toda esta gente junta. No tienen ni idea. Y mírales qué contentos están, cómo se escuchan a sí mismos, ¿no? Que encantados de conocerse, no me escuchan, o sea, no se han dado cuenta de que llevo dos años aquí en estas reuniones sin hablar y nadie me ha preguntado mi opinión, y cuando he empezado a decir algo, han hecho así y, de repente, alguien ha repetido mis palabras. Pues se me ha ocurrido que estoy aquí, que no soy una musa, no soy esa musa que te inspira. Soy un ser real, de carne y hueso, que está diciendo cosas sensatas que tú no has pensado y ahora te las estás apropiando

de esta manera, alucinando. Entonces, me daba cuenta de la situación. Pero claro, eso me lleva a pensar que en muchos trabajos artísticos pasa lo mismo. También me ha pasado eso o presentar un proyecto que ni me contestaran y luego ver que lo estaban haciendo unos colegas. ¿Sabes qué pasa? Yo supongo que tiene que ver con el género. A lo mejor no, pero sólo tiene que ver con la picaresca española o estas cosas que se dicen, pero yo creo que no. Yo creo que totalmente. O sea, a mí me ha pasado.

**¿Has tenido también especial problemas por el tema de género? En este caso, en los trabajos ya a nivel un poco de intentar subir o intentar posicionarte.**

Todavía creo que estoy en eso. Sí, el techo de cristal está ahí. O sea, sí. Y además hace poco alguien que ha tomado conciencia me decía bueno, te he llamado porque me he dado cuenta de que no hay, de que no he contado con ninguna mujer. No es bueno esto que dice, está bien, yo digo bueno, joder, qué guay que te des cuenta, porque en realidad es muy difícil. O sea, realmente es que la estructura patriarcal es tan tremenda que nos pasa a nosotras también. Ya te digo que asumimos ese lugar y entiendo también que ciertos hombres que han conseguido ciertas cosas por los motivos que sea, pero luego también hay una cuestión de clases. Hay que decir que no hay cuestión de familia, la cuestión de muchas otras cosas, que no sólo es el género. Pero claro, asumes que eso es lo normal, porque eso es así, porque además solo te rodeas de tíos listos. Pero claro, nunca te rodeas de tías o las que están ahí, como ya estás acostumbrado a verlas en un papel secundario o subalterno o lo que sea, ¿no? Entonces, claro, es que sí, es muy difícil darse cuenta y es muy difícil también decir algo. Y sí, estás como la pesada que está diciendo esto.

Pero es muy difícil realmente. Y sí que me

he encontrado con esos problemas y me los sigo encontrando. O sea, yo no puedo decir que esté posicionada. Estoy más o menos posicionada como docente porque bueno, que también tuve muchos problemas de acceso por cuestiones de género y cosas muy concretas, que eso que tampoco quizá viene al caso contar la anécdota concreta, pero sí que me lo han dicho en mi cara. Quiero decir: “no, pero es que este señor es padre de familia” porque es padre de familia. Y si no lo es, porque simplemente es un señor, que ya tiene una edad y necesita un trabajo. No es que sea mejor ni tal. Y tú, en el fondo, pues como le dijeron a una amiga: “pues mira que te mantenga tu marido”. Sí, sí, pero bueno, eso como docente o como investigadora académica. Pues ahora sí que he logrado cierto prestigio a nivel con mi trabajo. Y ahora más o menos me llaman a sitios. Claro, hay muchas más mujeres investigadoras que también se han dado cuenta de esto y también están ahí luchando por ello. Pero como directora es mucho más complicado, porque también, claro, el trabajo que hago yo como investigadora lo hago yo sola en mi casa. No tengo que contar con nadie, ni con un presupuesto bueno, porque es un presupuesto mío, de mi salud, mi tiempo, mi dinero de irme a un congreso, pero es un trabajo que depende de mí el conseguir hacerlo y que luego, si publicas en una revista, hay una revisión por pares ciegos y eso ayuda. Aunque la perspectiva de género es una tecla. Yo cuando leo, ahora que reviso muchos artículos también veces o como en el cánones que se cita, en cómo se escribe, pues también hay un sesgo tremendo con las investigadoras. Es verdad que tengo cierto prestigio para llegar ahí, pero mis trabajos no son citados. Es muy difícil que te citen, aunque la gente te escuche y te plagie. Quiero decir que también me ha pasado. O que también te cojan

tus ideas y luego no te citan como referente de autoridad. Eso también lo estoy viendo, que a lo mejor soy la autoridad justo en un tema concreto, pero bueno. Pero aún así voy consiguiendo cosas. Pero eso nunca seré Foucault o Rancière, que son nuestros señores o *señoros* que repetimos una y mil veces muchísimos años después de que escribieran.

**Y a nivel de referentes en tu profesión o a nivel de dirección de escena ¿Quién sería? Aparte de los grandes popes, ¿tienes algún referente o alguna persona?**

A mí me pasó eso también. No me di cuenta de que mis referentes eran masculinos porque la dirección de escena era cosa de hombres. Siempre fue cosa de hombres. Ahora está cambiando un poco, pero es que se nota muchísimo. ¡Buf! Y si tengo claro, yo empecé como mi gran referente, que en un momento dado fue Tadeusz Kantor y luego Philippe Genty, pero, claro, me di cuenta de que Philippe Genty trabaja con Mary Underwood; y que la compañía antes solo era compañía Philip Genty, aunque su mujer es coreógrafa, es una de las que colaboran estrechamente y podemos hablar de dirección, pero no es el nombre. Lo han empezado a poner ahora. Y después he tenido la suerte de conocer y hasta de llegar a trabajar con Ana Vallés y Sara Molina, que para mí son como los grandes referentes en el contexto peninsular, digamos, o español, como lo queramos llamar. Y pues sí. Ahora, claro, estoy como buscando también a mis referentes femeninos y buscando las mujeres que están haciendo cosas o las mujeres a las que también les cuesta hacer cosas como a mí, pero que tienen proyectos super chulos. Y valorando ese trabajo. Sí, también hay una persona que tú conoces, que es Beatriz Santiago, que me encanta y con la que he trabajado en alguna ocasión.

Y en relación específicamente a tu trabajo, a los medios de difusión, ¿cuáles son? Hay una parte que es investigación académica, que sabemos cómo funciona. Y en la parte de dirección de escena... ¿Como lo haces?

Pues mira eso. Viendo que nadie me iba a llamar para nada, yo me inventé un proyecto. Yo tenía un proyecto muy chulo. Bueno, desde que era estudiante, que era trabajar sobre una figura femenina que es Juana de la Cruz, que era una visionaria del siglo XV-XVI española. Bueno, estaba en un convento en el sur de Madrid, Cubas de la Sagra. Intenté hacer mi tesis sobre ella, sobre su teatro, que en realidad es una monja. Era una vecina, una beata, que luego fue monja porque fue el momento en que les obligaron a encerrarse en los conventos o si no, las quemaban. Y ella hacía teatro. Yo lo descubrí leyendo a Tirso de Molina, que tiene una obra sobre ella, pero al leer sus sermones, ella escribió un libro de sermones. Dije *Jolín*, pero esta mujer es una teatrera, es una dramaturga. Hacía teatro como fuera, montaba las grandes fiestas del pueblo, los autos de la pasión. Bueno, en realidad ella hizo lo que se conserva desde la Asunción de la Virgen, este teatro religioso medieval liando a todo el pueblo. Entonces me sentí como súper identificada con esta mujer porque yo había empezado haciendo teatro, o sea, mi educación surgió en el colegio haciendo eso, la Anunciación a María representando a San talina de Siena. O sea, así es como yo me inicié en el teatro en parvulitos y entonces dije: “mira si es que total voy a hacer mi obra por fin”. Y entré en contacto con un proyecto de investigación. Entonces puede que se llamara en ese momento “la confirmación de la autoridad espiritual femenina en Castilla” y que ahora es “catálogo de santas vivas” porque estamos en otro. En el siguiente proyecto de investigación y la persona que lo lleva, que Rebeca San Martín me dijo:

“¿por qué no haces tu obra de teatro?” Yo le había hablado de que quería hacer una obra de teatro sobre esta mujer, como dentro del proyecto. O sea, que tu trabajo de investigación sea más práctico. También hay muchas cosas publicadas. He ido a muchos congresos. Estoy haciendo una investigación performativa sobre Juana de la Cruz, sobre sus textos, que era lo que quería haber dicho. Eso como tesis doctoral que no me dejaron porque decían que estas mujeres escribían muy mal, casi ni sabían escribir. Entonces tuve que buscar esta manera, este subterfugio. Al final son todos subterfugios para poder hacer algo que era lo que quería hacer. Y ya está. Salía un montón de gente. Hemos hecho esta obra que está siempre en transformación con textos de Sor Juana. Empecé en un congreso haciendo dos escenitas con dos actrices y luego lo hicimos en Cubas de la Sagra, con nueve actrices de allí el día de la Santa.

Y luego lo hicimos en el Festival de Alcalá en 2017, con 130 *performers*, una propuesta coral, con gente (mujeres) de distintos lugares. Y monté un espectáculo de masas, que es lo que a mí realmente me mola. Pues eso, conseguí hacer esto. Bueno, y así como pude, vamos. Porque siempre hacemos las cosas como podemos por esta necesidad de hacerlas sin dinero, sin medios, sin nada. Y como se pueda. Y a veces sin la calidad artística. O si eso es cuestionable, a veces no llegas a lo que quieres. Yo quería hacer un espectáculo con suspensiones corporales, con lo que tuve que hacer todo este camino e hicimos la propuesta en más sitios hasta que en 2019 me monté un festival, el festival Místicas de Teatro Contemporáneo, solamente para poder hacer mi propio espectáculo, el que quería hacer, y no conseguía hacerlo. Y lo hicimos en Zapadores, Ciudad del Arte que lo conocerás. Al final lo he tenido que hacer en espacios alternativos como he podido. Y aquí también fue un



espectáculo. Pues eso, con unas veintipico personas en distintos espacios, o sea multi espacial, que el público decidía dónde ir, se movía y con eso, un abrazo místico en directo, con faquires, con unas suspensiones corporales y una estigmatización también en directo con una *performer*. O sea, una obra mini coral, como una mezcla multidisciplinar.

Pero a la vez yo me di cuenta de que había muchas más mujeres trabajando sobre estos temas, sobre otras mujeres del pasado; que, porque eran o estaban relacionadas con lo religioso, han sido o eran monjas, o beatas, no se les ha considerado suficiente. Y digo: “si es que nos pasa lo mismo a nosotras”. Y el tipo de teatro que queremos hacer igual no es religioso, pero sí que hay una parte espiritual que se sale del marco de la del teatro hegemónico y que yo empecé a encontrar estas analogías; y es que reivindicarlas a ellas es reivindicarnos a nosotras. Entonces monté el festival con compañías, muchas paritarias o hechas, no de mujeres que estaban trabajando sobre temas más o menos espirituales, o sobre temas, o sobre mujeres concretas o textos escritos por mujeres, desde el siglo XV al XVII, o reinterpretaciones contemporáneas, sobre todo de ellas, porque era un espectáculo de teatro contemporáneo. A mí me interesa la parte más de artes vivas, que no como espectáculos convencionales. Y gracias a inventar el festival, que era una idea bastante nueva, conseguí que los medios se hicieran eco del festival y algo de mi proyecto. Pero también del resto de compañías y de lo que estaban haciendo las mujeres. O sea que las maneras para llegar a eso es...

### Inventar...

Inventarme cosas que no hay; porque en los lugares convencionales es muy difícil, siempre hay algún tío *mainstream* o ahora ya hay algunas cuantas mujeres a las que

se les está dando la posibilidad de acceder. Que está genial. Pero claro, yo ya estoy en una edad, mientras que las jóvenes tienen cierta posibilidad porque ahora mismo se está haciendo este trabajo. Todo el sector está haciendo este trabajo de igualdad y de pensar la igualdad y estamos aquí dando la tabarra mucho. O sea, ya son muchos años de dar la tabarra en la RESAD. Por ejemplo, también organizo unas jornadas de teatro y feminismos. Llevamos ocho años haciéndolo y para reivindicar el trabajo de las mujeres en la historia y que es como reivindicar nuestro propio trabajo y nuestros propios referentes porque nuestras alumnas siguen sin tener referentes femeninos. Así sigue siendo. O sea, es una labor que tiene que tener muchísimas facetas y perspectivas, porque no es sólo mi trabajo, es que es el de todas. Para reivindicar el mío, tengo que reivindicar el de otras también.

### ¿La RESAD ha ejercido también como amplificador de tus propuestas o no?

Las jornadas las empezamos a hacer otra compañera y yo liando a nuestro alumnado y liando a un montón de personas porque de repente era interesante participar en una experiencia multitudinaria. Eso siempre es apasionante, ¿no? Bueno, pues al principio nos dejaban hacer. Luego hubo, como ha habido diferentes equipos directivos, según los momentos, han pasado más o menos de nosotras. Y luego sí se ha empezado a reivindicar porque se han dado cuenta de que eso tiene mucha repercusión también fuera y que la RESAD se conoce. O sea, más bien no es que la RESAD ha hecho de amplificador, sino que yo sí he hecho de amplificador de la RESAD.

Muchas veces sabemos que con cierta complacencia te dejan un espacio siempre que no des mucho el coñazo, pero sin darte ningún tipo de apoyo, hasta que se dan



cuenta que puede ser algo realmente interesante.

Si ahora, el actual equipo directivo nos está apoyando bastante. Empezaron a darnos algo de presupuesto porque antes simplemente invitábamos a gente y les invitábamos a comer nosotras de nuestro bolsillo. Quiero decir, ya está. Y bueno, luego empezó, de hecho nos ha reconocido la CAM. Bueno, ahora no, el año pasado, en el curso 2019-20, que se ha ampliado este año por el proyecto de investigación que era constituido por nuestra cuenta y riesgo. De repente, la Comunidad de Madrid decidió que sí, que como proyectos de investigación de centros artísticos decidieron sacar esa cosa, porque claro, estamos investigando desde siempre, pero como no somos universidad, no se nos reconoce en nuestro horario laboral ni en méritos. Así, sacaron la convocatoria de grupos de investigación dentro de los de las escuelas y nos han reconocido este grupo de investigación.

**A nivel de redes sociales, ¿cómo te manejas o en qué redes directamente estás, o eso es muy secundario?**

A ver, que no tengo. O sea, yo trabajo sola. Quiero decir, al final me encargo de miles de cosas yo sola. Bueno, no sola, porque, por ejemplo, el festival Místicas lo hice con otra persona, que es Manuel Benito, que es el que montó toda la página web, por ejemplo y llevaba un poco las redes también de lo que es el festival Místicas. Ahora, yo tengo mi *Facebook* personal y me hice una cuenta de *Instagram*, que no pongo nada, o sea, no tengo tiempo de estar poniendo ahí. Si que intento difundir mi trabajo cuando lo hago a través de las redes, pero en mi perfil y ya está. Y poco más. O sea, no es que no me parece súper importante, me parece súper interesante, pero no doy abasto para estar creando contenidos, haciendo mi auto publicidad y auto venta. Y, además, hacer

todo el trabajo mío y el de mi secretario, que no tengo. Ya me dijo una persona una vez *búscate un secretario*.

**¿Qué trabajos destacarías más interesantes desde ti misma?**

El de Juana de la Cruz, que es el último montaje, ya que era lo que yo quería, se titula “Como alambre muy delgado” y que fue una experiencia maravillosa, la verdad. Y bueno, pues aparte de eso, las últimas cosas que he hecho que puedo destacar, también un recital de poesía mística que se llama “Esta divina prisión”, que lo hice también para el festival Místicas. Eso en realidad lo dirigí yo, porque era una propuesta que me hizo Raúl Osanez para hacer un recital y vamos a hacerlo con algún alumno así dentro del festival. Sí, no teníamos dinero ni presupuesto, pero, de repente, pidiendo colaboraciones a los teatros. Bueno, a tres entidades de teatro clásico, nos dijeron: “oye, no tendréis un recital que queremos hacer un ciclo de poesía...” Dijimos, pues sí. Y de repente eso tuvo una producción como Dios manda, no por casualidad. Es decir, que teníamos la idea y la íbamos a hacer como fuera, sin más. Pero de repente se tuvo. Y justamente a partir de ese recital que ahora estamos intentando llevar de gira, también nos ofrecieron hacer en La Abadía, un espectáculo de teatro confinado. A partir de ese recital, pero, ya no es lo mismo, es otro espectáculo, porque además entra lo que es lo audiovisual. Y también ha sido una experiencia súper chula. ¿Qué otras cosas destacarías? Pues mira, tengo y he estado muchos años trabajando con la Asociación Sin Papeles de Madrid, haciendo un espectáculo que se llamaba “La poesía es mi manta” con artistas senegaleses, sobre todo, y alguna nigeriana, y españoles.

Es un espectáculo activista antirracista, y esa es una de las experiencias más chulas para mí, y más interesantes que he hecho,

donde he aprendido muchísimo sobre colonización de la escena y donde he aprendido mucho sobre como trabajar con lo que hay, con la impermanencia, con la incertidumbre, con el sin saber qué va a pasar. Y ya está, aceptando lo que hay. Eso creo que ha sido un aprendizaje muy chulo sobre otras formas de arte que no son las hegemónicas. Y sí, me ha gustado mucho otro hecho también: hice una dramatización en el clásico de una comedia de magia. “Cuando hay falta de hechiceros lo quieren ser los gallegos y asombro de Salamanca”. Hice una tesis sobre la magia porque como no me dejaron hacer sobre el teatro de esta mística, lo hice sobre la comedia de magia. Me fui del milagro a la magia. Y después también tuve la oportunidad de hacer un drama en un solo día. O sea, una lectura dramatizada de esta obra. Creo que a nivel artístico era un espectáculo muy chulo. Ves que mis trabajos van siempre como que de repente logro entrar en una institución, pero es sólo para hacer una cosa puntual. Pero aun así, me gustó mucho porque es la primera vez que se hacía una comedia de magia desde el siglo dieciocho. Entonces, la oportunidad de poner en escena todo ese trabajo que había hecho teórico, toda esa investigación de años y años yéndome al Archivo Municipal de Madrid, pues fue muy chulo.

¿Qué más he hecho? Bueno, hice una ópera en una ocasión, pero hace mucho tiempo estaba “Sodom”. Era una ópera contemporánea de nueva creación y eso me encantó, porque a mí también me gusta, como estudié música, pues siempre era mi obsesión. Yo quería dirigir Zarzuela. Me encantaría dirigir Zarzuela, por ejemplo, que a mí me encantaba de pequeña. ¿Ves que hablo de cosas como muy contemporáneas y a la vez tradicionales? Es porque voy buscando siempre la manera de hacer sin olvidar el pasado, mucho de mi trabajo tiene que ver con eso, con recuperar formas de hacer, que

creemos que estamos inventando ahora la pana, pero ya se había inventado. Y no sé qué otros proyectos te puedo decir. Hice otro recital que se llama a “Una velada con Juan Larrea”, que era estupenda. O sea, aunque son recitales, son piezas que no es como me dice un amigo: “pero tú tienes que dirigir teatro, eso de los recitales no es nada”. Bueno, no es nada, pero hazlo tú. Sabes, es una cosa bien chula. Pero además es que Juan Larrea me parece un poeta maravilloso. Entonces eso estuvo muy guay. Y así es que tengo un montón de proyectos. Sabes que he hecho un montón de cosas. He hecho 40 espectáculos, he estado mirando mi currículum para esta entrevista. Pero bueno, unos por cuestiones sociales, otros por cuestiones artísticas o lo que sea, pues esto es así.

¿Has recibido algún premio alguna vez, un reconocimiento explícito, aunque sea ad hoc?

Bueno, he siempre quedado finalista, ¿sabes? Me presenté una vez a un concurso que hizo el Teatro Real de Joven Dirección y quedé finalista y ya está. Y bueno, también quedé finalista en el premio de directoras de escena en el certamen de directoras de escena de Torrejón; y otro en Castilla León en su momento, que era de teatro amateur. Pero es que ya ni siquiera me presento a premios ni nada por el estilo.

No me presento. Y es que me da igual, me parece todo la manera de funcionar. O sea, no es un reconocimiento real de nada. O sea, no dicen nada. En general los premios me parece que están muy bien para quien lo recibe, porque además suele darles un dinero, cuando son de dinero, o les abren puertas para otras cosas. Pero es que no es mi lucha. Ya sabes, con la edad que hablábamos antes, ya lo que quiero es pasármelo bien, hacer lo que sea, como pueda. ¿Sabes? Y sí me fastidia no tener un presupuesto para hacer las cosas que me encantaría

hacer como una ópera. Pues me encantaría hacer el motín contra Esquilache aquí en Madrid, recrearlo, hacer un espectáculo de masas. Eso es lo que más me encantaría hacer. Pero como no puedo, me voy inventando estas historietas.

Estamos unidos a nivel de experiencia, tampoco me van los premios. Todo eso no me interesa absolutamente nada. Yo, como tú, trabajaremos en cosas interesantes, seguiremos hablando de las cosas que se pueden hacer...

Luego te hablo porque te quiero liar en una cosa también.

Perfecto.

Pero es un lío, muy poco lío.

Los líos están para, para, para hacerlos.

En realidad, creo que solo hay que intentar divertirse.

Es nuestra única realidad al final divertirse y hacer lo que te apetece...

Divertirme y aprender. Porque a mí lo que más me gusta es aprender y aprender cosas, aprender realidades y conectarme con gente o sea, por ejemplo, el proyecto Festival Místicas ha sido maravilloso. Con el proyecto de la mística, me empecé a abrir a otros campos, a otros lugares y personas. Y entonces, de repente me he encontrado con eso, con la capacidad de conectar a gente que no tiene nada que ver y que además piensas que se van a tirar los trastos a la cabeza o yo misma quitarme prejuicios. Ha estado genial. Hacer una residencia artística en un convento de clausura, por ejemplo, y encontrar lo que tenemos en común las monjas de clausura y las artistas de teatro, que tenemos muchas cosas en común porque estamos en la misma lucha que es la vocación y en creer en lo invisible, o sea, en hacer realidad lo invisible y lo inefable. Y nada. Y

además también totalmente marginadas del mundo, invisibles y que en realidad tenemos muchas cosas en común. Esta lucha, esta cosa como que había antes de que la Iglesia perseguía el teatro, a las teatreras, para separarnos, porque en realidad tenemos mucho, mucho en común. Entonces de repente hice el festival Místicas por eso. Además, acudiendo a cosas en conventos, cosas en teatros contemporáneos, cosas en la calle, cosas en zapadores o en sótanos marginales totalmente. Y la idea era juntar a gente que *a priori* no saben las cosas que tienen en común, o sea, encontrar un núcleo común de algo que está tan denostado y tan mal visto como es esto de la espiritualidad. De lo espiritual en el arte.

Decía Kandinsky... Cómo hemos renunciado a una parte sustancial pensando que tiene que ver con la religión o con dogmas o con no sé qué y no tiene nada que ver con eso. Es como la esencia del arte. Pues eso es como las cosas más interesantes, también como conectarme con gente y conocer gente, porque me he dado cuenta de que yo soy mucho como mi abuela, que era una señora de pueblo, que vivía en un pueblo y tenía miles de parientes y de conocidos y amigos en todo el mundo. Una señora así. Pues eso es lo que nos gusta. Es como juntarme con gente diversa que no tiene nada que ver. Otra cosa que es muy bonita: hace un par de años hice con Beatriz un taller sobre violencia de género para personas con discapacidad intelectual, o sea con era un taller de radio y de narración dirigido a personas con discapacidad intelectual. Lo hicimos con plena inclusión y fue una maravilla. Cada quien hizo su cápsula radiofónica que se emitió, pero lo hicimos justo en las Jornadas de Teatro y Feminismos. Vinieron todos, hicimos como una puesta en escena radiofónica, de mesa redonda, cada quien diciendo su cosas y sencilla, claro. Nos encantaría haber hecho un espectáculo con eso.

**Sí, interesante y sugerente...**

Fue increíble. Hay hombres y mujeres con discapacidades intelectuales muy diversas. Y fue un trabajo precioso. Disfruté muchísimo de estar trabajando con Beatriz, trabajando con estas personas que eran maravillosas y que ibas aprendiendo y descubriendo cómo funcionaba su mente. Que alucinante. Claro, viendo cada quien cómo aprende y cómo descubre cosas. A mí me parece fascinante. Es lo que más me gusta de la docencia y también del trabajo artístico, que vas descubriendo cómo manejamos nuestra mente, cómo aprendemos y con qué nos quedamos de las cosas y cómo hacemos de repente estas epifanías que dices. Hasta me da el Eureka famoso, de cómo he hecho esto. Pues eso me parece, es una de las cosas que más me mueve en el trabajo, conectarme con gente que no tiene nada que ver conmigo y que digo a ver de qué va y de repente descubrir como nexos afectivos, o intelectuales, o de lo que sea. Y los proyectos, pues hasta ahí, hasta donde se puede. Nos proponen hacer un taller, decimos venga, vale, lo hacemos, sale algo. Eso se queda ahí porque no tenemos la posibilidad, porque se necesita el dinero y los espacios; y eso es lo que no llegamos. Eso es lo que es muy difícil conseguir. Pero bueno, yo lo tengo claro, disfruto de lo otro y ya está.

**En tu campo específico del área teatral...**

**¿Ves que se está aquilatando, ves que se está creando al final esa especie de carrera hacia la igualdad? ¿Cómo lo ves en esta dirección, en relación a la parte teatral?**

Es que es complicadísimo, en el teatro siempre hay muchas mujeres trabajando igual que hombres, como ha habido siempre, pero que además no es que como yo lo vea, sino que se han están haciendo muchos estudios. La asociación “clásicas y modernas” ha hecho estudios. Luego se ha creado la “Liga de Mujeres Profesionales de teatro” y

también hay un grupo que desarrollamos las Jornadas de Teatro y Feminismos, que ha ido aglutinando gente y también reivindicando el papel de las mujeres en todas las áreas. Claro, técnicas hay muchas. ¿Qué pasa? Que hay unas distinciones salariales entre las profesiones feminizadas y las no feminizadas, y también el acceso a la maquinaria o a ciertos trabajos más físicos. O sea, es más costoso. Las mujeres, las mujeres nos vienen, las técnicas nos cuentan sus problemas... Pero sí que, por ejemplo, aquí en Madrid se han empezado a organizar. Nuestras amigas conocidas de ciertas edades nos han hablado de eso, de cómo además había ciertos momentos de rivalidad y se ha empezado a llevar a cabo un diálogo y a entender, porqué a veces también te comportas de maneras extrañas. O sea, a mí me ha pasado también y en otras escuelas y con profesoras. Y te vas dando cuenta de que toda esta estrategia patriarcal para separarte, o sea, que tú además te sientes tan atacada, tan violentada una y otra vez, que luego te comportas de una manera muy agresiva. Y eso, claro, te tienes que dar cuenta de qué te pasa o de qué le pasa a esta para que se comporte así. ¿Por qué pasa eso? Porque hay esta cosa de la rivalidad entre mujeres que se habla, pero claro, está súper fomentada por la propia estructura y por el sistema. Y entonces si se va como haciendo reivindicaciones y logrando cosas; y si estamos en ese camino ahora, pues seguimos. Claro es que luego en la dirección de escena es complicadísimo. Ahora hay algunas chicas, algunas mujeres que están logrando dirigir algo más que antes porque se lo han puesto como deberes. Porque de repente, de tanto dar la vara, pues a algunos teatros se les cae la cara de vergüenza, dicen bueno, tenemos que contratar alguna. Claro, el tiempo, el dinero, los medios no son los mismos. Si no puedes, no tienes la oportunidad de probar. Y además todo es mirado con lupa y, además, mirado con un

sesgo muy de a ver esta que hace. Pues eso, dale a un chef buenos productos o productos de marca blanca y por muy buen chef que sea, pues tampoco es lo mismo... Claro que no, es que se nota la diferencia. Si yo ahora que he tenido la oportunidad de trabajar en “Esta divina prisión” que es el recital de poesía mística que te comentaba, he tenido oportunidad de haber trabajado con las mejores actrices y actores ahora mismo de este país, ¿no? Y con un músico que también grabó. Es increíble. Entonces dices: “buff, qué fuerte”. Sin desmerecer a mi resto de colaboradoras de siempre y en todos los campos. O sea, no tiene que ver. Pero claro, es que se nota. O sea que el oficio se hace haciendo y el arte se hace haciendo. Hay que hacer mucho entrenamiento. Esto lo saben muy bien los orientales, con eso del doble todo. Todo es un camino y todo hay que repetirlo mil veces hasta que sale perfecto. Claro, es la cosa. Pero sí creo que vamos hacia algo. Pero no es la primera vez en la historia. Por eso yo estudio tanto la historia. Ni esto garantiza nada, dentro de nada a volverán a prohibirnos, como nos pasó con las jornadas sobre feminismos que empezamos Alicia, Blas y yo. Nos decían que el inspector de educación que había en ese momento, le preguntó al equipo directivo: “Pero, pero ¿estas profesoras son serias? ¿Estas chicas son serias?” No, no dijo ni profesoras.

“Estas chicas, ¿cómo que feminismos? Si feminismo ya no hay. Esto ya no existe. O sea, ¿de qué van?” Pues claro, cuando te pones a estudiar la historia ves lo que pasa. Yo estudiando Las Místicas he visto lo que pasó en un momento en que las mujeres empezaron a tener un papel protagónico en la vida pública, a ser consejeras de Reyes como fue esta, bueno del emperador Carlos V, va a tener cierto predicamento entre la sociedad. Pues bueno, encerramiento u hoguera. O sea, así de claro. En el siglo dieciocho. ¿Qué es lo otro? ¿Que estudiaron

teatro en los campos de estudio? En la comedia de magia. Pero en general teatro. El siglo XVIII no es el que nos han contado. Claro, el que no nos han contado respondía a una sociedad que estaba cambiando y que iba hacia una igualdad, como lo llamamos hoy. Y, ¿qué pasó? Que las encerraron en casa Ángel del Hogar. Pues ahora nos pasa igual. O sea que no es la primera vez en la historia. Esto es lo que hay que tener muy claro, que no es que estemos mejorando respecto del pasado, no estamos en otro movimiento de estos que, a base de empujar y dar la tabarra, vamos consiguiendo algo.

Son pendulares también.

Totalmente. Sí, sí, sí, totalmente.

Bueno, pues yo creo que ya hacerte más preguntas no tiene mucho sentido. O sea que gracias.

Sí, sí, no sé si te he contado muchas cosas, que no sé si era lo que tú querías o me he ido por los Cerros de Úbeda.

Fundamentalmente es hacernos una idea un poco de diferentes campos, de proyectos diferentes, planteado desde el punto de vista de los sesgos que ya sabemos, de los techos de cristal también, pero queremos conocer elementos específicos en las diferentes porciones creativas, que siempre es interesante. Ir matizando con las protagonistas.

Tenías una pregunta de las que me habéis enviado sobre si me había unido con otras mujeres. Pues sí, claro, en casi todos estos proyectos.

Has ido contando que estabas con Alicia o con Beatriz, en diferentes proyectos...

Y con otras músicas, y otras mujeres de las Místicas. También he estado con muchas mujeres que han participado en el festival. O sea que sí...



PATRICIA VALDEVIRA

“ El papel de criada sigue exigiendo ser un mujerón ”

### Patricia Valdevira, actriz

Buenas tardes, Patricia. Antes de comenzar con la entrevista, te cuento que esta entrevista forma parte de un proyecto de investigación en el que estamos estudiando la forma de dar más visibilidad a las mujeres creadoras españolas, y ese es el motivo por el que porque hemos contactado contigo. Yo te he descrito como mujer polifacética porque tienes muchas ramas creativas.

Mi ámbito de creación primigenio es el teatro, las artes escénicas, desde el lado de actriz e incluso el lado de dirección y demás. Pero sí que es verdad que también me siento muy identificada con el mundo del maquillaje y el mundo de la caracterización, que al final están muy ligadas, porque una cosa me lleva a otra.

#### ¿Qué te ha llevado a elegir el teatro?

Pues creo que el teatro me llevó al cine. Yo tenía muy claro desde muy pequeña que a mí había algo en el arte que me atraía, ya no en el teatro, sino en una catedral, en un cuadro, en un jarrón. Yo sentía que eso me atraía. Y sí que es verdad que el cine ha estado desde muy pequeña en mi vida, tanto con pelis de dibujos como que no. Y hay ciertos personajes y, ahí sí quería decir lo que a mí me llevó al teatro, los personajes femeninos que a mí me gustaban de pequeña. Entonces yo creo que mi pasión empezó ahí. Y luego con la literatura, yo me acuerdo de estar en el colegio, en clase de literatura, estudiando literatura dramática y cuando había que leer un párrafo es que saltaba del asiento. Yo quería leer eso, ¿sabes? Entonces yo creo que sí un poco,



que es que al final del arte está todo unido, pero sobre todo el cine y la literatura.

### ¿A nivel profesional cómo fue el origen, el comienzo?

Yo siempre he creído que el arte, aunque exista el talento, hay que cultivarlo. Entonces sí que es verdad que yo empecé con lo típico en mi pueblo. Yo soy de un pueblo de Alicante, con los grupos de teatro municipales. Me metía en todos los saraos del instituto, pero yo sabía que, aunque tenía una facilidad para ello, porque igual que el que tiene una facilidad para las matemáticas lo reconoce, hay que reconocer cuando tienes una facilidad para el arte o el arte dramático, en este caso. Que parece ser que siempre como “¡uy!, ¡qué creída, que va de actriz!” No, es que ese es mi superpoder en la vida. Entonces yo sabía que eso se me daba bien, pero yo sabía que quería ser una experta en el tema. No quería leer un guion, yo quería saber quién había escrito eso, porqué había escrito eso, a quién iba dirigido. Entonces me metí a la carrera de Arte Dramático.

### ¿Qué relación tiene tu profesión con tu formación?

Sí. Es verdad que ahora mismo hace tiempo que no ejerzo de actriz. También porque tiene unas connotaciones específicas del mundo del arte y el mundo del arte escénico, que es el que conozco, concretas que hay veces que no se llevan con tu ideal de vida o con lo que te hace estar cómoda en la vida. Por ejemplo, la inseguridad laboral. Entonces es verdad que hace tiempo que no trabajo de actriz, pero sí que es verdad que me creo que mi formación me ha ayudado en todos los ámbitos que he tocado en mi vida, porque yo pasé del teatro a dar clases de teatro donde una formación artística también te sirve. A la hora de saber lo que quieren los niños o saber responder a lo que te están demandando. Incluso a la hora de

una entrevista de trabajo, el saber hablar en público y el saber controlar tu cuerpo tu voz, tu mirada. Para mí es fundamental en la vida. Y hoy por hoy, que trabajo en el maquillaje, pero también trabajo en la venta, para mí es que está todo unido. Yo no sería la mejor en lo que hago si no hubiera tenido toda esa formación detrás y lo hubiera adaptado a mi vida, claro.

### Queremos saber si en alguna entrevista de trabajo te han preguntado algo personal o toda la parte de la entrevista giraba en torno a tu puesto de trabajo y a las tareas a desempeñar.

Cuando hablamos de una entrevista de trabajo en el mundo de las artes escénicas, hablamos de un casting. Un casting es una prueba previa a encontrar un trabajo, pero no tiene la connotación profesional que tiene una entrevista de trabajo. Me explico. Como me he movido en los dos ámbitos, porque al final todos hemos trabajado en bares y en supermercados y demás, puedo comparar con muchos tipos de entrevistas de trabajo. Obviamente en una entrevista de trabajo te pueden hacer preguntas que incluso que son ilegales, preguntando sobre tu situación personal, hijos y demás. Pero en un casting, la cosa es más turbia porque se permiten ciertas cosas que serían impensables en otro tipo de trabajo. No voy a decir un trabajo normal, sino en otro tipo de trabajo. Pues como la típica frase que eso que no me lo dijeron a mí, pero se lo dijeron a una amiga. “¿Sabes qué pasa? Nos ha encantado tu prueba, pero eres muy guapa para ser borde y muy gorda para ser guapa”. En un casting a mí me han dicho como me tendría que cortar el pelo, cómo tendría que vestir, cómo no tendría que vestir, qué tendría que haber dicho, qué no. Eso jamás me ha pasado una entrevista de trabajo. Entonces, a la hora de relacionarte con una entrevista de trabajo en el mundo de las artes escé-

nicas es complicado cuanto menos. Y no es porque estamos haciendo esta entrevista por el tema que nos ocupa, pero si eres mujer peor.

Como tienes contacto con mucha gente, habrás podido saber también la experiencia que han tenido hombres en los castings. ¿Les sucede lo mismo o se valoran más otras cosas?

Es que eso es en la vida. Todos en el mundo profesional sufrimos injusticias o sufrimos cosas que no deberían pasar, pero es lo de siempre, como mujer tienes un añadido, como persona negra también tienes un añadido, como persona discapacitada tienes otro añadido. Entonces, obviamente, claro que hay salidas de tono, pero porque partimos del hecho de que en un casting las reglas están más difusas, comparando con las entrevistas de trabajo. Pero sí que es verdad que a un hombre en el mundo del teatro siempre se le van a exigir unas cosas, obviamente, pero a una mujer se le van a exigir esas cosas igual: que sepa decir un texto, que tenga una dicción óptima, que sepa mirar a cámara, si estás haciendo un casting de cine o de televisión. No te van a pedir estudios, eso para empezar, pero si te van a pedir que te sepas desenvolver en ese ámbito. Pero es que aparte de eso, que yo puedo hacerlo perfecto, a mí se me va a demandar que sea delgada y al hombre no, que sea guapa y al hombre no, que no tenga bolsas en los ojos, y al hombre no. Me refiero a que el físico en una mujer actriz es mucho, mucho, mucho, mucho más importante, o le dan mucha más importancia, porque importante no es, le dan mucha más importancia que al físico de un hombre actor. Y lo podemos ver en las series. Hay muchísimos hombres de mediana edad con su barriga, con su calva o con sus canas, que me parece maravilloso.

Sí, personas normales.

Las actrices a partir de los 40 desaparecen. No hay personajes. En el teatro es distinto. El rollo de la televisión va por otro lado, pero yo me acuerdo cuando entré en una compañía, hice mi casting, me cogieron y cuando entré a la compañía lo primero que hicieron fue ponerme a dieta. Antes de decirme “*Hola, mira, este es el guion, me dijeron Mira, toma, vas a hacer esta dieta*”. Y a mis compañeros no les pasó.

Me estás respondiendo a las preguntas antes de hacértelas, porque íbamos a hablar de las dificultades para posicionarse en el mundo del teatro y cuánto tiempo lleva afianzarse. Por lo que veo, cuesta más afianzarse como mujer porque hay que ponerse a dieta. Entonces ya tenemos un añadido importante.

Que oye, que la dieta no está mal, pero si no entra en tus planes...

¿Podemos decir que estas dificultades tienen una relación directa con la desigualdad de género?

Totalmente. Mi marido, es actor, y esto lo hemos hablado millones de veces. A él también le van a pedir lo típico, lo que te dicen es “*que si yo voy a hacer del galán de la obra del Siglo de Oro, me van a pedir que sea alto y guapo*”. Y yo le digo sí claro, pero es que a mí si voy a ser la dama del Siglo de Oro de un Lope de Vega, también me van a pedir que sea alta, delgada y guapa. Pero es que si voy a ser la criada también.

El criado, a lo mejor, sí se puede permitir otras cosas. Hablo del Siglo de Oro porque los estereotipos están muy marcados: el zángano, el viejo, incluso hay veces que son personajes que no tienen dientes, que son como personajes más los enanos de Velázquez. Pero la criada no, la criada sigue siendo un mujerón, en el sentido estereotipado de la palabra, obviamente. Entonces, claro, no es lo mismo.

¿Cuáles son tus referentes en el área?, ¿cuáles son los autores, autoras que consideras que han marcado tu estilo o que han sido tu ámbito de inspiración?

Fíjate que ahora que me haces la pregunta me pones en un brete porque no tengo ninguna autora.

Por ahí va la pregunta...

Actrices sí, actrices un montón, más que actores, de hecho, porque obviamente yo soy mujer, me voy a fijar en la forma de actuar... Pero me parece curioso que me preguntes por qué autora y no tenga autoras. Porque todo se me ocurren grandes dramaturgos, pero ninguna dramaturga.

Entiendo que no porque no las conozcas, sino porque igual la historia no les ha dado la visibilidad que merecen.

Tienes toda la razón, pero al final, y esto lo digo como regañina a mí misma, cuando llevamos un cierto discurso en un área específica, a lo mejor también tenemos parte de culpa de no conocer a esas autoras.

Es curioso, pero sí, mi mayor influencia como decía antes es en el lado de la literatura, yo soy muy plástica. A mí dame un verso, entonces obviamente Shakespeare. Yo me acuerdo cuando mis amigas salían por ahí a emborracharse y yo me quedaba en mi casa leyendo Hamlet por enésima vez y era feliz. Me encantaba Lope de Vega, me encanta Calderón de la Barca. En ese sentido me gusta mucho.

Claro, pero has elegido una época del teatro en el que las mujeres tampoco podían actuar.

No, pero hay personajes femeninos muy potentes.

Pero es una paradoja también curiosa.

Pero es que la literatura barroca, porque hablamos de barroco español y de barroco

inglés, al fin y al cabo, Shakespeare y Lope de Vega son coetáneos, pero es muy gracioso porque hay personajes femeninos muy potentes en un mundo donde la mujer no hacía nada. ¿Me explico?

Sí, había una intención de darle relevancia al personaje femenino, que al fin y al cabo es darle voz también a la mujer, pero a través de la obra. Pero igual no supieron entenderlo en su época, igual de esa forma positiva.

Puede ser, claro, que estamos mirando desde una retrospectiva bastante amplia. Pero sí, sobre todo los clásicos siempre han estado ahí.

¿Cómo te definirías a ti misma dentro de tus ámbitos?

Yo me considero un poco un *outsider*, es decir, no he encajado demasiado nunca en los mundos en los que me he movido. Los amo, pero no comparto muchas cosas de las que pasan. Tienen unas connotaciones añadidas, ese mundo maravilloso, ya sea el teatro, ya sea el maquillaje, que al final es una expresión artística, tiene como unas connotaciones añadidas con las que yo me debería sentir identificada y no me siento. Pues, por ejemplo, en el mundo del teatro yo siempre bromeaba que yo era una actriz muy poco actriz, porque se inculca tanto esa cosa del exterior, de saber venderte, que al final eh prima más eso, saber venderte o tener un físico x o lo que sea, a lo que tú puedas saber. Entonces yo siempre he considerado que valgo más por lo que sé, no de los libros, sino de lo que sé, de lo que pienso, que de lo que soy físicamente. Pues ahí, sí, yo me considero un poquito un *outsider*.

¿Has tenido la oportunidad de participar en becas de formación, en proyectos junto a profesores o algún proyecto que te que se te abría una puerta?

En realidad, no. No por nada en concreto, sino porque el arte dramático, aunque es una licenciatura a todos los efectos y demás, volvemos a lo mismo, va por otro sitio. Es como la arena fea de las artes. Entonces, ten en cuenta que yo tengo una licenciatura, pero a mí no me legislada la LOGSE. Yo iba a un sitio donde estaba aprendiendo una profesión y una carrera, pero tenía horarios y condiciones de instituto. Entonces, claro, por ejemplo, en Arte Dramático, cuando yo lo estudié, no existía una beca Erasmus, por ejemplo.

¿Cuáles son los medios que utilizas tú para dar visibilidad a tu trabajo?

Fíjate que hablaría en pasado... Las redes sociales me parecen un medio muy útil. Y como maquilladora he tenido épocas en las que le he dado mucha caña en *Instagram*, por ejemplo. Así que yo diría que sí, redes sociales, sobre todo *Instagram*. Para el teatro menos. Para el teatro yo creo que era más la idea de haz, haz, haz. Ya no era tanto virtual como plantarte en el sitio, hablar de tu proyecto y demás, que algo virtual.

¿Tienen repercusión?, ¿has llegado a tener seguidores, muchos comentarios?

No.

¿Lo hacías más por dar a conocer tu trabajo, más que con intención de recibir visitas?

A ver, sí hubo una intención en un momento, lo que pasa es que es otra cosa que hay que saber hacerlo. Y no creo que las redes sociales sean algo fácil, tienen su sistema, tienen su estudio. Entonces sí hubo una intención. Por qué no decirlo, hubo una frustración. Claro que hubo una intención, pero no se llegó.

¿Hay algún medio que se haya interesado por ti, que te haya visto en tus redes o

actuando y que hayan querido entrevistarte? O ¿has salido en algún artículo o en algún medio en general que no sea en tu propia difusión, sino que se hayan interesado por contactar contigo?

No, a través de mis redes o algo así, no. Sí, las ruedas de prensa que hacías cuando hacías un estreno, pero no era por mí, era por la compañía.

¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres en plan apoyo colectivo entre mujeres para proyectos de visibilidad a la mujer o por otros motivos? O por otros motivos, simplemente porque hayas decidido trabajar con mujeres.

Sí, además me encanta trabajar con mujeres. Tuvimos una compañía en su momento y éramos todas mujeres y ahí sí que era una cosa de lo gestionamos nosotras, lo montamos nosotras, lo producimos nosotras, si hay que clavar un clavo lo hacemos nosotras. Y es una de las mejores experiencias que he tenido de trabajo en mi vida. Fue dura, pero sí, sí, claro.

¿Tenía esa intención de solo mujeres, de dar oportunidad a las mujeres?

No lo sé.

La pregunta gira en torno a eso, si las mujeres nos juntamos para trabajar porque apreciamos nuestros valores como trabajadoras, como buenas constructoras, creadoras y demás. Es decir, apreciar los valores de cada una como persona no porque sea mujer, y no porque sea una forma de apoyarse y encontrar una oportunidad que tal vez no tendríamos en otras circunstancias. Yo creo que es más la primera. Tal vez había algo ahí en su momento cuando decidimos crear ese proyecto, pero yo no era consciente por lo menos de que fuera una cosa para apoyarnos entre nosotras, sino porque eran mujeres maravillosas a las que

admiraba, y admiro, y trabajábamos muy bien juntas. Entonces, claro, vamos a por ello. Pero no había inversión de ese tipo de apoyo. De apoyo como mujeres, sí, pero más como persona, como tú lo has dicho, tal cual.

### ¿De qué trabajo te sientes más orgullosa?

Pues creo que en mi etapa como actriz o en mi mundo actoral, disfrutaba mucho los procesos. Yo me sentía muy orgullosa de dónde partía y a dónde llegaba. Más que la función en sí, para mí la función era como él, “¡eh! He llegado aquí”. O sea, el proceso creativo. Además, yo soy de una disciplina muy corporal, muy a trabajar sobre el error, muy a construir desde la nada. Es duro porque trabaja con la frustración todo el día. Entonces, el haber podido dejar el ego, ya no de actriz, sino el ego de persona, de “yo lo hago todo bien”, y embarcarme en esos proyectos de equivocarte tres veces y llegar a una función maravillosa. Es lo que más me siento orgullosa, porque eso es algo profesional que me marcó como, persona en la vida. Así que sí, de los procesos creativos, sin duda, y de uno en particular, que hicimos un Beckett: *Días felices* muy complicado y lloramos mucho, con esta compañía que te contaba de solo mujeres, lloramos mucho, pero llegamos y fue maravilloso. Así que sería. Cuando pienso en algo que diga “Wow, lo que hicimos es de esos *Días felices* de Beckett”.

### ¿Cuál es tu trabajo con mayor repercusión, que se haya oído más?

Pues fíjate que mi trabajo con mayor repercusión, nada que ver con el teatro o la forma de teatro que a mí me encantaba, no era más porque había gente famosa, porque la compañera de una persona famosa. Entonces, claro, ese tuvo mucha más repercusión. La obra estaba bien, la obra estaba correcta, pero no era un *Días felices* de Beckett. No quiero decir nada malo de ello, porque no

lo tiene, pero era para lo mejor un tipo de público menos iniciado en el mundo del teatro. Entonces, a lo mejor ha hecho cosas mucho más complicadas o cosas mucho más atractivas artísticamente que lo que más repercusión ha obtenido, que fueron ese tipo de obras.

### ¿Podemos decir que los reconocimientos que ha habido alrededor de tu trabajo han ido más en torno a esas personas con las que trabajabas más que a tu trabajo en sí, al trabajo directo?

Sí, totalmente.

### ¿Cuáles son tus intereses a la hora de emprender un nuevo proyecto?

¿Mis intereses? Hoy por hoy, porque los intereses van cambiando a lo largo de la vida, mi mayor interés es, y voy a ser súper materialista, que lo que haga me deje disfrutar de la vida. Y disfrutar de la vida es tener dinero para disfrutar de la vida. Ya no porque vaya a gastarlo, sino para tener mi casa, mi agua, mi luz. O sea, no trabajar gratis, básicamente. Por mucho que haga un trabajo, si no me da esas condiciones para vivir, no lo voy a hacer. Y, sobre todo, que no me avergüence de ello. Porque a lo mejor en la búsqueda del dinero hemos hecho cosas en las que el arte no estaba ahí, que ni se asomaba. Hoy por hoy prefiero tener un trabajo más mundano, digamos, como el que tengo ahora. Es verdad que vivo del maquillaje, pero es un trabajo de seis días en semana, como mucho más mundano, pero me siento muy orgullosa de él. Y, a lo mejor, trabajos que he hecho como actriz que nunca nombro, que me dieron mucho dinero en su vida, pero que incluso me avergüenzo de ellos. Entonces, sentirme orgullosa cuanto menos.

### ¿Cuál es tu objetivo personal prioritario a la hora de llevar un proyecto?, ¿diríamos ese sentirte orgullosa? Porque lo otro que

estás hablando es tener cubiertas las necesidades básicas y principales, es que obviamente no podemos trabajar por nada.

Así es, pero eso hay que recordarlo.

¿Está el reconocimiento entre tus objetivos?

No, el reconocimiento no. Reconocimiento como tal, no. O sea, quiero que cuando se hace una cosa bien se reconozca claro y cuando hay un esfuerzo detrás se reconozca, pero no busco una notabilidad o algo así. No, para nada.

¿Crees que se te ha reconocido el trabajo de forma igualitaria o que un hombre tiene más posibilidades de recibir reconocimiento?

Estoy segura de que un hombre tiene más facilidad para recibir un reconocimiento. Sí, y además en áreas que nos echaríamos las manos a la cabeza en “trabajos de mujeres”, pues no, ahí triunfan más los hombres también. Me refiero a eso.

Haciendo un poco de memoria, todos los maquilladores famosos que salen en los anuncios son hombres.

Así es. Y si te vas a *front show* de una pasarela la mayoría son hombres. Y ¿por qué si somos más mujeres? Bueno, ¿no dicen que somos el 50 por ciento de la población?, pero si es una profesión en la que un gran porcentaje somos mujeres, ¿por qué solo llegan los hombres?, ¿porque son mejores?, lo dudo mucho. Pero es que en el mundo del teatro y el mundo de la actuación pasa exactamente lo mismo. De mi promoción de arte dramático creo que se licenciaron dos compañeros. Y, sin embargo, creo que son los únicos que están trabajando hoy por hoy a un nivel de trabajar. Es algo muy curioso, pero incluso en el mundo del maquillaje, por ejemplo, lo veo como más obvio, porque hay veces que el cliente reclama un hombre por

el hecho de ser hombre. O sea, no te preguntan si tu compañero hace el *eyeliner* más recto que tú. Le quieren a él por el hecho de ser hombre, porque los hombres saben más. Y esa frase me la han dicho a mí muchas veces en el trabajo.

Es curioso que pase en el maquillaje, cuando en realidad también es un estereotipo.

Pero el machismo es transversal, es que son las propias mujeres, las que demandan un hombre porque se sienten más seguras, porque lo consideran más profesional. Aunque no lo sea, ojo, porque un maquillador se puede permitir ciertos comentarios o ciertas cosas que yo como mujer no. Yo, como mujer, para decirle a otra mujer que “*te voy a tapar la ojera*” porque tiene ojeras, tengo que dar 30 000 vueltas para que no crea que la estoy llamando fea. Pero creo que eso tiene que ver mucho más con el tema de la competitividad esta *raruna* que tenemos las mujeres y demás, que estén más seguras con un hombre.

Hay menos predisposición a ser receptiva a un comentario de otra mujer. Pero eso ya sería entrevistarlas a ellas, a tus clientas, en vez de a ti.

Me citas a esa entrevista, por favor.

¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre en el teatro o en el maquillaje?

No, en nada. Pero ni para trabajar en un supermercado y en el mundo del arte mucho menos.

¿Qué acciones considerarías más adecuadas para mejorar la igualdad?

¿Dentro del ámbito laboral? Primera, ante todo educación, pero en todos los ámbitos de la vida. Pero claro, cuando tú tienes jefes o jefas que están educadas en esa cosa



casposa de que el hombre es mejor, pues es más difícil. Primero educación y luego profesionalidad, lo que se dice de los currículums ciegos y todo eso. Eso está genial. Pero una vez en la empresa, que ya saben quién eres, que haya aspectos medibles. No sé cómo explicarlo, es que yo creo que es profesionalidad.

**Sí, se ha entendido. Que los méritos hablen por sí mismos y no por detrás de quien van.**

Que se valoren los méritos. Fin, ya está. Pues, por ejemplo, si tú tienes que leer datos numéricos, leemos datos numéricos, no leemos el dato numérico de Patri, pero decimos, “claro, pero es que Patri tiene este dato numérico porque claro es que estaba en el turno de tarde. Entonces claro, este chico tenía es el que estaba el turno de mañana y es más difícil”. ¿Sabes lo que te quiero decir?

**¿Cuáles son los medios de difusión más habituales en el teatro?, ¿cómo se te da más a conocer aparte de actuando?**

Si tuviéramos que hablar de lo que debería ser, sería de las entrevistas de trabajo, aunque eso forma más parte de la difusión. Yo creo que el mundo del teatro, lo más importante es llamar y llamar y llamar y presentarte con tu dossier y vender el producto. Pero sí que era como actor o actriz dónde más vas a difundir este es en las cervezas de después de la obra. Por eso soy una *outsider*, porque yo quería que mi trabajo hablara por sí mismo y no tenerme que ir a tomar cervezas después de la función, con gente que no me apetecía y que no conocía. Pero sí que es verdad que como es algo un poquito menos profesional, siempre es un amigo de un amigo que yo te conozco, que te tal que cual. Entonces, sí, hoy por hoy las redes sociales hacen, pero los medios de difusión del teatro siguen siendo mucho telefonazo, telefonazo y telefonazo. Y te mando mi dos-

sier y te mando mi dossier.

**¿Cuál crees que tiene más impacto en la sociedad?, ¿cómo crees que se puede tener más impacto aquí?**

Yo creo que sigue siendo la televisión. Bueno, ahora mismo a lo mejor las plataformas. En el mundo actuación, digo, a lo mejor las plataformas de Internet, Netflix, HBO o todo esto, porque la gente sigue consumiendo mucho más audiovisual que teatro. Es así, si no en todos, en la mayoría. Entonces yo creo que sigue siendo la televisión o las nuevas plataformas.

**¿Qué te gustaría que cambiase en el contexto del trabajo y cómo crees que, desde la universidad, podemos ayudar para mejorar esta situación?**

Tenéis ahí trabajo. Porque primero creo que desde la universidad o desde los estudios superiores, hay que darle la importancia que tiene al arte. Eso es lo primero. No porque esto es una carrera artística no hay que trabajar o no hay que estudiar o no hay que esforzarse. Lo típico de los de ciencias son los listos, nosotros los tontos, no. Y luego desde la igualdad. Es que la igualdad creo que es algo que se tiene que pensar en ello. Creo que, desde la universidad, en el momento de que le da la misma oportunidad de tener un diez a un chaval de una chavala e impartís un temario objetivo, buscáis a referentes femeninos, que sé que lo hacéis desde que se está haciendo desde la universidad, el romper un poquito lo que se viene haciendo hasta ahora. Pues a lo mejor lo que hablamos antes y tú estás e impartiendo una asignatura de literatura, ya conocemos quién es Shakespeare, quién escribió también obras relevantes que fueran mujeres, por ejemplo. Creo que hay que hay que expandir las miras. Para mí es súper importante, en la universidad, no quedarse solo en lo que ya venimos sabiendo desde hace

Patricia Valdevira, actriz

mucho tiempo, sino que desde vuestro punto investigues más allá y nos lo contéis a los demás.

Muy bien, Patricia, muchas gracias por tus respuestas. Ha sido muy enriquecedor, la verdad. Muchísimas gracias por tu tiempo. Nada, a ti.



“Existe  
desequilibrio  
entre  
personajes  
femeninos y  
masculinos”

RUTH DÍAZ

### Ruth Diaz, actriz

¿Qué fue lo que te hizo elegir esta profesión?

Realmente yo no tengo ningún referente familiar. Lo que pasa es que en mi colegio se hacía mucho teatro y yo enseguida sentí que a mí interpretar me gustaba muchísimo, que sentía algo especial. Luego también se me daba muy bien todo lo artístico. Tenía una vena artística marcada. Incluso cuando dije de estudiar arte dramático, mi madre decía vale, pero también tienes que estudiar otra carrera. Yo dije “pues Bellas Artes” Lo que pasa es que al estudiar Arte Dramático mi madre se dio cuenta que era una licenciatura, que me ocupaba muchísimo tiempo y que no podría estudiar otra carrera a la vez porque era demasiado. Pero bueno,

hubiera estado bien tener un plan B. Pues eso, que fue algo que sentí desde pequeña, porque lo experimenté y lo experimenté muy joven, muy, muy pequeña. Yo con siete años ya quería ser actriz. Más tarde entré en un grupo aficionado de teatro. Lo que pasas es que me daba vergüenza. Me daba vergüenza cuando llegué a COU porque esto lo llevaba yo en intimidad y con mi familia. Y cuando llegué a COU, cuando me preguntaban: “¿Tú qué vas a hacer? ¿Qué vas a estudiar?” Y yo decía: “actriz”. Era como que les sonaba algo como a “tener pájaros en la cabeza”.

Yo estudié Bellas Artes y tuve la suerte que en mi casa la verdad es que nunca nadie me cuestionó nada, pero fuera lo típico...

La cosa va de que hay que tener constancia. Ella es la que hace que al final, si tienes

talento también, pues todo suma normalmente.

### ¿Cómo empezaste a trabajar de actriz?

Profesionalmente, después de estar en el grupo aficionado, hicieron un casting en Santander para una producción de teatro con el Palacio Festival de El Paso, festivales de Santander y una producción con Juan Carlos Corazza para el Español, para el Teatro Español. Fui y me cogieron y, a partir de ahí pues ya. Fue una experiencia bastante dura, pero me sirvió para decir bueno, hay que dar un paso atrás y echar para delante y prepararse. Ya tenía la intención de prepararme, pero como había surgido esta ocasión de participar en algo profesional, pues de repente se me pasaron las pruebas de la RESAD porque estuve de gira; y luego al año siguiente ya entramos en el Español. Estuve en el Español con Juan Carlos Corazza un año y luego ya entré en la RESAD. Pero bueno, esa fue mi primera experiencia profesional y qué pude entrar por la puerta grande. Lo que hacía lo hacía por intuición, pero el director me metió mucha caña.

### ¿Te han hecho alguna vez preguntas personales a la hora de entrevistarte para darte algún papel?

Nunca. No sé si pasará, es como que depende del papel que vayas a interpretar. De hecho, cuando estuve en medio del rodaje de una serie me quedé embarazada justo al empezar la temporada y no pasó nada. Nadie me dijo, ¿qué has hecho? Y además es que el personaje en cuestión estaba buscando pareja. Vamos que no podía quedarse embarazada. Lo que hacían era hacerme los planos más cortos hasta los 5 meses, aunque yo pienso que ¡se me notaba muchísimo!

### Tú, como mujer, ¿has tenido alguna vez alguna dificultad en tu trabajo por serlo?

A ver, yo realmente nunca lo he sentido. No lo sentía porque no era consciente de la desigualdad, no era tan consciente de que había tan pocos personajes femeninos e importantes, ¿sabes? Entiendo que cuantos más personajes femeninos haya, pues más posibilidad tendremos las actrices de trabajar. Pero yo creo que mi carrera no ha ido mejor o peor por ser mujer. No lo he sentido así. Pero, a veces entiendo que igual sí, que la escasez de personajes femeninos haga que las mujeres curemos menos. No me lo había planteado así hasta que he visto que cuando te vas haciendo más mayor y vas viendo más como está la profesión, pues sí, te das cuenta de ese desequilibrio entre los personajes femeninos y los personajes masculinos. También te vas dando cuenta de los equipos, de cómo están formados más por hombres que por mujeres.

Que les den más trabajo a las mujeres por el hecho de ser mujeres, es algo que a más de uno le puede molestar, pero hay que reforzar. Hay que reforzar hasta que esto se equilibre. Cuando antes había muchos más hombres en las películas, ellos no decían: “¡vaya! Cuantos hombres ahí” y ahora, sin embargo, cuando hay mayoría de mujeres, sí que parece que sienta mal.

En la familia de mi madre son siete hermanos, tres eran chicas y las únicas que estudiaban carrera fueron ellas tres. Por lo tanto, lo que he vivido es una normalidad.

### ¿Cuáles son tus referentes? ¿En algún momento has tenido referentes de actores o actrices?

Sí. Luego vas cambiando, pero siempre me gustó mucho Marion Cotillard y Meryl Streep también. Ahora, por ejemplo, me gusta mucho Frances McDormand.

A Marion Cotillard la descubrí en una película y me parece muy fresca, muy de verdad. Y ¿actores? DiCaprio me gusta mucho, me parece que es un actorazo.

### ¿Cómo te definirías a ti misma en tu profesión?

Creo que soy muy aplicada. Me ilusiono mucho con los proyectos y con los personajes, profundizo mucho en ellos. Como que pongo muchísima energía. Soy obsesiva. Y luego intento encontrar siempre la verdad. Estoy como muy de buscar la verdad que a veces no es tan necesario, pero para mí sí lo es, la verdad cinematográfica o la verdad de lo que quieras. Me gustan las cosas auténticas, como el hiperrealismo.

### ¿Cuáles son los medios de difusión que más utilizas?

*Instagram* es lo que más uso y *Twitter* lo miro muy de vez en cuando. Pero es que no sé, no me sale utilizarlo más. Cuando tengo algún proyecto y tal, sí que lo utilizo. Y luego muestro algo personal que tenga que ver con los proyectos. No sé, fotografías de un fotógrafo o cosas de mi vida, pero menos íntima. Empecé tarde con ello y al principio me daba muchísimo pudor y ahora ya me da menos, pero me da como pereza. Es algo que sé que lo tengo que hacer, pero me lleva mucho tiempo. Se nota que empecé tarde porque ahora, por ejemplo, para las nuevas generaciones ¡es la leche! Y es que encima son necesarias en nuestra profesión, porque ahora mismo, depende del número de seguidores muchas veces te dan un trabajo o no te lo dan. Muchos productores dependiendo del número de seguidores que tengan te buscan o no. Hay una que tiene 500 mil seguidores. Pues igual la llaman a ella porque ya tiene su público. Aunque yo creo que no es un público real. O sea, porque no creo que vayan a ir al cine a verla, pero a nivel de promoción, pues ya tiene ahí un avatar.

### ¿Has tenido experiencias en las que de repente te han buscado? Pues para una revista, para alguna entrevista...

Claro, cuando estuve en Venecia y gané el Leoncito, pues ahí, se hizo una revolución. Al principio no me había llamado nadie, pero a partir de ahí empezaron a llamarme para entrevista. Y claro, luego llegó todo el boom de los Goya, de los premios Feroz. O sea, que me llamaban para hacer entrevistas y para publicaciones, para portadas. Pero bueno, a no ser que sea por algo como esto, no me suelen llamar a mí mucho para entrevistas. A no ser que sea porque de repente has estrenado algo y empiezan a caer premios.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo hasta hoy?

No lo sé. Es que me da pena decir uno. Me da como cosa porque son como mis hijos. Posiblemente el más equilibrado, fue el de Ana de “Tarde para la Ira”. Luego hay otros que me gustan mucho como, por ejemplo, en la película “Adiós”. Y luego, por ejemplo, mi personaje en “El pueblo”, que es una serie de comedia que me gusta mucho, ¡me encanta! Pero también te digo que tienes escenas que te ves mejor y en otras que evoluciona mucho, que aprendo porque como empecé tarde... Con este papel me estaba metiendo en comedia y ¡venía de unos dramas del copón!

### ¿Estabas también en la película “Bajo la piel del lobo”?

Es una peli en la que ves ese machismo por todos lados, no porque la película sea machista si no por la época que representa.

### ¿Tienes alguna preferencia en los temas para trabajar?

A mí es verdad que siempre me han visto mucho para el drama, pero porque es cierto que se me daba bien mostrarme así, como que me meto bien en berenjenales. Sí, yo era muy “intensita”. Pero yo deseaba que me dieran comedia, me veo en las dos. Tanto en

comedia como en drama. La verdad es que, si el proyecto es guay y me gusta un personaje, pues perfecto. También hay como híbridos, hay comedias con su punto dramático y personajes dramáticos que tienen su punto cómico. Me gustan los contrastes. Es verdad que hay veces que no te deja, que no te lo permite el guion. Y por mucho que tú buscas la luz, hay un director que quiere que estés en sombra permanentemente.

Me suele gustar los personajes que tienen su parte dramática, pero que tienen su luz. Porque, de repente, te llamen para un drama y joder, yo me acuerdo que “Vis a vis”, que es una serie que me encanta, que estuve genial y que me trataron genial, mi personaje era como drama tras drama, tras drama, tras drama, tras drama. Acabé agotada porque era un personaje que estaba todo el rato como el saco de boxeo de la cárcel. No había momentos de relajación, ni de felicidad, ni nada, nada. Era todo drama. Y acabé de allí bastante saturada de drama. Se me quedó un careto de triste... Porque te lo llevas, porque son muchas veces metiéndote en dramones. Entonces te lo llevas todo a tu casa. O sea, yo tenía unas ojeras con una cara...

#### ¿Qué acciones crees que se podrían hacer para fomentar la igualdad?

Yo creo que, desde la educación, sobre todo. Desde la educación en los colegios se da poco espacio al Arte. ¿Sabes cómo te digo? Y el arte, la pintura, escultura, lo que sea, el cine, es un camino que les entra directos. Temas sobre la igualdad, sobre ver posibilidades y ver a todos como iguales. Y sobre todo desde el cine. Es algo que son como viajes, un viaje que te abre la mente. Yo pienso que lo principal es tratar este tema desde pequeños. Y pienso que el Arte es un camino maravilloso para enseñar y para educar bien, para crear empatía, para ver otras formas de ver a los otros, ver otras

visiones de los mundos de cada persona..., y genera igualdad, ya no sólo la paridad, sino en todo. Además, teniendo una hija te fastidia que algunas cosas estén todavía así, porque yo ya tengo la vida solucionada en este sentido, ¿pero ella?

#### ¿Y, en tu ámbito, que se podría mejorar?

Yo creo que, en mi trabajo, o sea, mi profesión se es muy, muy, muy clasista, que ojalá lo cambiaran. Porque hace un año yo estaba en todos los sitios, arriba, abajo, entre medias... Yo soy observadora, veo todo. Por ejemplo, cualquier persona hace más caso a alguien que tiene nombre que a alguien que no lo tiene y es algo que me parece muy feo. Por ejemplo, a la hora de hacer una película e ir cinco protagonistas, pero de repente sólo les hacen entrevistas a dos. Porque son los más famosos.... Pues son cosas feas que no tienen sentido. Todo este clasismo me gustaría que se cambiara, que fuésemos todos mucho más normales.

Existen las distinciones de que uno cobra más que otro porque no es más conocido, vale, pero basta, hasta ahí. Pero esa cosa de que a uno le meten en un coche solo y le llevan y traen donde quiera y al otro le hagan esperar cinco horas para llevarla a casa. Pues es feo.

Y también me gustaría que hubiese muchos más personajes femeninos para que hubiese muchos más puntos de vista femenino, otras formas de contar.





IRLANDA TAMBASCIO

“ Sigue siendo difícil que la mujer llegue a ciertos lugares”

**Irlanda Tambascio, directora cinematográfica y dibujante**

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad? En tu caso realmente son varias....

Es interesante ver que mis inicios fueron con el montaje. Digamos que le di prioridad a encontrar un trabajo con el cual yo me pudiera independizar. Un trabajo que tuviera demanda. Fíjate que en ese sentido es interesante porque yo como autora empecé tarde. Quería ser directora, pero como no había referentes no entendí, no sabía muy bien por dónde tirar. Este era un terreno muy, muy yermo, digamos el de la mujer directora. Entonces le di prioridad a lo pragmático que fue hacerme una profesional del montaje, que vi muy claramente que era un trabajo donde había actividad para

las mujeres. Es decir, donde había mujeres montadoras. Aunque siempre tenía la espina de crear más. Y entonces me lancé a hacer mi primer cortometraje como directora con 30 años, o sea, bastante tarde. Aprender por ahí... Me intimidaba dar el paso a la dirección y cuando lo di, pues poco a poco. Pues bueno, tampoco es que haya tanto trabajo para las directoras. O sea, qué decirte, ¡que es difícilísimo!, no te haces una idea. Hay una asociación de mujeres cineastas solo creada para principalmente las directoras y guionistas. Y bueno, he ido compaginando en paralelo las dos profesiones y luego, como vi que la dirección era tan complicada, siempre he tenido la pulsión creadora y como siempre he dibujado, también tenía esa especie de espina. Y también saqué la espina, la convertí en semilla. Empecé a hacer cómics, como ya

sabes. Y ahí digamos que me ha ido mejor. Digamos a nivel me refiero de visibilidad, prestigio y tal. Yo creo que también empecé muy tarde, porque imagínate, con 35 años me planteé hacer un cómic, mi primer cómic. Pero bueno, encontré editorial y ese es un poco mi recorrido hoy. Ahora quiero hacer un largometraje. Es muy complicado aunar todas estas disciplinas del montaje, la dirección, la ilustración, pues me muevo en las tres facetas porque hay que comer y la dirección parece que es la más difícil, por lo que yo veo. Y para las autoras de cómic creo que ha sido una buena época también por el auge de las redes sociales.

**¿Qué relación tendría ahora mismo tu profesión con lo que has estudiado, o sea, en lo que te has formado?**

Muy poca, porque yo estudié la carrera de imagen y sonido, que la hice por libre en una carrera de la Universidad Complutense que era muy teórica, a tal punto que yo ya dejé de ir el segundo año. O sea, me la saqué por libre porque el segundo año ya no me interesó y empecé a trabajar por mi situación familiar. Era importante salir de mi casa, independizarme y tener un medio. Por eso no empecé muy pronto con el montaje. Bueno, en la carrera aprendí a montar en edición lineal. Aprendí algo en las salas de corte. Antes era súper 8 Mega, no era súper 8, era un formato más antiguo, te puedes imaginar. Ahí aprendí en las aulas que dejaban y bueno, vi películas en la sala de visionado, pero a nivel teórico no me resultó interesante, la verdad.

**Cuando has tenido que hacer entrevistas de trabajo para optar a puestos en alguna ocasión, en alguna conversación, ¿te han hecho preguntas personales?**

No. No sé muy bien por dónde va la pregunta, pero la verdad es que no. Bueno, cuando intenté entrar en la CAM, por ejem-

plo, pasé los exámenes, hice la entrevista, y no sé, no les debí convencer. Pero no recuerdo qué me preguntaron. Imagino que cuáles eran mis aptitudes y ya está.

**¿Cómo te autodefinirías?**

Me encanta la pregunta porque podría escribir cinco cómics de intentar auto definirme porque es como la gran pregunta. Pues no se sabe. ¿Desde qué punto de vista, desde el punto de vista profesional? Soy una persona polifacética, artista multidisciplinar. Desarrollo tres profesiones que están todas relacionadas con la comunicación, con el audiovisual o con lo visual, con la narrativa, las narrativas visuales, con la ficción.

**¿Cuáles son los medios de difusión que sueles utilizar para difundir tu trabajo?**

Principalmente las redes sociales: *Instagram*, *Facebook*, a veces *Twitter*.

**¿Y qué tipo de repercusión tiene tu trabajo? ¿Qué recibes de lo que compartes?**

Bueno, por un lado, da visibilidad a mi trabajo, utilizo mucho las redes sociales para promocionar mi trabajo, sobre todo mi trabajo como directora y como autora e ilustradora, no como montadora. Como montadora no lo utilizo para nada, es la profesión que me da de comer y esa no la publicito. Pero sí da visibilidad para el resto de las cosas que hago, para dar visibilidad a los libros y a las ilustraciones, a los nuevos trabajos audiovisuales. ¿Y que recibo? Pues recibo el *feedback* de la gente y a veces encuentro trabajo gracias a eso.

**¿Qué medios se han interesado por ti? Pues, por ejemplo, editoriales o alguna productora ...**

Pues editoriales sí, claramente editoriales, también productoras de audiovisual que me han encargado trabajos.

### ¿Alguna vez has trabajado con mujeres de manera colectiva?

En mi nuevo camino como directora. Cuando di el paso de hacer un cortometraje rápido, me enteré de que existía la Asociación de Mujeres Cineastas y lo vi claro. Creo que una amiga me dijo que había una asociación de mujeres cineastas, porque si no, estás muy sola y esto era como una red. Yo entré hace diez años allí, buscando mi lugar, porque como mujer directora, pues es verdad que es un camino con poco recorrido. Veía claro que entre hombres esto es así, se ayudan, se apoyan. Es como que ellos están más acostumbrados a relacionarse en grupos en pandillas. No sé cómo decirte y, a lo mejor, ellos sí tienen esa red.

El cine es trabajo en equipo y es primordial. Y entonces yo creo que los hombres, que son los que hasta ahora han dirigido, están muy unidos en su manera de relacionarse, la camaradería entre ellos... Y en cambio, las mujeres llegamos al audiovisual como directoras mucho más solitarias, más desperdigadas. Y no nos relacionamos tanto, creo. No lo sé. A nivel profesional, en este tipo de redes, pues encima se aglutina esa necesidad. Y bueno, pues ahí entré buscando mi lugar, buscando sentir, pertenecer a algo, conocer a gente, aprender sobre la industria. Y bueno, a apoyar mucho la causa de la igualdad, con acciones muy, muy claras y concretas. Y muchas. Es decir, con un activismo desinteresado o interesado. Interesado en el sentido de querer que cada granito de arena o semilla, que pone una de las mujeres o socias, florezca. Todas estamos ayudando a que tengamos voz y a que tengamos visibilidad. Como ahora se está viendo como ya llegan películas a los Goya que ya no son solo Icíar Bollaín e Isabel Coixet. Ahora ¡somos más! Y bueno, es que es primordial en el audiovisual. Ya te digo, igual que como ilustradora autora de cómics, no necesito esa red, no siento que la necesite.

No, porque es un trabajo muy solitario. Pero el audiovisual sí, y sobre todo por eso, para cambiar un poco el panorama. Es que hay que meterse casi en política, en estrategias de cambiar las leyes para eso..., hay mucha polémica al respecto, ¿no?

### Y, ¿tú crees que la visión de una mujer cuando hace un trabajo audiovisual o cinematográfico es distinta, aporta algo diferente a lo que pueda aportar un hombre?

Sí, claramente. Lo puedo decir con conocimiento de causa porque veo muchísimos trabajos. Yo pertenezco a CIMA, que es un proyecto en el que programamos cortos de mujeres desde hace más de tres años en la Cineteca, todos los meses. Entonces veo todos los trabajos, el 95 por ciento están dirigidos por mujeres porque a veces no están en el puesto de dirección. Pero bueno, a ver, hay siempre una polémica respecto de si hay una mirada femenina. No, no hay una mirada femenina, hay muchas miradas femeninas. Yo, al menos, si veo una diferencia, veo que se tratan temáticas diferentes. Luego hay directores hombres que hacen películas intimistas o sobre madres e hijas como el hijo de Gabriel García Márquez, ahora no recuerdo cómo se llama, y mujeres que hacen películas de guerra. Va a ser difícil que un hombre hable de la maternidad. No digo que no haya, pero vamos, hay muchas mujeres que hablan sobre la maternidad, las relaciones familiares.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo? ¿De cuál estás más orgullosa?

Yo creo que "El regalo". Es un cortometraje que no fue comprendido en su momento, fue hace más de diez años, lo que hice creo que no fue muy comprendido, no tuvo una buena repercusión en los festivales. No, no fue muy bien acogido. Pero bueno, yo considero que es un trabajo bastante sobresaliente y original, sincero y que puse toda la carne en

el asador. Y bueno, diez años después, Javier Fesser le hizo una crítica buena pública que fue tremenda. Y ahí fue como una especie de justicia poética. Digo bueno, a veces hay que esperar.

### ¿Cuál de todos crees que ha tenido más repercusión?

“Atocha 70” es un corto que fue un trabajo de encargo. Fue el trabajo que más éxito tuvo en festivales de premios y tal. Porque lo entiendo, es un trabajo muy redondo, una comedia muy bien lograda, muy fresca, con una temática tratada de un modo original que conectaba con el gran público. Pero claro, no es un trabajo tan personal. Obviamente yo no habría escrito nunca esa historia, pero sí que creo que la llevé a mi terreno.

### ¿Has tenido premios y demás reconocimientos en los ámbitos en los que te mueves?

Sí. En el mundo de los cortometrajes o el audiovisual sí que va mucho con el tema premios. Entonces, bueno, ahí el corto de “Atocha 70” claramente es el que más premios obtuvo. Estuvo en Canal Plus. Los demás trabajos audiovisuales, han sido todos mucho más discretos y regulares, tirando a no muy allá, pero bueno. Y luego en los trabajos editoriales, nunca he mandado a concursos. Pero he tenido la suerte de que me han publicado. O sea, digamos que he conseguido publicar todas las cosas que he hecho y han tenido muy buenas críticas a la hora de las ventas. Creo que el que más se han vendido es lo que yo considero como un trabajo como ilustradora de encargo que a mí no me no me convence mucho. Es el libro de “100 maneras de que un gato eduque a su humano”, que es de una escritora británica. Se ve ya que se ha vendido muchísimo y es un trabajo que bueno, que lo hice y que creo que no está

mal, pero no pienso que sea lo mejor que he hecho. Del resto, han tenido muy buena crítica, sobre todo “Adelaida y Coco”.

### ¿Crees que un hombre tiene las cosas más fáciles que una mujer?

Es una pregunta muy difícil de contestar, porque yo me la cuestiono muchas veces. Ahora mismo no estoy en un momento de mi vida en el que tenga esta cosa de los hombres. No lo tienen más fácil que las mujeres, pero no me gusta este discurso. Ya lo tenía, lo tenía en los comienzos y es verdad que, por ejemplo, consideraba que sí. Ha habido veces que me han ninguneado un poco por ser mujer, pero a lo mejor no ha sido sólo por ser mujer. A lo mejor por mi carácter. O porque tenía inseguridad en ese momento, ¿no? Con mi primer corto ha habido algo. Sí, seguramente un poco de condescendencia. No te digo yo que no, pero que un hombre lo tenga más fácil solo por ser hombre, no creo que sea así. Si eres hombre que tienes dinero y tienes una personalidad X y estás muy seguro de ti mismo, pero no solo por el hecho de ser hombre. La verdad no sé, yo creo que todo es más complejo. Es muy interesante este tema. Algo muy subliminal tiene que haber en el hecho de que quizás una mujer tiene que ser más agresiva para conseguir cosas. Así que algo de eso, de que la mujer se tiene que esforzar más y ser más, eso sí lo creo, porque digamos que, aunque ahora esté de moda todo el tema del feminismo y tal... sigue siendo difícil que la mujer llegue a ciertos lugares.

### ¿Cuál, o cuáles, crees que son las acciones más importantes que se deberían de hacer para llegar a esa supuesta igualdad en estos ámbitos creativos?

Bueno, hay varias. Yo puedo decir las que se están haciendo, no sé cuáles deberían hacerse. Por un lado, creo que es un camino

lento y que una cosa lleva a la otra. Es decir, por un lado, hay acciones políticas, estratégicas, pues de dar más puntos a los proyectos hechos por mujeres. O sea, al final esto es un poco lo que intenta CIMA. Hay mucha gente que está en contra de estas medidas, pero claro, es que entrar en cómo es una industria todo el rato hablando del cine, es que son mundos diferentes. Creo que es buena la visibilidad, vigilar un poco que haya más paridad en general, que haya paridad en los jurados, por poner un ejemplo. Paridad que no sean todos los productores hombres, porque siempre se van a identificar más con las historias más comunes. Que se tenga en cuenta que el público femenino demanda muchos relatos y necesita también saber el punto de vista de las mujeres para identificarse. Hacer que las mujeres creamos en nosotras mismas y hagamos cosas, que las mostremos, que seamos valientes cada una a nivel individual y luego en lo colectivo, por ejemplo.

Tú crees que, desde los espacios formativos, en este caso la universidad, pero en general desde la formación, ¿tenemos trabajo por hacer en el presente en este sentido? ¡Claro! Por ejemplo, mostrar referentes, hacer muestras de cine. En las universidades, en los colegios, en las bibliotecas, que en las librerías haya películas, libros, obra de mujeres, que las niñas puedan ver esos referentes. Mientras más referentes veas, más espejos en los que mirarte, más posibilidades de que todo ese mundo interior o esa voz que pueda tener una mujer se vea.

Pero fíjate que los niños también. Es muy importante que vean esto, para que ellos también vean como absolutamente normal que las mujeres hagan todas las cosas. Sí, porque al final somos una sociedad. Es que somos muy borregos, ¿no? Al final hasta

el más cateto acaba siendo feminista porque se pone de moda y ya está. Luego también pierde un poco a veces el sentido cuando se convierte en tendencia y todo eso.





Deseo a veces demasiado”

MARÍA JEREZ

## María Jerez, artista escénica

### Preséntate:

Mi nombre es María Jerez y soy artista y trabajo sobre todo dentro del mundo de las artes en vivo. Aunque mi trabajo en los últimos años se ha acercado bastante a las artes visuales, tanto en relación con la producción de piezas audiovisuales como instalaciones expositivas.

### ¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad?

Bueno, en realidad, es un poco una deriva. Yo empecé y siempre quise de pequeña ser actriz. Entonces lo tenía clarísimo porque era muy adicta al cine y yo quería ser actriz. Empecé a estudiar teatro y me decepcionó un poco la forma de trabajar.

No tanto el qué, sino cómo. Y tuve la suerte de que en la escuela en la que estaba estudiando nos hacían hacer una pieza todas las semanas. Entonces me interesé más por la idea de escribir, concebir y realizar, hacer la escenografía, un poco todo a la vez..., más que por la idea de interpretar. Y de ahí me fui a París y en París empecé a trabajar con coreógrafos conceptuales que estaban en ese momento empezando a abrir un campo dentro de la coreografía. Bastante interesante, muy relacionado con la filosofía y con las artes visuales. Y así es como terminé ahí también, porque mi hermana mayor es coreógrafa, y de alguna manera ella también me fue dando referencias. Ella misma fue mi mayor referencia. Fue una manera también de ir acercándome a ese mundo.



Pues la siguiente pregunta sería: ¿cómo empiezas a trabajar en el área?

Pues, bueno, ya empezó en la escuela, una parte del trabajo que hacía aquí en Madrid, como formación, lo hice con un coreógrafo que se llama Arnold Taraborrelli. Ya ahí con 18 años me propuso trabajar en una ópera y tuve mi primer trabajo remunerado y profesional, pero después de haber hecho todo tipo de performance en bares. Eso fue la primera vez que yo sentí que alguien estaba reconociendo algo que yo hacía, más allá de todas las iniciativas personales, privadas, amateurs que yo había tomado. Pero una vez más me metí en una estructura muy, muy jerárquica. La ópera es una cosa muy jerárquica, con Plácido Domingo de protagonista, con lo cual viví en mis propias carnes muchas cosas de las que salen en los medios últimamente. Y bueno, cosas de esas que..., que justificas porque es un señor mayor, porque tiene poder. Porque ves que es el amo de la ópera, pero también porque piensas es un viejo verde. Pero finalmente con el tiempo esas justificaciones te das cuenta de que luego en los medios han salido como abusos de poder, abusos. En algunos casos sexuales y reconocidos como situaciones de acoso. Vamos, eh.

Luego, cuando fui a París, fue la primera vez que alguien que yo admiraba..., alguien que realmente me gustaba mucho lo que hacía en sus trabajos, me invitó a trabajar con él. Yo seguía formándome y ahí empecé a trabajar y realmente yo creo que mi formación se ha finalizado trabajando, que yo no tengo muchos años de formación, pero he trabajado con mucha gente antes de empezar a hacer mi trabajo también. Y creo que eso ha sido para mí como el lugar donde más he aprendido a trabajar, viendo trabajar a otras y a otros.

¿Así que dirías que tu desarrollo profesional tiene relación con tu formación y que te sigues formando en realidad?

Sí, constantemente, sí. Y de alguna manera, sí.

¿En las entrevistas de trabajo te han realizado alguna vez preguntas personales o han sido todas relacionadas con el puesto o tarea a desempeñar?

Sí me han preguntado algo. A veces en las entrevistas me han preguntado que como mujer cómo veía el panorama, o cómo me había enfrentado a situaciones de discriminación, o preguntas que creo que también tienen que ver con mi género en el sentido de que si fuera un hombre, un *biohombre*, no me preguntarían; no me harían esas preguntas tipo “¿cómo ha influido el hecho de que sea mujer para llegar, o qué dificultades...?” Entonces ahí sí que veo un sesgo personal, digamos, un sesgo de algún tipo que trata de visibilizar una realidad, pero que estaría bien también que se de visibilidad a la otra realidad. Pienso. Yo luego, cuando vivía en París trabajé en un montón de sitios y sí que había un mercado laboral que, como vivir era carísimo, no podía permitirme vivir solo de mi trabajo. Y ahí sí que vi unas realidades bastante diferentes como que requieren de una tía cuando eres camarera, por ejemplo..., que querían de mí para ser una dependienta. Y recuerdo una vez que, en una visita médica de trabajo, el médico me dijo que para ser una chica estaba un poco gordita, para ser una chica tan joven y trabajar donde iba a trabajar. Él consideraba que estaba un poco gordita, lo cual me pareció una cosa realmente terrorífica, porque estábamos en un contexto profesional y el que había decidido que yo tenía que trabajar me había dado el trabajo a mí y no a otra persona.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en este mundo y cuánto tiempo te llevó afianzarme?

Yo he insistido mucho, desde el principio he querido hacer lo que hago, aunque haya ido derivando. Mi trabajo es múltiple, que no es como voy a hacer esto... Sí que tenía claro que me quería dedicar al arte y el arte

entendido de una manera muy, muy amplia. Y también tenía claro que no quería vivir una vida que fuera rutinaria, escaparme de determinados modelos, rutinas..., y eso lo tenía clarísimo toda la vida. He estado muy bien acompañada desde siempre, desde mis padres a mi hermana. Ha sido la persona con la que más he ido de la mano toda mi vida. Y luego siempre tengo la sensación de haber estado en lugares abiertos con gente que me ha acogido siendo muy joven. Y que, en momentos históricos, económicos, políticos, también me han ayudado mucho a poder hacer lo que yo quería hacer. Y que cuando ya he llegado a tener un cierto reconocimiento es cuando las cosas económicas, políticas, o los contextos se han ido cerrando más. Veo gente súper joven ahora y cuando yo empecé también éramos menos artistas. Ahora somos más artistas. La gente que está empezando, que se ha encontrado con unas instituciones en crisis, con muy poco dinero, con una precarización brutal. Entonces siento que he tenido por un lado suerte, he tomado buenas decisiones, pero como aquí no había ningún sitio interesante donde estudiar, me fui fuera. En ese momento no era tan habitual como es ahora. Entonces yo creo que ese paso que di fue fundamental; y eso me ha ayudado mucho a que yo me abriera y que mi trabajo se diera a conocer de alguna manera. También soy muy pesada, o sea, insisto mucho e insisto conmigo misma, pero insisto mucho. Soy cabezota cuando me apetece hacer algo. Lo voy a intentar y pongo mucha energía. Deseo a veces demasiado. Entonces creo que es una combinatoria de todo.

**¿Dirías que las dificultades que pudiste encontrar tienen relación directa con la desigualdad de género?**

No, no, no lo creo. No lo sé. No sé hasta cuánto. Siento que había una discriminación hacia ciertas prácticas. Cuando yo

empecé la danza conceptual era muy poderosa. Estaba tomando mucho terreno. Las instituciones estaban apoyando mucho ese trabajo y quizá había una serie de personas, principalmente mujeres, que hacíamos otro tipo de práctica. Entonces igual no es directamente el género el que está actuando ahí, sino que está diciendo: Ah, entre este y esta vamos a elegir a este, pero quizá entre un tipo de práctica, manejando el poder de una manera, o un tipo de estética; sí que hay unas ciertas inclinaciones desde el poder a apoyar esas prácticas que otras que igual son más ambiguas y prestan atención a otras cosas que no son igual tan poderosas con el público. O sea, por ejemplo, mucha gente que en este momento estaba entrando en circuitos de poder tenía una relación con el espectador muy didáctica, la posición del artista era: “yo sé y vosotros no, entonces vengo aquí a enseñaros”. Para mí eso de alguna manera no es una perspectiva muy feminista en ese sentido. Y yo, que siempre he huido un poco de esa perspectiva en relación con el espectador, pues en muchas de las discusiones con *curators* o coreógrafo yo me ponía un poco enferma al oír determinadas cosas y cuando yo decía lo que decía, pues se me podía llegar a ningunear, como: “Bah, pero qué tonterías estás diciendo. Si al espectador...” este tipo de cosas. De base te sientes a veces fuera de esas conversaciones. Porque parece que estás diciendo gilipolleces. Y luego te sientes fuera de aquello a lo que se está dando valor, que en realidad tú no lo quieres. Por ese lado pues sí. También en formas de trabajar mucho más autoritarias, formas que en algunos circuitos de *curator*, etcétera... Que decían: “es que para hacer danza básicamente lo que hay que hacer es maltratar a la gente”. Eh, eh, eh. Últimamente con un *curator* de Viena que conozco estábamos tomando un vino y hablaba de Jan Fabre y el lema de la

compañía de Jan Fabre era que no tenías un solo si no te follabas a Fabre, básicamente. Y entonces este señor decía que eso era *vox populi*, que cualquier chica que se metiera ahí tenía que saberlo. Entonces, esta idea de la estructura laboral dentro de determinadas compañías, que ya sea por género, ya sea jerarquías o de desigualdades, en la danza, el teatro también... Yo me he ido acercando más a esas estructuras de danza que al teatro. Yo creo que pertenezco a una generación que hemos intentado ampliar la manera y el espectro de hacerlo, de cómo se hace, las economías que se llevan a cabo también en el mundo han cambiado y mantener una compañía ahora mismo se vuelve imposible. Mucha gente nos hemos replanteado como producir, con quién producir, cómo conseguir dinero y hacer proyectos que tengan más que ver con el tiempo y no tanto con producciones anuales, que yo creo que al final todo esto tiene que ver con una serie de estructuras de poder también que intentas romper.

¿Cuáles son tus referentes en el área?  
¿Cuáles dirías que son?

Mi hermana ha sido mi referente más primario, con la que he estado haciendo cosas desde que era pequeña. Ella también ha ido abriendo el camino, o sea, ella es coreógrafa, también empezó a estudiar cine, entonces es un referente; y seguimos trabajando juntas, hemos montado una asociación juntas ahora. Seguimos pensando juntas y llevamos pensando juntas desde que yo nací. Y luego es curioso porque en realidad mis referentes al final me gustan, eh... Hay gente de aquí de España, La Ribott, Blanca Calvo, que es gente que está activa en los 80 y empieza a asentarse en los 90 y que son artistas que para mí han sido dos modelos muy diferentes, pero las dos han estado muy presentes y luego en ese mundo en el que yo me adentré

más internacional, hay más. Y luego Juan Domínguez, que es también un coreógrafo español, creo que para mí está como entre medias de esos referentes más europeos y estas referentes más locales, que luego son internacionales, pero que yo las conocí más localmente y que me ayudaron a salir de aquí también ellas. Generalmente, mis referentes son las personas con las que trabajo, todas las personas con las que trabajo. Últimamente, muchas artistas visuales. Es guay el arte visual, en el arte en vivo es muy difícil tener contacto con un coreógrafo, tener un diálogo con un referente si no ves la obra, en cambio en las artistas visuales hay publicaciones, hay fotografías. Hoy hay exposiciones a las que te puedes acercar a ver la obra. Que igual la exposición ha estado varios meses en los sitios y te puedes ir y volver a verla, de alguna manera estás dialogando sin conocer a la persona. En el arte en vivo es más difícil tener referencias lejanas, porque si no ves la obra es muy difícil acceder leyendo, acceder a través de imágenes. Entonces últimamente estoy estudiando a determinados artistas, visuales como Sarah Sze, Lynda Benglis, Cecilia Vicuña. Es decir, se van abriendo mundos constantemente.

¿Cómo te definirías a ti misma dentro del área actividad? ¿Tuviste la oportunidad de participar en becas de formación, proyectos... en esa etapa de formación?

Es curioso porque hay una persona que me encanta, que es gestora y la hemos consultado muchas veces. Se llama Paz Santa Cecilia, sobre como acompañamos el trabajo de consejeras, que nos ayuden a librarnos de algunas tareas y que nos ayuden a pensar nuestra práctica de la manera más amplia, no solo desde lo artístico, sino también desde la visibilidad, o lo económico y te ven desde otra visión. Pues, por ejemplo, ya solo entre mi hermana y yo que

estamos muy cercanas, o entre yo y Juan Domínguez; aunque nos podrían meter en el mismo saco cada uno tenemos una particularidad y escuchar esas particularidades es la potencia que tenemos. Entonces yo quizá soy una artista que me muevo, siempre trabajo de alguna manera en lo mismo, en un cómo muy parecido. Pero un trabajo se manifiesta o se materializa en cosas muy diferentes. Y eso es una particularidad. Yo creo que dificulta un poco dónde me pongo o me ponen. Pero a la vez también, me abre muchos espectros y relaciones a través de lo que hago. Entonces, bueno, eso creo que es algo que me define bastante. Como hacedora de lo que hago, ya sea un libro o una pieza en vivo, ves que la genética de eso es muy parecida.

En relación con la segunda pregunta. ¿Cómo era...?

**Si en tu etapa de formación tuviste la oportunidad de participar en becas, proyectos junto al profesorado, premios...**

Estoy pensando que yo cuando hice el examen de la RESAC cuando acabé el instituto, se me había borrado... Esto sí que es una cosa de género total. Entrábamos creo que 14 personas. Yo pasé a la fase final, pero cogían siete chicos y siete chicas. Yo me quedé la primera en la lista de espera. Liberto Rabal era el nieto de Rabal, del actor. No se presentó al examen, pero le cogieron porque solo había siete chicos en el examen y éramos veintitantas mujeres. Con lo cual nunca se presentó al examen, pero entró directamente en la lista para esa idea de la paridad. Porque claro, éramos más, en mi área siempre éramos más mujeres. Todo, en las escuelas de danza, en las escuelas de arte. En todo lo que yo he hecho siempre hemos sido más tías que tíos, muchas más. Y me quedé fuera porque este hombre, Liberto, era un tío. Y luego me dijeron que prácticamente durante el

curso nunca apareció. Entonces me quedé como, joder, si es una persona que no va a aprovechar la cosa, que cojan a otra y que lo aproveche. Pero bueno, en su momento me jodió, pero luego estuve muy contenta. Pero bueno, si en mi etapa de formación me presentaba a becas, *applications* para todo tipo de cosas. Ya tengo 43 y me sigo presentando.

**¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para visibilizar tu trabajo?**

Bueno, para mí son dos. Hay una manera que es producirla, o sea, conseguir más apoyos y formas para producir. Pero una vez que la pieza está producida, también cómo se puede ver más y dar a conocer. A veces, cómo se ve por otros medios desde la estructura. Entonces, yo tengo una red de apoyos que a lo largo de los años he construido que son siempre las primeras personas y a veces son instituciones; o vas afianzando relaciones con la gente que permanece en la institución; aunque la gente vaya cambiando, siempre hay un grupúsculo de gente que permanece. Y a veces hay personas que se van a otras instituciones y entonces es esa persona a la que te lleva a un nuevo contexto. Yo tengo una red de gente ya constituida desde hace años, que son como dicen unas amigas... los amantes, son esas personas con las que siempre de alguna manera cuentas y esas personas cuentan contigo. Luego están los amigos, gente que te ha apoyado alguna vez, que conoce tu trabajo, que no siempre está ahí por muchas razones, pero que es alguien a quien acudir. Y luego están los compañeros que te siguen, pero no se involucran o lo hacen de vez en cuando. Y luego están los deseos, que son aquellos lugares donde te gustaría a ti llegar y que tienes que currártelo mucho para estar ahí, porque no te conocen muy bien, porque tienen muchas propuestas, porque no se han producido

sinergias. Entonces, bueno, con cada una es una aproximación distinta. Y luego... Como las cosas están tan difíciles, y somos muchas artistas, hay menos dinero. Ha habido un momento que muchos contextos han desaparecido. Este momento ahora mismo es muy jodido para las artes en vivo especialmente, pues te buscas también una manera para que los trabajos no mueran. Te inventas contextos tú misma, durante años aquí en Madrid hemos hecho *Living Room Festival*, Luis Úrculo, Cuqui, mi hermana, Juan Domínguez y yo, en espacios domésticos o estudios de artistas, nuestros festivales caseros. O te inventas libros para que el trabajo de unas y otras aparezca de otra manera.

Además, yo intento utilizar lo que antes era el cartel que se pega en la calle, que ahora es *Instagram* o *Facebook*, para comunicar que es lo que estoy haciendo y que la gente sepa que estoy ahí haciendo cosas. A pesar de la diversificación espacial o geográfica, etcétera. No me gusta mucho, pero entiendo que es una herramienta. No sé si es una herramienta, porque en realidad la utilizas y te utiliza... Así es como funciona.

**Y qué repercusión ves en ese tipo de difusión. Por ejemplo, en seguidores, comentarios... ¿Crees que puede haber como una retroalimentación?**

En relación a las redes sociales es muy endogámico y la repercusión es que tus amigos te digan que qué guay es que la gente sepa... Bueno, yo lo utilizo realmente para que la gente sepa si estoy en un sitio, y que esa sea una manera de que venga más gente, tal vez, no solo tus amigos. Pero claramente lo que a mí me enseñan las redes sociales y en determinados contextos es que al final nos quedamos los mismos dentro de lo mismo. Como una especie de autosatisfacción que permanece en un perímetro muy pequeño. Los contextos más interesantes o la difusión más

interesante que mi trabajo ha tenido ha sido con los Veranos de la Villa..., que en realidad el contexto no hacía difusión de mi trabajo, sino que hacía difusión de la ciudad. No sé cómo explicarlo. Así generaba contexto para que viniera la mayor cantidad de gente, fuera quien fuera. Cuando estrené en Veranos de la Villa ya había una cola fuera de 400 personas. Creo que jamás en mi vida con mi trabajo ha pasado eso; y se quedaron fuera 100 personas tanto un día como otro. Y eso no es porque la gente venga a verme a mí. Allí había mucha gente que no sabía quién era yo, sino que el propio festival se estaba currando una manera de traer gente. Pues porque era gratis, porque era verano, porque ofrecía un espacio curioso, porque miraba la ciudad de otra manera y la gente venía... un poco como lo que pasaba, en las *Picnic Sesiion* del CA2M. La gente venía a estar y mientras estaba atendía a algo y eso es súper bonito, porque es una manera de llegar a gente que yo por mí misma nunca llegaría.

**Sí, a veces sin ni siquiera tener conciencia de qué estoy viendo. Es arte contemporáneo, es un espectáculo...**

Claro, eso es. Ese tipo de cosas me flipa. O cuando no es mi curro. O como cuando me invitaron a hacer la cabalgata de Reyes, de repente tienes seis millones de personas que lo ven a través de la tele. Entre la Castellana y la tele. De repente te ves en una movida que por muy pequeña que sea, al final en donde tú quieres incidir, te ves dentro de ese monstruo de la Cabalgata de Reyes. Entonces ahí hay algo que a mí siempre me interesa, que es la mezcla de mundos. Llevar a alguien de un mundo a otro para de repente potenciar ambos mundos, el tuyo y el del otro. El otro día hablando con Selina Blasco me decía: “¿por qué tu trabajo no se queda un mes en el teatro?” para traspasar la endogamia, porque cuando son tres días

y caben doscientas personas, prácticamente 600 son colegas, son cercanos, no colegas, pero sí son los estudiantes de no sé quién, el máster de no sé cuántos. Al final llegan un poco y están dentro del área. Entonces muchas veces me interesaba también que el trabajo traspase lo que ya conoces, y viceversa.

### ¿Cómo han llegado a contactar contigo, como han sabido de ti?

Antes había una labor más cercana de una institución que apoyaba o presentaba tu trabajo, tenía la intención de que eso que apoyaba se viera y tuviera vida fuera de sí misma. No sé porque es, si por la precarización, por la multiplicación o no sé por qué. Esa labor de la institución se ha ido reduciendo. A veces te llega porque hay otro que se está currando esa expansión de tu trabajo. Otras veces, por ejemplo, cuando yo empezaba a hacer exposiciones, llega porque la gente puede atender tu trabajo más allá de ti. Eso, por ejemplo, cuando hice Yaba, en “Querer parecer noche” en el CA2M, fue clarísimo, me llegaban *e mails* de gente que quería hablar conmigo... Entonces la cercanía del trabajo en vivo es muy importante, el que viene tiene posibilidad de querer saber más de tu trabajo, el que no viene generalmente no. En el mundo de las artes visuales, esa labor la está haciendo la obra por sí misma. Más allá de eso..., es algo que me gustó muchísimo. Y luego, bueno, el boca a boca sigue funcionando. Los contextos de formación. Yo, por ejemplo, ahí he tenido muchas relaciones. Bueno, como que de repente das un taller o formas parte de una experiencia y esa propia gente que se está formando cuando empieza a hacer sus exposiciones, a hacer sus publicaciones, cuenta contigo. Eso es algo también súper bonito, como que de repente son campos ahí de conexiones muy guais. Sí, yo diría que eso, el contacto directo, el contacto con la obra, el boca a boca y los espacios de formación son

como lugares, y las instituciones haciendo su trabajo de apoyo más allá del evento.

### ¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva?

Muchas veces, hubo muchas. De hecho, mis últimas dos colaboraciones este año son con dos artistas mujeres. Y luego yo, en mi trabajo, invito tanto mujeres como a hombres. Hay un proyecto que hicimos mi hermana, Amalia Urra, y Cris Blanco en el año 2007. Como las cuatro amábamos el trabajo de las otras, era una cuestión como de quiero trabajar contigo porque me vuela la cabeza. Entonces queríamos de alguna manera colaborar sin llegar al consenso, precisamente para que eso que tú haces nos sea lo que yo hago, como quiero acompañarte en lo que haces y estar cerca y pincharte en el buen sentido. ¡Pero, eh! También quiero que me lleves, porque lo que haces me encanta. Entonces hicimos un proyecto que trataba de eso, de acompañarnos y poder tomar decisiones y elecciones individuales a la vez. Hicimos cuatro piezas dirigidas cada una por cada una de nosotras, donde todas participábamos *performativamente*, pero también dramáticamente, escenográficamente, todo lo hacíamos todas. Y recuerdo que tuvo mucho impacto. A la gente que escribió, gente que se acercó al proyecto, le interesaba que éramos muy jóvenes y trabajamos mucho fuera de ahí; le interesaba mucho esta idea de que éramos cuatro tías haciendo lo que nos daba la gana o con quien nos daba la gana, eh. Y sí, recuerdo muchas conversaciones de estas con otras artistas, de la importancia de reivindicarnos. Creo que no iniciamos el proyecto con esa intención, pero creo que sí, que había algo de eso detrás. De hecho, jugábamos un poco a veces con algunas de las piezas, irónicamente, que nosotras hacíamos... También éramos los tíos, las tías, los dos. Bueno, a



veces tomas decisiones inconscientemente, pero te están llevando también a reflexionar sobre otras cosas.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo, de cuál estás más orgullosa?

Yo diría que dos. Mi primera pieza, que se llama “El caso del espectador”. También de una manera muy inconsciente y acompañada, porque trabajé en un contexto de artistas jóvenes que estábamos tutorizados por Blanca Calvo e Ion Munduate, en un proceso muy largo. Me siento muy orgullosa e identificada con su trabajo porque gracias a este contexto que se llamaba *Mugatxoan* aprendí a trabajar de una manera muy creativa, que me ha influido y que ha permanecido durante muchos años. Que tiene que ver con darle importancia a los procesos y a los procesos largos, que esos procesos no son solo la producción, sino la investigación, el aprendizaje propio y la relación con los contextos con los que trabajas. Y para mí eso fue como la escuela donde yo aprendí a trabajar sola, que me ayudó más a enfrentarme a todo lo que tenía que hacer después, cuando este contexto desapareciese. Y eso tiene mucho que ver con la relación con el contexto, cómo presentar tu trabajo, cómo quieres trabajar, darte tiempo o perderte, ser consciente de todos los palos donde estás, del espectador.

Bueno, y para terminar hice una pieza mientras trabaja con todos estos artistas conceptuales, teniendo este bagaje teórico, y conseguí hacer algo separándome de ellos, de lo que estoy contenta. Que Blanca Calvo me decía: “María, tú no eres conceptual, tienes que hacer otra cosa y confiar en eso, y saber que tú estás trabajando en otra dirección y darle valor a esa dirección, porque eso hará que cuando termines el trabajo te sientas muy satisfecha de lo que has hecho”. Y luego ha sido un trabajo que me ha dado muchas alegrías, el trabajo que quizás se ha visto

más de todos los que he hecho, con los que he podido viajar y con los que me he dado a conocer también. Y el segundo sería *Blob*, que luego derivo en *Yabba*, y creo que ahí no tenía ni idea de lo que quería hacer, pero tenía idea de cómo lo quería hacer. Y entonces el proyecto para pedir dinero se convirtió en “yo quiero trabajar de esta manera, rodeado de esta gente, e invitando al espectador a formar parte del proceso”. No sé lo que quiero hacer, pero confío en que estas condiciones me van a ayudar a hacerlo. Entonces efectivamente fue precioso y para mí fue realmente como empezar a trabajar en algo por un deseo que se estaba gestando en ese lugar y creo que ha sido otra de las piezas que ha tenido un recorrido precioso más allá de mí. Es como que tú haces algo y de repente pues Maral Kekejian en Veranos de la Villa te propone hacer lo que estás haciendo, pero a una escala mucho más grande. Ese salto fue precioso y pasar del *Blob* al *Yabba* de una pieza, que es un grupo muy grande y de ahí a que esa pieza se convierta en una exposición. Ha sido como otro de esos trabajos donde el contexto te supera o la pieza te supera y se amplifican contextos.

### ¿Y cuál dirías que ha tenido mayor repercusión de todos tus trabajos?

Probablemente esos dos, en contextos muy distintos y en momentos históricos muy diferentes. “El caso del espectador” es el trabajo que más se ha visto y del que más han escrito, en el contexto de las artes escénicas mi trabajo más conocido. Y quizá “Yabba”, ha sido el trabajo en esta era de las imágenes que más se ha visto, o sea, no ha sido muy programado, pero por ser la imagen de la exposición, por ser una exposición, porque la gente lo fotografió mucho. Porque eran carne de cañón de *Instagram*, por un montón de cosas. También se ha escrito sobre él. Y ha sido de las cosas que más

sorpresas me ha dado, así también como en contextos que no pensaba que se iban a interesar por mi trabajo, como bienales de arte o museos suizos o cosas así. Pues de pronto se han interesado.

**La pregunta siguiente tiene que ver con eso, con premios, instituciones, premios a tu obra...**

Bueno, con *El caso del espectador* me pasó una cosa, que por un lado era algo personal y también en lo profesional. Yo cuando vivía en París me postulé para un puesto de trabajo de chica de sala en la Fundación Cartier y durante dos o tres exposiciones completas trabajé de chica de sala y para niños, en las exposiciones de Murakami y Paul Virilio. Y dos años más tarde, después de haber hecho *El caso del espectador*, me invitaron a hacerlo en la Fundación Cartier. Yo creo que eso ha sido para mí una de las cosas más bestias que me pasaron muy pronto o en muy poco tiempo, casi que no me lo podía creer, todas mis compañeras vinieron a verme y estaban muy orgullosas. Lo recuerdo como algo muy, muy especial. Además, cuando vivía en París compraba el *ArtPress*. Es la revista de arte más comercial, pero que tiene cosas chulas y yo la compraba un montón para ver y para enterarme. Hacían entrevistas guais a los artistas, te enterabas de lo que estaba pasando en la ciudad... Y el otro día, hace unos meses en un reportaje sobre artistas españoles, en la portada del reportaje, la página principal del reportaje era una foto de *Yabba*. Bueno, estas son como las cosas que más me han sorprendido, como de repente estar del otro lado, hasta en ese lugar al que tú te acercabas como con admiración. Y de repente eres tú la que estás ahí. O que te llame la Bienal de Sao Paulo, que yo estuve una vez como visitante y me pareció la hostia. Y que de repente se acerquen a ti porque les interesa tu trabajo, pues tam-

bién son como cosas que ves muy lejanas y de repente te pasan. Pero bueno, a nivel personal uno de los trabajos que más satisfacciones me ha dado en muchos niveles es el trabajo de los niños. Donde yo trabajo en las escuelas, los niños me enseñan a hablar su idioma. Este trabajo para mí es como un logro máximo a nivel contexto, a nivel de poder pringar a los colegios a involucrarse en algo tan experimental y que no garantiza el éxito. Y ahí, de repente se te ponen los pelos de punta de que realmente haya tantas sinergias yendo hacia un lugar en el que tú crees un montón, pero que ves que el mundo a veces se separa de sus deseos y de repente ver contextos tan distintos como un colegio en Aluche queriendo ir hacia el mismo sitio que tuvo el CA2M involucrado, los niños dándolo todo... Pues eso, realmente dices, ostia, que importante es esto.

**Cuáles dirías que son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?**

Como te decía antes, me interesa mucho la relación con el espectador. Yo parto de preguntas tipo qué quiero que el espectador mire o que el espectador escuche, aunque esté mirando. De repente, trabajar la mirada desde la escucha. Quiero proponer una experiencia. Es un ponerme en relación, generar experiencias y modelos de relación a través del trabajo con el espectador. Eso creo que es lo que más me interesa de mi trabajo y que es donde yo creo que lo que hago puede tener una potencia más política. No es discursiva, es experiencial, pero para mí no deja de ser política en el sentido de cuestionar cosas como cómo miramos, cómo nos acercamos, cómo nos relacionamos, qué estamos haciendo juntos aquí o si lo que estamos haciendo juntos está en suspensión. Entonces ahí me interesa experimentar lugares donde el espectador y yo, y la pieza, y los colaboradores, tengamos la variable de desconocernos, o de cons-

truirnos, o de conocernos de otra manera. Me interesa un poco el arte como ensayo de otros mundos.

¿Cuál sería el objetivo personal prioritario a la hora de llevar a cabo un proyecto? Si está el reconocimiento en una posición principal en ese sentido, personal o de tu obra.

Si está. Desgraciadamente es algo así. Es una mirada que siempre aparece... En mi caso, intento siempre lanzarme a localizar dónde está mi deseo. Lo que pasa es que nunca eres libre. O sea, siempre estás condicionada por un montón de cosas e incluso a la hora de escribir un proyecto y saber a quién va dirigido, como cuál es la convocatoria. Ya sabes que sobre el proyecto va a haber una determinada mirada, entonces muchas veces intentas contextualizar el trabajo para acercarte a que desde esa mirada se entienda lo que estás haciendo. Con lo cual ahí estás modificando lo que haces. Es muy difícil no hacerlo. *El caso del espectador* creo que me sirvió para eso, para: “Confía en tu pregunta”. Aunque la pregunta de los que están ahí haciendo y que tú admiras sea otra. Confía en la pregunta que te estás haciendo y entonces, ya te digo, siempre estás como moviéndote entre el juicio. A veces en *The Stain*, por ejemplo, hacemos una cosa que supera los límites de la hortería máxima, es como vamos ahí, vamos a hacerlo, porque si no se va nunca, no vamos a saber qué es. Y siempre nos quedamos comedidos, en juicios estéticos, en juicios discursivos, nunca nos vamos a poner en la situación de qué pasa si nos cogemos todos de la mano y estamos más cerca de una secta que de un... Bueno, pues es que el reconocimiento al final no lo garantiza nada. Y a veces mucho menos que te acerques al juicio de otra persona. La experiencia también te dice: “haz lo que te dé la gana”, aunque lo que te dé la gana

está atravesado por muchas cosas, no eres tú sola frente al mundo.

¿Piensas que tu trabajo ha sido reconocido de manera igualitaria o piensas que en el caso de ser un hombre hubieras tenido un mayor reconocimiento?

Pues fíjate que hay una cosa súper extraña, ¿eh? Por un lado, yo veo que una generación de artistas que estamos como en la misma área, hay más reconocimiento en algunas artistas que son mujeres en el sentido de que hemos abierto muchos caminos; y, de hecho, hay gente de fuera, que aquí, en Madrid, en una época me decía: “Pero ¿dónde están los tíos? ¿Qué pasa con los tíos?” El último que las coreógrafas estábamos en una generación más presentes, éramos todas tías, eso Cuqui, Amaia, Cris, Paz Rojo, Aitana Cordero. No sé, como las cuarentonas que somos cuarentonas, pues en ese momento teníamos veintitantos, treinta y éramos casi todas tías. Era difícil encontrar un tío... Más tarde han venido bastantes, pero en ese momento... Pero luego a la hora de abrir un libro y ver las referencias, no aparecemos casi ninguna. O cuando invitan a escribir invitan a tíos. O sea, que al final también... Muchas de estas cosas son las que quedan también. Nadie se va a ir a qué se programaba en el 2005 y hace una labor de visitar programa, *flayers*.... No, la gente se va a la central y ve Performance, Arte Expandido, no sé qué, no sé cuántos y cuando te lees ese libro, ya te digo yo, que casi ninguna aparecemos. Y eso es para mí rarísimo, incluso te diría que los autores que escriben, que también hay autoras, como Victoria Pérez Rollo, Isabel de Naverán... A veces pienso que también tiene que ver con la academia, con otros poderes que también están en otro lado, no sé.

¿Considerarías que una mujer tiene las mismas oportunidades en el área de activi-

### dad que un hombre?

Es muy difícil hacer un balance general. Me resulta muy difícil generalizar. Probablemente no por todas estas cosas invisibles, digamos que operan más allá de voluntades individuales, de voluntades políticas. De incluso gente que se considera feminista y está en puestos de poder. Pero luego, a la hora delegar, delega utilizando las estrategias de siempre. Pues creo que no. Que probablemente no tengamos las mismas oportunidades. Pero no, no te podría decir ahora mismo.

### ¿Qué acciones consideras más adecuadas para mejorar la igualdad en tu área?

Para mí tiene mucho que ver con la ecología y con el feminismo, en un sentido de qué podemos hacer para que... Y también es económico.

Una cosa que yo flipo es que en las instituciones donde todas las personas que trabajan están pagadas, se pueda permitir como institución proponerle algo a un artista sin pagarle o pagándole una miseria, y que las condiciones de su contrato sean tipo... “si no se hace, no te pago”, cuando todo se está gestando y el artista ya ha hecho su trabajo y no va a ver remunerado. Y la gente que te lo dice es gente que está pagada. Al final lo que estamos haciendo es generar desigualdades o generar puestos de seguridad frente a la inseguridad de otros. Últimamente lo que está pasando es que las estructuras se convierten en espacios para sostenerse a sí mismas, donde el fin último son ellas mismas. Una institución cultural debería estar ahí por el bien de la cultura o una institución artística debe estar ahí... Que todas las estructuras estuvieran mucho más relacionadas con su fin. Hay muchas cosas que están pasando que no son justas, estructuras de poder que tienen que ver con el género, por ejemplo, pero también estructuras que tienen que ver con

lo económico, con la raza, con las oportunidades de clase y con un montón de otras cosas. A mí me gustaría que se trabajara más conjuntamente, o sea que se trabajara en una manera donde la voz de deseo del que es invitado también tuviera relación con las cosas que se hacen. Y luego pues un poco más de imaginación, en el sentido del proceso, pues eso el otro día hablando con Selina: “¿Por qué no estáis programadas un mes? A ver qué pasa”. Hay ya tantas inercias de... si estáis un mes no va a venir nadie. Pero tú ¿cómo lo sabes?, si nunca lo has hecho. Tomar determinados riesgos y estar más en diálogo con todas las partes creo que ayudaría a repensarse. Los artistas también porque también ahí hay una cierta comodidad en no implicarse en determinados procesos que a veces son engorrosos, pero que son necesarios también para poder cambiar las cosas. Cambiar las prácticas.

### ¿Cuáles son los medios más habituales de difusión del trabajo en el área y cuáles tienen más impacto?

Bueno, sí, siempre hay, por ejemplo, a veces dices: “voy a hacer algo en el Reina” y entonces hacen como: “¿Oh, de verdad?” Porque hay áreas como de reconocimiento más profesional, por ejemplo, y de impacto más popular. Y hay otros lugares que tienen un reconocimiento más amplio a nivel de espectro social que otras. Yo te digo que los Veranos de la Villa, a ese nivel ha tenido una repercusión social popular que ha sido muy bonita, cómo la ciudad se ha acercado a trabajos que, en una institución, pues como el Reina, de momento no, desgraciadamente no se acercan. Yo en junio estreno en el CAI Theatre, que para mí es uno de los teatros de referencia a nivel profesional. Para mí es muy importante. Y aunque a veces el valor del trabajo está, parece que algunos lo ponen en función de donde se inserta.

Bueno, pues antes has hablado de cosas que te gustaría que cambiasen en tu contexto de trabajo. No sé si quieres añadir alguna. Y aparte de eso, ¿cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

Pues no sé. Haciendo que la universidad sea un espacio más promiscuo, como que haya más interacción entre el mundo académico y el mundo no académico. No sé muy bien cómo se hace si con un fondo común o que haya más dinero para investigación. Que la gente que tiene ganas de hacer cosas pueda hacerlas con dignidad. Yo veo que hay algunas iniciativas de algunos profesores que tienen muchas ganas de abrir la universidad a un espacio un poco mayor. Ser más abierto. Que lo atravesen otros mundos, aquellos que se están estudiando, que de repente tengan cabida en una universidad. Eso me parece un problema increíble, de hacer malabares para poder llevar a cabo cosas muy pequeñas pero muy importantes. Bueno, yo creo que es un problema muy gordo, en general, pues lo veo muy alrededor mío, como las condiciones en las que la gente hace las tesis. Por ejemplo, es como entre medias de 200 trabajos, sin becas y sin poder realizar una investigación más transversal, porque la universidad tampoco ofrece los recursos para hacerlo. Entiendo que, siendo un poco más rigurosos, que la universidad sea rigurosa con su fin. También un poco lo que hablaba antes, que no se convierta en una estructura para mantenerse a sí misma y a los poderes que están ahí siempre y a los profesores que llevan 200 años y que son inamovibles y que tienen un montón de poder, sino que el fin último sea la educación, la investigación. Pero vamos a ver... ¿estás manteniendo tu chiringuito o realmente poniéndote en contacto con lo que está pasando en el área en la que estás dando clase? Porque llevas dando clase igual desde hace 20 años. El mundo cambia alrededor y la gente que

entra tendrá una perspectiva que darte, que tiene que transformar tu práctica. Entonces, bueno, pues un poco lo mismo: reformular el fin. Y muchas veces hay más recursos de los que nos imaginamos si reformulas el fin.

¿Qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante?

Voy a decirlo así porque me viene ahora. Seguramente hay un montón. Cuando yo vivía en París y luego estuve una época muy como viajando de un sitio a otro y tenía muy poca raíz en Madrid. Tenía una raíz personal, pero no una raíz profesional. Entre viaje y viaje pasaba por casa de paso y mi vida en Madrid era muy anecdótica. No sé cómo explicarlo. Había poca actividad profesional en la ciudad. Entonces, una de las estrategias para empezar a conocer gente de otra manera fue hacer *Living Room Festival* y la idea de asociarnos también surgió entre todas con Luis Úrculo, que viene de las artes visuales y la arquitectura. También era una forma de poner en relación su mundo con nuestro mundo. Y fue bestial. Fue realmente como diseñar una velocidad de los acontecimientos que tenía que ver con un deseo propio, pero que generó todo un contexto. El otro día, que me he mudado ahora a una casa, vi el libro del *Living Room Festival*... Era como un libro de visitas, cuando te ibas podías poner lo que quisieras y había gente que decía: “Eh, yo ofrezco mi casa, yo tengo una performance...” Y ahí el otro día revisando, veo a Uriel Fogué, que es mi chico, que dice..., que yo no le conocía de nada, que dice: “Ofrezco mi casa, no sé qué, no sé cuántos”. Entonces es increíble como un deseo profesional realmente de empezar a hacer una actividad en tu ciudad, de empezar a a conocer gente, a desarrollar esas relaciones y que de ahí conocí a un montón de gente. A Selina. A Uriel. Eso profesional. De repente se da la vuelta y se convierte

en un hito personal. Como de repente pues estás aquí, te acabas de mudar con él. Es con ese que ponía: “Ofrezco mi casa...” y que ahora va a ser el futuro padre de mis hijos porque estoy embarazada. ¿Sabes lo que te digo? Que muchas veces tomas una decisión en una dirección y te repercute en otra. Y eso es muy, muy guay.

Por ejemplo, he visto a amigos artistas hombres que se han atrevido a tener una actitud con los *curators*... Que claramente tienen una seguridad en sí mismos y esto lo veo como un valor... Quiero decir que ellos se sienten legitimados para reivindicar un lugar que nosotras muchas veces no. Entonces yo he visto colegas de llamar a un *curator* y decir: “Oye tío, he visto tu programación y yo no estoy”. Yo nunca me atrevería a hacer eso porque pienso en que el otro tiene la capacidad de elegir, etc. Bueno, pues si no estás no estás. Pero, muchas veces hay una desvalorización de una misma frente a ese criterio del otro. Cuando en realidad tú también puedes decir a pesar de que luego no vayas a estar..., pues llegar y decir: “Oye tío, hemos estado hablando y he visto tu programación y le falta algo”. Es una manera de ponerte en ese lugar de no supeditarse al poder del otro que tiene la capacidad de decisión, sino tomar la palabra y ponerte en diálogo crítico con ese otro.

Y a pesar de mí, creo que te estas equivocando, o sea, más allá de si yo estoy en la promoción. Creo que aquí estás equivocando. ¿Sabes? Y eso lo veo. O, por ejemplo, llegar a una puerta, hacer toc, toc, toc. Tengo un proyecto y creo que es importante que ocurra eso. También lo he visto mucho más en artistas amigos que en artistas amigas. Y esa seguridad tiene que ver mucho con la educación y con la atención que te van prestando a lo largo de la vida. Entonces ahí analizando estos casos digo: “ostia, porqué ellos sí y nosotras no”. Y no

es una cuestión de imitarlos. No, no, no es que yo crea en esas formas, pero claramente estamos desvalorizando unas voces y otras no.

Antes que comentabas lo de la maternidad, cuando estábamos hablando me preguntaba si, claro, todas esas estructuras precarias que se generan en torno al trabajo dentro de algunos centros o instituciones en el momento en el que tú tienes que dedicarte a la crianza o estás embarazada... ¿Cómo puedes sostener esto cuando determinadas prácticas son precarias? Eso que decíamos de ser flexibles con los tiempos o con lo que se pacta en un inicio para el desarrollo de la obra, ¿eh? Ese tiempo que se dedica a una obra que luego al final no acaba produciéndose. Y entonces ese tiempo que tú a lo mejor has dejado de dedicar a la crianza y has dedicado a producir esa obra que luego no va a ver remunerada... ¿Cómo gestionamos eso? No digo que los hombres que sean padres no vayan a vivir eso también desde el conflicto o incluso sin ser padres, ¿cómo no vivimos eso desde el conflicto?

Pero claro, yo creo que tiene otras implicaciones si lo ves. Pues hay un momento en el que ya te quedas embarazada. Eso ya es distinto, ya es distinto porque tu cuerpo... Yo por ejemplo desde que me quedo embarazada mi energía no es igual y es la mía la que no es igual no la de Uriel, y eso ya ahí ves que las cosas que le están pasando a tu cuerpo te están dictando las horas de sueño o la cantidad de parones que tienes que hacer a lo largo del día. Efectivamente, eso tiene que estar bien acompañado para que no te tengas que plantear... Hablaba el otro día con una amiga que se crió en Berlín del Este y decía: “Mi madre me tuvo con veintipocos años y llegaba a la universidad y dejaba el carrito en la guardería de la universidad”. Y había una especie de cuidado colectivo, social, para que las



estudiantes pudieran seguir estudiando. Y entonces, claro, cuando eso no está... Esa es una de las cosas súper difíciles de entender la maternidad como algo individual, como tú has elegido... Entonces es una cosa que al final la vas posponiendo porque hay una serie de cosas que también quieres hacer y te meten el miedo y la realidad de que si tienes hijos no las vas a poder hacer. Y como que bueno, se va posponiendo al final la decisión. Hasta que te sientes más segura con una serie de cosas y también te empieza a importar todo un poco menos y dices ahora o nunca. Porque también es eso, en mi caso es ahora o nunca.



MAITE PRIDA

“ Cuando empiezas y eres mujer no te toman en serio ”

### **Maite Prida, diseñadora gráfica**

**¿Qué te ha llevado a elegir esta actividad Y, ¿cómo empezaste en el área?**

Uf, es complicado. Muchas veces lo he pensado. Me gustaban demasiadas cosas. Me gustaba la Arquitectura, me gustaba la medicina. Me gustaba coser, me gustaba leer, pero me gustaban los libros más que me gustaba todo. Yo empecé estudiando Diseño de Moda en la Universidad Politécnica de Madrid, la carrera, con 18 años, porque me gustaba hacer telas, la creación y la pintura y los estampados. Y la locura de los 18 y de los 20. Al final no acabé la carrera, lo dejé y me fui a Londres. Pero ahí estaba todo el mundo del diseño y toda la moda, y muchas más cosas. Y entonces ahí, hace muchísimos años, todavía ni se estudiaba con ordena-

dores. Era todo papel y lápiz, y pinceles, y empezaban a utilizarse los ordenadores. Hice unos cursos que se llamaban Dibujo con Ordenadores, lo que había eran pequeños ordenadores y me pareció muy interesante la herramienta, porque yo no soy buena pintora, ni buena dibujante y me facilitaba la vida. Se me dan bien los colores, pero no soy dibujante. Así como hay otros diseñadores que dibujan de maravilla, yo no. Yo no tengo esa habilidad y me fui metiendo por ahí. Luego hice de todo, trabajé de todo, en muchísimas cosas, pero siempre me pedían: “Oye, ¿puedes colaborar, hacer...?, ¿puedes colaborar y participar en esto? ¿Oye, qué te parece? Dije: “Pues vamos a hacer una cosa, me voy a reciclar otra vez”, porque ya habían pasado como 15 años, una cosa así y eran todo colaboraciones y no podía ponerme al

día de las herramientas. Porque, claro, había cambiado el mundo que yo había empezado a estudiar; de cómo funcionaba yo cuando empecé, no existían los ordenadores, no existía Apple y había que utilizarlos ahora. Y entonces empecé a reciclar, a hacer cursos y tal..., y a hacer pequeñas incursiones de colaboraciones en lo Gráfico, que siempre me preguntaban: “oye, ¿qué te parece que podíamos hacer? Estos colores, esta línea... Y un día llegó alguien me dijo: “¿Tú serías capaz de hacer el reciclado?” “Sí, por supuesto”.

**Entonces fue como una aproximación más de la vida. No tanto por tu formación...** Empecé a estudiarlo, quedó en paréntesis. Yo seguí haciendo cursos, pero no me dedicaba profesionalmente a ello. Sí que colaboraba con gente, pero no de una manera, digamos, profesional. Y cada vez más me fueron preguntando hasta que un día me dijeron: “¿Tú serías capaz de hacerlo?, y le contesté: “por supuesto, sin ningún problema”. Mentira. Me fui a una imprenta. Les pregunté cómo funcionaba lo de la imprenta. Me fui a una foto-mecánica con ellos, todo eso combinado con todos los cursos que había hecho, más la preparación. Y empecé. Y entonces empezaron a encargarme cosas... “Oye, me gusta”. Y así hasta hoy. Esto ya fue en Asturias, antes vivía en Madrid, en Bilbao, en muchísimos sitios. Y así empecé y así sigo. Entonces sí que todos los años hago cursos y me formo. El diseño no es más que pensar de otra manera y representar las cosas que quiere la gente y buscarles utilidad a las cosas también. Hay diferentes líneas y tienes que estar siempre formándote y aprendiendo, porque el diseño no solo es hacer carteles, hay muchas dentro del diseño.

**Tiene relación con lo que tú has estudiado, y sí que has puesto todo ello en práctica.**

Yo cuando empecé a estudiar la carrera eran cinco años porque era superior. Luego lo bajaron a cuatro y, realmente, los primeros años son muy comunes porque estudias la Historia del Arte, que es el diseño, Matemáticas, Física... Luego se ve Evolución del Diseño, Teoría del Diseño. Entonces... Así que si estudias moda, te la enfoca más a esto, pero la base es la misma.

**¿Has encontrado dificultad por ser mujer?**

Sí. De hecho, cuando empiezas y eres mujer no te toman en serio. Una cosa es ser políticamente correcto, decir sí, sí, sí... Pero a mí me ha pasado de ello. Trabajo con Camilo López, fotógrafo y voy a la imprenta a ver un trabajo, y en la imprenta, hablar con él. Yo siempre me callo y les dejo, les dejo. Cuando acaban: “mira, pero la diseñadora es ella”. “Ah, perdón, es que creíamos que eras tú el que...” “No, no, él ha hecho las fotos, el trabajo lo he hecho yo. Ahora dime que quieres”. En un principio me molestaba, ahora ya me da igual. Pero yo les dejo hablar y acaban liados: “Bueno, ahora nos presentamos. Soy Maite Prida y yo soy la diseñadora. ¿Qué quieres?” “Ah, perdona”. Entonces sí, sí te lo encuentras. Y eso es tan fácil como si intentas poner en *Google* “diseñadora”. No hay, no hay diseñadora y sí, diseñador. Tú pones en el concepto, en la categoría *Google*, te haces una ficha y tienes que poner diseñador y no diseñadora.

No existe la posibilidad de poner este dato, el concepto está muy arraigado. Entonces a mí no me importa que me llamen *diseñador*, es que no tengo ningún problema. He pasado de cabrearme mucho a... Pero ahora me da exactamente igual.

Sí que notas condescendencia cuando te tratan. ¿Por qué no me hablas igual que a estos tus compañeros?

Yo, por ejemplo, no tengo responsabilidades familiares, en el sentido de que yo no

tengo hijos. Pero sí es verdad que la mujer a partir de los 35 tiene que decidir si es diseñadora o es madre. Con lo cuál, eso ha hecho que muchos estudios no tengan mujeres al frente. Y entonces realmente no puedes parar. Es raro que llegue una mujer: “El estudio soy yo. Estos chicos que trabajan aquí, trabajan conmigo, trabajan para mí, pero el estudio soy yo”. Porque no hay esa costumbre. Es una cosa que espero que con el tiempo se vaya solventando y que es exactamente lo mismo. Pero sí que hay gente de mi edad, yo tengo 52 años... Es que era más complicado. La mujer acababa siendo la colaboradora, muchas mujeres que tenemos un estudio de diseño es porque no tenemos responsabilidades familiares, o las tienes muy bien repartidas, o tienes gente que te ayuda en el estudio. Porque si no, se complica la historia, sí, mucho. Y eso ha influido y sigue influyendo. E imagino que se arreglará comprometiéndonos todos, pero hasta ahora... Entonces, tú ibas a hablar con los gremios con los que trabajas, en imprentas o lo que sea. Y eran todos hombres que no sabían como hablar contigo. Bueno. decían: “Hola bonita”, y tú diciendo: “¿por qué me llamas bonita, le llamas bonito a un hombre? No me importa que me digas bonita, pero estamos trabajando. No sabían como moverse, porque realmente no sabemos relacionarnos con el otro sexo profesionalmente. Si manda, porque manda mucho... Y si manda poco, porque no saben dirigir. Los hombres no están educados para dirigirse a una mujer profesionalmente. Cuando tienes que trabajar, cuando estás al mismo nivel, o más o menos, no saben. Y un error que yo he notado es que las mujeres cuando les dan un puesto de responsabilidad, en la mayoría de las veces han copiado el error que criticamos de los hombres: ser severas, distantes. “Cuanta más mala leche tengo y cuanto más cabreada estoy, me hacen más caso”.

Habrán mujeres que estén más serias. A mí me dicen: “Ah, es que como eres tan suave...” ¿Qué quieres que haga? Es que yo soy así. Esto no quiere decir que yo no sea seria trabajando, y que no me ponga seria, y que no crea que las cosas deban hacerse de la manera correcta. Cuando estaba en la junta directiva de AGA había reuniones de FAD a las que nos invitaba la Federación Asturiana de Empresarios. En esas reuniones el 90 por ciento eran hombres. La mayoría de una edad media avanzada. Y me decían siempre: “Oye, ¿te vienes a la reunión?” “A mí me lleváis para que vaya de representación de la minoría”. Yo le decía de la minoría étnica, para que se vea que era mujer y que somos gays. Se reían y te reías porque “sé que lo estáis haciendo”. A mí no me importaba que me utilizasen en ese sentido. Yo siempre voy a dar órdenes. Intentaba llevar un abrigo rojo, mira, estoy harta de que porque quieres representar que llevas un departamento y eres directiva, te tengas que vestir de triste, igual que un hombre. Ponerte un traje gris no te hace ser más seria, ni más responsable, ni más eficiente. Y entrábamos y se lo decía un día a una persona: “¿Te has fijado que todas las mujeres que hay aquí van vestidas de traje de chaqueta gris o azul marino?”. O sea, nos ponemos también el uniforme... Y no por ello vas a ser la mejor de tu trabajo, ¿no? Y si queremos que cambie eso, tenemos que ser nosotras, las amables, las más dulces hablando. Sí, pero, ¿qué tiene de malo eso? Ser amable con el de al lado. ¿Qué tiene de malo entender la situación del de al lado? Yo creo que eso es lo que aportamos. Y esa es la parte que puede aportar la mujer. No se debemos despreciarnos. Yo me he encontrado que, en diferentes trabajos, cuando alguna la nombraban jefa de algo, de repente se volvía seria. Y tenía que ser más dura que nadie, y más exigente que nadie, y poner más horas que nadie...

### ¿Cómo te definirías desde este entorno más masculino de la actividad?

La verdad es que no sé como me ven. Yo lo hago porque me identifica y porque me lo paso bien. Sí es que creo que al final hay que pasárselo bien. Y entonces yo lo hago porque me parece importante y me lo paso bien y no sé cómo viven, la verdad. Yo no me veo ni nada especial, ni nadie fuera de lo normal. Me veo alguien que intenta hacer el trabajo lo más decente posible en todos los sentidos y que intenta adaptarse a mi cliente. Simplemente eso. Me encantaría hacer grandes cosas y grandes despliegues, pero con el tiempo me he dado cuenta de que el cliente no necesita eso, el cliente necesita que le resuelvas el problema que tiene delante. Y nosotros lo que hacemos es resolver problemas.

### ¿Cuáles son sus referentes?

Muchísimos, muchísimos. Y estoy mirando todo el día cosas de gente de hace 100 años y de hace tres días. Muchas veces no sé si es hombre o mujer, eso no lo miro porque como también pretendo que no lo miren, yo no lo miro. Lo que me sorprende es que muchas veces, pues mira, sí es una mujer. Pero no voy buscando mujeres. A mí lo que me interesa es lo que ha hecho, o cómo lo ha hecho. Luego, lo que te sorprende es que hay muchos trabajos muy interesantes de mujeres que no se conocen. Pero bueno, eso es otra circunstancia. A veces lo he tenido que buscar, pero por motivos profesionales o personales de que andaba buscando eso. De hecho, es que no miro ni firmas, nunca he sido mitómana. Sí tengo referentes, pero no soy mitómana, me parece que cualquier persona te puede sorprender en cualquier campo.

Y sí, soy muy mala para los nombres, tengo que buscar siempre el dato porque los olvido seguida. Pero, sí, claro, en todo, en el textil. Me apasiona todo lo que se pueda hacer,

pero no por la moda, sino porque creo que la moda es el *packaging* que lleva todo ser humano, y que nunca nos hemos atrevido a decir que es el *packaging*.

Hasta los que te dicen no, yo paso de la moda, y llevan la camiseta de Che Guevara; se han tirado tres meses buscando la camiseta de Che Guevara. Tú eres el que más ha buscado. ¿Por qué no te vas al paro y te pones una capucha blanca? Tienes que llevar la de Che Guevara con los epígonos. En ese sentido es el que más busca. Lo que pasa que tenemos el concepto de diseño de moda, de las pasarelas... El diseño de moda no es eso, es crear cosas que te pones y que las llevas pegadas todo el día. Y hasta las tribus eligen qué piel y qué color se ponen en la piel. O sea, su empatizas a utilizar los cuadros *Skin* y eso te identifica. ¿A qué clan pertenecían los trajes regionales? No es más que identificar a qué pueblo perteneces. Un vasco no se va a poner un traje de luces en su vida, porque no se identifica, sería raro. Como tú viviendo en el Sahara, no te vas a vestir de esquimal, ¿no? Pues ahí empezó todo. Y luego hacerlo, que luego llaman mono, menos mono. Pero era una cosa que tienes que llevar, que te identifica. ¿A qué clan perteneces, a qué grupo?, luego tribu, tribus urbanas, etc... Que te proteja y que no te arañe porque lo llevas pegado a la piel. Entonces tengo muchos referentes ligados a eso, o que han hecho tejidos o telas.

Sí, que al final es un mundo muy femenino, en la Bauhaus el textil es muy femenino. Igual es femenino. ¿Por qué nos han metido en este grupo de que es femenino? Porque éramos, sí, pero sin pensar que luego esa tela que hacían, se le iba a poner el otro. Y luego, en el principio de la moda, pasó mucho, como pasó en la cocina. Las mujeres siempre han sido las que se preocupaban de la casa y de cuidar a la gente. Pero cuando había alguien que destacaba era un modisto.

La palabra modisto tiene un empaque brutal. La palabra modista es la que corta. No es lo mismo. Entonces, como cocinera: “Ah, bueno, ella es cocinera...” Y... “Es chef, cocinero no, perdona”. Hacen lo mismo. Parece que al cambiarle bajas o subes un grado. “Ella es diseñador”, lo odio Diseñadora, bueno, cada vez va saliendo más. No me acuerdo del que era competidor de Chanel ahora mismo en los años 20, no me acuerdo de su nombre. Ahora es con el que compitió hasta que ella destacó. Él era un gran modisto. Ella no. Ella no se llamaba modista. Y podría haber sido lo mismo. Era “el señor creadora”, pero no era modisto, porque parecía que utilizar la palabra era como degradar la ley. Pero él era un gran modisto.

### ¿Qué medios utilizas para difundir tu trabajo?

A mí lo que me gusta es conocer gente y aprender de la gente, porque creo que es de quien aprendes. Entonces en todas aquellas actividades en las que me parecen interesantes me meto, ya sabes, en el Medialab, parece muy enriquecedor el contacto con la gente y aprender de la gente. Y luego, lo de haber salido en televisión, porque les llama mucho la atención que una mujer tenga un estudio y se vaya a la montaña. Eso no entra en cabeza humana. Les parece una cosa muy rara, como que las mujeres tuviésemos que estar dependiendo de algo. Entonces eso les ha llamado la atención y por eso vienen y yo lo aprovecho.

### ¿Tú crees que te conocen en Asturias porque te mueves mucho en estas asociaciones de diseño gráfico?

Sí, así es. Un trato personal es mucho más importante que tú tengas una página web, ¿no? Yo tengo página web y no me muevo mucho por *LinkedIn*, que son contactos más profesionales, y tengo las redes, y trasteo, y por lo tanto, siempre aparezco por algún

rinconcillo. Pero me parece muy importante el involucrarte en un grupo y el intercambiar opiniones con gente; y establecer relaciones que luego vayan a algún sitio o no, pues ya se verá; pero participar, si te piden que participes en algo también, porque es la única manera en la que puedes aportar. Y es que siempre se aprende; y estar enclaustrada en los cuatro conceptos que aprendes no va a ningún sitio. Es utilizar herramientas, nada más. Bueno, vale, es lo que nos da de comer, pero para mí el concepto de diseño es mucho más amplio que el utilizar la herramienta que me da de comer. Me siento bastante identificada con la profesión. Creo que es como intentar aportar y aprender del espectador y eso lo haces al contacto. Soy un desastre para compartir mis trabajos. Comparto algunas cosas, participo y tal. Pero no, yo no soy de las que tenga seguidores en nada, soy más de participar en cosas que yo hago o busco cómo se hace. Sí, soy más de seguir esa línea.

### ¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres de forma colectiva?

Sí. La verdad es que en los trabajos tienes que ir a trabajar con mujeres diseñadoras. Pero esto no es cuestión de hombres o mujeres, es cuestión de ser humano. Somos muy malos trabajando en equipo, y el trabajo del diseño es tan independiente, que cuando se pone alguien al lado a decirte algo, saltamos, nos rechina. Nos cuesta mucho trabajar en equipo. Pero no es cuestión de mujeres. Es cuestión de que no sabemos, no tenemos una cultura. No sé en otros países, pero aquí en España la cultura del trabajo en equipo no la tenemos. No sabemos, nos cuesta muchísimo. No te estoy diciendo que yo lo haga bien. Es muy difícil, y cuando intentas hacer algo siempre hay alguien que dice: “Esto no sirve para nada”. Y me me da mucha pena, porque yo creo que no hay nada mejor que un trabajo



en equipo, aunque todo el mundo aporte, el trabajo acaba siendo redondo, siempre con el equipo. Si no, siempre tiene una arista a cojea de alguna pata. Y yo creo que los trabajos en equipos multidisciplinares, que haya gente que opine de diferente de maneras, con diferentes habilidades, son los que acaban saliendo bien. Ahora, no sé cómo se articulan.

**¿Dentro de tus trabajos cuál consideras que es el que puedes decir que a ti te satisfaga más, que es reflejo de tu pensamiento?**

No sé que decirte. Mi mejor trabajo siempre es el último. Me refiero a que yo le pongo el mismo cariño a hacer una servilleta para Bar Pepe, que para hacer un libro monográfico del plan económico del Principado de Asturias. Para mí tienen la misma importancia e intento disfrutarla igual. No debemos creernos que somos el ombligo del mundo. Al final es lo que quiere el cliente. Y si el cliente quiere un elefante con un tutú rosa, al cliente hay que darle un elefante con el tutú rosa. Y tú no eres absolutamente nadie para decirle a él que no puede querer un elefante. Tú lo que tienes que hacer es que su elefante sea el más simpático. Y ya está. Y si no quieres hacerlo, marcharte.

Porque además hay otra cosa. Yo como de esto, a mí me hacen mucha gracia todos estos congresos de diseñadores que hacemos que salen unos trabajos espectaculares, que dices tú: “¿Cómo han conseguido hacer ese trabajo? Yo no voy a tener ese cliente en la vida porque el gran trabajo de Nike o Coca-Cola solo se va a hacer una vez. Pero Coca-Cola no está en la calle contratando, tenemos que hacer trabajos que la gente considera normales. El trabajo tiene que estar bien hecho. Yo esto de que no es barato y vale igual no. O sea, se puede abaratar de otros medios, pero bajando la calidad del producto realizado, no. ¿Tú quieres un folleto? Yo te lo voy a hacer que encaje en

tu presupuesto, en tus condiciones, pero no voy a hacerlo mal. Si lo quieres hacer mal, yo te lo respeto, pero yo no te lo hago.

**¿Cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un nuevo proyecto?**

Siempre me ha preocupado mucho qué puede devolver el diseño a la sociedad; y creo que la campaña de la mascarilla ha sido un regalo para mí. O sea, el poder hacerlo, pues es un regalo. El proyecto de la mascarilla es como que lo unió todo, todas las áreas del diseño, fue como un regalo. Yo me lo tomé como un regalo y una cosa te lleva a otros campos que pensé que, después de 30 años, no iba a tocar, como es el diseño en textil o en complementos. Estoy preparando ahora una colección de bolsos con lonas. Y, bueno, tengo ahí unos proyectos, parece que el Covid nos encerró en casa y al mismo tiempo, me regaló dos proyectos interesantes que no sé dónde acabarán, pero que van a cerrar el círculo.

Luego me he quedado a hacer un libro, que es lo que me apasiona, los libros de lo que he hecho (relacionando los dos proyectos, el de las mascarillas y el de los bolsos).

**¿Tú crees que tu trabajo y el de un hombre, lo ven de forma igualitaria, que no importa género?**

Yo creo que desde siempre se mira lo del género, hay quién lo hace por deformación. Yo creo que es como un tic que nos queda ahí. Si es una chica, tiene más mascarillas..., “ay, qué mascarillas más monas”. Uno de los comentarios que me han hecho, una persona que además no conozco, quien me hizo mucha gracia y que tengo que publicarlo porque me hizo mucha gracia: “Son muy sobrias”. ¿No querías que las hiciese de Flores? ¿No te has leído el por qué son sobrias? A un hombre no le dirían que es un sobrias, pero yo creo que es un tic que no nos damos ni cuenta. Por eso no me lo tomo

a mal.

No creo que sea intencionado. Lo tomo a mal cuando es intencionado. El otro día me mandaron un mensaje por privado en *LinkedIn*. Un chico que hacía tiempo que había escrito porque estaba buscando trabajo, y le dije que en este momento no había nada y que lo sentía mucho; que, en estos momentos dada las circunstancias en las que estábamos, no había nada; y dos días después él me mandó un mensaje diciendo: “Qué bien se vive siendo amiga de alcaldes, ¿no?”. Yo no trabajo para las administraciones. Yo llevo años sin trabajar para las administraciones y no soy la amiga de ningún alcalde. O sea, yo conozco a gente con responsabilidades administrativas, pero no soy amiga. Si lo fuese, lo diría, pero no soy amiga. Ese mensaje a un hombre... No conozco a ninguno de mis compañeros que hacen grandes trabajos para la administración y para el Principado, a los que les haya llegado un mensaje diciendo: “Qué bien se vive siendo amigo...”, pero ahora a una mujer se atreve a hacerlo.

**¿Crees que tú como diseñadora holística que una mujer tiene las mismas oportunidades de que un hombre?**

Sí. Creo que intelectualmente tenemos las mismas habilidades y capacidades. Físicamente tenemos las mismas habilidades y capacidades. Y socialmente se está consiguiendo. Pero todavía no, porque arrastramos una cultura que no acepta que una mujer diga que una cosa está bien o mal. Porque la sociedad en la que vivimos nos pone demasiados hándicaps por ser mujeres; y situaciones en las que tenemos que elegir. Y es que es muy jodido tener que elegir entre familia, vida profesional, vida personal... Y no hay facilidades. Sí, creo que movimientos como Gráficas en Negro, o Malas Madres, o Ladies hacen visibilizar la situación y yo creo que el problema es que cuando las cosas no se ven, no se

conocen. Las cosas hay que visibilizarlas, hay que enseñarlas, aunque comenten, “sois muy exageradas”, “y qué”.

**En el ámbito de la universidad. ¿Cómo podríamos hacer para equilibrar mejor este contexto?**

Me parece difícil, difícilísimo, vuestro papel. Creo que tratándolo exactamente igual a todos. Y aceptando y no aceptando las mismas cosas para unos y para otros. O sea, por ser mujer, tampoco te tienen que dar ventaja. A mí me gusta que me abran la puerta para entrar en un sitio, me parece un detalle, un gesto agradable, pero no quiero que me abran puertas, quiero que me dejen a mí abrirlas. Pero también quiero que el tío que hay al lado mío, tenga que abrirse su puerta. Ni más ni menos. Me parece muy interesante, esto que se hace ahora, que cuando presentas un currículum sea sin nombre y sin foto. Estoy viendo un currículum, una propuesta de un profesional y ya veré luego si es hombre o mujer, eso es secundario, pero quiero conocer su capacidad. Me parece muy interesante. En la escuela me parece difícilísimo, pero me parece importante admitir y no admitir. O sea, si una chica mete la pata, mete la pata. No pasa nada. Y se le dice. Y tampoco me gustan las posturas de las mujeres intransigentes. Yo siempre digo que yo estaría contenta el día que se deje de celebrar el Día de la Mujer. ¿Pero por qué el día de la mujer? ¡Qué narices! O sea, es que no habría que celebrarlo, no habría que planteárselo. Habría que celebrar el día del ser humano. ¿Sabes? Yo considero al que tengo delante persona, que sea hombre, mujer, un gay, homosexual, bisexual. Es que su vida privada a mí me importa un comino. A mí me interesa como persona, como ser humano. Hasta el día en que esas cosas se dejen de celebrar. Sí, creo que habrá que hacer algo, ¿cómo? No tengo

ni idea. En la rama educativa me parece fundamental, pero complicadísimo. Pero sí creo que es beneficiar y exigir en el mismo nivel. No se pueden permitir comentarios fuera de sitio a nadie, ni a un hombre en traje de baño, la actitud fuera de sitio no se debe permitir.

**¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? Y, ¿qué hito de tu vida profesional crees que ha sido el más importante?**

Me gustaría tener más trabajo, que se considerase el diseño no como un gasto, sino como una inversión y una ayuda. Y entonces, trabajaríamos todos más agusto. Y que entendiesen que cuando tú quieres, hablas con un cliente y le ofreces algo. Partes de la base de que el profesional que tienes delante es honesto; y lo que quiere, es lo mejor para ti. Entonces no lo profundas. Que no se juzgasen los diseños, los trabajos, porque sean bonitos, sino porque cumplen su función. No sé si tengo algún hito, pero yo creo que lo más importante que hice fue decidirme a ponerme por mi cuenta, a trabajar.

El decidir arrancar por mi cuenta sin ayuda de nadie, sin nada de nadie. Con los cuatro duros que tenía ahorrados, y trabajar. Y el segundo, haber conseguido llegar aquí, a Aller, y montar el estudio, que creo que es lo que he echo a base de trabajar.

**¿Crees que esta salida, de Asturias a Madrid, y de Madrid a Londres, te ayudó?**

Es fundamental para estar en el pueblo. Yo creo que para estar en el pueblo has tenido que recorrer el mundo. Y entonces aprecias el pueblo y aprecias el mundo. A mí me encanta Londres. Disfruto Madrid cuando voy. Voy de maravilla a Barcelona y he estado en Nueva York, en Los Ángeles. Me encantaría viajar a Tokio. Me flipa París. Me encanta todo. Pero aprecio más la pequeña

aldea en la que vivo, habiendo conocido todo eso. Y he apreciado más eso, ahora que estoy aquí. Y con las tecnologías también ayuda muchísimo, pero no debemos encerrarnos en que las tecnologías nos enseñan los sitios. Hay que pisarlos y hablar con la gente.

**¿Eres una mujer de pueblo más cosmopolita, al conectarte por la tecnología con todo lo que está aconteciendo en el mundo?**

Ya te digo que puedes conocer mucho, aunque a mí lo que me da miedo es que la gente crea que, por utilizar las nuevas tecnologías y estar totalmente conectados, tenemos todo conectado. Ya tenemos hasta la nevera conectada, ya estamos conectados con todo el mundo y lo conocemos. Yo creo que la manera de conocer al cliente, es cogerte e irte a ese país, y oler el país, saber cómo se mueve la gente, y aprender cómo la gente se comporta. De diferente manera cuando está en su casa y cuando la visitas.



“El valor está con lo que trabajo”

XIROU XIAO

### **Xirou Xiao, artista performance**

**Bueno, pues preséntate.**

Me llamo Xirou Xiao. Soy China. Y llevo viviendo en España ocho años. Trabajo principalmente como artista, educadora e investigadora, y también hago otro tipo de acciones interculturales, que creo que luego podemos profundizar ese tipo de *multi rol*.

**¿Qué te ha llevado a elegir esta área de actividad o áreas?**

Vale, pues voy a compartir... Desde tres lugares: en primer lugar, por ejemplo, el lenguaje principal que estoy utilizando es la creación de performance y también más concreto, es un tipo de performance con personas, colectivo, no tanto performance individual. Y también estoy haciendo revi-

sión sobre por qué he elegido este lenguaje, no otro. Pero resulta que cuando yo era pequeña, más o menos tenía cinco años, empecé a bailar “cha, cha, cha”, rumba, samba, en un tipo de competición internacional. No es como salsa en España, sino como que hay que bailar muy bien, ir a concursos, etcétera. Entonces yo cuando era pequeña, durante varios años, bailaba en ese tipo de baile.

Entonces, de alguna manera, iba notando que la cultura española, la canción española, o de Sudamérica, o de Centroamérica, me estaba llevando a un lugar que no estaba esperando. Yo creo que tiene algo que ver. ¿Por qué he elegido España? Aunque también me encanta Centroamérica y Latinoamérica, yo creo que me gustaría mucho en un futuro poder ir ahí para conocer algo más

de la Tierra.

Por otro lado, la experiencia de estar bailando, delante de la gente. Y también desde mi personalidad. Yo soy una persona a la le gusta que me miren. Me gusta exponerme delante de la gente y estar en el escenario y sobre todo los comentarios que yo recibí cuando era pequeña: “Oh, eres brillante en el escenario”. Y también yo estudié Bellas Artes en China, pero cuando en tercer año encontré la limitación de la pintura, entonces ahí me volví a preguntar “¿para qué sirven el arte? ¿Para qué pinto?” Y poco a poco, me ha llevado a un lugar de la danza contemporánea o me ha “vuelto” un cuerpo abierto al escenario. Entonces, ahí, cuando yo tenía dieciocho años, diecinueve años, descubrí también el lenguaje *performativo* en vivo, no solo leyendo libros. Como hay festivales internacionales en mi ciudad en China, pues estaba ahí y de ahí encontré ese tipo de lenguaje que a mí me interesa, como una espectadora descubriendo ese lenguaje y también la danza contemporánea. Estaba viendo un documental de Pina Bausch cuando me impactó y pensé “es algo que a mí me interesaría hacer”.

Entonces, con ese impulso que tampoco sé exactamente qué es, tuve esa duda o esa necesidad de descubrir más ese lenguaje en España. Por eso vine a España. Estaba como aprendiendo expresión corporal y luego diferentes danzas contemporáneas y luego teatro documental. Y luego todo, todo, todo. Estaba haciendo más de educación artística. Pues todo eso. Hay muchos lenguajes, pero, ¿con qué lenguajes? ¿Cómo puedo unir todo lo que quiero trabajar?

Ahí decidí la creación de formas o alteración, porque por un lado yo veo la posibilidad de poder hacer todo a partir de ese lenguaje: danza, o teatro, o texto, video e instalación, arte sonoro... Para mí es un lenguaje multidisciplinar y de transmisibilidad que se puede dar mucho por posibilidad,

que no hace falta justificar, la performance. No siento una limitación de un lenguaje solo. No es solo la creación de material o una obra de arte en sí, sino que sirve como una herramienta para fabricar diferentes objetivos. Depende los contextos que estoy trabajando y creo que eso lo podemos profundizar más adelante, pero de esta manera he llegado a mi área de trabajo, el lenguaje artístico como creación de performance colectiva. Y luego también hay una cosa más que estoy haciendo que me interesa destacar, aparte de formas colectivas. Estoy trabajando ahora intentando construir redes y plataformas como trabajo colectivo y desde la comunidad china.

Desde dentro, o digamos, como construir la comunidad china de Madrid. ¿Y cómo he llegado aquí? Porque la mayoría de las colaboraciones y trabajo que yo tenía son invitaciones puntuales que recibí desde las instituciones culturales. Por ejemplo, un taller. Recibía invitaciones para hacer algo puntual, pero ahí yo encontré como la necesidad de entender mis acciones de manera más profunda y continuada; y con más autonomía, no dependiendo de si tengo invitación de otros o no. Y entonces ahí, desde 2019, con ese impulso y necesidad, empecé a trabajar colectivamente con la comunidad. Tejer redes y plataformas y juntarme con más gente creadora, pues también como gestora cultural, etcétera. Pues esos son los dos puntos que quiero compartir.

**¿Cómo empezaste a trabajar en el área?  
¿Cuándo fue la primera vez que a lo mejor dijiste estoy haciendo performance o que ya sentías que estabas trabajando en el área concreta de lo tuyo?**

Yo creo que hay diferentes fases, para mí no hay un hilo claro, de un punto de inicio. En una primera fase yo estaba en un estado más como una aprendiz, como más de conociendo ese lenguaje, aprendiendo diferentes

posibilidades de cómo es ese lenguaje, más una búsqueda de qué posibilidad pueden encajar, qué forma tendrá. Una fase de recoger la experiencia de los demás. Esa es mi primera fase y para mí hay un punto clave. Es en 2016, cuando yo estuve en una residencia artística del Museo Carmen Thyssen de Málaga, y es mi primer proyecto de performance y relacionado con educación. Y ese creo que es un punto de comienzo como una aprendiz pura hasta un lugar que es mi lenguaje, que puedo compartir unas experiencias y recogerlas y transformarlas de alguna manera para los demás.

En 2016 yo creo que todavía estaba en la mitad, como una metáfora, las experiencias que yo recibí las comparto a las participantes, lo que ha hecho Mónica Valenciano, os comparto lo que he aprendido. Después ya empecé a generar mis propias dinámicas. Cómo lleva el taller, pero inventado por mí. Entonces yo creo que ahí hay una zona intermedia en la que yo he aprendido como adapto un contexto que no era el contexto de cuando yo estaba aprendiendo, sino el contexto concreto de educación, performance en un museo; y con los profesionales. 2016 para mí es un comienzo interesante.

Bueno, pues la siguiente pregunta, que no sé si en parte la has contestado antes, es si tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación.

Sí, yo creo que hay formación formal y formación no formal, porque de formación formal yo vengo de Bellas Artes; y luego educación artística, institución cultural y ahora estoy haciendo un doctorado, pues siempre estoy en una formación formal, estoy en esa línea artística; pero no tanto, porque, aunque estoy dentro de Bellas Artes, estoy dentro de artes escénicas profesionalmente. Pero en la formación no formal sí que estoy más; y más en prácticas escénicas o corporales. Y también me ha gustado esa combi-

nación. Profesionalmente sí, pero tampoco tan profesional. Entonces para mí ese es un espacio que me dejan, puedo jugar un poco más, no tan oficial. Pues tampoco pinto. No sé si me explico.

Sí, sí, sí, sí. Lugares híbridos. Bueno, la siguiente pregunta sería si en las entrevistas de trabajo te han preguntado por cuestiones personales, cuestiones de género...

Vale, vale, guay. Eso ya no solo dentro del ámbito profesional o de empleo, sino en general como una mujer racializada. Pues siempre me preguntan por qué vengo a España. Y creo que esa es una pregunta transversal que necesito responder siempre dentro del ámbito profesional o no profesional. Pero para mí esa pregunta sí que es algo personal. Si quiero hablar desde por qué he venido a España desde lo profesional o desde por qué me gusta o quiero explorar el mundo. Para mí esa es una pregunta que recibo siempre. Y luego, a parte, de porqué vengo a España, porqué vienes sola o si voy a volver a China, digamos, desde una cuestión de estoy y no soy, no soy española. Hay varias preguntas que para mí son personales.

¿Crees que tienen que ver con el género?

Obviamente no dicen la palabra, obviamente, apuntada a mi género, pero te hacen unas preguntas indirectas, y la sensación que transmiten...Yo creo que sí, pero tampoco sé si ellos son conscientes o no. Pero hay influencia indirecta.

¿Has encontrado dificultades para posicionarte en tu área? ¿Y cuánto tiempo te ha llevado a afianzarte, dirías tú?

¿Qué significa el verbo afianzar?

Es como tener un nombre en la profesión o establecerte. Es como quedarte fija en ese lugar. Realmente, sí significa eso, pero no es exactamente eso.



Pues yo creo que hay dos fases claras. En la primera fase, como un lenguaje aprendido, aparte del lenguaje español castellano, que no es mi lenguaje materno. Aparte de ese lenguaje que necesito aprender, sino también desde qué posicionamiento, de unos conceptos, hablando socialmente. Voy a poner el ejemplo concreto: incluso cuando estudiaba y cuando estaba haciendo mi investigación de tesis todavía, yo estaba en esa fase de lenguaje aprendido, por ejemplo. Cuando hablamos de la comunidad china para mejorar la integración social, yo creo que es un lenguaje, como se suele decir, para mejorar la integración social de los inmigrantes, para la inclusión social. Incluso en 2018, yo no era consciente de que hay un problema en ese posicionamiento de hablar ese tipo de lenguaje que yo no era consciente, porque para mí estaba el lenguaje aprendido, yo hablo como los demás hablan en China. Además, si soy de fuera, yo no decido, hago el esfuerzo para hablar como si fuera española. Entonces es como un tipo de lenguaje imitado y estoy todavía imitando el lenguaje, no tengo un pensamiento más independiente o crítico de: “Vale, por qué habla desde ese lugar y cuál es su posicionamiento”. Sobre todo, he conocido gente diferente, diversa y heterogénea, de la comunidad china. Allí empecé a darme cuenta y transformarme y tener un lugar más concreto desde el que posicionarme. Mi posicionamiento desde un lenguaje aprendido hasta saber cuál es mi lugar. Ahora sí que tengo claro cuál es mi posición y desde dónde ir.

**¿Dirías que tienes un reconocimiento dentro del área, por ejemplo, o cierto reconocimiento del contexto cercano?**

Yo creo que sí. Aunque estoy mejorando. Pero yo creo que sí, porque tiene que ver con mi perfil. Es muy específico. De momento no hay otra persona que esté haciendo el mismo trabajo que yo.

**¿Crees que algunas de las dificultades que hayas podido tener en relación con tu área, con tu afianzarte profesionalmente han podido tener que ver con el género o con la discriminación en general?**

Es un tema delicado para mí. El valor está con lo que trabajo, estoy haciendo una práctica concreta, que es acompañar a Cangrejo Pro, somos una compañía formada exclusivamente por mujeres jóvenes chinas. Entonces, por un lado, este perfil o ese posicionamiento que estamos dando, recibe valores. Ese enfoque femenino, ese enfoque de género y racial. Digo, es un tema complicado, porque a veces, cuando más valor te dan sobre ese perfil o esa posición más radical también recibes más críticas o más cuestionamiento. Entonces, yo no veo separaciones claras. Para mí son sensaciones más mixtas, como ese odio y amor.

También pongo ejemplos más concretos, además, dentro de la propia comunidad china, una mujer china. Cuando una vez compartí mi experiencia sobre esa práctica concreta, pues recibí preguntas de una joven mujer china sobre si vosotras hacéis ese tipo de trabajo solo para desde y para las mujeres chinas, o estáis generando una imagen más cerrada de la comunidad china. Nosotras somos conscientes del trabajo que estamos haciendo, pero también al mismo tiempo recibimos cuestionamiento como discriminación.

Cuando hacemos una performance, pues es diferente público, por ejemplo, en la primera performance que hicimos, en la exposición que organizaste.

A otro tipo de público esa posición tan radical en femenino o mujer china les genera rechazo. O sea que algunas de las dificultades si tienen que ver con la cuestión de género y posicionamiento de cómo nos entendemos nosotras y cómo queremos exponer.

¿Cuáles dirías que son tus referentes en el área? En el área de performance, por ejemplo.

Estoy buscando muchas referentes chinas. O jóvenes también. Hay muchas artistas chinas mujeres que también tienen un perfil como yo, transnacional. No solo viven en China. Viven un tiempo fuera de China y luego regresan a China. Yo estoy buscando las artistas de la diáspora china. Mujeres de performance. Y haciendo un poco de análisis como un estudio de antecedentes para ver también cuáles son sus enfoques. Y me da mucha inspiración. Me interesa especialmente una artista que luego, si quieres, te mando el nombre mejor. Una artista mujer. Además, de mi pueblo, que vive en Canadá ahora, que hace performance. Y hace cosas con un colectivo concreto de la comunidad china en Canadá. Con la gente local de ahí. Eso también es interesante ya que estoy pensando con qué tipo de gente lo queremos hacer. Además, ella hace su propia obra individual y yo no estoy haciendo mi obra individual y eso también me hace como un espejo. De ver qué es lo común, qué es lo diferente. Y me ayuda a revisar constantemente cuál es mi lugar, qué quiero hacer.

¿Y te ha sido fácil encontrar referentes de género, de performance y además chinas?

No es muy fácil. Tampoco son muchas. Sigo, sigo buscando. Hasta cierto punto, yo creo que incluso se puede hacer otro proyecto más para que se conecten esas mujeres. Pero no ha sido fácil porque no hay un archivo organizado o investigación sobre ese tema concreto. Pero sobre las mujeres chinas en China de performance sí. Pero en la diáspora china no. O no tanto.

¿Cómo te definirías a ti, a ti misma? Dentro de esta área de actividad.

Desde muy cerca, cómo definiendo mi rol y mi lugar. Y luego también, desde un lugar

más general para mí, soy consciente de que el trabajo que estoy haciendo en mi área es muy especial y único. Y muy necesario. Y también estoy pensando cómo puedo ampliar mi poder, una fuerza individual para poder generar más movimiento, que no tengo miedo. Estoy en esa dinámica.

En tu etapa de formación, ¿tuviste la oportunidad de participar en becas, proyectos junto al profesorado, premios, exposiciones? Es decir, si tus tutores, de alguna manera decidieron que podías participar de esos premios, de esas becas...

Es un tema interesante porque sobre las becas oficiales o del Estado español, yo no las puedo solicitar porque como estudiante internacional no tengo nacionalidad española, porque muchas becas están dirigidas a los españoles. Aparte de eso, como estudiante internacional para poder renovar mi residencia de estudiante, yo no puedo recibir una ayuda del Estado tanto en China como en España. Entonces yo no puedo recibir ninguna beca porque como estudiante internacional al Estado le interesa que yo gaste dinero, gastar dinero para generar más movimiento y economía, pero entonces yo no puedo recibir ninguna ayuda oficial. Las colaboraciones que yo tuve son prácticas extracurriculares. Entonces ahí sí que puedo acceder, por ejemplo, como la residencia artística que tuve en 2016. No podía trabajar, pero sí que podía hacer prácticas extracurriculares. La convocatoria de 2016 sí que la presenté yo. Y luego poco a poco también por mis trabajos en el área, más gente me conoce y también ya tuve más colaboración con instituciones, pues me están llegando más colaboraciones.

¿Cuáles son los medios de difusión que utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Cuando hablamos de redes sociales estoy utilizando *WeChat* porque es una aplicación

específica que gira en torno a la comunidad china, en China también. Entonces, muchas veces cuando publico mis proyectos, sobre todo si son proyectos dirigidos a la comunidad china, pues necesito publicar en esta plataforma virtual. También para mostrar a mi familia en China un poco qué estoy haciendo. Luego, mi página web. Más para el público español. Y también ahora estoy en fase de a ver si necesito hacer otro tipo de difusión adaptada, en chino a China, porque también uno de los trabajos que quiero desarrollar es tener más enlace con China, porque yo creo que en China hay muchos recursos y posibilidades Y luego *Facebook*, pero eso es más un poco publicidad de qué estoy haciendo. Mi página web y cosas que hayan surgido tipo entrevistas, ya te digo, colaboraciones. Colaboraciones también, porque además casi todas las colaboraciones institucionales creo que también tienen sus propios públicos y usuarios. Y las entrevistas. Por ejemplo, en El País y luego RTVE y también entrevistas desde la academia. Contigo, con diferentes universidades, entrevistas, muchas entrevistas. Y también hay otro tipo de entrevista, de investigación, que a ellos y ellas les interesa saber más de la comunidad china, y periodistas que quieren conocer más a la comunidad china. Pues llega un momento, que antes de aceptar pido unas preguntas para valorar si quiero o no...

¿Qué repercusión ves en esa difusión en seguidores o comentarios, también desde el punto de vista del género?

Sí, desagradable, o reírse, no educado. Por ejemplo, cuando participé hace un par de meses en una mesa del Ministerio de Igualdad desde la diáspora China y después, cuando hicimos la difusión de esta mesa, pues había un señor español dejando comentarios. Su comentario en concreto, literalmente, es que no cree que yo pueda tener un tipo de figura representante de una red

o un colectivo. Yo recibí una desvaloración. Y claro, luego sentí mucho enfado. ¿Qué te importa? Ok, ¿de qué estás opinando? No te importa, no te influye en nada, estas incluso haciendo crítica de algo que no te pertenece.

Porque esta persona consideraba que tú no eras representante válida de tu comunidad.

No tanto mi comunidad como mi colectivo. Es decir, yo no estoy representando a la comunidad china, sino que yo soy representada. Confundía una cosa con la otra, no funcionaba. Enfado y rechazo. Y además es una persona. No sé si es persona famosa, pero es una persona. Sí, es reconocido, es un personaje conocido.

¿Qué medios se han interesado por ti o que se han puesto en contacto contigo?

Hay para mí dos partes, de una parte, asociaciones, organizaciones, colectivos categorizados, Sos Racismo Madrid y Afro Conciencia, estamos en el mismo círculo de minorías, ese es un tipo de colaboración y organización que me está invitando. Y otra parte, pues instituciones culturales nacionales y de la Comunidad de Madrid, y de Barcelona también, y en diferentes comunidades. En España, por ejemplo: Museo del Prado, Museo Reina Sofía, Thyssen, Matadero, tú en la Sala de Arte Joven... CA2M... Hay quien quiere enfocarme como una artista mujer joven, si estoy ahí, tengo su programa cultural y ya es válido; sus usuarios pueden ser españoles o chinos. Otro tipo de colaboración es en la que les interesaría tener público chino. Entonces también me buscan a mí como una figura de artista, educadora o mediadora en este caso. Entrevistas desde la parte española y también últimamente tengo más entrevistas desde la parte china.

¿Cómo saben de ti y de tu proyecto y cómo dicen, hay que contar con esta persona?

Yo creo que funcionan por contactos personales. Si, por ejemplo, hemos podido entrar al Matadero porque han hablado contigo, entonces, como esos contactos personales. Y también uno habla con otro. Y luego también yo creo que en las instituciones culturales también tienen sus redes. Cuando una persona dentro de una institución ha visto que yo he participado, por ejemplo, en Carmen Thyssen; que fue mi primera colaboración más institucional, digo, más contundente. Y de ahí la segunda colaboración, pues fue en Madrid, porque entre ellos ya intercambiaron información.

Creo que en la plataforma de las redes de cultura ven mis trabajos y yo creo que influye.

Y también es que tú haces algo muy específico. Quiero decir, que no hay tanta gente que trabaje con la comunidad china y además desde la performance.

No, no, ninguno.

Si hubiese, por ejemplo, un hombre de la comunidad china que estuviese trabajando desde la performance en tu contexto específico... ¿Cómo crees que sería? O sea, ¿crees que acudirían más a esta persona en vez de acudir a ti? O a lo mejor es imaginar por imaginar.

Imaginar por imaginar. A ver, yo tengo mucha autoestima. Vale, estoy orgullosa de haber hecho mi trabajo, así que yo creo que no. Por un lado, valoro mucho mi trabajo y además, yo creo que tiene un enfoque sobre las mujeres. Es un enfoque que me da mucho valor social a mí y se valora socialmente. A nivel estratégico y político. Creo que tengo una ventaja, ser una mujer. Yo valoro mucho ese papel de género y enfoque. Y luego, hay otro tipo de artista, no tanto haciendo performance, pero artista chino. Y en el ámbito cultural, como el director de cine o fotógrafo. O incluso también tiene otra

compañía. Me cuesta imaginar alguien que es hombre y hace el mismo trabajo que yo, por el lenguaje, por la comunidad china y el género. El punto de partida es muy comunitario y amplio, y otros perfiles que estoy viendo de los hombres chinos artistas tienen un uso más individualista, no tanto como una sororidad, hay sí que veo la diferencia, estoy más confiada en mi trabajo, creo que puedo llegar a más lugares. Por el lugar, el punto de partida.

Por ejemplo, el proyecto que ahora estoy haciendo, que es hacia las familias chinas y tiene un enfoque más a las madres y a esa sensación de sororidad. Necesidad de pertenencia, y no tanto, “mira, yo soy brillante, sola”. Esta es entonces mi sensación y mi intuición

¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?

Totalmente, totalmente. Cangrejo Pro es el ejemplo más obvio. Somos un grupo de mujeres chinas, jóvenes. Desde una lógica subyacente que parte de ¿a mí que es lo que me interesa aparte de realizar un proyecto artístico? Yo estoy sola en España, lejos de mi familia. Tuve una fase de no relacionarme con la comunidad china, porque mira, yo soy china, además, he hecho el esfuerzo para estar en un país extranjero, pues prefiero tener más amigos extranjeros.

Tuve una fase así cuando tenía 22, 23, 24 años. Incluso intencionadamente, no quise relacionarme con la comunidad china.

Bueno, tuve esa fase y luego pues sentía una sensación o esa necesidad de pertenencia, de yo formo parte de un colectivo y sentirme igual, porque a veces ser tan especial siempre es cansado y te sientes sola, con una sensación de soledad; no de pertenencia, que hace cómodo estar en grupo. Ese es uno de los motivos más personales. Y también hay otros motivos más como el ego, de

joven sientes que es tu marca personal, tu proyecto. Pero llega un momento también que ves tu ego, no tanto como un error, pero entiendes que hay otra forma de entender como es la creación, que es colectiva, de hacer un proyecto juntas. No tanto yo como una persona brillante y sola. El proceso también es un proceso de madurez personal. Me parece muy interesante esa conversación que tuvimos, la invitación por ti y por Carmen... Para mí fue un impulso muy importante para las prácticas que estoy haciendo ahora, de la necesidad de tener un grupo exclusivamente de nosotras como mujeres chinas. Porque tuve muchas dudas sobre las cosas que estaban pasando, como una mujer china joven en España. Muchas dudas. Y yo no tenía un lugar para hablar, ni una respuesta, ni una herramienta. Más en concreto, por ejemplo, cuando me llaman chinita en la calle. Yo no sé cómo responder. Y me sentía muy mal y no sé cómo responder. Ese tipo de experiencia, etc. Ese trato racista o ese trato por mi género y mi raza. Yo no tenía ese espacio seguro o un espacio emocional para poder hablar y aprender. Para mí fue una agonía emocional muy fuerte, porque antes para mí hacer un proyecto era un riesgo. Pero ahora, cuando yo conecté con ese apoyo emocional de este proyecto, va más allá de ese proyecto. Yo creo que me está dando mucho alimento y fuerza para continuar. Porque ya no es un proyecto, hay un crecimiento que compartimos entre todas y es además un crecimiento juntas y nunca se acaba. Entonces eso para mí tiene mucho valor.

¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo? ¿De cuál te sientes más orgullosa?

Cangrejo Pro para mí. Me siento muy orgullosa de ese proyecto y de mis compañeras. Y muy, muy orgullosa de mí, porque al final estamos creciendo juntas. Yo soy la creadora de este proyecto y soy una más de la compa-

ña. Y sí, yo también tengo mis expectativas sobre el resultado, porque al final vamos a hacer performance, una obra de arte. Entonces las expectativas son importantes para mí, pero he aprendido cómo hacerlo, cómo mostrar mi impotencia y mi vulnerabilidad. Ponerme delante de ellas, no tanto como, yo, directora y yo adelante, yo decido, si no, propongo: "Mira chicas, estoy un poco nerviosa. Estoy estresada por el estreno de mañana porque todavía no hemos hecho un ensayo general entre todas..." Después soltarlo y recibir su apoyo.

¿Y cuál dirías que ha sido tu trabajo con mayor repercusión? O sea, el que más ha sonado.

Un momento..., también Cangrejo, puede ser. Sí, pero también depende de qué ámbito. Por ejemplo, si estoy más del ámbito cultural y artístico, es Cangrejo Pro. Si es en un ámbito educativo, pues igual. Otro es el ámbito de mediación intercultural. Pues otro proyecto es para mí el de Conde Duque. Pero, de momento, además de Cangrejo, esta mi tesis, y entonces también estoy haciendo investigación académica.

Hablemos de tus premios. O sea, si consideras que se ha reconocido tu labor personal o se ha premiado el proyecto, sí.

Aunque aquí voy a decir una cosa, el ámbito cultural, y en general, en España es muy precario, con mucha precariedad. Entonces muchas veces, cuando nos valoran o nos dan premios no se reconoce. Un tipo de reconocimiento debe tener una relación muy estrecha con lo material, con dinero. Eso lo tengo muy claro, no trabajo gratis, o si trabajo gratis tiene un valor más allá de lo material. Pero yo creo que eso es importante nombrarlo también, porque muchas veces no se valora el trabajo.

Claro, claro. Totalmente. ¿Cuáles dirías

que son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?

¿Qué significa emprender?

Como comenzar... Como decidir, bueno, voy a armar... un poco como Cangrejo Pro. Tengo la idea y creo que puedo desarrollarla. ¿Cuáles son tus objetivos?

Yo trabajo horizontal y verticalmente.

Porque hay un pensamiento más lineal que yo puedo tener muy claro, de motivo, objetivo, contenido, hipótesis y resultado. Para mí hay ese tipo de planteamiento, de motivación, pero también hay otro pensamiento más, no tan claro, como inspiración, curiosidades o semillas, pero cuando llega una oportunidad o yo veo la posibilidad, y sé sembrarlo. Metodológicamente para mí hay dos maneras, pero siempre está conectado con mi propio interés personal y también, a parte de mí, con nosotras como colectivo en Cangrejo Pro donde yo quiero tener un espacio para hablar y también hay un enfoque más allá de mí.

Por ejemplo, en el proyecto de Conde Duque que es un proyecto familiar, yo no soy madre, pero sí hablé con una madre y percibí que hay necesidad de plantear actividades culturales y educativas familiares específicas para las familias chinas. Con esto he podido dar una forma y concretar un proyecto.

¿El reconocimiento es una de las cosas que tienes más en cuenta?

No, no, no, no. No tanto como para tener más éxito social en mi proyecto. No es la imagen que quiero transmitir. Porque no, no tanto.

¿Piensas que será reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un hombre en tu posición tendría más posibilidades de recibir reconocimiento?

A ver, en esto también yo tengo mis dudas y confusión a veces. De una manera sí que

estoy muy contenta con esa especificidad que estoy teniendo de mi área profesional y el enfoque de trabajo. Mujer china joven de la comunidad china en Madrid. Pero, por otro lado, también siento limitación de esta intensidad tan fija y potente a nivel personal, como un agujero tan específico, que solo yo me estoy metiendo ahí. A veces me gustaría saber qué pasaría fuera de este contexto. Yo creo que estoy en esa fase, un poco de ganas de probar a salir también de ese lugar. Siempre soy una mujer joven china en España. Sinceramente. Me siento segura porque me da reconocimiento y me da seguridad. Porque me va bien, pero es mi zona de confort. También me gustaría explorar algo más, fuera de esa sombra.

¿Entonces dirías que un hombre tiene más posibilidades de recibir reconocimiento? Igual desde el género no, pero en el contexto de la performance.

No lo sé. Me cuesta imaginar eso. Como ya habíamos contestado antes. Pensar problemas o que lo hagan mejor que yo.

Me parece un posicionamiento maravilloso. ¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre en esta área del arte contemporáneo en general?

Tengo mis dudas. A ver, primero necesito hacer un esfuerzo para salir de mi propio trabajo, porque como no hay, yo no tengo casos comparativos en que yo me pueda comparar con otro chico. Me cuesta un poco salir, sin ir a un entorno más amplio del área cultural y educativa. A ver, yo veo muchas “trabajadoras”, profesionales mujeres. Están trabajando en cantidad. Son mujeres más que hombres. ¿Pero en qué puestos de trabajo y qué poder tienen realmente?

De mi experiencia, son los hombres quienes tienen más, como gestores culturales o de director de proyecto. Son los hombres los



que están en una posición de privilegio más que las mujeres, esa es mi observación, pero no tanto comparándolo conmigo. En la profesión sí que hay muchas mujeres, pero quien decide o quien está juzgando realmente el diseño y la programación de un proyecto... Solo los hombres.

### ¿Qué acciones consideras que podrían ser adecuadas para mejorar la igualdad?

Más concretamente, para mí es importante el tema de racialidad, además del género. Para mí, cuando hablamos muchas veces no es desde el empoderamiento; muchas veces desde la institución cultural, se tiene un discurso también ya muy diseñado, bonito y emocionante, pero tramposo también, como... “Hay que tener otro tipo de público, hay que ser un museo más inclusivo”. Pero... ¿Quién está dentro del centro del poder o quién puede decidir qué? Esquema y contenido, el hueso del proyecto. No hay ninguna persona racializada. Para mí es una las posibles acciones. O cambios hacia los que podemos intentar ir. Me ocupa más el posicionamiento real de poder. Habéis diseñado vuestro programa cultural, yo como una mujer china racializada, puedo rellenar un par de contenidos que necesita tener una institución cultural para cubrir su imagen culta como imagen política e incluso sus cifras.

### ¿Cuáles son los medios más habituales de difusión en el área? ¿Cuáles crees que tienen más impacto en la sociedad? ¿Que yo he tenido o que han generado?

### O sea, como artista, en general, ¿qué crees tú que es como el top del top?

Es nuestro proyecto como red y plataforma propia que ocupa un lugar de organización y potencia. No tanto tener un canal dependiendo de Museo Prado o Museo Reina Sofía, LIWAI. Nosotras mismas que somos capaces

de autonomía. Eso es totalmente para mí. Es esto la propia institución. No mi propia institución. Nuestra. Ese es el futuro. Y además estoy en ese camino.

### ¿Qué te gustaría que cambiara en tu contexto de trabajo? ¿Y cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?

La universidad podría también abrir o vincular otro tipo de docentes o por lo menos colaboradoras que puede dar formación. No solo un taller puntual, también acciones formativas en la universidad, tanto para los estudiantes como para los docentes como artista-educadora. Es mi parte. Si puedo pedir, pues también, me gustaría que podamos colaborar de alguna manera más mixta, juntas, incluso; como diseñar una de las asignaturas, los contenidos, etc. Y luego, a los estudiantes, porque yo creo que me comentaste hace tiempo que tenéis muchos estudiantes internacionales e incluso chinos. Lo que estéis haciendo ahora, por ejemplo, haciendo proyectos, publicaciones, establecer unas líneas de investigaciones académicas sobre presencia y visibilidad no precaria. Y la apertura de colaboración.

### ¿Qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante, así como para cerrar?

¿Qué significa hito?

Vale, hito es como el hecho..., la cosa más importante de tu vida profesional. ¿Qué cosa ha sido más importante en mi vida profesional?

### Qué dirías: Esto fue un cambio, un antes y un después.

Es difícil porque yo entiendo que es un proceso transformándonos. No creo que sea alguna cosa. Yo no he nombrado la red de la diáspora china en 2019. Este fue el hito. No tanto en el ámbito profesional como artista

**Xirou Xiao, artista performance**

de performance, como el lenguaje que estoy utilizando o el estilo de creación, sino es como un giro conceptual y también un apoyo emocional. En 2019 celebramos el primer encuentro de la diáspora china en España que organizó LIWAI por primera vez. Juntamos diferentes colectivos y asociaciones de origen chino o asiático, desde Valencia, Barcelona o Madrid. Juntas. Sí, para mí eso fue... También junto con la Red de la Diáspora China, y con Cangrejo Pro. Pues me emocioné. Ese momento con el cierre de toda actividad. Yo no sé por qué, todavía no sé por qué, pero cuando yo tenía que hablar la última, lloré. No podía hablar. Eso fue un hito.



“ Mi capacidad artística y creativa al servicio de muchas personas ”

CAROLINA VARELA

**Carolina Varela, diseñadora textil**

¿Qué te llevó a elegir el ámbito del diseño de estampados como área de actividad?

Para mí, el diseño de estampados es un medio más para compartir mis creaciones con las personas de una manera muy cercana, ayudando a reflejar su estado de ánimo, a transmitir su personalidad e incluso contribuyendo a su bienestar. Al final los estampados nos acompañan en el día a día, ya sea a través de la ropa que llevamos, en los textiles del hogar, en los objetos cotidianos. También es una disciplina que me permite abordar proyectos muy diferentes entre sí y eso me da la posibilidad de estar continuamente experimentando y aprendiendo.

¿Cómo empezaste a trabajar en este ámbito?

Diría que ha sido gracias a estar en el momento adecuado, en el lugar adecuado. Es verdad que he ido dando pequeños pasos en esa dirección, con mucho esfuerzo. Al final conseguí que me ofrecieran la oportunidad que esperaba. Toda mi trayectoria ha estado vinculada con el diseño gráfico para diferentes sectores y, un buen día, aterricé en el sector de la moda. Así fue como empecé a introducirme en el mundo de los estampados.

¿Dirías que tu formación tiene relación con tu desarrollo profesional?

Sí, tiene una gran relación. Estudié Bellas Artes y me especialicé en Diseño, en Dibujo y posteriormente en Dirección de Arte. El

diseño de estampados es una disciplina que conjuga muy bien todas esas cosas, desde la parte más artística del dibujo hasta la parte más funcional del diseño. Es el lugar en el que todas las piezas del puzle encajan.

**En entrevistas de trabajo o con posibles clientes ¿te han realizado algún tipo de pregunta personal no directamente relacionada con esa tarea, con ese puesto de trabajo?**

En mi caso particular, afortunadamente, las entrevistas siempre se han ceñido al terreno profesional, pero es verdad que he tenido que sufrir algún comentario fuera de lugar. También he sido testigo de algún caso puntual en el que, claramente, el género ha condicionado el acceso de una persona a un puesto de trabajo similar al mío. Eso sí que lo he vivido.

**¿Dentro de tu ámbito has encontrado dificultades para posicionarte profesionalmente?**

Las mayores dificultades que he encontrado para posicionarme en el ámbito del diseño de estampados han sido más bien relacionadas con la propia industria textil: con los procesos, con los materiales... Yo venía del mundo del diseño enfocado a otros soportes, como el papel o el digital. Para mí era un sector bastante desconocido al principio. Ha sido un aprendizaje continuo hasta llegar a donde estoy hoy. Aún así considero que me queda mucho camino por recorrer para sentirme realmente afianzada.

**Pero sí, has trabajado en empresas de reconocido prestigio y tus diseños han sido distribuidos a nivel internacional, ¿te llevó mucho conseguir llegar a ese punto como diseñadora de estampados? No sé si consideras ya que este es tu ámbito definitivo o te gustaría cambiarlo...**

Ahora estoy bastante especializada en ese ámbito y me gusta. Conjuga muy bien todo

lo que he estudiado y lo que me gusta hacer. Combina la parte artística con la parte del diseño más comercial. Diría que sí, que ahora he encontrado mi lugar.

**¿Crees que alguna de las dificultades que has encontrado para afianzarte en el ámbito del diseño de estampados ha tenido relación directa con la desigualdad de género?**

No. En mi caso, no. De hecho, en el ámbito de los estampados, la gran mayoría de diseñadoras son mujeres. En este aspecto, no he sufrido discriminación. Al revés, creo que en este sector hay bastante respeto y compañerismo.

**¿Tienes algún referente artístico en tu trabajo? Si es así, ¿cuáles son esos referentes?**

Sí, claro. Ves muchas cosas, sigues a mucha gente. A nivel internacional tengo bastantes referentes. Por barrer un poco para casa, te puedo decir a nivel español. Aquí tenemos grandes diseñadoras de estampados como Lola San Román, que hace estampados en acuarela preciosos. También da clases. Yo tuve la suerte de poder ir a un curso suyo en Madrid. Moniquilla, que es con la que aprendí a dar los primeros pasos en el mundo de los estampados. Carlota Pereiro, una artista gallega que hace estampados y es brutal. Derrocha personalidad y expresividad en todo lo que hace. María García, que es una *crack* de la ilustración y los estampados. Hay muchos estudios como el de Alicia Villodress, Sus Sánchez, Esdigital...

**¿Cómo te definirías a ti misma?, ¿hay algún estilo, algún tema en concreto que te interese más?**

Esta es una pregunta complicada. Te diría que me considero bastante versátil; ecléctica incluso. Esto me permite enfrentarme a proyectos muy distintos. También soy una

luchadora constante entre lo racional y lo sensorial, entre un perfeccionismo extremo y un dejar fluir.

**En tus etapas de formación, ¿tuviste alguna oportunidad de participar en becas formativas o junto al profesorado en algún tipo de exposición? Es decir, ¿desde la formación se promovió de alguna manera la visibilidad de tu trabajo?**

Sí. Participé en varias exposiciones, hice diseños de carteles para eventos relacionados con la Universidad, maqueté revistas... También recuerdo que los alumnos participamos en un congreso de diseño guiados por un profesor. Hice prácticas en una agencia de publicidad, varias exposiciones individuales... Aunque esto último fue porque directamente llamé yo a las puertas que me interesaban.

**En cuanto a medios de difusión, ¿qué medios utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?**

Fundamentalmente las redes sociales. Sobre todo, *Instagram*, porque es muy visual y porque la mayoría de mis clientes potenciales es la red que utilizan.

**¿Ves repercusión en esa difusión?**

Sí. Creo que a día de hoy es indispensable, para cualquier empresa o profesional, estar en *Instagram* o en redes sociales. Parece que, si no estás ahí, no existes, o incluso que no eres de fiar. Es importante para obtener los resultados que quieres. Tienes que marcarte unos objetivos claros, definir una estrategia. De momento yo las utilizo, principalmente, para exponer mi trabajo a modo *portfolio* y darme a conocer a posibles clientes.

**¿Se ha puesto algún cliente o medio de comunicación en contacto contigo gracias a esa difusión? En ese caso, ¿quiénes han sido?**  
Es verdad que llevo poco tiempo trabajando

por cuenta propia. Tampoco ha habido mucha ocasión de que muchos clientes me contacten directamente a través de redes sociales. Pero sí ha habido casos. Varios departamentos de Inditex con los que estoy trabajando actualmente y empresas de diferentes países han preguntado por mis servicios. Pero ha sido sobre todo a través de *LinkedIn*, aunque de *Instagram* también. Luego contactos por *email* y por teléfono.

**Entiendo que toda esta gente ha sabido de ti a través de las redes sociales...**

En parte sí, sobre todo la gente que no me conocía. También a través de contactos, porque he trabajado muchos años por cuenta ajena y he conocido mucha gente del sector. Eso al final te abre siempre muchas puertas.

**No sé si en el ámbito comercial podrás responder a esta pregunta, pero, ¿has trabajado alguna vez con otras mujeres de forma colectiva o en algún tipo de proyecto?**

Se podría considerar que sí. Actualmente estoy colaborando con unas chicas francesas que han montado una comunidad de diseñadoras de estampados y se dedican básicamente a dar difusión a nuestros trabajos y a conseguir clientes. Es lo que he hecho de momento. También a nivel más general de emprendimiento, cada vez hay más asociaciones de mujeres que se apoyan entre sí y crean sinergias muy especiales. Las sigo muy de cerca, pero de momento no he participado en ninguna de ellas.

**Estas chicas con las que colaboras, ¿trabajan sólo con mujeres o trabajan en general con diseñadores textiles?**

Trabajan en general con diseñadores textiles. Lo que pasa es que, como te decía antes, la mayoría en este ámbito somos mujeres. No sé si todas, pero casi todas las personas con las que trabajan somos mujeres.

¿Dentro de tu trabajo hay algún proyecto que consideras que es el mejor o del que estás más orgullosa?

No sabría decirte uno en concreto. Cada proyecto es especial, o intento que cada uno lo sea. Ya sea por el momento en el que lo haces, el lugar en el que lo haces, por el reto que te supone ese trabajo en concreto, o por tu implicación emocional... Todos tienen algo.

¿Consideras que hay alguno que haya tenido más repercusión que los demás?

Hace unos meses publicaron uno de mis diseños en WGSN, que una la página líder de tendencias a nivel mundial. En ella muestran lo que va a ser tendencia en los próximos años en sectores como la moda, el interiorismo, la belleza e incluso la gastronomía. Todas las grandes marcas internacionales se guían un poco por esos pronósticos. La verdad es que para mí fue una gran sorpresa y un orgullo ver un estampado mío publicado ahí. A nivel más general han tenido una gran repercusión todos los trabajos que he realizado para Inditex. Me hace especial ilusión viajar a cualquier país del mundo y ver gente vistiendo mis estampados.

¿Sientes que tu trabajo ha sido valorado a nivel de premios o distinciones? O, ¿es un tipo de trabajo en el que no se da esta circunstancia?

No, claro, en ese sentido no. Quizá el premio es que se venda bien. Es un premio más comercial.

Supongo, por lo que dices, que algunos de tus trabajos se han vendido muy bien, ¿eso lo sabéis, tenéis métricas?

Sí, claro, hay sistemas para saber eso.

Cuando trabajabas en tus proyectos... ¿Hay algún tema que te interese más que otro?

Por mi trabajo tengo que tratar temas muy diversos. Esto me gusta porque me parece algo enriquecedor. También tengo que seguir un poco las tendencias que marca el mercado. Aun así, intento darles a mis diseños un toque personal. Cuando puedo, también intento abordar proyectos que me interesan. La temática depende del momento vital en el que me encuentre. A veces desarrollo proyectos o temas sobre los que me interesa reflexionar. De vez en cuando me lo permito.

¿Cuál es tu objetivo prioritario al llevar a cabo un proyecto nuevo?

Lo que me mueve más es el hecho de poner mi capacidad artística y creativa al servicio de muchas personas. En este caso a través de productos con los que puedan sentirse especiales.

¿Te interesa el reconocimiento?

Sí, el reconocimiento dentro del sector también es importante, claro.

¿Crees que se ha reconocido tu trabajo de manera igualitaria o crees que un hombre en tu misma posición, desarrollando tu mismo trabajo, tendría más posibilidades de recibir reconocimiento?

No. Considero que, en mi campo y a día de hoy, tenemos las mismas posibilidades de ser reconocidas. Más allá del género, yo creo que prima la calidad de lo que haces, la posesión de un estilo propio y, en este campo específico, también la capacidad de generar deseo en el público. Sí. Creo que las mujeres tenemos las mismas posibilidades de ser reconocidas.

Ya me has respondido a la siguiente pregunta, pues consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en el ámbito del diseño de estampados que un hombre...

Quiero creer que sí. Cada vez hay más diseñadoras e ilustradoras de renombre. Creo



que sí. Además, son conocidas. Las futuras generaciones pueden verse reflejadas en ellas.

**Aun así, ¿consideras que hay alguna acción adecuada para mejorar la igualdad en tu ámbito de trabajo o quizá en el ámbito artístico más general? Como profesional de un ámbito artístico, no sé si se te ocurre algo...** Siempre es importante visibilizar. Desgraciadamente, no podemos cambiar el pasado. La historia que nos han enseñado siempre ha sido masculina, ya sea por ocultación de grandes figuras femeninas o porque, simplemente, la mujer estaba relegada a un segundo plano y no tenía oportunidades. Pero podemos construir una nueva historia en la que se valore por méritos y no por género.

**En el área de trabajo en la que tú te mueves, ¿cuáles son los medios de difusión más habituales? Me has hablado de Instagram y LinkedIn ¿consideras que hay alguno más?**

Hasta hace relativamente poco la difusión se realizaba, sobre todo, en eventos presenciales: a través de ferias, congresos, desfiles... También a través de revistas especializadas... Ahora mismo es verdad que el panorama está cambiando mucho. Quien no tiene unas redes sociales trabajadas se ha quedado atrás. También quien no tiene un *portfolio online* o un servicio *online* que ofrecer. Además, actualmente, gran parte del *networking* se realiza a través de estos medios y de eventos *online*, de videoconferencias... Un poco por ahí va el panorama actual. Aunque veremos en qué queda todo cuando acabe la pandemia.

**¿Hay alguno de estos medios de difusión que dirías que es el que tiene más impacto a nivel social?**

Las redes sociales tienen un gran impacto

en la sociedad. Supongo que, porque, de un vistazo rápido, puedes advertir la esencia de un artista o un diseñador. También conocer a la persona que está detrás de un proyecto. Creo que a la vez también están menos encorsetadas que los medios convencionales. Aparte de eso, también creo que son importantes los medios especializados porque te otorgan más autoridad.

**¿Existe algo que cambiarías en tu contexto de trabajo? ¿Se te ocurre alguna mejora o algo a modificar?**

En mi contexto de trabajo, no. La verdad es que mi contexto de trabajo es algo muy amplio. No se ciñe solo a la parte creativa y artística, que al final es lo que te gusta hacer y es por lo que yo he montado mi estudio. Tienes que saber de muchas más cosas. Quizás es de lo que cojeamos un poco todos los creativos. Nos falta desarrollarnos. Conocemos muy bien nuestro sector específico y la parte más creativa, pero nos falta esa parte más relacionada con la vida laboral real. Nos faltan herramientas que nadie nos ha enseñado para desenvolvernos bien profesionalmente.

**¿Crees que se puede hacer eso mejor desde la universidad? ¿Crees que se podría mejorar algo de esto desde el ámbito formativo?**

Quizás se podría ofrecer una visión más práctica y más enfocada a la vida profesional. Creo que estaría bien. Eso es algo que yo eché de menos en su día, en mi época como universitaria. Ya hace muchos años, no sé cómo funciona ahora, pero creo que es importante enfocar al alumno hacia lo que se va a encontrar al acabar su etapa de formación.

**¿Hay algún hito en tu vida profesional que consideres que es el más importante?**

Creo que, al final, todos los pequeños logros

suman y son importantes. La vida profesional no deja de ser una carrera de fondo. Pero quizás el mayor hito en mi caso, hasta la fecha, aunque espero que el mayor hito esté por llegar, haya sido entrar en una compañía tan potente como Inditex y haber conseguido después tenerlos como clientes de mi estudio. Esto ha permitido que mi trabajo llegue a cientos de miles de personas en todo el mundo.



“ Por no encajar, no encajo ni en mí”

CRISTINA CERRADA

### **Cristina Cerrada, escritora**

**Cuéntanos un poquito así, para empezar y para entrar en materia, un poco quién eres. A qué te dedicas.**

Buenas, soy Cristina cerrada. Soy escritora y llevo en esto publicando libros desde el año 2002. No vivo de ello evidentemente, pero si vivo de ello, quiero decir que si no fuera porque escribo, la vida sería mucho más aburrida. Pero evidentemente no es una profesión que te haga millonario, salvo a los que sí hace millonarios.

**Y ¿cómo empezaste a trabajar?**

Bueno, ya sabes. Todo el mundo escribe o pinta desde que estaba en la cunita. Pero bueno, yo seriamente empecé a escribir bastante mayor, a los 25. Y, sobre todo, tam-

bién se fijaron en mí gracias a los talleres de escritura, yo fui alumna de taller y ahora soy profesora de taller, y los talleres de escritura a mí me sirvieron para conocer otra gente que también escribía, para hacer la actividad real. Porque escribir es una cosa muy solitaria. Como no hace falta además liarla parda, como cuando eres pintor que tienes por allí unas cosas en tu habitación, escribir es algo que parece un poco como con una práctica onanista. Pues hasta que no coincides con más, es que lo que has hecho no se vive como algo real. Y entonces en los talleres de la carrera, acabé formando un par de colecciones de cuentos que presenté a un par de concursos y los gané; la publicación era también parte del premio. Así que empecé publicando libros de relatos y a partir de ahí pues ya pasé a la novela y a otras editoriales.

### ¿Tu formación académica tiene relación con tu profesión?

Sí, sí tiene. Sobre todo, porque yo primeramente hice una carrera, Sociología, que aparentemente no tiene nada que ver, que tiene muchísimo que ver, porque es una disciplina muy holística que abarca a muchas otras disciplinas. Podríamos decir que lo toca todo, pero es que yo cuando empecé ya a escribir y a publicar, completé otra carrera que ya sí que tenía que ver del todo, que era Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, que las terminé y luego me doctoré, ya siendo escritora. Entonces sí tenía mucho que ver con escribir y también mucho que ver con mi actividad como profesora en los talleres de escritura.

### ¿Y a la hora de las primeras entrevistas de trabajo, por ejemplo, para los talleres, encontraste algún tipo de dificultad relacionadas con tu género?

Con respecto a los talleres, no. No la encontré en los talleres de escritura, que como sabes, es una enseñanza privada completamente no reglada y, por lo tanto, pues no tiene mucho que ver con la universidad, que también conozco un poquito. Pero en los talleres de escritura no he notado que me hayan perjudicado o que me haya tenido que adaptar a cierta discriminación. Es más, diría que es un mundo más humano, más femenino incluso. Sí, sí, podría ser que sí, porque ya sabes, dar clase tiene una dimensión un poco maternal. En el mundo editorial, sí. Con un sí rotundo por supuesto. No es algo oficial. No, jamás te lo dirían. Jamás. Además, no es algo que se haga ni siquiera conscientemente. Nadie lo hace conscientemente. Es una especie de machismo de baja intensidad, inconsciente, casi, casi parecido al micromachismo de la familia, que hemos vivido todas las mujeres. Yo creo que siguen viviendo y seguirán viviendo todavía una temporada. Es algo que no se percibe. Es

una especie de superioridad que se ejerce desde lo masculino. Un *levantacejismo*, como diría Félix, imperceptible. Yo recuerdo, por ejemplo, que quiero hacer una entrevista que hable sobre mi libro de relatos, que es bueno. Son relatos duros, jodidos. Y los personajes, transitan ambientes así, un poco lumpen. Y lo primero que me preguntó fue: “pero, ¿tú has estado en esos escenarios?” Y yo: “pues no”, y dejó de hacerme caso inmediatamente, porque claro, yo no era un tío. Un tío peludo, macarra, con chupa de cuero que había estado en esos ambientes y me drogaba. Y entonces, no tenía credibilidad. Bueno, hoy pasa lo mismo. Si eres una escritora rubia y bien arreglada, entonces directamente eres tonta.

### ¿Te ha costado mucho afianzarte? ¿Has tenido muchos años, muchos procesos?

Todos. Lo que pasa es que el consuelo es que no te pasa en un nivel personal, individual, te pasa en el nivel colectivo y grupal de las escritoras mujeres. Ten en cuenta que nosotras, tenemos hasta un género que ha sido un subgénero hasta hace muy poco, de la escritura femenina, que es algo que creo que todas las mujeres escritoras odiamos y detestamos de la manera más apasionada que se pueda, porque no es más que otra forma de discriminación. Claro que sí, claro. Lo he sufrido de esa manera que te digo que es como grupal, que hace que sea más invisible, pero no menos doloroso. Profundamente doloroso porque es como si nos trataran como, en cierta manera, como a personas menores de edad, sí, como a menores de edad.

### En general, ¿cuáles serían tus referentes más importantes? No sólo masculinos, femeninos también, a nivel literario.

Como escritora... Literariamente. Bueno, pues esto levanta ampollas siempre, claro. Mis referentes son una o dos generaciones

de escritoras norteamericanas que más o menos vivieron, o escribieron, o produjeron entre los años treinta y el siglo XXI. Y para mí, te digo, no es que yo piense que sean las mejores, es que han sido mis referentes. Yo he leído mucho a esa generación, por ejemplo, de escritoras sureñas, de la generación de Dorothy Parker, mujeres que escribían como hombres, en el sentido en el que le gusta al *mainstream*, como hombres porque escribían con dureza y no una literatura intimista. Que escribían con escenas y diálogos y no con un monólogo interior que describía y volcaba sentimientos. En ese sentido. Y a mí me han influido mucho, y a mucha honra. En fin, porque creo que era gente más avanzada de lo que era la gente por entonces en Europa, y sobre todo en España. Y los problemas a los que se enfrentan ellas, sobre todo la generación de Dorothy Parker, por ejemplo. Son problemas a los que aquí en Europa, sobre todo en España, las mujeres se enfrentan 50 años más tarde. Es muy llamativo ver cómo están contando cosas que tú ves ahora o has visto cuando eras niña. Lo que en los años 80, 90 ya sucedía y que se vivía aquí, lo contaban conscientemente en los años 30, 40, cuando aquí las mujeres serán solo madres o labriegas.

¿Y hay gente que sea referentes actuales también?

No leo a los escritores de mi generación. Te iba a decir no los leo demasiado, pero te voy a decir la verdad: es que no los leo. No es falta de interés, que también es que tengo muchas cosas que leer que me interesan mucho y que corresponden a otra época. Quizá para mí es muy importante la legitimación que hace el paso del tiempo, la mejor. Para mí el mejor mediador es el tiempo. No me fío de otros mediadores. Yo lo siento, pero lo digo así, quizá porque he sido estudiante de Teoría de la Literatura no me fío de otros mediadores, como los críti-

cos o los académicos. Porque es un mundo completamente ideologizado, politizado, donde reunirse. Para mí el mejor mediador es el tiempo y aun así, es canalla. Lo que se hace con las mujeres lo estamos viendo ahora. Cómo de pronto salen artistas femeninas olvidadas de debajo de las piedras, porque existían, pero estaban silenciadas.

Dado esos referentes que decías (Dorothy Parker y toda esta generación), ¿cómo te considerarías tú a este nivel? ¿Cómo te definirías dentro del mundo de la creación literaria?

Desclasada, me siento completamente desclasada porque no encajo en ninguna corriente o ninguna generación, ni ninguna nada porque no encajo en ningún cajón y, por no encajar, no encajo ni en mí. Tengo 20 años de psicoanálisis a mis espaldas, y me siento desclasada, hago una literatura que, además, para mí no es un atributo o un halago. Una literatura que me han dicho varias veces que nadie hace aquí porque abuso o uso mucho la elipsis. Uso mucho la economía de medios, la economía retórica. Entonces me dirijo a un lector que tiene que saber mucho y entender mucho, y no sé qué. Y luego tengo mucha violencia, algo impropio de una escritora mujer, y tal o cual, pues cómo me siento: desplazada, incomprendida. Sé que en algún momento el tiempo le dará la razón a algo de lo que haya escrito. Seguro algo, no todo.

Supongo que el tiempo pondrá un poco en su sitio algunas de tus creaciones. Con toda seguridad, claro.

Bueno, y no sólo las mías. O sea, soy una absoluta y fervorosa creyente en que el tiempo pondrá en su lugar a las creaciones de todas las mujeres de ese momento; y en el momento en que eso se produzca, también de las anteriores, como ya está empezando a suceder, que de pronto, pues tenemos

noticia de obras de musicales tradicionales, obra sinfónica de mujeres que no se conocía, o incluso empezamos a conocer a autoras que se habían dado a conocer mediante seudónimos. Entonces yo estoy absolutamente convencida de que llegará un momento en que lo siento mucho por vosotros, pero nosotras dominaremos el cotarro y el enfoque será completamente distinto. No sé si has visto una película que se llama *No name beyond this point*, que te la recomiendo, es buenísima. Se nos conoce muy bien. Te la recomiendo.

Lo que pasa es que tú sabes bien que hay una parte de ese “nosotros” que también estamos desatendidos...

Lo sé, lo sé. Y quizá también que quizá también la parte de la culpa la tenga ese punto de vista en su cosmovisión que configura un *únetenos* o un *etnocentrismo* y un machismo, digamos, tradicional y cultural inconsciente, que lo que condiciona mucho es la forma en que nuestra cultura se expresa y se vehiculiza, que es muy darwinista, muy masculino.

Supongo que te mueves a través de las redes sociales, ¿no? Y ¿qué medios usarías si tuvieses que difundir tus obras?, supongo que hay una parte personal y otra de las editoriales.

Me habrás visto muy poco en las redes, como tú ya sabes. No me gusta, me apabulla. No creo mucho en ellas. Porque mira, yo, por ejemplo, llevo en *Instagram* muchos años y de vez en cuando, casi todos los días recibo notificaciones de tiene 23 seguidores más, no recuerdo. Yo siempre entro y miro y el contador está igual o desciende. Entonces para mí *Instagram* es una enorme mentira, hay un señor que te pone y te aumenta con su dedo según le caigas bien o mal. Porque no puede ser de otra manera. Yo cada día tengo gente que me sigue y cada vez tengo menos seguidores. Entonces, para mí, las

redes sociales, si te digo la verdad, las sigo para la moda, que me encanta. Es para mí, una forma de volcar mi ego, mi egolatría. Es literalmente así. Ja, ja. La moda, las flores, los peinados, los bolsos y demás, me chifla. Demasiado ridículo veo sobre todo en el colectivo de escritores, que es que me parece de una impostura... Y, además, tan flagrantemente egocéntrico que me parece ridículo y vergonzante, que literalmente ya es un acto de exhibicionismo literal. Y eso es todo. Con respecto a mi obra, confío en un agente literario. No, no es que sean muy eficaces porque tienen muchísimos autores y hoy en día, como tú decías hace un momento, es imposible mantenerse en ninguna ola. Porque no hay olas para mantener a nadie. Pero bueno, por lo menos un agente es un profesional. En ello no se deja su ego ni se deja sus sentimientos. Lo maneja por ti y todos están contentos.

Y a nivel repercusión has ido ampliando en diferentes editoriales, porque al final supongo que la forma de repercusión es que las editoriales sean cada vez más globales, más nacionales, o más internacionales, a más buenas, más difusión, ¿no?

Vale, eso es la teoría. Eso que tú has descrito es cómo funcionan los autores que tienen ventas, los Lorenzo Silva, los Pérez Reverte, las María Dueñas y casi todas estas escritoras y escritores que venden muchos libros y ganan. O sea, me parece fantástico que pueda vender muchos libros y es así como funciona con ellos. Efectivamente, la editorial es una industria y con ese tipo de autor se mueve y funciona como una industria. Entonces va intentando ampliar negocio, digamos en el ámbito nacional como en las traducciones, sobre todo mediante adaptaciones para medios audiovisuales, que ahora es lo que más dinero da, por lo visto. Y las editoriales se mueven en ese sentido también como agentes con este tipo de



autores, porque con el resto la editorial lo único que hace es publicar el libro y a veces ni siquiera te corrige, te hace una corrección de estilo lo suficientemente buena como para detectar cualquier errata.

Es lamentable decir esto, pero esa figura antigua del editor que te quiere, y que le gusta lo que haces y que te dice: “¡capullo! Cuando me vas a mandar algo”, no existe. El sentimiento de los autores como yo, autores que no tenemos grandes ventas, es la de mendigar a la editorial. Siempre es una inseguridad que te provoca una enorme ansiedad cada vez que estás escribiendo porque sabes que estás escribiendo, pero no sabes si la editorial te lo va a publicar, aunque te haya publicado los tres anteriores. Y sabes que tu agente no puede hacer nada en ese sentido, porque tu agente puede hacer algo con los autores que lleva, que son los que dan dinero. Si tienen mucho margen, con esos sobrevive, porque si no, tampoco sobrevivirían los agentes. Entonces el panorama es desolador, porque la cantidad de escritores millonarios que venden es un porcentaje ínfimo respecto a las legiones de escritores que no venden, que no tienen grandes ventas.

Y te digo ya de entrada que peor las mujeres, mucho peor.

Ahora mismo estás con Seix Barral y supuestamente sigues con Seix Barral. ¿No hay seguridad de que la siguiente la publique Seix Barral?

Ahora mismo sí tengo seguridad porque ya he firmado un contrato. Pero vamos, antes de firmar ese contrato no tendría la seguridad, no.

Y en principio, el hecho de seguir con Seix Barral tendría que ver no tanto con el nivel de venta, sino también con la repercusión de la crítica, con la repercusión entre los lectores.

Confío absolutamente con la repercusión, podríamos decir literaria. Esto mismo, con unas palabras parecidas, me lo transmitió mi editora Alaga, la que ha sido mi editora en Seix hasta que se ha ido, que efectivamente Seix Barral, al ser un sello de un gran grupo que se dedica sobre todo a publicar autores que tienen un valor literario más que comercial, pues lo que más valoran a la hora de publicar una obra siempre va a ser el valor, el valor literario de Thor y de su obra. Y esa obra tiene generada una trayectoria que se sigue, tanto en la crítica como entre los lectores más minoritarios o no, pero entre esos lectores por supuesto que tienes mucha más. Y como te diría, probabilidad de que te sigan publicando. Claro que sí. Lo que pasa es que ellos tampoco son una empresa benéfica. Entonces también se ven en la necesidad empresarial de prescindir de la obra de un autor, porque precisamente no les parece que sea adecuada en ese momento. Entonces yo sí he visto como rechazaba la cuarta novela de un autor que llevaba tres, por ese otro u otro motivo. La cosa está muy mal ahora también para ellos, muy, muy mal.

En este sentido, si hablamos de valor literario, supongo que sería la repercusión entre los lectores más o menos entendidos... Más o menos como el lector ha sido toda la vida, porque el lector de masas no ha existido hasta hace muy poco tiempo.

Me refería un poco con el versus Julia Navarro, por ejemplo. Se han leído 400 millones de libros sin enterarse probablemente de mucho. Pero bueno, al final son lectores masa. Y en principio sería eso más las críticas, lo que daría esa especie de valor literario en su tiempo.

Es lo que te daría el caché que tengas. Me imagino que eso es común a cualquier otro tipo de artista, en ámbitos diferentes.

### Y a nivel de tus trabajos, ¿cuáles serían los que más destacarías?

Te voy a contestar con la misma aplastante sinceridad y naturalidad, con el último. O sea, en el último siempre has puesto lo que presuntamente es la culminación de toda tu experiencia. Probablemente sí, me quedaría con el último. Porque no ha salido, es una apuesta, es un pronóstico. Y como pronóstico todo es posible. Podría ser que a lo mejor me llamaran para una película, podría ser que se disparasen las ventas y de pronto me convirtiera en un Aramburu de la vida. El último se llama “La maestra de Stalin” y sale el año que viene.

### Con Seix Barral también. ¿Y te gustaría que hicieran una peli?

Sí, me encantaría, tú sabes porque me conoces, que es mi pasión después de la literatura. O a lo mejor junto a la literatura, el cine o hacer cine. ¿Y en este país? Pues como si dices quiero ser templario, ¿no? Pero me encantaría. Me encantaría. Y aunque sé que luego probablemente echaría pestes porque esto no se parece en nada. Pero me encantaría. Me encantaría porque yo cuando escribo lo veo en cine. Y, además, el audiovisual me parece el arte más emblemático de esta era nuestra. Sí, me encantaría.

### ¿Has tenido libros premiados o libros que han tenido repercusión a nivel de premios?

Hombre, he tenido muchos libros premiados. Probablemente soy de las escritoras y escritores de este país que tiene una ratio más alta de premios. Además, yo siempre se lo digo a mis alumnos, que cuando ganas un premio parece que atrae a otros. O sea, es verdad lo de las rachas de buena suerte. No, no es porque creas en ello de forma esotérica. Es que es así, es así. Son matemáticas. O sea, si entras en una racha de buena suerte, qué sé yo, en premios hasta

los atraes, porque tú además eres confiado y dices: “voy a presentarme a este premio” y vas y lo ganas. Pero de la misma manera, cuando entras una racha jodida es que no te comes una rosca. Y es así. Y además tú lo ves y dices: “no me voy a presentar a este premio porque es una gilipollez”. Al final es como la profecía autocumplida. En un caso y en otro. Y yo al principio ya te digo que gané un premio con un libro de relatos, pero es que antes de ese premio había ganado un premio también por una cantidad astronómica, por un relato solo, solo uno. Con el premio NH de relatos me habían pagado 9.000 “euracos” por un relato y a los pocos días me premiaron con el Casa de América. Creo que fue el Casa América de libro de relatos. Vale, pero es que, al año siguiente, no había pasado un año, me volvieron a dar otro premio con el siguiente libro de relatos. O sea, fueron años como de que yo creía que estaba cerca del estrellato...

Voy a ser la próxima Hemingway española... Pero está bien que cuando tienes una buena racha de estas, que muevas porque de verdad que funciona. Yo tengo una amiga ahora que ganó un premio. No había publicado nada. Ganó un premio hace 5 años con una novela policíaca y a partir de ese momento todo lo que tiene publicado, lleva tres novelas o así, todo ha sido con premios, unos premios además dotados que “te cagas”. La gente me dice: “oye, no será que yo la conozco...” Esta señora no es periodista, no es famosa. Los ha ganado porque está en una racha y hay que aprovecharla.

### Pues a ver si nos toca, a ver si nos toca alguna racha.

Hay esa posibilidad, porque dentro de lo de los premios hay circuitos que son muy limpios y entonces esos son los que, si estás en racha, pues puedes pillar y está genial porque te suben muchísimo el ánimo y la autoestima. Y luego está el otro circuito,

que ya no son premios. Eso ya es un sistema promocional de las editoriales, que bueno, que funciona, así como se llama premio podría llamarse fiesta... Pero bueno, nadie se va a rasgar las vestiduras por eso, porque eso pasa no sólo en literatura. Pasa en todas partes, en el cine, y pasa desde que el mundo es mundo.

¿Y te gustaría que tuviera una repercusión en la crítica, en los en los espectadores, en las ventas?

Yo no tengo ninguna queja con respecto a la crítica, siempre me ha tratado muy bien. Y si en algún sitio he triunfado ha sido en la crítica, porque me conocen más los críticos que los lectores. Entonces, lo que sí me gustaría es que la gente me leyera más, porque yo escribo para el lector medio. No escribo para cerebritos ni nada de eso. No, no, no alta cultura. Cuando yo me pongo a escribir, yo sigo la máxima aristotélica de piensa en el lector, que no le aburras. Él tiene que entretenerse. Además, esa otra máxima horaciana: “delectare”. Yo no quiero enseñar a nadie. Yo lo que quiero es que la gente como yo cuando coja un libro se fascine, se enganche, se divierta. Yo escribo de esa forma que lo que el lector esté leyendo le enganche, y la gente que me lee me lo dice: “No he podido parar”. Además, yo escribo novela corta, con lo cual es una novela que se puede leer fácilmente en un par de horas de un tirón y la gente me lo dice: “joer, si es que no he podido parar”. Claro, ya lo sé. Si yo ya lo sé, yo me lo curro para estos. A mí me gustaría que la gente me leyera porque se sorprendieran por las cosas que escribo. Si tú lees las críticas dirías: “otra sesuda”, que no sé, que sepan de qué son tus libros. Pues no sé, Hindenburg es un thriller. Europa es una novela romántica, casi rosa. Pero yo intento hacer género cuando los escribo, aunque bueno, me resbala un poco y me salgo por los márgenes. Pero son géneros.

¿Crees que ahora mismo hay más facilidad, con esa idea del *Me Too*, para que de repente se publique a más escritoras y tengan cierto éxito?

No creo que haya más facilidades en absoluto. No es porque tenga una desesperanza en los hombres, o sea, de alguna forma homófoba. No, es que yo creo que como socióloga que soy de formación primera, creo que las transformaciones sociales se toman bastante tiempo en el suceder, desde que una comunidad se hace consciente de una desigualdad, hasta que esa desigualdad acaba desapareciendo de verdad, disolviéndose en la textura comunitaria, tiene que pasar un tiempo. Entonces a ese tiempo ahora mismo le queda bastante, porque ahora estamos tomando conciencia de esa desigualdad que ha venido sucediendo hasta ahora y que por cuestiones políticas se mantenía, digamos, se perpetuaba a la fuerza, casi ahora se toma conciencia y se toman las medidas políticas y sociales. Y hasta que eso pase a ser algo inconsciente que forme parte de la textura de lo normal, pues pasará un tiempo y todavía no hemos llegado a ese tiempo. Entonces, en la escritura lo veo, yo lo veo. Veo como hay mucha tendencia a irse al polo más masculino. Por ejemplo, yo he empleado muchos narradores, personajes, protagonistas masculinos, porque la psicología de lo masculino me atrae porque claro, yo siendo mujer, me atrae lo desconocido. Entonces he indagado y hecho mis prospecciones por ahí, pero ahora veo que lo que hay es común, a veces un intento de suplantación. No, yo no tengo ninguna gana de suplantar a un hombre. Yo lo que quiero es ser una mujer que haga lo que quiere hacer como mujer legítimamente y sin tener que sentirme ridícula. Entonces esto también se traslada a las artes. No sé si estarás de acuerdo, pero yo lo veo en literatura y lo veo también en otros medios de expresión, en los audiovisuales lo veo también.

Y a mí no me gusta, no me interesa. Yo no quiero que desaparezca lo masculino, ni el hombre..., para nada, ja, ja. Y no quiero que desaparezca la diferencia, porque también vivimos un momento en el que lo diferente, la desigualdad, se ha convertido en algo que hace saltar y disparar todas las alarmas. Da igual, tú te acuerdas de esa escena de los Monty Python en la película de La vida de Brian, en que las mujeres van a ver una lapidación, se ponen barbas y en cuanto el predicador menciona la más mínima alusión ya empiezan a tirarle piedras... Pues esto es igual. Hay demasiada sensibilización hacia determinados conceptos y ya de forma indiscriminada saltan las alarmas en cuanto uno de ellos asoma. Parece que vivimos en un momento cultural en que lo diferente es lo mejor. No, no, es justo al revés. Es una intolerancia hacia la diferencia que lo que se hace es incluirlo en un saco de cosas iguales. O sea, ya no hay diferencia. Un enano, no. ¡Cómo se te ocurre decir un enano, un negro, no! No, todos somos iguales, todos valemos igual, todos somos lo mismo. No. No quiero vivir en un mundo así. No quiero, no me gusta y me cae muy antipático. Pero es un proceso, es parte del proceso y hay que pasar por ello. Entonces a mí en este momento la literatura que se hace en la actualidad no me gusta mucho, no me atrae mucho, no me parece nada atractiva, pero es una cosa personal, o sea, una opinión, no es una afirmación.

**¿Se podría hacer algo para intentar eliminar esta barrera de la desigualdad? También sería teniendo en cuenta todo esto, que acabas de decir.**

Pues sí, si se puede y es lo que se está haciendo. Yo creo que no siempre es una acción acometida voluntariamente por un organismo o por un individuo, es que las cosas pasan solas. Eso es otra cosa que ha desaparecido de nuestro universo concep-

tual. O sea, las cosas pasan. Yo me acuerdo de esa frase famosa, que dicen que es famosa porque la dijo no sé si Guggenheim cuando se hundió el Titanic a otro ricacho con el que estaba tomándose un coñac, que le dijo: “dejemos que el tiempo y el espacio hagan su trabajo”. Sí, si no lo sabía, coño, pues déjalo. Pues esto es lo mismo. O sea, creemos que nosotros tenemos la posibilidad de controlar el devenir de absolutamente todo y que es responsabilidad nuestra. Pues no, también los fenómenos sociales son como los naturales y a veces nos arrollan y pasan de manera ajena a nuestra voluntad. Y ahora mismo este está pasando y tiene que pasar así y de esta manera incompleta, imperfecta, dramática y por supuesto, lenta, exasperante...

**¿Tienes algún hito que ha sido importante o sustancial en tu vida profesional o creativa?**

Si, bueno, tú ya sabes que yo soy una gran odiadora de los *biopics*, las películas, las biografías sobre los artistas, porque tienden a convertirse en geografías nuevas, en la reconstrucción de la vida de alguien que iba para santo o para genio. Entonces toda su vida apuntaba a eso. Pero la vida no es así. Entonces, en la vida nos ocurren cosas que son auténticas chorradas vistas desde fuera. Pero que para ti ha supuesto algo importante por vete tú a saber, que a veces ni lo sabes. Entonces, para mí, por ejemplo, cuando empecé a escribir, conocer a una persona que también era escritor, para mí supuso muchísimo. Fue mi mentor, me dio confianza, me mostró que existía ese mundo que no era una cosa imaginada por mí, con mi mentalidad de hija de familia de clase trabajadora proletaria, que no tenía ni idea de lo intelectual, pues me abrió ese mundo, me demostró que existía para todos y yo entré en él y me quedé. Y entonces me formé gracias a eso, pues pude terminar de

estudiar la carrera que no había terminado y escribir con seguridad. Otro momento que fue importante para mí, que yo te digo es una chorrada, pero lo fue para mí, es cuando me separé y me quedé sola con mi hija de cuatro años, porque fue así. Parece un tópico, pero te juro que no es una consecuencia de lo anterior. Pero fue, empezó la etapa más feliz de mi vida. Y no porque necesite creer que me separase de este hombre. Es que por alguna razón mi forma de escribir también cambió, porque cambió mi forma de ver el mundo, de ver a las personas y de ver a los demás. Conocí a Félix, y para mí fue un momento de cambio muy bonito y mágico. Y otro hito ha sido la puta pandemia, porque hasta donde yo sé que todavía no está, aunque si está ya, porque ahora mismo estoy trabajando en un libro de no ficción sobre escritura y yoga y ya está ahí, digamos, haciendo ondas esto, pero sé que va hacer muchas más. A mí esto me está afectando mucho y sé que va a suponer un hito en por lo menos mi trayectoria como creadora, seguro, para bien o para mal.

Lo veremos, lo veremos con el tiempo. Hombre, yo creo que esto sí va a suponer algo para casi todo el mundo. Ha sido un cambio interesantísimo, me parece interesantísimo. Fascinante.

Pero bueno, ¿es que sabes qué pasa? Que, esto es anecdótico, en las últimas tres novelas que he escrito a lo largo de los últimos 6, 7 años, he estado trabajando sobre la pérdida de la normalidad en la vida cotidiana. Escogí el escenario de “Europa” en la primera novela, eran unos refugiados europeos que van a otro país y ese es el desarraigo, pues esa pérdida de la normalidad, como se vive. En la segunda, era un escenario de la Europa del Este, en plena guerra civil intestina, hice una paradita en alguien que es una persona con formación, educada y de pronto se ve abocada a esa

pérdida de la normalidad. Y la tercera es un tema parecido ambientado en la Europa más oriental, en Georgia, que termino de escribir sobre la pérdida de la normalidad y a la semana siguiente nos confinan. Para mí fue como *no me lo puedo creer*, por qué no habré estado escribiendo sobre comer chocolate sin engordar o playas tropicales. A lo mejor ahora me encontraría en una playa tropical. Entonces es como que todo esto para mí es una putada. La putada que es para todo el mundo, parece algo apocalíptico. O sea, porque he estado escribiendo sobre esto, porque esa fascinación sobre algo que no conocía y que ahora por narices y por cojones me tengo que comer, porque yo qué sé, quizá lo he provocado yo. En fin...

Bueno, lo veremos y lo leeremos en el futuro. Muchas gracias y ya iremos viendo cómo se puede hacer todo esto y cómo podemos ir avanzando en todas direcciones. En todos los ámbitos creativos estamos viendo una serie de sesgos interesantes, pero está muy bien. Además, esa especie como de singularidad que hace que todos veamos las cosas de diferente manera, más allá de lo denotativo.

Es bonito ver como convergimos y cómo divergimos, como nos dibujamos como individuos...





“ El lenguaje condiciona nuestra manera de entender el mundo ”

CARMEN ISASI

### **Carmen Isasi, artista visual**

**Cuéntanos un poquito quién eres, a qué te dedicas, qué haces, etc.**

Soy de Bilbao, pero vivo en Madrid e hice Bellas Artes en Bilbao. Soy licenciada por la UPV. En los 90 me vine a Madrid con una licencia por estudios, porque en aquel momento era docente de la enseñanza pública; para hacer el Máster de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad Autónoma de Madrid. Entonces me vine a Madrid durante dos años y durante esos dos años, aparte de estar en el máster de Estética, hice cursos en los talleres del Círculo de Bellas Artes, con Nancy Spero y con Chema Cobo. Fueron dos años que me marcaron mucho porque decidí venirme a vivir a Madrid, que es donde estoy ahora mismo.

Y bueno, soy artista visual y me dedico a todas las cosas que van surgiendo porque hay muchas cosas que me van interesando. Empecé con una educación muy clásica, a pesar de que la Escuela de Bellas Artes era en aquel momento bastante moderna para la época; pero yo empecé con la educación clásica de dibujo, pintura, grabado y he ido expandiendo a fotografía, video, instalación, y también Realidad Virtual, que también me interesa mucho combinar lo más manual y lo más tecnológico, eso es lo característico en mí ahora. Y estoy encantada con todas estas cosas.

**Y la relación de tu formación primigenia con lo que haces ahora... ¿Te has ido formando después por el camino o has ido buscando posibilidades?**



Por supuesto, a medida que vas madurando y te van interesando ciertos temas, vas trabajando. No me acuerdo la primera vez que hice una exposición colectiva con un grupo de artistas, pues fue en los 90, donde hicimos una exposición sobre lo monstruoso en el Círculo de Bellas Artes, que estuvimos trabajando los dos años. Además, en aquel momento la parte teórica la llevó Ángel Gabilondo, que fue nuestro profesor de estética, porque es catedrático de Metafísica, nos dio clase en el máster y se enrolló para el tema y estuvimos tres años trabajando esto. Fue el primer proyecto colectivo que yo me lancé a hacer con un grupo de amigos, porque en aquel momento pensaba “qué bien hacer un proyecto artístico con un grupo de amigos que además son artistas”. La combinación amistad, vida y arte me pareció fantástica y lo llevamos adelante en el 95, y luego a partir de ahí han ido surgiendo muchos temas que he ido trabajando paralelamente a la experimentación y la investigación dentro del ámbito plástico, tanto del dibujo, como de la pintura; porque luego al cabo del tiempo empecé a dibujar y a pintar e influida en su momento por Ingres, por ejemplo.

Tengo una pintura, por ejemplo, la que estudio con una camisa encima de la cabeza, pues al modo de la modelo de las odaliscas de Ingres. Y luego tengo algunos cuadros que hice a modo de Klimt, porque me encantaba esa especie de sistema modular que hacía combinar con la figuración. En mi época de los 70 u 80 eran los más Pop, entonces se hacía mucha pintura pop nuevamente con la pintura matérica que le encantaba a Kiefer, por ejemplo, e hice una serie de obras sobre la angustia femenina, creando posiciones de mujeres sufriendo mucho. Cortar por todos lados era mi propio reflejo. Cuando yo tenía 28 años y me deslumbró el desecho industrial. Estuve investigando sobre los desechos industriales,

entonces me iba a las fábricas de Bilbao y fotografiaba ahí todos los desechos y trabajaba *matéricamente* los desechos. Me fui despojando de la materia del color. Al final fui despojándome tanto que la verdad es que empecé a hacer obras con papeles de 5 y 9 gramos, papeles japoneses con tinta china que se me volaron todos por el estudio, de lo libres que eran.

Y luego han ido surgiendo temas, como el tema de las sombras que he trabajado en los últimos años, he trabajado el tema también de arte y naturaleza. Por ejemplo, en un proyecto sobre los fenómenos atmosféricos de la nieve... Como son puntuales, entonces estuve pintando la nieve. Y en proyecto de *fotolibro*, de grabados, de video y bueno, he seguido así hasta este momento que estoy en un nuevo proyecto que se llama *deshabitadas*, que es un tema que me interesa mucho, que todavía lo estoy desarrollando, que trata el tema de la migración, sobre todo desde la migración. Me he concentrado sobre todo en la migración marítima de la gente que va tanto por la ruta mediterránea como por la atlántica hacia Europa, y entonces el trabajo que estoy haciendo sobre precisamente lo que no se ve, a partir de ropas, de vestidos, de materias que se escapan de la gente que habitaban esas prendas. Es decir, he tenido mucho para transcurrir, porque está muy ligado a mi proceso personal.

### ¿Cómo te posicionas?

Yo he sido docente de secundaria y he compaginado la actividad docente con la actividad mía plástica. Y luego estuve trabajando como asesora de formación de la Comunidad de Madrid haciendo cursos de formación para profesores de enseñanza secundaria y primaria. Y con respecto a la enseñanza artística, he estado tres años trabajando, haciendo cursos tanto para primaria como para secundaria, y cuando ya vi que la

Comunidad de Madrid no daba más de sí, es decir, no me permitían hacer más cursos de los que yo ya estaba haciendo, pues decidí pedir una excedencia y me jubilé. Realmente ahora me dedico plenamente a lo que quiero.

**Entonces, ya realmente te dedicas al arte full time...**

Estoy encantada porque me permite investigar mucho. Si alguien me hubiera visto... Ahora por las mañanas tengo una mesa llena de papeles de diferentes tamaños. Me lo coloco entonces a ver qué pasa. Y lo que pasa es el puro acontecer en el papel. Salgo por la mañana en ese instante vital que no sé lo que va a pasar. Entonces para mí es una experiencia maravillosa. Mientras, lo compagino con otros proyectos que son, más reflexivos como escribir, o más digitales, por ejemplo, que trabajo por las tardes en mi casa. Soy medianamente feliz dentro de lo que se pueda hacer en este momento vital en el que estamos todos.

**Qué maravilla. Es una gozada que te permita al final trabajar y no depender estrictamente de los tiempos...**

Lo prudente es tener una economía lo suficientemente estable que me abastece.

**¿Has encontrado dificultades específicas por el hecho de ser mujer a la hora de enfrentarte a esa posición e intentar sacar cabeza, e intentar trabajar, e intentar exponer?**

Pues yo os digo que ser mujer nos condiciona siempre, independientemente de la tarea que hagamos, o sea, puedes ser artista y puedes ser cualquier otra cosa. Evidentemente, claro que es un hándicap. Además, venimos siempre con esa especie de prejuicio que se tiene, que ha hecho que el hombre enseña sus cosas. Y cuando tú eres mujer, yo me acuerdo la primera vez

que expuse en una feria que, por cierto, las ferias de arte en España empezaron en Bilbao. Las primeras ferias que hubo, fueron en Bilbao, fueron Arte 81, arte 82 y Arte 83, que se acabó en el 83 por las inundaciones que hubo en Bilbao y el Gobierno vasco no dedicó más dinero para las ferias. Bueno, pues en esa primera feria del centro del 81 yo acababa de hacer Bellas Artes, y yo iba con mis dibujos debajo del brazo y como iba "macarra", iba con complejo.

Total, eso hacía que cada día me midiese con colegas, claro, escultores vascos no tan importantes... Y me sentía como una pulguita. Al final me cogieron y tuve un stand que me dio el gobierno vasco, pero sí que teníamos y hemos seguido teniendo siempre esa especie de idea de cómo que nos cuesta mucho más. Y como además no nos vendemos, no nos hemos sabido vender tanto como los hombres. Nuestra vida ha tenido mucha más dificultad. O sea que, si hay dificultad de más, es en todo. En las programaciones de museos, galerías, instituciones, centros de cultura, en los premios, en las becas... Ya se ve un hombre y es, a ver, vamos a mirar esto con más atención. No es bueno. Claro que sí me he sentido desplazada, creo que está establecido todavía en la sociedad sin ninguna duda. No me cabe ninguna duda.

**Últimamente has tenido muchos premios, sobre todo en obra gráfica, he visto que tienes muchas, muchas referencias de muchos premios.**

He tenido unos cuantos premios últimamente de grabado. Pero bueno, no sé. He tenido esa suerte. También he sido muy currante siempre y he estado muchos años trabajando.

**De vez en cuando nos tiene que caer algo bueno...**

Hace muchos años que trabajo...

### Estamos acostumbrados a vivir en precario...

Sí, sí, totalmente. A ver, yo reconozco que soy incansable porque siento que tengo una cierta facilidad de recuperar la ilusión. Así es. Ya me pueden cortar la hierba bajo los pies, pero yo sigo porque creo en lo que hago. Me sigo presentando, me sigo levantando y sigo luchando. Es casi una actitud política. Y además creo que en ese sentido lo bueno que tenemos las mujeres que ya tenemos una cierta edad, es que está bien que hagamos cosas, porque cuando nosotras éramos jóvenes teníamos muy poca herencia y muy pocas mujeres donde mirarnos, y las artistas jóvenes de ahora empiezan a tener donde mirarse, empiezan a tener una herencia importante.

### ¿En qué referentes te ves tú o qué referentes puedes nombrar femeninos y masculinos?

Cuando estaba estudiando Bellas Artes, en el ámbito artístico bilbaíno la mayoría de los referentes eran hombres. La importancia de la escuela de Oteiza, en aquel momento con todos los escultores jóvenes que le seguían también. Chillida, claro. Y la verdad es que nuestros referentes en ese momento han sido hombres. La música tenía referentes mujeres en la música rock, en la música pop, como Patti Smith o Pretenders. Pero en pintura no había. Había algunas mujeres que pintaban figurativo, pero a mí no me interesaban especialmente. Muchos de mis referentes han sido más bien hombres y han sido, yo que sé, ha sido Broto, por ejemplo, y los abstractos como Millares también, que hubo un momento que me encantó. Luego, ya cuando me fui despojando de la materia ha sido Lucio Muñoz, en realidad han sido figuras masculinas. Las mujeres se han ido incorporando en mi vida mucho después, porque yo empecé este taller, por ejemplo, con ansia, en el Círculo de Bellas Artes, que

me pareció muy interesante. Luego he ido descubriendo mujeres a lo largo del tiempo, pero no en ese momento de, digamos, de desarrollo inicial personal.

### Y en este momento...

Pues hay muchas mujeres que me parecen maravillosas: Doris Salcedo, o Teresa Margolles, o Shirin Neshat. Y de gente de aquí, cercana, pues Concha Romeu, por ejemplo, que me encanta, ya que he tenido además la oportunidad de conocer, que ha expuesto con nosotros en Tres en Suma... Además, han expuesto muchas mujeres con nosotros. O sea que en ese sentido también me siento muy contenta. Pero ha sido como a posteriori.

### ¿Cuáles son los medios de difusión para intentar que tu obra se vea, se difunda, que al final participe un poco del diálogo colectivo?

Te ves abocada a lo largo del tiempo a moverse en las redes sociales. Siempre me ha interesado tener una página web bien al día que diera cuenta un poco de lo que hago, pero no al final la difusión. Si antes eran las exposiciones y las críticas, citas que tenían un ámbito muy pequeño, la difusión; ahora son las redes sociales. Yo la que más utilizo, desde luego, es *Instagram*. Porque es más visual y porque prácticamente casi todos los días me gusta colgar algo, porque es una especie de diario visual en un medio audiovisual. No solamente es lo que hago, sino lo que me fijo. Son muchos ámbitos de mi misma, de mi mirada. Y luego también por *Facebook*, pero *Facebook* lo utilizo menos, lo utilizo solamente como para eventos sociales.

### ¿Al final ves repercusión por *Instagram*?

Una cosa es tener repercusión, otra es dar visibilidad. Porque darle a gustar es muy fácil, pero darle a gustar te lleva a conocer

más la vida de alguien, a interiorizar más. Creo que queda todo en un plano muy superficial, pero creo que estamos abocados a difundir nuestra obra en estos medios. Me parece a mí. Desgraciadamente, de algún modo es así. Me parece un poco frívolo el tema. Y muy superficial, pero creo que es una de las pocas maneras.

Hombre, es cierto que no tenemos muchas más tampoco. Es decir, que tampoco le interesamos mucho al común de los mortales. Los artistas plásticos en general...

Somos muchos, ya me entiendes... En las redes sociales puedes ver artistas de Turquía, yo que se, de Estados Unidos, por ejemplo. Y es como que te diluyes en un mar de estímulos visuales.

Si hasta es así que estamos en el permanente ruido de la cultura visual.

Hay que ser humildes y ya está...

Decías antes que en Tres en Suma has tenido la oportunidad de trabajar con bastantes mujeres. ¿Has notado diferencia en el tipo de participación, o en la forma de participar a nivel género o no?

Mi sensación es que ha habido un gran compañerismo entre las mujeres, que se han generado muy buenas ondas entre las mujeres. En Tres en Suma desde 2010 participamos en “Ellas crean”, que era el festival de Arte de las mujeres que organizaba el Ayuntamiento de Madrid. Entonces han participado aquí muchísimas mujeres, pero no solamente a nivel expositivo, sino en las revistas. Hemos tenido recitales, hemos tenido proyecciones de cortos y realmente se generaba una buenísima sintonía entre las mujeres. Era una maravilla. Yo me acuerdo que al principio tuvimos una cierta discusión porque nuestro grupo fuera paritario, tanto hombres como mujeres en “Ellas crean”. Pero luego las mujeres del grupo

conseguimos imponernos y decir: “a ver qué esto es solo para dar visibilidad a las obras de las mujeres”. Y lo hicimos. Y la verdad es que había una cierta magia cuando estaban las mujeres. Yo tengo un buenísimo recuerdo de esa relación entre mujeres.

Yo, por ejemplo, en todos los cursos que hago también de arte, casi siempre tengo alumnas porque al final están muchísimo más interesadas. Están mucho más interesadas que los hombres en general. En casi todo...

Somos muchas en casi todo.

Si al final montas algo, siempre tienes más mujeres interesadas que hombres.

Los tíos van un poco de sobrados, “¿para qué queremos aprender algo si ya nos viene dado de la cuna?”

De tus trabajos..., ¿cuál consideras que es el más interesante, lo más relevante para ti?

Para mí sería precisamente el despojamiento, el no aferrarme ni a un estilo, ni a un tema, ni a una manera. Adquiriendo y despojándome a medida que voy reviviendo las cosas... Y entonces ir avanzando. Creo que ir avanzando para mí es ir despojándome de lo de lo superfluo. Y yo creo que eso sería para mí lo más importante, independientemente de que, si tengo que elegir una obra, para mí siempre sería la última.

El trabajo con mayor repercusión que hayas tenido vía premios, vía gente, vía venderlo, vía repercusión a nivel social...

Por una parte puede ser la fotografía que me seleccionaron el año pasado, que hice en Irán, donde miraba de nuevo un jardín de unas casas históricas; una fotografía grande que era como que el tiempo se había detenido en Kassam, en un parterre de flores donde la niebla y el agua estaban por igual.

Y luego, por otra parte, los grabados que me premiaron en Gran Canaria el año pasado. Eran una serie de cuatro grabados sobre el tema de Deshabitadas.

¿En principio es una cosa que vas a seguir explorando (lo de los premios) o...?

Mira amigo, para lo que me valen los premios es para financiar la obra. Entonces yo seguiré una pequeña temporada más. No tengo tampoco mucho interés en seguir permanentemente presentándome a premios, presentarme a alguna beca o algún premio será solamente por ver si hay suerte y ese dinero me sirve para seguir produciendo. Para mí ese es el tema. Entonces el tema de los premios me viene bien. Bueno, alguna repercusión, pero personalmente me viene bien para el tema de financiar proyectos. Así de claro.

Si, es una de las fuentes fundamentales también.

También tengo muchos gastos. Como todos los artistas hago estudio para materiales, en fin, muchas cosas.

A nivel de intentar mejorar esa parte de la desigualdad que pueda haber a nivel de género... ¿Te has planteado hacer algo, especialmente de generar algún tipo de proyecto específico aparte de “Ellas Crean”?

Me interesa mucho los proyectos de mujeres, y yo voy a seguir ahondando en ese tema. El último que hicimos fue, por ejemplo, un vídeo, que nos ha reconocido en algunos festivales, con Lisi Prada y con Caridad Fernández. Hemos hecho entre las tres una obra de videoarte. Sí concibo las oportunidades para trabajar con mujeres, sin ninguna duda. A mí me da mucha satisfacción y además quiero seguir haciendo esto.

¿Cómo lo ves el futuro inmediato para las nuevas generaciones, para esa parte de

la gente joven que está estudiando ahora o que acaba de salir en este momento, que están enfrentándose un poco a esa especie de lugar extraño donde estamos los artistas cuando salimos?

Me da a mí la impresión de que las nuevas generaciones de mujeres van a arrasar, pero todavía en una travesía del desierto, quiero decir, van a tener que pelearlo mucho. Yo creo que es una revolución imparable, pero todavía va a costar mucho. Si pensamos en nuestras colegas de otros países y de otros continentes que están en una situación de desigualdad tremenda con respecto a lo que es Occidente, que fíjate que lo que ha pasado con la presidenta de la Comisión Europea en Turquía, finalmente. Entonces estamos viendo esto, fíjate tú en el resto de nuestras compañeras del mundo. La avanza-dilla todavía va a tener que luchar mucho. Hay que pelear porque los sistemas de poder sean paritarios. Y también en los ámbitos artísticos, y luego cada una en su ámbito. Yo creo que es imparable, pero tenemos que pelear mucho y todavía muchas mujeres están esperando a que sigamos luchando para poderse enganchar.

¿La universidad puede hacer algo más o puede ser un referente a algún nivel?

Yo creo que la universidad claro que tiene que ser un referente. Sí, por supuesto que sí. Empezando también desde el lenguaje, desde el lenguaje inclusivo. Yo he sido docente de secundaria y me acuerdo que estuve trabajando un año, que me marcó mucho, en un instituto de secundaria de Sestao, que fue el primer Instituto de Bizkaia, donde toda la junta de directiva estaba formada por mujeres. Y ahí se hacían todas las circulares, los escritos y los textos nombrando a las chicas, nombrando a los chicos y era un enorme trabajo, pero en cuanto te acostumbrabas, salía natural; y era un gusto porque si no, las chicas se sentían

excluidas. Entonces, empezando por el lenguaje, porque además el lenguaje es lo que conforma realmente nuestro pensamiento, nos condiciona nuestra manera de entender el mundo. Empezar por ahí es fundamental. Esa sería una de las maneras. Y luego, desde luego, me imagino que tenía que ver con la actitud del profesorado, que es en el fondo con quien se relaciona el alumnado. Entonces la Universidad tiene muchísima tarea por hacer, muchísima.

#### La Universidad tiene que reciclarse...

Bueno, hay que hacer tantas cosas. Pero bueno, medio veo esta revolución, es imparables. No me cabe ninguna duda en ese sentido. Soy optimista. Empiezas a ir al cine y empiezas a ver a mujeres directoras, incluso les dan un Óscar, quedas la segunda, pero bueno, dentro de poco empezará a dejar de ser noticia. O sea que bueno, vamos a ver, ojalá lo veamos.

Las mujeres se meten en muchos más líos, tienen muchas más ganas, tienen mucha más pasión por investigar, por enrollarse...

Y afortunadamente que también empiezan a tener herencia. Así que la historia, en ese sentido, también está cambiando en el Arte. Empieza a haber ya un lugar para las mujeres...

En las artes plásticas también hay referentes ya. A ver si conseguimos también recordar a toda la gente que contribuyó en las vanguardias históricas. Ahora se empiezan a recuperar...

Recuperar, exacto, que bien. A mí me encanta porque ya empieza a ser una labor de mujeres, donde realmente las mujeres se lo están tomando en serio y empiezan a rescatar. Por ejemplo, en las entrevistas Diana Larrea habla en todos los foros de esto, mujeres que van rescatando, que van res-

catando. Dices qué bien, están ahí. Bueno, pues ese es el camino.

#### Algo más que añadir...

Nada más. Me gustó y bueno, que me encantan los estudios de investigación que estáis haciendo, porque todo contribuye a ir incorporado a las mujeres al mundo del estudiante.

Ahora en el grupo de investigación hay más mujeres que hombres, también. Y es interesante, porque vamos a ver si conseguimos sacar un granito de arena, aunque sea minúsculo, que vaya en la dirección de ver un poco todas las posibilidades y detectar también las cosas que se puedan mejorar y que se puedan ir haciendo a este nivel.

¡Hola! Pues mucho ánimo. Muchas gracias y bueno, que sigas en otros proyectos y que yo lo siga viendo.





“ Las mujeres somos mucho más sensibles y reactivas ”

CARLOTTA

BARRERA

### **Carlota Barrera, diseñadora de moda**

¿Qué te ha llevado a elegir esta área de la actividad que tienes ahora, Diseño de moda?

Hace mucho que no me preguntaban esto. Yo siempre había soñado con estar aquí en Londres teniendo la marca de moda, me parecía un sueño tan imposible y no me atrevía a soñarlo. Tenía como “mimimi” en mi cabeza. Bueno, pues Carlotta, te gustan las artes, pero tienes que dedicarte a un arte que te de dinero, que sea algo como un poco más científico. Mis padres me habían metido en la cabeza que a lo mejor Arquitectura podía funcionar. Y empecé pensando en que podía hacer Arquitectura, pero al final me iba siempre por otra vertiente mucho más artís-

tica, mucho más rápida de ver el resultado. Al final, un arquitecto desde que empieza el proyecto hasta que lo termina, es un edificio enorme y lleva mucho más tiempo. Me interesaba mucho más experimentar con las manos, hacerlo yo misma. Si no estuviera la moda, me dedicaría seguramente a otro tipo de arte. A lo mejor no lo que todos entendemos como arte, que pueden ser artes plásticas. Puede ser. Yo considero arte la cocina también, o la artesanía, cualquier forma de expresión que que incluya *goim*, que *bobs*, que signifique hacer algo con las manos. Me parece super interesante y me parece que la moda es algo que al final todos llevamos todos los días. Entonces, es una forma muy interesante de expresar algo, y verlo en realidad, ya no sólo en una pieza única, sino en sí, en las vidas de la gente.

### ¿Has estudiado moda y cuáles fueron tus inicios?

Pues yo empecé cuando estaba en el instituto, ya que estaba fascinada con la moda. Empecé a venir todos los veranos a Londres a hacer cursos en San Martins. Después empecé a estudiar e hice mi Foundation en el Centro San Martín, Ideade; y luego empecé a hacer prácticas, a trabajar. Estuve en el equipo de Pedro de Hierro Madrid, estuve en el equipo de Carmen March. Allí aprendí muchísimo, muchísimo, sobretodo cómo las prendas y los detalles, los pequeños detalles, afectan al diseño en general y, realmente, ahí aprendí a hacer prendas llevables. Que la gente se pudiera poner y no cosas súper locas, súper creativas, que no fueran a ningún sitio, porque al final...

Pedro de Hierro Madrid y Carmen March, sí era el mismo equipo. Yo empecé con Pedro del Hierro Madrid y luego el equipo fue a la marca de Carmen March y y me llamaron otra vez, que fue fantástico poder trabajar con ellos de nuevo. Y ahí fue donde aprendí un poco la parte más comercial, más dirigida al consumidor de la moda. Como estudiantes, exploramos un montón de conceptos súper creativos, pero luego al final, es interesante ver cómo funcionaba ante el consumidor final.

Y después me vine aquí a Londres a hacer el máster de sastrería, donde aprendí toda la parte de sastrería que me fascina. Y luego estuve un tiempo con McQueen, un diseñador de mujer, haciendo patrones. Había visto la parte de una marca más consolidada en Carmen y en Pedro, una marca consolidada con un respaldo económico detrás; y trabajar con McQueen, en un equipo tan pequeño de un diseñador emergente, fue lo que me hizo pensar. Pues a lo mejor lo puedo hacer yo también. Y fue eso lo que me ha llevado a crear la mi marca.

### En tus inicios hasta hoy, ¿has encontrado dificultad para llegar donde estás? Y, ¿cuánto tiempo te ha llevado esta trayectoria?

Fue complicado. Es complicado y será complicado, creo que eso nunca va a dejar de ser complicado. Problemas los hay todos los días y dificultades. Los hay todos los días, ya sean grandes o pequeños. Una dificultad es un patrón que no sale bien. Al final son cosas del día a día y estamos siempre solucionando problemas, apagando fuegos. Sí, como en todas las empresas y entre todos los equipos y bueno, la verdad, que lo hacemos muy bien. Como equipo estamos aprendiendo poco a poco a solucionar las cosas. Y bueno, al principio empecé yo sola con un proyecto muy pequeñito, y poco a poco se fue incorporando gente después de ganar el premio de Vogue, que fue el momento en el que sí que me di cuenta de que podía hacer esto de verdad. Al principio las dos primeras colecciones habían sido un poco experimento, no colecciones pequeñitas, mucho más creativas; y ganar el premio de Vogue fue realmente el momento en el que yo pensé: “pues si una institución como Vogue y como Inditex nos están apoyando en esto, es que a lo mejor tenemos que hacerlo en serio y que ya lo estamos haciendo en serio”. Realmente fue como el creérselo de verdad. Que se puede crecer.

Y eso y analizar un poco la marca y hasta ahora. Nos vamos profesionalizando poco a poco, día a día vamos aprendiendo con cada colección, lo vamos haciendo mejor, se incorpora equipo nuevo, trabajamos con gente más consolidada, entonces es un camino realmente. Cambiamos. Hay un paso enorme desde el principio hasta ahora, pero ese paso enorme se compone de pasos pequeñitos que vamos haciendo en el día a día. Normalmente el premio era la parte económica; y la parte de apoyo editorial de Vogue para apoyar con contenidos al Vogue en casi todos los meses, en contenido digi-

tal, ese es el apoyo del premio.

Al final la estructura, el equipo, y eso es lo más duro, no te apoya realmente; con lo que me interesó desde el principio el tener que aprender esto desde cero, porque ya había estudiado moda de patrones, pero nunca he estudiado empresa, eso es más duro.

### ¿Has encontrado alguna dificultad en ámbitos de desigualdad de género?

Bueno, yo creo que sí, que todas las mujeres al final, en mayor o menor medida, la desigualdad se nota, ya sean en cosas grandes... Pues cuando estamos en situaciones peligrosas o en el día a día. Pues en la de caminar por la calle y que te miren. Además, que te miren unos segundos de más ya es algo que tenemos tan interiorizado que ni lo notamos. Pero bueno, como mujer *queer*. Estaba con mi chica en Prosperidad por la calle y se juntaron misoginia con cola, homofobia... y las dos estamos con una muestra de cariño en la calle y recuerdo que un hombre se acercó y nos dijo una barbaridad asquerosa. Y al final esas cosas las sufrimos día a día y luego en el trabajo. Al final en el trabajo. Pues bueno, desgraciadamente sí que sí, que se nota. No son agresiones, no son agresiones. Por ejemplo, nosotros somos un equipo casi, casi todo femenino y una vez tuvimos un chico en el equipo y ese chico estaba en producción. Y le hacían más caso a él como empleado de la empresa que a mí como dueña de la empresa.

Entonces ya sabes el resto, que es pequeño. Molesta un poco y es algo que sí, que se ve en general. Yo creo que faltan más puestos de poder para las mujeres en la moda. Por eso, yo sí lucho muchísimo por tener un equipo femenino y por darles a ganar a las mujeres los puestos de poder que creo que nos merecemos. Creo que somos super válidas y y somos perfectamente capaces o más que los hombres.

### ¿Crees que es mejor un equipo solo femenino por afinidad de pensamiento, por el modo de ver las cosas y hacerlas? Que es diferente del hombre...

Es por todo, claro. A mí me encanta como las mujeres ligamos equipos, tenemos muchísima más empatía y tenemos mucha mejor perspectiva de las relaciones interpersonales. Entonces, al final, para mí lo esencial son equipos en los que la gente se lleva bien y que se pueda trabajar de manera cómoda. Entonces sí que las mujeres somos mucho más sensibles a este tipo de cosas y y más reactivas, ante las buenas y malas situaciones. En estos casos, yo creo que sí que influye mucho para mí, en mi equipo.

### ¿Cuáles son tus referentes de diseño, y si tienes algún referente femenino o masculino?

Tengo de los dos. Uno de los dos femeninos sí que tengo. Es una pena que no tenga más, es una pena. Bueno, obtengo muchos referentes en la moda masculinos. Tenemos muchísimos referentes, hombres blancos, muchísimos. Pero por suerte, cada vez se dan más puestos de poder a mujeres o a personas de otra raza, aunque al final el mayor porcentaje de referentes del mundo general son todos hombres blancos, que son los que llegan a los puestos de poder. En pintura, me encanta Ángela Frankel, en taller de fotografía, me encanta Allan Arbus... Al final es una forma de mirar completamente diferente. Con muchísimo más respeto diré y sí, que admiro a muchos hombres también, Martín Mariela, admiro muchísimo a Selin. En cuanto a referentes a lo mejor tenemos que revisarnos todos lo que nos importa y lo que no. Porque creo que sí, que debería importar a quien miramos. Tanto por género, como por el contrario. Por suerte o por desgracia que ha pasado lo de este año, y lo del año pasado de *Black lives matter*; y nos hemos dado un repaso de lo mal que está el mundo.

Creo que tenemos que trabajar muchísimas cosas en cuanto a género, en cuanto a razón, en cuanto a todo y en cuanto a quién miramos y a quién le damos voz.

Veo que hemos vuelto a un punto poco punto raro, hemos pasado los 70, 80, 90...

Luego, por otra parte, hay una generación nueva que viene super fuerte de la *Generación Z* y es maravilloso ver las barreras, la carencia de barreras, las barreras que están derribando de género. Es increíble.

**¿Cómo te definirías dentro del mundo de la moda? ¿Carlota Barrera y diseño de moda?**

Con todo lo que hago, ya sean prendas u otro tipo de cosas, Soy una mujer *queer* y eso es lo principal. Porque eso creo que da una mirada muy particular, una mirada más diferente. Al principio trabajaba con el cuerpo masculino. Y miraba a los hombres desde una perspectiva completamente diferente. Al ser *queer* también miro mujeres desde una cercanía que no es normal, no en moda que suele ser mirada azul por hombres homosexuales. Y al final ese es el punto de partida y al final lo que trabajo es la herencia española. Mis raíces, la historia, la historia *Queer* es algo que me interesa muchísimo. Toda la historia que tristemente estaba un poco oculta estos últimos años; es todo el trabajo y toda la experimentación que se está haciendo en cuanto a identidad personal. Derribar barreras y cualquier tipo de etiqueta, creo en la experimentación de las identidades en evolución. Así que es algo importante y que define muy bien lo que hacemos.

**Nos has contado que tuviste la oportunidad de lograr este premio y la oportunidad de poner en marcha tu carrera. ¿Hay algún otro momento, alguna publicación, alguna exposición o algo que ves que también fue importante?**

Por suerte sí que en prensa tenemos muy buenas apariciones. Hay entrevistas muy bonitas con las que disfruto muchísimo. Salimos en grandes carteleras, en Vogue, en Harper's Bazaar... Tenemos más. Además de ese premio, tenemos otros, otros tres en España, que fue una suerte. Y bueno, poco a poco vamos evolucionando. Al final esta temporada que hemos podido presentar en la London Fashion Week. Nos ha abierto más al mundo internacional. Sí que hemos tenido la oportunidad de tener muchísimas oportunidades en general, más oportunidades a las que no has podido acceder por cualquier otra cosa. Como todo el mundo.

**¿Cómo es tu visión, más digital o más en medios tradicionales? ¿Cómo es el contacto contigo?**

Poco a poco nos vamos haciendo más conocidos en el mundo de la moda. Y los estilistas vienen, nos piden las prendas, trabajan con ellas y luego salen en las revistas. Vienen a mí a pedirme opinión para artículos, para otras cosas. Vienen a nosotros y hay veces que, cuando queremos colaborar con un medio, pues somos los primeros que decimos: "oye, ¿hacemos algo juntos?, pero sí, por suerte, poco a poco estamos creciendo. Así que vienen a nosotros.

**¿Entiendo que la mayor parte de la comunicación tuya fue al principio por los medios? Y después fue *in crescendo*, ¿no? Otra cosa, has decidido trabajar con otras mujeres en el ámbito colectivo, en el sentido que has comentado que tienes los equipos de mujeres, pero ¿alguna colaboración con otra mujer de tu perfil creadora?**

En la primera colección colaboré con con una artista de bordado, Carme María Castañeda, con una colaboración fantástica. Y luego en otra colección: dos chicos, una chica y un chico que eran arquitectos, y lo dejaron todo para hacer trajes, zapatos a mano. Son mara-

villosos y colaboramos con ellos para para hacer bolsos. Y bueno, sí que me encanta en general colaborar con mujeres siempre que puedo. Está este vídeo, por ejemplo, de la London Fashion Week. La directora es una mujer y es fantástico trabajar con mujeres. Al final siento una afinidad muchísimo más cercana que con los hombres solo por el hecho de ser mujer, pues es algo instantáneo y me encanta trabajar con mujeres.

### ¿Tienes algún interés ahora mismo al emprender un nuevo proyecto, una colección?

Yo me voy nutriendo de ver cosas y las voy poniendo como en compartimentos, ya sean compartimentos de carpetas del ordenador, o libros que me interesan..., y de repente me interesa un tema y empiezo a comprar un montón de libros o a ir a la biblioteca. La parte que más me gusta de lo que hago es eso, la investigación, el previo a hacer las prendas, no el cómo. Podemos ver en películas..., libros de fotografía de otros siglos..., y convertir todo eso en una colección contemporánea. ¡Sorpresón! Me divierte muchísimo. Y al final cada colección tiene un tema. No porque yo quiera mostrar al mundo ese tema en concreto, sino porque en ese momento yo puedo estar obsesionada con algo. Y empieza la obsesión por una cosa y de repente, investigando entró otra nueva... Y la investigación inicial evoluciona... Cada colección va a su vez sobre un tema que me obsesione. Puede ser que sea completamente ajeno a mí, y al final le ponga yo ese sello personal, que es imposible no ponerlo porque si lo hago yo al final siempre lo va a llevar.

Pues eso puede ser como nuestra colección de invierno 20 que presentamos en París, que fue por los años 20 anteriores, no como que viajamos diez años, si no cien años al pasado. Y obviamente, yo no viví esa época, pero me fascinaba. Y fue una investigación

sobre eso. Nuestra colección de verano 21 que salió hace un par de meses con mis raíces en Asturias, mi infancia... Todo lo que yo he vivido, todo lo que tengo en la cabeza, todo lo que me interesa, al final sale ahí, no sé cuándo, si va a ser ahora o va a ser después. Llevo mucho tiempo queriendo hacer una colección sobre mi abuela, que falleció justo cuando yo empecé este proyecto y no pudo ver todo esto.

Entonces, tengo muchísimas ganas de poder sacar el tiempo para hacer algo así, para dedicarle una colección.

### Entiendo entonces que este es uno de sus objetivos personales...

No sé cuándo va a ser, pero sí que la tengo en la cabeza, le quiero dedicar el tiempo que se merece. Por eso quiero que se acabe toda esta situación de pandemia. Por eso, para poder viajar a Asturias, pasar un tiempo allí, investigar todo, investigar bien y dedicarle el tiempo necesario.

### ¿Piensas que el reconocimiento de tu trabajo es de forma igualitaria? Por ejemplo, donde estás ahora..., ¿el reconocimiento sería igual para un hombre?

No, no lo creo. Y lo vemos día a día. Creo que si la marca no se llamara Carlota Barrera y si yo no fuera una mujer, estaríamos mucho más lejos ahora mismo. Y es una pena porque es una lucha diaria constante. Sabemos que tenemos muchísimos problemas por solucionar en el equipo y muchísimos fuegos que apagar. Pero eso es algo contra lo que nunca vamos a poder luchar. Entonces sí que luchamos día a día, no para mejorar y para funcionar. Al final todos los diseñadores, casi todos los diseñadores conocidos, responden un poco al mismo perfil. No sé si un hombre blanco y homosexual... Hay un alto porcentaje de ese tipo de perfil y es un tipo de perfil que yo, por experiencia personal veo que no tiene mucha afinidad con las



mujeres. Entonces al final todos los equipos que se forman de sus amigos, de sus conocidos por la noche en fiestas, o que son con los que trabajan..., pero al final siempre es una red de hombres blancos homosexuales que, pues yo tengo un amigo estilista, lo metemos en el proyecto de un amigo fotógrafo, le metemos aquí y al final todo esto funciona así por contacto. Hay muchísima misoginia en el mundo de la moda y es por eso, porque hay muchísima misoginia en el mundo gay.

**Haces moda masculina, entonces ¿crees que es un agravante esto en la moda masculina? Porque tenemos Armani, Hugo Boss...**

Creo que sí, que al final sí que influye. Yo empecé con moda masculina porque me atraía muchísimo el arte de la sastrería, por trabajar con el objeto masculino que me fascina, me parece bellissimo. Y al final sí que ha evolucionado. Ahora también hacemos moda para mujer. Siempre he trabajado con el cuerpo masculino desde una perspectiva femenina. Al final ha sido mucho más delicado que, a lo mejor, si lo hubiera hecho otro diseñador. Si lo trasladamos a la manera visual, es como que llevamos muchos ladrillos detrás; y a lo mejor una persona con ese otro perfil que estábamos hablando, no sólo no tiene ladrillos, sino que tiene la fuerza y el empuje de su colectivo.

**¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades en la moda que un hombre?**

No. Es un no rotundo, además, es que no, no, no, porque ni en la moda y ni en ningún sitio. Nos queda un camino larguísimo, larguísimo, por recorrer. Es una pena.

**Y, ¿qué acciones consideras entonces que podrían ser las adecuadas para una mejor igualdad?**

Pues lo primero, darle dar a mujeres puestos de poder. Yo creo que eso es lo básico,

porque sí que hay muchas mujeres en el mundo de la moda, pero que sorpresa, ¿no? Que están todas cosiendo o haciendo el trabajo más más básico, como el más feliz, el más pequeñito, el que está más abajo de la pirámide. A lo mejor tenemos que poner un agujero arriba de la pirámide para que pueda incorporar a otras mujeres, que no significa que metamos mujeres solo por el hecho de ser mujeres, sino que les demos la luz, porque al final están muy a oscuras. Estamos muy oscuras y hay que poner el foco en mujeres que son igual de válidas que los hombres y no tienen acceso a esto.

**¿Cuáles son los medios más habituales de la difusión de tu área de moda?**

Las redes sociales son un medio fantástico para para publicar, para difundir información, para todo. Y yo creo que las redes sociales han hecho mal, pero también bien, en el sentido de que han democratizado mucho la moda. Al principio era solo para la élite y ahora las redes sociales la han hecho más divertida, más accesible. Al final cualquier diseñador o cualquier marca, cualquiera desde donde esté, ya no necesita un medio o un periódico para decir lo que tenga que decir. Simplemente con crear una cuenta y decir algo relevante e interesante ya tiene voz. Y si es algo interesante de verdad, la gente lo va a escuchar. Y para nosotros eso, las redes sociales. Y obviamente, pues tenemos el apoyo de la prensa, que es fantástico. Cada vez que hay una entrevista es obtener la oportunidad de tener esa plataforma para contar lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos. Eso es fantástico.

**¿Crees que la prensa tradicional tiene más impacto que la digital, es una referencia más consolidada?**

Pues no sabría decir. La tradicional sigue, como su nombre lo indica, la tradición y hay veces que les cuesta meter algo nuevo.



Al final empresa tradicional. Vemos pues los diseñadores de siempre, las marcas de siempre, muchos Chanel, Dior, Luis Vuiton. Pero hay muchos diseñadores jóvenes que están revolucionando las redes y que son igual o más relevantes, que creen que los grandes llevan mucho tiempo, y llevan todo ese respaldo de la prensa de la industria. Pero, precisamente ahora, con las nuevas generaciones que están tan conectadas a Internet, yo ya he perdido el rastro de las redes sociales. Que hay *tweets*, *TIC toc*. Todo. Y ya no ven la tele, no leen el periódico, no leen las revistas. Entonces si una marca solo se enfoca en la prensa tradicional, se está perdiendo un mercado, ya no mercado, sino una audiencia, pues eso, la *Generación Z*. Si no lee periódicos, no ve la tele y no va a los medios tradicionales... Por mucho que te anuncias ahí o por mucho que hables ahí, no te van a escuchar realmente.

Al final, en las redes sociales, alguien, alguien publica algo interesante y... El poder de las redes sociales son los *likes*. Oye, mira, te pasó esto que es interesante y el efecto del boca en boca de Internet, que por eso se hacen las cosas virales y por eso nos enteramos de algo que le está pasando a un chico joven en Nigeria. Y es fantástico.

**Sí, en este sentido, sí.**

Luego está la parte mala de las redes sociales también. Pero en este sentido sí que sí.

**¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo? ¿Cómo podemos hacerlo mejor desde la universidad?**

Uff, hay que cambiar tantas cosas. No, no por la universidad, sino por todo en general en la sociedad. Desde la universidad ¿qué cambios se podrían hacer? La verdad es que no sé ahora mismo, para mí, en concreto o en general, para las mujeres...

**Además, has tenido dos miradas, varias**

**miradas diferentes, ¿no? Habías hecho un curso en Inglaterra, y después en España...**

Al final estuve en tres universidades diferentes: San Martins, super creativa, yo iba disfrazada a clase y era superdivertido..., y mis compañeros igual, y era como entrar en el mundo de *Alicia en el país de las Maravillas* en o en un cuadro de El Bosco, era tremendo. En la IED, un poco la parte técnica, la parte 360 del mundo de la moda, pues se aprende un poco de fotografía, un poco de diseño gráfico, un poco de dirección de arte, un poco de todo. Y luego el Master en la London College of Fashion, que es al final la especialización, que en este caso fue más técnica. Me dio todo el conocimiento de sastrería y y la parte de patronaje.

En Londres vi que todos los sastres habían estudiado en el London College of Fashion y dije oye, tengo que aprender sastrería allí. Y al final fue esa combinación de esas tres cosas la creatividad de un sitio; un diseño, tres, sesenta de otro; y la especificación técnica de este otro; lo que hizo que yo pudiera coger de cada uno lo que más me interesaba y así hacer mi propia forma de trabajar y de ver las cosas. Yo no sé qué tipo de enseñanza hay en esta universidad en la que estás ahora.

Yo sí que aprendí muchísimo cuando estuve en Londres, porque hay una enseñanza completamente diferente a la de España. En España, la la enseñanza es muy buena, te lleva de la mano si faltas tres días a clase, y suspendes, te lo damos todo mascadito; aquí vienes una vez a la semana, trabajas en tu casa el resto de la semana. Cuanto más me traigas, más *feedback* te puedo dar. Entonces, al final es mucho más individual y está más pensada para que puedas dar todo lo que tengas, aprender por ti mismo lo máximo posible, que es al final lo que pasará el resto de tu vida. Nadie te va a llevar de la manita en un trabajo, ni en el día a día. Entonces yo creo que es importante ese tipo

de enseñanza; sí que es importante, y es lo que creo que puede fallar en niños y con vosotros.

Claro, no esperar a que todo te venga hecho. Porque en la vida si no lo haces tú, no te lo hace nadie. Entonces yo creo que eso es algo importante. En España, al final te acostumbras a esa cosa de que te lo den hecho, de que te den la tarea, ya que parece que solo tienes que hacer el *tic* en el examen, al final eso corta muchísimo las alas a la hora de trabajar.

**Sí. Y, ¿qué hito en tu vida profesional crees que ha sido el más importante hasta ahora?**

Pues más que un proyecto o un premio, no tan concreto y tan fácil de aplaudir por el público, lo más importante para mí es cuando, cuando alguien, se puso nuestras prendas y dijo “woow” , me siento increíble en esto. Y a final ese es el objetivo por el que lo hacemos. O sea, nuestra marca sí es un medio de expresión y es un montón de cosas, pero al final, el objetivo final es que la gente se sienta bien llevando las prendas, porque por eso nos vestimos todos los días, para sentirnos bien. Entonces, la primera vez que alguien nos dijo eso fue fantástico. Luego, un tiempo después vino otra persona que había ido a un evento con un traje nuestro y dijo: “Me sentí increíble y me sentí el más guapo de la fiesta y el más interesante de la fiesta”. Fue como “¡wow, genial!” Hemos hecho lo que queríamos hacer. Para eso, para que la gente se sienta bien. Lo que más me gusta es que la gente a la que más admiro y la que más me inspira, cuando les veo por la calle vestidos con mis trajes..., es la que está tan cómoda consigo misma que se le olvida lo que lleva puesto. Y ese es el objetivo de la marca. Es que te sientas tan comodo contigo mismo con lo que lleves, que se te olvide que lo llevas, que llevas nuestra ropa, o la de quien sea, pero es el objetivo.



“Nadie se preocupa por conocer a las otras personas”

MARÍA MALLO

### María Mallo, arquitecta

¿A qué te dedicas? ¿Qué te has llevado a esa a elegir esa área específica de trabajo?

Es compleja la pregunta. Ahora mismo, sintetizando, porque no es algo fácil para mí definirme, me cuesta, pero sí que es verdad que hago a veces esfuerzos. Entonces, bueno, creo que trabajo en un gradiente de ámbitos entre la arquitectura más arquitectura experimental. Yo lo llamaría así porque no es muy convencional. Pasando por la escala de la escultura, hasta la escala de la joyería. Porque realmente para mí la escala no es un factor determinante. Sino que son diferentes ámbitos de trabajo a los cuales me dedico en función de los recursos que tengo. Por ejemplo, si tengo presupuesto porque alguien me llama para hacer una

pieza grande, una bienal, por ejemplo, que esto me ha pasado en una galería de arte, pues hago una pieza de arquitectura, un espacio en el que poder meternos dentro, pero si nadie me llama, pues yo misma me auto encargo. Pues piezas de escultura o de joyería, el arte joyería intento venderlo para también hacer un poco sostenible, por lo menos la producción. Y esas son las escalas y el ámbito sería el de la naturaleza, las formas de la naturaleza. Y ahora estoy también forzándome en trabajar con materiales naturales el máximo posible para estar un poco más en coherencia con estas formas, mezclado con todo el diseño paramétrico y la tecnología. ¿Por qué? Porque es la manera que yo he descubierto en la que puedo unir ambos mundos, que en mi cerebro siempre estaban un poco “desconecté”. Cuando yo

estudiaba no conseguía unir lo plástico y lo científico, técnico. No conseguía cazarlos; y para mí, encontrando las geometrías complejas de la naturaleza, encontré esa manera de cruzarlo, porque la naturaleza usa formas complejas, pero que también son eficientes. Con estas tecnologías que ahora tenemos a disposición, podemos llegar a unos mayores niveles de complejidad sin perder la eficiencia. Y entonces es como que para mí se fusiona con la manera de hacer de la naturaleza, con los algoritmos generativos, por ejemplo, que se basan precisamente en patrones naturales para mí. Este es un mundo totalmente inagotable, porque cada vez me involucro más, por ejemplo, en estudiar un patrón o una serie de comportamientos naturales. Y cada vez también me interesa aprender un nuevo material. Antes usaba tubos de PVC y me recuerda al tribunal de la tesis que me dijo un biólogo: “no puedes hablar de naturaleza y usar PVC”. A veces nos auto limitamos de planes porque no tengo suficiente dinero y luego son más caros siempre. El último proyecto gordo que hice fue con micelio. Ahora estoy metiéndome con bioplásticos, etc. He hecho también un poco de *kombucha*. Yo creo que ya no voy a salir de aquí lo que me queda de vida productiva, porque es como te decía, creo que no tiene fin este mundo...

### ¿Cómo empezaste a trabajar en esto específicamente?

Pues, vamos a ver, desde que yo empecé a estudiar Arquitectura y no me sentí identificada con las arquitecturas que nos enseñaban. O sea, a mí nadie me enseñó a Feito, por ejemplo, ni siquiera Miralles. En tercero de la carrera me nombraron a Zaha Hadid, un proyecto como una espiral, y como yo siempre hacía experimentos raros... De hecho, durante mis estudios de Arquitectura, muchas veces un profesor me decía que no era arquitectura lo que yo estaba haciendo.

Me gustaba experimentar, hacer arquitectura, pero estudiar la naturaleza, la estudié súper rigurosa, Gaudí... De repente, con la PC empezaba a ver cosas que me flipaban. Entonces fue una actitud por estudiar..., acabé la carrera y empecé el doctorado. Por otro lado, a la vez, comencé en una escuela de artes y oficios, escultura para aprender técnicas con las manos y aprendí a soldar, talla en madera, talla en piedra... Para seguir un poco activa cerebralmente. Y ahí empecé a estudiar los radiolarios y luego me apuntaba a cursos de toda índole para hacer con las manos. Y luego más con lo digital. He hecho cursos de Grasshopper, Arduino. Lo que me fastidia de la tecnología es que haces un curso y si no prácticas te olvidas. O sea, hay gente que hace autoaprendizaje a muerte estas tecnologías, pero no es muy de mi naturaleza, siempre lo que hago es colaborar con gente porque nunca lo llevo yo a solas. Poder ser autosuficiente en las tecnologías manuales.

### ¿Cómo te conectas o vinculas?

Por todo lo que nos rodea, alguien me propone hacer un proyecto o lo que sea, pues entonces yo me dedico con mi imaginario. Y la promociono con las conexiones, en *Instagram*. En las redes sociales es brutal todo eso y la gente que hay trabajando en estas cosas. Yo muchas veces me he sentido aquí, en Madrid, un bicho raro, o sea, como que lo que yo hacía no estaba en la moda de lo que hacían mis coetáneos. Pero al entrar en *Instagram*, de repente millones de personas están haciendo esto por el mundo y de ahí a... Yo ahora estoy encantada con la vida porque puedo sentirme al lado, cerca de otras personas. En Latinoamérica hay un montón de gente trabajando súper potente, con biomateriales haciendo arquitectura experimental. También descubrí otras escuelas en Holanda. Y a mí lo que también me frustra mucho es que doy clase en la escuela

de Madrid, pero no he conseguido un hueco para poder hacer esto dentro de la institución. No hay acceso, son todo bloqueos. Entonces yo ya como casi tengo 40 años..., paso ya de la carrera académica porque, aun siendo doctora no me parece un camino fácil y sufro por el camino, así que prefiero hacerlo al margen y buscarme los recursos al margen, pero mantener mi libertad, claro. Y ahora más o menos voy estando, en un territorio que me siento cómoda. Me siento cómoda en estas tres escalas; soy arquitecta y ahora simplemente pienso que trabajo a diferentes escalas, pero que lo que hago es lo mismo, porque de hecho, un suelo de látex pues también es el mismo. Lo hago igual para una joya. Y eso también parece que tiene un punto bonito. Por lo menos para mí.

**¿Sentiste que alguna vez estas dificultades estaban relacionadas con cuestiones de género por el hecho de ser mujer?**

Hum, hum, no estoy segura, creo. Ayer escuchando una entrevista de una profesora, que no había ganado la plaza de directora, decía que el sistema está hecho por hombres para hombres. Entonces yo lo que siento es una sensibilidad muy masculina. Sea del resultado, la línea del currículum. A mí me eso me revienta. Yo no sé si es género, pero sí que sí, que siento que lo femenino no es. Es otro tipo de sensibilidad, es más lo hay detrás. Y lo más curioso es el objetivo. O sea, yo me he muy masculina en mi vida y arte; y he aprendido a ser de otra manera, a hacer muecas más *mix* como los ciclos o los estados, y siempre guerreando contra mí misma. Contra eso en vez de verlo como un valor. Porque nadie en las instituciones lo ve como un valor. Es como llegar a unas plataformas. Y desde luego que yo, desde que soy madre, tengo radicalmente menos tiempo disponible para producir y crear. Y desde luego que eso me ha influido en destilar

todo lo que no me hace feliz a mí. El hecho de hacer algo por cumplir, por llegar a coger un TIC en la ANECA, pero que tú no lo sientes... Al final estás produciendo para alimentar, es esa cosa mecánica. Yo solo veo como espejos en los demás y a mí eso no me gusta. Entonces siento que las mujeres con maternidad, sobre todo, lo tienen más difícil. Partiendo de ahí, ¿qué es lo primero que vas a sacrificar? Posteo lo que no te hace feliz, porque tampoco es que sean unos sueldazos, o sea, ni siquiera es por el dinero. Yo he dado clase sin cobrar en la universidad pública. Y mira, esto es una zanahoria que nunca llega. Entonces creo que es el perfil masculino, el de persona que puede sostener eso más tiempo. Yo, desde luego, no. Yo creo que no hay una sensibilidad. Si lo femenino se puede valorar como sensibilidad...

Porque claro, hay hombres sensibles. Pero hablando de lo pragmático, lo que importa es el artículo. No se valora si el artículo o si la obra es mejor una que otra. ¡Qué círculo perverso es eso! Y luego sigue mi vida profesional. He visto machismo a muerte. Hice una reforma en mi casa y el electricista decía, que lo que yo quería hacer era feo. Y ahí hay mucha inseguridad, pocas incursiones, que ya te digo que pocas con la profesión normal. Y luego es verdad que yo, entrando en la escuela, era una chica joven con apariencia de niña. Los catedráticos me miraban como por encima del hombro. Nadie se preocupa por conocer a las otras personas. Más que machista, me parece poco humano. O sea, no es humano.

**¿Cuáles son tus referencias en el área?  
¿El hecho de haberte impulsado y de que te ganarás tu lugar?  
¿A qué te refieres?**

**Lo planteo en el sentido de que eres una persona muy conocida, un referente. La**

gente te conoce y sabe a lo que te dedicas y sabe lo profesional que eres. Cuando uno habla y habla de María Mayo es un referente, es alguien que es conocida, tiene una mirada muy particular. Muy interesante.

Bueno, te lo agradezco, pero yo no tengo la percepción, estoy aprendiendo. Sí, porque a veces, claro, para mí es como una carrera un poco en un mundo hostil y sí que es verdad que me he sentido más reconocida en Francia, en un museo que de repente me compraron dos obras, de repente apostaron por mí y me encargan una pieza de 10 000 euros. O sea, como personas. ¿Mis referentes quiénes son? Nery Oxman, la diosa que tiene un equipo de trabajo en el MIT.

#### Con un presupuesto increíble.

Ella estudió un máster y el propio MIT vio que era una estudiante tan brillante que le dijeron mira ahora tienes un grupo para investigar, o sea, es una heroicidad. Es todo a tus espaldas. En mi caso fue más difícil. Estoy haciendo esta pieza que viene del año pasado, que se paró por el COVIT y que va a estar guay. Y otra que yo me he inventado en la casa de Green Valley y voy a hacer como Jardines del Edén y voy a ponerlo como un grupo investigación. ¿Entonces cómo voy a ser? Como si fuera escuela, pero a pequeña escala, como tres meses de investigar con tres alumnos de la escuela de máster habilitante porque hay una optativa que es Prácticas en Empresas, que son como prácticas curriculares. Investigamos juntos, aprendemos juntos y yo voy a poner toda la pasta del prototipo porque ahora tengo un poco de dinero. Entonces yo lo que hago es invertir constantemente en mi trabajo. O sea, gano dinero, por un lado, lo invierto por otro y así es. Es como una versión en reducido de mis referentes. En vez de seis meses, nosotros investigamos tres.

También Gadi, Frei, Otto... Es la gente que trabaja con la naturaleza; y todos los

pequeños, pues hay bastantes equipos en Latinoamérica, las universidades, Chile, Argentina..., que están trabajando con biomateriales ahora. Y esto es lo que me gusta. Gente que se lo guisa y se lo come, investiga y comparte. Estos son mis referentes también.

#### Estás rompiendo moldes. En tu etapa de formación, ¿tuviste la oportunidad de participar en alguna beca de formación, en algún proyecto para cubrir premios?

Yo no he sacado sobresaliente en la parte final de carrera. No saqué *cum laude* en la tesis. Creo, analizando un poco *a posteriori*, como que me manejo un poco en lo no disciplinar, no encajo y no pedí una beca. Hay mucho más avance fuera de la academia.

#### Sí, sí, sí, estoy de acuerdo contigo.

Ni voy a concursar ni en la academia ni fuera, prefiero a hacerme mis cosas. Comí con mis recursos, aunque sean paupérrimos.

#### ¿Cuáles son los medios que utilizas para mostrar tu trabajo?

Lo que hago es como una inmediatez en *Instagram* ahora. Ahora estoy usando más historias para la inmediatez, cuando ocupo algo como un cuadradito normal, cuando tengo alguna reflexión que no es inmediata, o sea que no me sale de repente... Luego en la web la uso como para tener un registro, pero también comunico desde una manera muy poco convencional. O sea, tipo crónica; y me pongo a contar mi vida... ¿A quién le interesará? Pero es que es la manera que me sale natural, entonces creo que hay un lenguaje..., que hay personas con las que sí se conecta con esa manera de comunicar, porque pueden sentir más conexiones. Puedes empatizar más, porque no solo hablo de los resultados, tú puedes tener una manera de hacer y yo otra, sino de las cosas



que hay por debajo; y a mí me gusta comunicar desde ahí. Y lo tengo en la web. Y ahora, por ejemplo, con esto del proyecto este de investigación independiente que quiero hacer cada año; mi objetivo es hacer una especie de dossier, que vamos a imprimir para que haya una continuidad.

Año tras año vamos a un Ayuntamiento y decimos mira, hacemos esto, por si pudiéramos hacer algo que sirviera al bien común, al espacio público efímero o no efímero. Y así poder optar al pago según el presupuesto del Ayuntamiento, para no ser siempre auto financiados. Entonces voy a empezar a hacer esos librillos autoeditados. Vamos a cinco copias o diez o las que sean. Pero porque lo de los artículos científicos no me apetece. Hice alguno, pero más genérico que la tesis. Pero la gente hace un proyecto investigación y hace un artículo. A mí no me sale. Entonces por ahora voy a estar por esta vía. Y no tengo *LinkedIn*, o sea, tengo un *LinkedIn*, pero que no lo trabajo ni nada.

**Después de haber hablado de los medios... ¿Sientes que tienes una difusión? ¿Sientes que la gente te reconoce?**

Siento que, cuando me pongo en la postura de promocionarme, la cago. Por ejemplo, en la marca de joyería que hice. Empecé en 2016, luego de meses le di un empujón y en el 2018 le puse un nombre-imagen de marca. No sé, que no me manejo. O sea, lo tengo parado porque no me siento cómoda en un perfil más empresarial de promocionarme. Es como otra cosa. Salió lo que estoy empezando a descubrir y va a valorar mi manera de hacer y a darle su valor. Entonces, por ejemplo, te pongo dos casos concretos: hice un texto porque mi primera hija fue por gestación subrogada y había mucha polémica entonces en España con ese tema. Total, es un texto tan, tan largo que me hice un blog para ponerlo. Y puse otras ideas. Yo estaba ahí dando al botón de enviar en *media*, tran-

quila María, si no lo va a ver nadie. Tenía ataque de ansiedad. O, ¿mis alumnos que van a pensar? Bueno, pues me contactaron de Noruega, pues tienen no sé cuántos miles visitas. Y, por ejemplo, grabé un vídeo en agosto, que estuve una semana sola. En la casa de la sierra, un vídeo de mis aprendizajes últimos a un nivel más de crecimiento personal espiritual.

Yo no soy nada religiosa pero ahora estoy entrando con una espiritual que me encanta porque es una manera de entenderse uno, un lado que yo espero sin la jerarquía de un Dios. Vale, pues grabé un vídeo. Que yo, contando mis *cruces*, mis descubrimientos de los dos últimos años a esos niveles, que no tienen que ver con mi profesión ni nada. Y va y me escribe gente de Diseño Gráfico de Latinoamérica: “Pero, ¿cómo has llegado aquí?” Pero te llevan por ese video, ni siquiera por mi trabajo. Puto loco es creer. Por mí, ya que no hablo de trabajo y llega a gente por ahí. Entonces..., lo que me parece bonito de la vida, no siendo experiencias vitales. Cuando yo quiero algo así, no lo consigo. Hago cosas que me nacen y que me siento bien con ellas, que me hacen feliz, y que quiero compartir desde ahí. Y de repente, me llegan muchísimas más cosas positivas, y *feedback*, y conexión con gente. Pero, cuando empiezo: “Venga, estrategia de promocionarme”, lo hago fatal. Ya no me manejo ahí. No soy empresaria ni me manejo con eso. No me siento cómoda. Me siento como un poco impostora, como con un traje que no me encaja.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o formar colectivos?**

Sí, cuando en un momento dado, como en tercero o cuarto de carrera, en una clase que llevaba un *profe*, Andrés Perea, que era un tipo increíble, no solo él, sino su equipo... Imagínate. De repente conectamos con alguien de tu escuela. Y fue la leche.

De ahí sale un germen, que alquilamos un local para trabajar juntas. Éramos bastante más guerreras las mujeres que los hombres. Había hombres, pero, de hecho, los compañeros que tenían, como otros colectivos, nos llamaban Las Leonas y teníamos fuerte la potencia femenina. Eso es lo duro. Por eso yo me refiero mucho a una feminidad y a una masculinidad, más que a un sexo masculino o femenino, porque en mi entorno hay muchos hombres con mucha feminidad, con mucha sensibilidad de lo femenino integrada; y entonces empezaron a entrar otras personas que iban más a lo masculino. Los típicos chistes estos que..., “es de Bellas Artes”.

Y fíjate, ahora somos seis monos. Pues vino la pandemia. Entonces lo hemos cerrado. Tuvimos problemas de convivencia. Lo que quiero es algún día hacer un taller, porque aquí en Madrid no tengo presupuesto para tener un taller para mí sola; no eso de una habitación en mi casa desde hace años. La tengo, pero con el taller y área más grande. Entonces ahora mismo lo que me gusta es trabajar con gente por proyectos. Coger el teléfono y ver quién es la mejor persona para hacer esto, si tengo presupuesto con estudiantes. Estuve con unas becas pagadas y me arruiné. O sea, no puedo tener un contratado, porque en tres meses por dos personas que tenía, me fundí todos los ahorros del año anterior. O sea, mi nivel de economía es bastante precario. Entonces he encontrado esta fórmula y es un intento para que a ellos también les compense y aprendan mucho, o que sientan muy equilibrado el aprendizaje con lo que ellos aportan, porque estoy totalmente en contra éticamente del trabajo gratis. Todo eso me parece que lo divide, y en muchos estudios que tienen plantilla, hay muchas personas sin pagar. En mí eso no funciona. Pero este equilibrio en plan de tres meses, reuniones hasta la semana, ocho horas, semana o yo que sé, o

cuatro y una semana intensiva. O sea, yo voy a pagar el alojamiento, la comida también. Por ejemplo, Paco Leiva hace unos talleres del PH en la costa y los estudiantes de toda España van hoy con alojamiento y comida; y luego, a los profesores que íbamos nos paga un poco con recursos del ayuntamiento; y es como encontrar otro tipo de economía bajita pero que pueda ser más sostenible, etc. Siempre bajo un marco ético. Para que pueda yo también sostenerse, ¿no?

#### ¿Piensas que se reconoció tu trabajo de forma igualitaria más allá de la temática?

Sí. A ver, es una pregunta compleja porque necesitaremos estar en el otro lado, no de cómo se valora desde mi perspectiva. No sé responderte. Yo noto una discriminación, como te comentaba antes, hacia lo sensible, hacia lo no ortodoxo, no disciplinar, lo que no cuadra, que no entra perfectamente en el cajón. Y no sé si podría hacer una lectura de género ahí. Hay colectivos de mujeres, por ejemplo, que eran tres chicas y están compitiendo. Y en cuanto al género... Puede ser que no entrásemos a competir porque no nos merece la pena. Pues no lo sé.

#### ¿Qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo?

Me gustaría que cambiara toda la valoración de la Academia. Me gustaría que cambiara la institución, la política, las instituciones y todo, porque no me parece que valoren ni el trabajo, ni a las personas. Se valoran números, que no son personas. Hay personas detrás que hay que valorar. Y que haya más humanidad, que se ayude. Y, sobre todo, la imagen de un investigador aquí con tus libros, un buen teórico crítico. ¿Qué tiene que ver eso con dar clase? Pues a lo mejor no eres un buen comunicador. ¿Cómo puede ser que yo por ser asociada no pueda hacer un prototipo o liderar un grupo de investigación?

La precarización de los contratos...

¿Crees que fue lo más importante, lo que te marcó de alguna forma?

¿El hito?

Hito, sí, algún hecho, algo que te haya marcado.

Este concepto de lo matricial uterino. Hace tiempo, en el museo del Rabat, vi una maqueta de Archigram y al costado, giro la cabeza, y había una pieza mía, ellos me habían comprado una escultura que es un feto tallado en piedra. O sea, de una piedra. Primero hice una esfera y luego tallé un feto. Ese feto está como flotando. Es una bola de piedra flotando y tiene unas barras metálicas y una geodesia. Entonces ver mi pieza, y la de Archigram... Eso demuestra que da igual los recursos que tengas. Y para mí eso fue un hito de la leche. Cuando me compraron esa pieza... Y luego me pagaron 2 000 euros por unas banderas y yo dije..., fue como decir: "Dios mío, alguien me valora". Un valor muy alto. ¿Sabes? Yo eso no lo había vivido nunca, te lo juro.

¿Cuál sería tu mejor trabajo hasta el momento o el que más te gusta, quizás?

El de Rabat fue muy interesante, muy duro, y aprendí mucho desde el micelio. Pero el anterior, que es el de la galería de arte que, como yo iba a tener a Martina, conseguí hacerme una inducción y con un microscopio proyecté mi leche materna. Está como en un útero, es estar dentro, o sea, genera un espacio continuo de paredes, suelo, techo de látex. Espero que algún día pueda volverlo a montar.

Te agradezco enormemente que me dieras la oportunidad de poder entrevistarte.

Muchísimas, muchísimas gracias.

Chao. Chao.



ANDREA GONZÁLEZ

“ La escuela, aparte de machista, es elitista y clasista ”

### **Andrea González, arquitecta**

Dentro de lo *sui generis* que puedes ser tú en el mundo de la arquitectura, ¿qué te llevó a ser arquitecta? ¿Qué es lo que te llamaba la atención de cara a centrarte en la arquitectura?

Cuando empecé la carrera Arquitectura empecé sin saber qué es lo que iba a hacer, fue un poco una cuestión de intuición. Esto es algo que luego he pensado mucho sobre la educación en arte y diseño de España, y es que creo que hoy en día faltan opciones intermedias para otro tipo de perfiles como es el mío, que se ha ido construyendo dentro de la Escuela de Arquitectura.

Cuando estás haciendo secundaria y bachillerato tienes una serie de materias. A mí me gustaba mucho el dibujo técnico, pero tam-

bién se me daban bien las matemáticas, me flipaba lengua y todo lo que serían humanidades. Entonces, de alguna manera, lo que troncaba con eso dentro de las opciones que había era arquitectura.

Y también porque, de hecho, es bastante gracioso, el hermano mayor de mi mejor amiga me dijo que acababa de entrar en arquitectura y me contó lo que estaba haciendo en clase de Atxu Amann. Me dijo, acaba de entrar en la escuela y el primer día me describió una clase de Atxu que era: “estamos yendo al faro de Moncloa a dibujar el amanecer y he conocido a un montón de gente súper interesante”. Me describió la situación de la clase de Atxu, que es básicamente un espacio bastante mágico que en realidad es una clase de dibujo.

Entonces yo no sé muy bien porque, en

ese momento en que estaba empezando segundo de bachillerato, dije: eso es lo que quiero. Esa descripción de un lugar en el que pasan cosas y la gente descubre una especie de mundo prometido... Me enamoré de esa imagen. Y en realidad ni soy hija de arquitectos ni tengo ninguna relación con arquitectura. Siempre he sido una persona muy poco material, no me han gustado los mecanos, ni los legos... Mis *skills* siempre han estado en otro sitio

De repente me enamoré de esa imagen y segundo de bachillerato es el momento en el que tienes que sacar muy buenas notas porque en la escuela en Madrid tienes que sacar como un 9 de media en selectividad. Se me metió eso, que yo creo que fue una cosa en utilitaria, y me puse a estudiar como una hija de puta y en segundo de bachillerato saqué matrícula en todo. Fue una sensación como: “Es que lo que tengo que hacer es hacer arquitectura porque eso es lo que yo quiero”.

Y entré en la escuela y necesité años para entender realmente el sitio en el que me había metido y qué era lo que estábamos haciendo. Y creo que la escuela de Madrid tampoco ayuda mucho porque no es una escuela que sea muy pedagógica. Está a caballo entre un sistema muy viejo de maestros y otro tipo de gente.

Con el tiempo entendí lo que era la arquitectura. Para mí el espacio, el diseño del espacio, la ciudad y todas esas cosas empezaron a tomar presencia a medida que iba avanzando en la escuela y empecé a entender lo que significaban.

De hecho, alguien me preguntó en segundo que por qué estaba estudiando arquitectura y mi respuesta fue que todavía no lo sabía.

¿Qué queda de esa imagen mágica?  
¿Cómo has conseguido llevar esa imagen de la clase Atxu a la fase posterior, cuando ya acabas la carrera y te vas al máster o los

trabajos que has hecho después?

Esa es la gracia. Hace poco leí una entrevista a Virgil Abloh. Lo menciono porque es un personaje que a lo mejor tiene esa cualidad de que ha estudiado arquitectura, pero hace diseño de producto y arte, como que es muy en plan *street*. Y decía: “What’s your DNA? Look for your DNA”. Y hablaba de buscar en los primeros proyectos, en las primeras intenciones que tienes, cuando en realidad no tienes mucha idea de lo que quieres hacer. Entonces, en el momento en que me enamoraba de esa situación en la escuela, Atxu iniciaba la línea de comunicación y arquitectura dentro de ella, que al final ha sido lo que yo he acabado haciendo. En lo que trabajo ahora son publicaciones e instalaciones, cosas que tienen que ver con la arquitectura, pero no desde la práctica de arquitectura, no desde la obra construida. Atxu ha sido una de mis mentoras más importantes y el hecho de que yo estuviera enamorada de esa imagen, al final tiene que ver con explorar, no generar un marco y sí generar formato y contenido. La idea de acción, de lo instantáneo. Creo que hay muchas intuiciones de lo que a mí luego me acabó interesando, que ya estaban ahí. Entonces, creo que de lo que ya estaba enamorada en ese momento es de lo que sigo estando enamorada ahora, pero simplemente ahora tengo más herramientas y más lenguaje.

¿Alguna vez te ha acostado explicar, de cara a un trabajo, el tipo de arquitecta que eres?

Sí, ese ha sido el fundamento de mi crisis existencial y vital por la cual he acabado en Holanda. Creo que un perfil como el mío, o de otra gente que conozco de mi generación, siempre ha estado interesada en otras maneras de trabajar con la arquitectura como argumento: la comunicación, el diseño, los formatos de editoriales y cosas que son más

performativas. A mí, por ejemplo, no me interesa la ejecución. Pero me parece que es interesante que haya gente que sea una loca de la ejecución o que haya gente que sea una loca del espacio, que haya gente que sea una loca de los materiales. Creo que en realidad en una disciplina hay espacio para todo el mundo.

Cuando terminé la escuela, yo pensaba que quería ser diseñadora gráfica y todo esto que he hecho no ha servido para nada, y no ha sido hasta que me he ido a otro país en el que los límites entre las disciplinas están mucho más borrados, cuando he podido también reconciliar las cosas.

¿El hecho de ser mujer ha sido otra dificultad añadida a tu definición como arquitecta?

Sí, la escuela aparte de machista es elitista y clasista. Primero los hijos de arquitectos, después a los hombres hijos de arquitectos y después de algunos hijos de arquitectos, los hombres en general.

¿Podrías hablar de tus referentes o gente que te interesa y te ha permitido ver las cosas de otra forma?

Creo que lo que más me ha hecho crecer son los contextos colectivos y no las personas específicas, porque la especificidad al final deriva en una idea de clasificación que es algo conflictiva. En la escuela, formar parte del grupo de teatro Cain o de 255, que son espacios en los que una serie de personas con intereses comunes se juntan para compartir saberes y situaciones. En Cain el proyecto era hacer cosas de teatro, en 255 publicaciones compartiendo y desarrollando habilidades. Ese modelo de conversación y colaboración se ha repetido después en proyectos como Parkineo o Gotelé. Para mí los referentes siempre han sido *compounds* de personas

Y cuando cambié de contexto de la escuela

Arquitectura a la Escuela de Diseño de Ámsterdam, el funcionamiento de una clase en Sandberg es igual como un colectivo heterogéneo.

Tu trabajo también tiene mucho de difusión en cuanto a la utilización de redes sociales y demás. ¿Es algo premeditado? ¿Cuál crees que es el mejor medio o el medio que más te ha ayudado para difundir tu trabajo?

A mí me gusta mucho la comunicación. En el caso de *Instagram* me gusta mucho el formato porque es inmediato, comentar lo que estoy haciendo, etc. Aunque no es un espacio que genera una dinámica de conversación, porque es muy superficial y anula ciertas lecturas sobre prácticas fuera de la imagen. Por eso siempre he pensado en el valor de otros espacios con lo que he trabajado como la radio, la publicación, la conversación, el encuentro..., para generar entornos donde compartir el trabajo. Y esos son los verdaderos lugares donde el trabajo ocurre. Tengo una relación de amor-odio con las redes sociales.

¿Cuáles han sido los contextos en que han surgido tus trabajos?

Tengo la suerte que me gusta mucho escribir aplicaciones (convocatorias), porque me gusta generar una narrativa alrededor de ellos. Me presenté a INJUVE, a las Ideas a la Creación, al Miquel Casablanca... A todos los premios que hay así en España. Y esos han sido los contextos en los que he hecho muchos de los proyectos. Igual RACA, la radio de la Escuela de Arquitectura, es una financiación en la que me ayudó Atxu y es lo mismo. Ahora estoy un poco en crisis con eso porque es una situación muy precaria.

¿Trabajas en España y fuera?

Sí, es España estoy haciendo una aplicación para hacer una revista y otra para hacer un proyecto de radio. Y luego también residen-



Andrea González, arquitecta

cias en Holanda y fuera. En Holanda tienen una estructura de financiación muy potente. Por ejemplo, ahora tengo una beca de 1 000€ para redactar un proyecto de ejecución de un proyecto de 25 000€, porque entienden que hacer una aplicación es un curro. En España no funciona igual ni mucho menos.

Has comentado ya muchos trabajos. De los ya comentados y de otros, ¿cuál crees que es tu trabajo más relevante?

Mis dos trabajos más importantes, que tienen que ver con el descubrimiento de un formato, una narrativa y una investigación, son mis dos fines de carrera: “El levantismo” y “Es imposible no puede ser”. Y creo que el proyecto que une los dos es “Parkineo”, porque para mí es un proyecto de arquitectura fuera del papel (es el primer plano de replanteo que hice, viendo donde tenían que ir los coches) en él muchos de mis intereses, intuiciones y fascinaciones se pusieron juntas. La idea era traer el espacio del parking de la ruta del *bakalao* o la plaza de Matadero, con todos los problemas y contradicción que ello conllevó. Para mí fue como mi primer proyecto construido o algo así.

Si tuvieras que definirte a ti misma y explicar a alguien lo que haces, ¿cómo lo harías?

Esa es otra de las preguntas que me cuesta responder. Lo que hago es coger las tres cosas que me interesan (la arquitectura, la comunicación visual y el proyecto editorial) y las conjugo de manera diferente en función del interlocutor. Es una conjugación de las tres cosas que me interesan. En cada momento respondo una cosa distinta.

Muchas gracias.



“ El sistema está hecho para dedicar doce horas al día al trabajo ”

ANA PEÑALBA

### Ana Peñalba, arquitecta

Muchas gracias por aceptar la entrevista. ¿Cómo entraste a la profesión?

El momento es muy adecuado para hacer esta entrevista porque me vas a pillar en ebullición. A veces me asalta un popurrí de pensamientos, así que eso es lo que voy a hacer contigo. O sea, como que es una conversación que hay muchos puntos de vista porque no todo el mundo está educado, o ha tenido el mismo tiempo para reflexionar sobre el mismo foro, sobre el tema. También, obviamente hemos tenido vidas diferentes, así como muchas cosas que hacen que sea un tema imposible de abordar en masa cada vez más. ¿Por qué? Porque no todo el mundo está en el mismo nivel de entendimiento del mundo, digamos. Entonces es peliagudo.

Pero bueno, entonces, la pregunta que tú decías de cómo yo me había metido en esta profesión. Y justo es que en otra entrevista que tuve hace nada salió la misma conversación. Y es que yo en el momento en el que quise ser una arquitecta, fue cuando vi a unos obreros construyendo algo que no me acuerdo que era, me acuerdo que era muy muy pequeña. Iba en el coche con mis padres y vi a unos obreros, íbamos en el coche y estábamos en el campo, así que no sé qué debía ser, vi a unos obreros haciendo una cosa y yo dije: “yo quiero hacer eso”. Todo este tiempo me di cuenta de que yo no quería ser arquitecta, de que yo quería ser obrera. Y, además, ahora esto me parece interesante, porque encima también el tema de la obra está relacionado con el hombre, ¿no? Y ahora justo contándotelo, me acabo

de dar cuenta de eso y ya lo dejó ahí, porque no sé qué más quiere significar. Pero mi última reflexión es darme cuenta de que yo no quería ser arquitecta, que yo quería ser obrera. O sea, construir algo grande. Porque también he pensado podría ser escultora, pero no; es que siempre he entendido o me ha fascinado la escala de la arquitectura, y hacer algo con mis manos. Donde la arquitectura yo creo que construyo. Como un trabajo de oficina en el que haces un montón de dibujos que no sientes, que no hueles, que no tocas, que se van a otra oficina donde hay otro que le pone un sello, que se va luego a otra oficina de otro; y al final es más un trabajo intelectual que físico.

#### ¿Tiene relación tu desarrollo profesional con tu formación?

Sí que siento que está totalmente relacionado con la educación que tuve. Y, por otro lado, creo que la educación de Arquitectura es una educación, que es que te educan increíble, te dejan en la calle, te dicen: “y ahora empieza de cero”; porque a lo que tú te vas a dedicar, nada tiene que ver con cosas; como que te entrenan a pensar, como a un montón de cosas internas. Pero no es como cuando estudias Ingeniería de Caminos, por ejemplo, que te dicen como se calculan puentes, que luego vas al trabajo y tienes que repetir lo mismo; en Arquitectura te enseñan a pensar, a descubrir, a hacerte preguntas, pero no te enseñan a trabajar en una oficina o a cómo ganarte dinero a través de ella. De hecho, es como que no hay muchas cuestiones acerca de cómo se tiene que enseñar la Arquitectura o incluso de qué es la Arquitectura. Por un lado, sí, me he entrenado gracias a la educación que he tenido. Me transformó completamente y soy lo que soy. Pero, por otro lado, cuando acabé la carrera me sentí totalmente... Decir: “¿y ahora?” Gracias a este tipo de educación fui capaz de montar un equipo de gente increí-

ble alrededor, un millón de personas increíbles de colegas de la universidad que ahora es maravilloso.

#### ¿Qué relación tendría ahora mismo tu profesión con lo que has estudiado, o sea, en lo que te has formado?

Gracias también a esa educación que nos hacían..., de pensar, de cuestionarte. Es como cuando empiezas a llegar a intimar de una forma super especial y bonita con las personas. Yo creo que gracias a eso hemos sido capaces de crear esos vínculos. Pero estábamos solos, sí, solos y desamparados. Diré ahora qué hago, no sé, cómo me busco trabajo..., o casi no me han enseñado ni cómo se construye una casa. Lo primero de lo que me he dado cuenta en los últimos tiempos es que hay muchos principios generales acerca de todo en la vida; y que luego te contaré como eso ha podido tener una influencia en la Arquitectura que luego han sido totalmente descalificados a nivel social. Entonces, por ejemplo, un tema muy importante en relación a la Arquitectura, para mí es el tema de la lógica frente a la sensibilidad. La lógica es como el superpoder, ser lógico es lo más maravilloso que hay aquí, el científico lógico. En cambio, la sensibilidad de la percepción siempre ha estado asociada a la loca, a la tía esa rarita que estaba medio ida. De cómo hay que hacer las cosas en las que yo he sido educada como un hombre, cumplir; y no sé si como una mujer, porque ya no lo veo como cuestión de género, sino como otra cosa que a lo mejor yo soy medio mujer, medio hombre, no lo sé. Siempre han sido valores que en la carrera nunca he sentido que se han valorado, siempre se valoraba... “Los pilares tienen que ir a veinte por veinte”.

#### Al principio tú habías empezado más por la parte mecánica...

Ahora me doy cuenta de que se exagera

cómo en la carrera me han enseñado a usar la lógica; y cómo puedes hacer para que el edificio sea más barato y para que se tarde menos tiempo en construir. Y no, de cómo se pueden cuidar para que la gente esté feliz en esos edificios. En la Arquitectura no hay una posevaluación. Tú haces el edificio y nadie se plantea si ese edificio funciona. Nadie habla con los ocupantes, ¿no? Entonces, todo ese tema, que además se me martiriza porque yo a veces pienso que no soy ilógica; y siempre ha sido algo como de lo que me he avergonzado, porque me parecía que me hacía como estar retrasada. Pero ahora me doy cuenta de que ya muchas veces al no pensar desde la lógica, descubro otras cosas que también son interesantes. Entonces ahora empiezo a reivindicar que yo no quiero ser lógica. Pero luego tengo conflictos porque la naturaleza es lógica. Por eso te digo que estoy un poco ahí. Pero bueno, me doy cuenta de que me han educado en la carrera para usar la lógica y no la sensibilidad. Y que la lógica está asociada al avance, a la ciencia, a la inteligencia y la sensibilidad, a la loca, a la curandera y a la mujer normal.

**¿Piensas que se te ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria? ¿Crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidades de recibir un reconocimiento?**

La mujer se transforma, ¿sabes? O sea, lo que hasta ahora ha representado a la mujer. No digo que eso sea la mujer. Pero lo que hasta ahora ha representado la mujer ha sido aniquilado. ¿Por qué se valora más hacer una torre que parece un pepino de tres kilómetros y no diseñar un espacio interior maravilloso en el que la gente, por ejemplo, los ancianos, o las personas que están enfermas, o cualquier persona, se sienta mejor y más a gusto? ¿Por qué se valora más eso? No entres al diseño de interiores, nunca ha sido prestigioso, cuatro plantitas decorando

la habitación y cuatro mierdas sin más. Ni se paga hacer un trabajo que nunca ha sido pagado, ni valorado, y siempre lo han hecho las mujeres, mientras que el hombre hacía el pepino desde un kilómetro, ¿no? Entonces, sí que ahora me doy cuenta y ya como resumiendo en todo esto o finalizando todo esto, me han dicho: “a mí me tiene que gustar esto, que es todo blanco y puro”. Y es que además casi te lo preguntaban en el examen. ¿Te gusta este arquitecto? Como dijeras que no, suspendida. Entonces, sí que es verdad que, sobre todo en profesiones que tienen unos principios, deben valorarse las cosas menos rigurosas, como a lo mejor podría ser en ingeniería... Te adoctrinan a que te guste, o admirar a personas que a lo mejor yo ahora veo que no las admiraba; y como obligada a tenerlas que admirar porque no me han enseñado en Historia de la Arquitectura, la historia de la construcción de favelas; o la construcción de cosas que son fracasos también; o cosas que no están bien hechas; o asentamientos informales. Y te estudias la historia de asentamientos informales igual que te estudias la historia de cualquier italiano, de estos que te hacían unas iglesias increíbles. No porque esté bien el éxito ni el fracaso, sino porque tú empiezas a combinar y en esa combinación es donde entiendes una realidad.

**¿Cuáles son los referentes en el área? Alguna mujer que hayas tenido como idealizada diciendo, yo quiero ser como ella...**  
Yo ahora me doy cuenta que no he estudiado ningún referente de mujer como alguien a quien yo tenía que admirar, porque es verdad que hay pocas. En el mundo la Arquitectura es magia. Pues ninguna mujer. Pero gracias a Dios nunca me dejé traumatizar por esos referentes. Entonces he tenido muchos, he tenido referentes reales. ¿Sabes? Yo no he sido muy de admirar a cantantes ni a nada, ni a gente que no estaba a mi

alrededor. Entonces, pues se admira mucho a profesoras que he tenido, Izaskun Chinchilla..., todavía sigo aprendiendo de ella cada día, es un *maquinón*; o de mi amiga María Mallo, de la cantidad de mujeres increíbles que hay y que han sido mis colegas; y son mis colegas de quienes aprendo, como referentes que me han enseñado la Arquitectura. Hay algunas mujeres..., pero siempre ha sido porque han sido las mujeres de otro arquitecto, y al final se ha reconocido su trabajo, digamos.

**Entonces... ¿Crees que algunas de las dificultades que hayas podido tener puede tener relación directa con la desigualdad de género o no?**

Hay un gran asunto, que es el asunto de la maternidad. He empezado a pensar en todas estas cosas más de género desde que he tenido hijos, porque te das cuenta de que hay un momento en el que, si no trabajas... Hay cosas que no puedes hacer cuando tienes un hijo, porque necesitas dedicar diez horas de tu tiempo a un hijo y no a la profesión. Pero bueno, ese es otro asunto que no tiene que ver con esto, yo creo. No, no me sentí en una desigualdad porque no me he sentido excluida. He sentido que es una lección que yo he tomado en el sistema en el que vivo. No permite que ocurra, porque si yo no trabajo doce horas, no me da tiempo a escribir cinco artículos, hacer cuatro proyectos... Entonces no es que alguien me esté excluyendo, es que directamente el sistema no está hecho para alguien que no se dedique doce horas al día a su trabajo, como yo había podido hacer hasta ahora. Entonces yo creo que eso es un problema social. Obviamente que sí, que es social o ideológico. Hemos construido un sistema socioeconómico ideal que se ha hecho intelectualmente. No tiene que ver con ideologías. Obviamente está hecho por las ideologías que tenemos, pero que está mal hecho o que

no acepta que haya gente que pueda tener que cuidar de sus hijos o de sus padres. Creo que con todo el COVID se está poniendo todo de manifiesto porque a veces no es cuidar hijos, cuidar de un padre, es cuidar de una pareja, o cuidar de un amigo, es cuidar de otras personas, cuidarte a ti. Y hemos construido una sociedad en la que no hay tiempo de cuidar a nadie. Entonces, cuando yo no tenía que cuidar a nadie, ni siquiera de mí misma, pues no sentía ningún tipo de desigualdad con nadie. Pero en el momento en el que he empezado a necesitar tiempo para cuidar a los demás, es cuando empiezas a notar que el sistema me deja atrás.

La realidad que yo viví en la escuela fue maravillosa. De sentirme aceptada. Excepto por estos otros principios también, pero no en todas las clases. No se discutían esos principios. Ahí fue donde quizá tuve la libertad también de expresar.

**¿Cuáles son los medios de difusión que has utilizado para dar visibilidad a tu trabajo?**

Pues la web, las redes sociales y todo eso, pero luego sí que, a través de residencias, como a través de instituciones. Cuando tú haces un proyecto para una institución, esa institución lo publica, te da soporte, te ayuda a hacerlo y eso para mí es la forma de describe. De repente llega a alguien de esa comunidad que escribe un artículo sobre ti. O sea que para mí es el colaborar con diferentes instituciones lo que me ayuda a promover mi trabajo.

**¿Alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyaros de forma colectiva? Si es así, ¿cuál ha sido el motivo?**

He ido a un colegio de monjas toda la vida, con lo cual quieras que no, esa colaboración de la que hablas con mujeres ha sido constante durante los primeros dieciocho años de mi vida, y luego dando clases. También

me he sentido muy en la misión o en la labor de empoderar a mujeres.

Y luego en general, pues bueno, no sé, trabajando..., como muchas de las personas con las que trabajo son mujeres también... Pero no he participado en ningún proyecto específico sobre un asunto específico de la mujer.

**¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo? ¿De cuál estás más orgullosa?**

Estar en el mundo de la academia y todo lo que eso conlleva, y todo lo que estoy aprendiendo aquí; de eso estoy muy orgullosa. Me siento muy orgullosa de ese proyecto en sí que me ha costado sacar; de las últimas residencias que hice hace un par de años en Filadelfia..., eran en un vertedero de basura. Sí, yo trabajo con muchas cosas recicladas y era un vertedero de basura. Durante cuatro fines de semana estuve yendo allí y tenía que reproducir edificios, los edificios más importantes de arquitectos más importantes de Filadelfia, con basura. Entonces, conocí allí a una de las personas más increíbles del mundo, bueno, no sólo una, también el equipo, algunos artistas que han montado esas residencias. Es lo que se llama *broker* de materiales. Entonces el tío sabe manejar las grúas, gente que sabe hacer de todo, y te ayuda a que tú hagas lo que te dé la gana en ese vertedero.

Entonces yo hice como unas estructuras gigantes con grúas y con un montón de basura y de cosas encima. Lo bonito fue que al final la obra de arte no fue la pieza construida, sino cómo la destruiríamos. Fue como empezar a reflexionar también sobre una cosa que creo que es muy importante, que es como borrar, borrar las cosas como la memoria de las cosas aprendidas; y que encima, en arquitectura tiene mucha relevancia porque solo nos han enseñado a ver cómo todo se resuelve con una cosa nueva que tú haces; y nunca nada se resuelve eliminando algo. Toda esta residencia, ese proyecto, fue

muy importante para empezar a considerar y a valorar el valor de lo contrario, de eliminar algo, de quitarlo. Y a lo mejor es el trabajo que hay que hacer con todo el tema de las mujeres. No hay que dar más cosas, hay que eliminar cosas que no están bien hechas y que desaparezcan ponentes en esa residencia. Fue increíble porque hicimos esculturas.

**¿Cuál de todos crees que ha tenido más repercusión?**

A partir de esa residencia me han surgido millones de webs, de entrevistas y de cosas por no por lo que yo hice, sino por el equipazo, por ese lugar.

**¿Cuál es tu objetivo personal prioritario al llevar a cabo un nuevo proyecto? ¿Está el reconocimiento a tu obra en una posición principal?**

Claro que busco el reconocimiento. Busco dos cosas, yo creo fundamentales, la primera cosa que busco es encontrar un lugar que me permita hacer lo que me da la gana, o sea, porque eso es lo primero, tengo que encontrar la organización, o el lugar, o el yo que es el que me permita hacerlo. A lo mejor es ir a un pueblo con casas abandonadas y comprar una casa por 1 000 euros y ahí hacer lo que me dé la gana. Es encontrar mi objetivo principal. Es como encontrar los medios para hacer las cosas que yo quiero hacer, que eso es difícil, o sea, no muy difícil, pero tienes que buscar mucho, no vas a un sitio que conoces..., y no son contactos. Es decir, que aquí con este contacto no es simplemente conocer.

Entonces, mi objetivo es encontrar los medios para hacer lo que a mí me dé la gana. Y luego, por supuesto, pues para qué engañarnos, el reconocimiento es muy necesario, porque es lo que te abre puertas a otras cosas y también lo que te hace ver, sentir..., tu utilidad, no solo hacer las cosas para ti. Y no es porque te reconozcan, que te



digán: “¡qué bonito es!, sino que sientas que puede cambiar las cosas. El pensamiento de que lo que has hecho, lo que haces, que puede influir a otras personas. Eso es para mí lo que es el reconocimiento, el tener la capacidad de influir en otros, no porque les vaya a enseñar algo, sino acompañarlos en su pensamiento, digamos.

¿Crees que un hombre tiene las cosas más fáciles que una mujer? ¿Piensas que se ha reconocido tu trabajo de forma igualitaria, crees que un hombre en tu posición tiene más posibilidad de recibir reconocimiento?

No lo sé, necesito pensar mucho porque te diría que no, yo pienso que no, creo que un hombre no tendría más oportunidades, pero necesito pensar más porque creo que esa es la respuesta rápida. Cambiar todos esos principios que he dicho de cómo se valora lo bueno y el éxito. Cambiar todos sus principios en base a lo más importante, si se cambiara todo eso... Porque yo creo de toda esta historia de género es que yo no quiero ser como un hombre. Yo no quiero. Yo no aspiro hacer edificios pene que miden cinco kilómetros de alto. Yo no quiero ser eso. Yo quiero que se haga un edificio lleno de flores de colores, y con arcoíris, y con unicornios si quiero, y que sean rosas. Yo quiero hacer otras cosas. Entonces lo que pasa es que esas tres cosas se consideran como, “ay, qué bonito”, pero no se consideran serias, no se consideran sofisticadas.

¿Cuál, o cuáles, crees que son las acciones más importantes que se deberían de hacer para llegar a esa supuesta igualdad en estos ámbitos creativos?

Yo creo que hay que cambiar sus principios. Esos principios y no pensar que la igualdad es que yo tenga las mismas cosas que el hombre. Yo no quiero tenerlas más que el hombre. Yo tengo hijos, voy a parir un hijo.

Un hombre no lo va a parir. No voy a poder ser, obviamente..., igual tengo que estar tres meses de baja. O sea que ahora, con todo lo de la igualdad, el hombre también. Pero me refiero yo no quiero ser... Y no solo en cuestión de género, sino otro tema en cuestión de clase y de raza, que en Estados Unidos se discute mucho más. En España el tema de raza se discute menos, es más de clases.

Muchas gracias por haber participado.

Muchas gracias, saludos.



Para mí  
la palabra  
artista era  
como tabú”

CLARA NUBIOLA

### Clara Nubiola, artista

¿Qué te llevó a elegir a lo que te dedicas? O sea, tu actividad.

Cuando empiezo con toda la práctica artística, yo creo que previamente había un interés muy fuerte por todo lo que tenía que ver con temas allegados a la arquitectura: territorio, paisaje, urbanidad... Y en un momento de la vida me planteé la posibilidad de volver a estudiar y meterme de lleno en una arquitectura, en una práctica más profesional, estrictamente ligada a una disciplina. Y la verdad es que llegué a la conclusión de que igual ese no era mi terreno.

Ha sido un proceso largo porque la primera idea fue defender esta práctica muy profesional, pero de todas maneras validarla como una herramienta útil para otras profesiones.

Había que ganar esta confianza, ¿no? La tenía que ganar en mí misma y en lo que yo hacía.

Entonces empecé con el tema de los vacíos urbanos. Esta idea de decir: vamos a montar algo que no se sabe muy bien si es un colectivo, es un individuo, ¿quién es? Y vamos a empezar a hablar de territorio y de urbanismo. De la arquitectura de una forma muy libre y sin tener muy en cuenta las trabas, las limitaciones que puede tener cada práctica profesional específica.

Y entonces, a partir de ahí, después de mucho tiempo, hay un momento en el que una se va empoderando. En vez de publicar proyectos de otros y estar siempre hablando, criticando positiva o negativamente a los demás, pues decido que es hora de empezar a desarrollar proyectos propios.

También ha habido la maternidad entre medio: un primer bloque de picar piedra. Ha sido un parón bastante bestial y ahora es otra vez coger y decir, venga, a la carga. Hace siete u ocho años, es verdad que empodera un poco más la idea de 'Clara Nubiola', de empezar a dar visibilidad a esta persona. Y entonces empiezo a desarrollar proyectos. Es un camino en el que hay que picar muchísima piedra y, sobre todo, de ir encontrando una línea de producción afín a tu personalidad: qué es lo que quiero contar y cómo quiero contarlo.

**Tu caso es un poco curioso porque tu formación te ayuda a hacer lo que haces, pero en un momento dado decides hacer algo distinto. ¿Hasta qué punto la formación inicial te ha ayudado a tu desarrollo posterior?**

Tengo un recorrido profesional y de vida bastante caótico. En realidad, me lo miro ahora y no es caótico. Podría ser leído como tal y, yo, en cambio, le encuentro todo el sentido. Soy diseñadora gráfica de profesión, cuando acabo diseño gráfico entro en un estudio, y veo clarísimo que no me veo luchando ni peleando por un *Pantone*. Tengo clarísimo el día en que en que llevaba dos días hablando de *Pantone*, y sabía que ahí no iba a estar bien.

Siempre he tenido mucho interés por toda la parte más antropológica de la vida. Entender cómo somos, cómo habitamos un espacio, cómo vivimos un lugar, de entender a las personas. Entonces empecé a cursar un posgrado en antropología y también empecé a hacer cosas que yo vendía en mercados, en calles... Siempre había mucho interés por esta voluntad de entender la calle, de entender el transitar. Esto para mí, lo miro ahora en perspectiva, y tiene mucho que ver con el que he acabado haciendo.

Indiscutiblemente el diseño gráfico es un bagaje que hay que me acompaña desde el primer día en todos los sentidos, porque

creo que puedo ser muy estricta en términos de pulcritud a la hora de diseñar y hacer una cosa que tengo que presentar para alguien, etc. Pero, al mismo tiempo, haber cursado estos cuatro años de diseño gráfico me ha dado las herramientas para (hablando claramente) pasarme todas las leyes por el forro y jugar con otras leyes muy anárquicas. Unas leyes que quizás defienden un error, porque yo era muy sucia y muy cochina durante la carrera. Sacaba muy buenas notas, pero sudaba mucho y quizás, pues, lo que te da esta trayectoria académica es poderlo juntar todo y acabar creando un mejunje que muchas veces en lo artístico es lo que te permite. Al final la artista no pasa un filtro profesional que dice esto se hace así. Digamos que es un lugar donde encuentras ese espacio para poder coger todo lo que has aprendido y acabar creando un discurso que es tuyo y que es personal y que además lo defiendes y crees en ello.

**¿La maternidad ha supuesto algún tipo de dificultad añadida para para posicionarte donde estás ahora mismo?**

En el momento en el que tienes un hijo todo es muy bestia. Porque a ver, son cosas como la vida misma. Todo es subjetivo y en la medida que a ti te afecte y de qué manera; porque a veces dicen no, pero no es para tanto. ¿No es para tanto? Es como si yo te digo que no es para tanto pagar una hipoteca, ¿para quién no es para tanto? Tenemos derecho a vivir cada hecho de nuestra vida como algo personal y subjetivo. Entonces, para mí la maternidad significó que yo estaba acostumbrada a trabajar con procesos creativos con periodos de larga duración. Es decir, estaba 24 horas al día pensando en crear, en irme a la biblioteca a buscar información de arquitectos, en contactar con no sé quién. Eran 24 horas. Una forma que muchas veces, porque es lo que tienen los procesos creativos, era un pro-

ceso que podía ser caótico, lento y disperso. Pero yo dedicaba todo mi día a eso. Pues la maternidad te hace saltar todo esto. Es una explosión volcánica absoluta, y no es que no tengas unas horas, que no tienes ni una hora. En mi caso es verdad que también tuve una primera maternidad muy chula con un niño muy complicado. Esto son cosas del azar, claro, pero yo me quedé sin horas. Entonces, pues por un lado hay una añoranza bestial de lo que hacías antes, de tu creatividad, de tu libertad, de estar siempre buscando estímulos, de aprender, de leer y de repente te ves rascando minutos mientras das teta con una libreta para hacer un dibujo. Dibujo que te queda horrible porque en el otro brazo tienes un niño colgando. En este aspecto es bestia.

Es verdad que te salen ideas y que te fluyen. Esta es la parte bucólica, te fluye otra nueva forma de vida, pero no puedes desarrollarla. Es difícil. Y además yo creo que los que somos autónomos y no tenemos un horario fijo, en plan, es que se me ha acabado la maternidad y al niño lo mando a la guardería sí o sí. En mi caso no había este, tengo que meterlo en la guardería. Entonces alargué mucho más la maternidad, con todas las contradicciones, porque la gente me decía pues ponte a trabajar. No, no es que esté gozando la maternidad, ya ves que te quejas. Bueno, a ver, es muy chula, pero estoy renunciando a una parte de mí muy importante.

### ¿Y ahora?

Hay un momento en que los niños empiezan a tener dos años y medio, tres, y empiezas a ganarte su autonomía. Y yo ahora mismo soy madre por las tardes, plenamente madre, pero tengo ocho horas por la mañana, que son para mí. Duermo bien, he recuperado cierta creatividad mental que se había esparcido por el planeta y se había dado a la fuga. O sea, añoro alguna neurona porque sigo añorando alguna neurona que no creo

que vuelva. Pero ahora la sensación que tienes es de, entre comillas, súper humildemente, poder decir: “he vuelto, aquí estoy y a la carga”. También es mucho mi forma de funcionar, que trabajo mucho por emociones.

¿Piensas que tu manera de hacer ha cambiado? ¿Ahora es mucho más inmediata? ¿O crees que vas a volver a cómo lo hacías antes?

No, no, creo que hubo un parón muy fuerte en el que no puedes hacer lo que quieres. Creo que han pasado 7 años desde la primera maternidad ahora, con lo que inevitablemente has ganado madurez en todos los sentidos, con niños o sin niños, y también has ganado experiencia. Sobre todo, más allá de la maternidad, quizás lo que más noto es la experiencia. Yo soy súper romántica y creo que lo seguiré siendo, me pegarán mil ostiones y seguiré haciéndolo. Tengo un problema y es que yo regalaría proyectos artísticos, y si me ofrecen esto yo no te voy a decir pues yo trabajo en relación al esto que me estás pagando y te voy a dar todo, porque es que es mi forma de vivir el trabajo y realmente me entusiasma lo que hago y me encanta. Pero igual antes iba más desbocada, las promesas, las horas dedicadas a los proyectos, incluso era más difícil saber quién era y cómo ejecutaba las cosas, con la que perdía m mucho más tiempo los procesos. Ahora lo que noto es que de alguna manera soy más ejecutiva, resolutiva y también tengo más claro lo que quiero hacer y como lo quiero hacer y he aprendido un poco a aceptar: ¿Qué es esto? Este es el formato. Esto es lo que te piden, no te pares.

¿Cuáles crees que son tus referentes dentro de tu ámbito de trabajo? Dentro de lo difícil que pueda ser definir tu ámbito de trabajo.

Yo diría que el ámbito de trabajo lo tengo

clarísimo. Yo ahora, por ejemplo, me es francamente fácil y me ha costado mucho trabajo presentar una conferencia y decir: “Hola, soy Clara Nubiola y me dedico a realizar proyectos artísticos vinculados al territorio”. Esta frase me ha costado mucha terapia, pero digamos que está consolidada. Y para mí esta frase ya me ubica dentro de un entorno X de gente y de referentes. No soy ni de referentes ni tengo memoria. Esto es lo más dramático, porque posiblemente si tuviera memoria recordaría los referentes. El problema es que soy muy mala con la memoria, pero tengo gente próxima a la que venero, adoro y de la que me nutro. Ahora empiezo a recuperar las conversaciones, pero me he nutrido muchísimo gracias a las redes sociales y a compartir comentarios rápidos y chorradas rápidas por *WhatsApp*. Pero, por ejemplo, para mí Txema Salvans como fotógrafo de lo social y de la calle, con su capacidad de poner en el mapa lo que es invisible. Me encanta Pau Faus, que ahora está en una fase más cinematográfica, pero para mí también es un súper buen amigo y un referente absoluto en lo que práctica artística se refiere ligada al territorio. Rodrigo Paglieri, brasileño. Fantástico también. Lo que pasa es que con la edad te das cuenta de que lo que sí que cambia en el mundo artístico muchas veces es el dinero. Ganarse la vida con la práctica artística es muy complicado. Entonces muchos de mis amigos aún siguen haciendo práctica artística, pero más como hobby que con la intensidad con la que yo los conocí hace diez años. Que era gente que era *full time*. Txema sí que puede seguir dedicándose, pero hay muchos que ahora, pues bueno, de vez en cuando aparece algún proyecto. Antonio Montesinos es un muy buen amigo y para mí es maestro. Antonio es tan ordenado, lo hace todo tan bien hecho, que a mí me enseña mucho. Y, además, como es profesor, cuando hablamos es fantástico

porque me rectificara de una forma tan políticamente correcta y al mismo tiempo tan exacta que me ayuda mucho. Además, Antonio me ha ayudado mucho a consolidar esta imagen del artista sin tener vergüenza de ello. Para mí la palabra artista era como un tabú tachada un poco de algo malo, siempre intentaba ser otra cosa que no fuera ser artista.

### ¿Y qué queda de Enric Miralles en toda esta situación actual?

Tengo cierta melancolía porque en esa época el nivel de disfrute era muy fuerte, muy bestia. Y empaparme de arquitectura por todos lados, libros, amigos, referentes. Estar en Miralles, aunque fuera de una forma tan humilde como estar cortando chapas para la maqueta de tienda de Camper, porque no hice nada más. Pero, era brutal. Antes llegaba a todo, también es una gran diferencia, que antes podía interesarme por arquitectura, hacer fotomontajes, otro día escribía y otro día dibujaba. Y ahora, si quieres defender un estilo y una práctica profesional, esto sí que me ha obligado un poco a centrar un poco los recursos y decir que solo hago práctica artística a través del dibujo. Eso me ha acotado esta mirada tan global que yo tenía antes. En este aspecto creo que quedan cosas, porque es que para mí la arquitectura es el acto universal, desde una mirada romántica y obviando la arquitectura de hoy en día. Pero como conocimiento es una cosa que la tengo súper presente, o sea muy chifla; mi hijo el pobre está desbordado porque no le puedo regalar más libros de arquitectos para mí. Pero porque lo que principalmente me interesa es esta mirada sobre el lugar que habitamos y sobre de qué manera nos afecta este lugar habitado, sea un espacio natural, sea un espacio urbanizado o sea un espacio manipulado. Entonces Miralles en este aspecto está muy presente porque era una búsqueda de la belleza, una

antigua llevada a cabo de una forma muy bonita y estricta.

**En cuanto a la visibilidad o la difusión de tu trabajo, ¿qué importancia crees que han tenido las redes sociales? ¿Es el medio que más utilizas para difundir tu trabajo?** Absolutamente toda, sin ninguna duda. Además, es muy curioso, porque no es que sea tímida, pero sí que me da mucha vergüenza la imagen de una galería de arte donde vas y te presentas al galerista y le dices..., ¿no? porque al final era la antigua usanza. O sea, la gente se conocía en eventos y yo en eso soy una patata absoluta. Yo tengo un carácter que se burla de todo lo que tiene que ver con el ritual y, bueno, lo paso fatal, es que no va conmigo. O sea, tengo un carácter muy burlesco. mi naturaleza sería burlarme y es una cosa que creo que con la edad voy mejorando. Entonces las redes sociales me han ido super bien porque siendo yo misma y presentándome a modo espejo, sin tener que venderle nada a nadie, son los otros los que eligen si les gustan o no les gustan. Entonces, en este aspecto es súper cómodo, porque tú te presentas y dices esto es lo que hago, y el mundo es tan grande que habrá seguro a quien le guste, ¿no? Entonces esos a quien le guste, pues pueden ir desde posibles instituciones culturales que contacten contigo, porque tu trabajo coincide con lo que ellos quieren. Puede ir de generar contactos que en un futuro puedan ser útiles y puede ir de hacer amigos o descubrir contactos y personas que se dedican a lo mismo que tú y que además generas un circuito de crecimiento mutuo. En este aspecto, y más en época de maternidad, ha sido fantástico porque estás en casa, encerrada, haciendo papillas y dando teta; y en cambio puedes decirle al mundo: sigo aquí. Y, además, yo que tengo una forma de trabajo como tan explosiva y tan impulsiva, a las redes le va muy bien. De la

misma manera que mañana mismo podría cansarme y estar un año sin publicar nada de nada, aunque probablemente no me saldrían proyectos. Ya ahora mismo añoro un poco, y es culpa mía del tiempo que tengo, el publicar cosas porque sí, porque me da la gana, un dibujo de mierda. Ya llevo una temporada que sólo hago autobombo de los proyectos que van saliendo, pero no es porque quiera presumir de mí, es porque al final es lo que hace que genere más proyectos. Y también en las redes sociales tienes una sensación de que tienes que devolver con gratitud aquello que te han dado los que han decidido apostar contigo. Entonces, para mí, colgar proyectos que he hecho con instituciones no sólo es una forma de decir Clara Nubiola está haciendo cosas, sino que también es una forma de agradecer a estas instituciones.

**De estas instituciones o “clientes” inesperados que te han surgido a través de redes sociales, ¿cuál ha sido el más inesperado o interesante?**

El año pasado cuando me llamó Ethel Barahona. Con Ethel mi relación era por redes sociales. Claro, te llama y dice: “soy la comisaria de una exposición en Matadero Madrid, que va a estar 6 meses y que encima te pagan”. Hay un punto de ilusión muy bestia, pero es que en realidad a mí no me importa. Una exposición en uno de los centros cívicos de Barcelona tiene la misma importancia o más que Matadero. Porque yo controlo el proceso, porque yo estoy defendiendo a ultranza lo que estoy haciendo, porque creo firmemente en hacer proyectos artísticos de proximidad que sean comprensibles para aquellos transeúntes que normalmente nunca entran en una galería. Y estos son mis principios fundamentales. Quizá algún día acabaré en el MoMA o me especialicé en centros cívicos, pero sinceramente que no creo que me importe.



El último año fue muy curioso porque fue este proyecto con Indensitat. Luego en residencia con un proyecto del Instituto de Cultura Barcelona. A partir de aquí, de repente, el MAC Mataró. Luego me llamó la directora del CCCB para hacer una colaboración. Al final todos somos humanos y te fijas en quién es está Clara Nubiola que resulta que está haciendo una cosa para los del Instituto de Cultura de Barcelona. Hostia, pues mira, me va de coña porque dibuja ese territorio, voy a llamarla. Entonces es una sorpresa relativa porque trabajar, intento trabajar siempre super bien y sé que las instituciones casi siempre se quedan contentas. Y entonces, bueno, ves mucho que una vez entras dentro de del circuito, ese circuito te va llamando durante una temporada. No tengo ni idea aún es cuánto dura.

[¿Cuál es el primer proyecto que te permitió entrar en esa dinámica en la que estás ahora?](#)

Más que un primer proyecto ha sido un cambio de postura mío. Recuerdo llamar a Antonio Montesinos, que te decía que es amigo mío profesor de proyectos artísticos, y decirle: “no puedo más, me llaman para ilustrar fachadas de hoteles todo el puto día, me llaman agencias de publicidad y les digo que no, que yo no me dedico a esto, que yo no soy ilustradora”. Y entonces recuerdo estar tres meses con Antonio, los dos trabajando juntos, reconvirtiendo la página web y aumentando el nivel, aunque suene un poco cutre de autoayuda, aumentando el nivel de confianza. A partir de ahora “los vacíos urbanos” se van, a partir de ahora es Clara Nubiola, a partir de ahora nos vamos a borrar unas fotos de puta madre. A partir de ahora vamos a eliminar proyectos que, aunque estén bien hechos, no es lo que tú quieres hacer. Tal vez fue muy chulo lo que hicimos. Tres meses trabajando medio a distancia, medio nos veíamos, me ayudaba

a hacer las fotos. Eran proyectos que ya estaban hechos, los volvíamos a rediseñar fotográficamente, a pulirlos. Realmente fue un proceso de empoderamiento muy fuerte.

[¿Cuál consideras tu mejor trabajo o del que estás más orgullosa?](#)

En el 2011 yo publique “La guía de las rutas inciertas” y ese fue el gran cambio brutal. En el momento en que yo dejé de hacer un blog en el que hablaba de los demás y de repente decidí que empezaba a hablar de mí. Hubo alguien que apostó por mí y me llamó un día y me dijo: “Oye Clara, estos dibujitos que haces en el *Facebook*, ¿por qué no nos haces una propuesta editorial que hable de arquitectura y de territorio, de lo que a ti te guste?” Pues este fue un primer cambio muy bestia. De repente hice algo. Nunca había hecho nada, hablando en términos artísticos. Y además fue muy bien. Es un libro del que además se habla mucho, en este aspecto fue un primer cambio muy bestia, 2011. Porque demostré que soy capaz no solo de hacer dibujitos en mis libretas, sino de crear un proyecto de principio a fin. Lo que pasa es que no te diría que hay un proyecto que marca la diferencia más allá de “La guía de las rutas inciertas”, porque realmente creo que lo que estoy haciendo en los últimos cinco años, a nivel de procesos artísticos, ha cogido mucha coherencia en el discurso. No veo proyectos que los mire y diga: “te desviaste”. Estoy en un espacio de confort a nivel de decir: “eso es lo que me gusta hacer”. Entonces los proyectos van cogiendo diferentes formas, hay proyectos más participativos otros más individualistas. Hay proyectos de largo recorrido que he hecho en Google y otros que los he hecho específicamente para el lugar. Pero es que cada uno de ellos creo que han ido cogiendo un camino.

[¿Y qué papel tienen los reconocimien-](#)

### tos o los premios? ¿Hasta qué punto eso es necesario entre tu trabajo?

Para mí, aunque suene absurdo y super naif, en un principio colgar cosas en *Facebook* o en *Instagram* y recibir me gusta y comentarios, tenía un punto consolidador. Porque yo me esforzaba para hacer aquellos dibujos que hacía “cochinotes” mejor hechos, para que quede mejor. Ese es un primer premio social. Y lo es. Y creo que no debemos tener miedo de decir que nos gusta que nos digan me gusta. Tampoco me importa mucho si tengo 20 me gustas o 200. No te creas que me fijo, pero sí que creo que como inicio a mí me fue bien porque tenía este carácter de sorpresa. Salgo de casa y lo que hacía en casa lo muestro, y resulta que hay gente a la que le gusta lo mismo que a mí, porque llevaba todo el día pegando chapas a mis amigas sobre territorio y no me hacían ni caso. Pues para mí el primer premio es ese, empezar a encontrar a gente afín a ti, porque al final el mundo eso, es encontrar a gente a la que les gusta lo tuyo y que puedas compartirlo. Y luego yo creo que hay una parte que creo que es la que más valoro de todas, que es la que te comentaba ahora, y es que creo que trabajo bien con las instituciones, o sea, creo que soy una persona muy fácil a la hora de presentar un proyecto y que lo lleve a término con todo el entusiasmo del mundo. Incluso a veces más. En este aspecto me siento premiada porque pienso que es un lujo. Es verdad que durante mucho tiempo he trabajado cobrando poco o cero y ahora cobro poco, algo y algunas veces cosas justas. No tiene que ver con el proceso artístico, eso es importante. O sea, yo soy de las personas que es más capaz de trabajar gratis durante más tiempo y con mucho entusiasmo. Y mucho, muchísimo y casi dando las gracias porque es que me flipa. Nos pasa a muchos que nos dedicamos al arte, que te gusta tanto que vas dando las

gracias cuando alguien ni te paga ni te da nada. Cobrar es importante, muy importante porque demuestra que crees en mí y estás dispuesto a sacar una partida de tu presupuesto económico para que yo venga a un sitio a impartir algo. Es importante que eso suceda. Para mí eso es otro premio, aunque debería ser siempre así. Y luego por otra parte, pues bueno, tampoco he ganado muchos premios, pero ver que dentro del circuito de Cultura en Barcelona pues empiezan a recomendarte unos a los del centro de al lado, pues para mí esto es super premio porque esto significa que les gusta como trabajas, que además el trabajo que realizas les es útil y que creen que puede ser útil al de al lado.

### ¿Hoy en día qué te hace aceptar o rechazar un proyecto? ¿Cuáles son los intereses que te hacen aceptar algo y cuáles son los que te hacen rechazar algo?

La verdad es que este año último, por ejemplo, ha sido fantástico. O sea, ya he sido capaz de explicar que hago porque ha habido muy pocos desajustes. Antes me pasaba de publicidad, de ilustración por encargo. Todo esto lo he descartado porque no me gusta. O sea, es como que de repente alguien me dice. “oye, me puedes dibujar una hamburguesa” y es como si alguien cogiera un hinchador de helio y en vez de ir a hincharme me quitara el aire..., y es que, hasta dibujo mal, pierdo la ilusión. No sé. Me ha costado porque era muy mala diciendo que no, me sabe fatal. Ahora lo tengo clarísimo, digo que no siempre que puedo a esto. Lo que pasa es que realmente este año, te diría que no ha surgido nada de esto, menos un chico que me llamó y me pidió las etiquetas para un vino. Y le dije: “no hago etiquetas para vino”. Pero me cameló porque era súper simpático y la idea era chula y me hizo mucha gracia y le dije que sí, pero el resto bien.

¿Crees que ser mujer que tiene alguna influencia en recibir más o menos trabajos o en tu reconocimiento?

Yo cero. Mi relación con este aspecto es que no lo notado nunca y además cuando he tenido la suerte de que me inviten a mesas redondas o a participar en conferencias, sí que a veces me veo rodeada de tíos. Y pienso: “hostia, ¿qué fuerte?, ¿no?” Pero que yo haya sufrido algo en mis carnes, no. Te diría que, todo lo contrario. O sea, siempre me he sentido súper cómoda en todos estos ámbitos. Y la verdad es que, en mi ámbito académico, me costaría mucho creer que he cobrado menos que alguien por algo, porque ya cobro tan poco.

Lo que sí que puede haber pasado es que me hayan metido en alguna charla o conferencia, porque hacía falta una chica que hable de territorio y que resulte que haya pocas. En este aspecto puede ser que sea una suerte para mí porque que se busque esta igualdad. Puede ser. Pero seguramente me habrá más beneficiado que perjudicado

Antes te preguntaba por los referentes y todos los que has dicho eran hombres. Entiendo que es una situación normal, son esos porque son los que te han interesado, ¿te has llegado a plantear si existen más mujeres pensando lo que tú piensas o investigando? ¿Has buscado de manera decidida más mujeres o es algo que te da igual?

No, me da igual. Yo con los chicos me entiendo muy bien, pero, como no soy ni antropóloga ni psicóloga, soy incapaz de llegar a conclusiones al respecto. Conozco mogollón de ilustradoras, también bastantes ilustradores, pero chicas ilustradoras muchísimas. Y, por ejemplo, gente que se dedica al territorio de la práctica artística, pues igual son más fotógrafos. Pues no sé, igual sí que conozco chicas que hacen fotografía, pero desde una perspectiva. No lo sé, no tengo ni idea. Pero es verdad que estoy pensando si

conozco chicas que se dediquen al territorio y no me viene ningún nombre a la cabeza.

Una pregunta a futuro. En la universidad, en la carrera de arquitectura el porcentaje de mujeres frente a hombres es bastante más alto, hay muchas más mujeres que hombres. Pero al final, la repercusión, en el salto a lo profesional, la repercusión de los hombres es mucho mayor que el de la mujer. ¿En qué momento la cosa cambia?

Maternidad. Es *chinguísimo*. Hay una desigualdad muy bestia dentro de casa, a pesar de que las cosas van mejorando. Yo veo a mis amigas caer, y es que engulle. Y no es solo la maternidad, son las lavadoras, la cocina, la basura, la carga mental, etc. O sea, es bestial. Entonces, por ejemplo, en mi caso yo tengo un *background* familiar que me permite tener la espalda semi cubierta; teniendo a una persona que viene dos días a hacer la limpieza exhaustiva de casa y pudiendo pagar de vez en cuando a una canguro. Estos pequeños detalles ya cambian mi calidad de vida, pero eso no implica que mi cerebro esté a la vez mandando un email al Instituto de Cultura de Barcelona y mandando unas medidas para un presupuesto de una sala de exposiciones, y al mismo tiempo contestando a la profesora porque mi hija tiene pipí, el niño que tiene tos y que ha hecho la caca más fea y al mismo tiempo estás pagando la inscripción para la extraescolar... Y esto sí que tiene una carga maternal muy bestia. Yo tengo amigas que dicen: yo quiero estar con mis hijos, quiero estar tranquila, quiero tener más seguridad, quiero poder pagar una hipoteca y no quiero volverme loca. Y es legítimo, normal y explica mucho del porqué las mujeres en cierto momento se desdibujan.

¿Qué crees que la universidad podría hacer para facilitar alguna forma la visibilidad de las mujeres?

El otro día tuve que viajar a Madrid porque

tenía una reunión y aproveché para irme al Prado para ver la exposición de las mujeres pintoras ocultas. Y fue curioso porque la primera parte son pintores que lo que hacen es que pintan escenas costumbristas y domésticas donde la mujer tiene diferentes tratos y roles, pero que son cosas que antes no se han expuesto en las salas convencionales. Y luego empiezan los dibujos de las mujeres. Alguno bonito, pero yo iba por allí y pensaba: “joder, es que esto es feísimo; o sea que truño de dibujo”. A ver, con esto quiero decir que seguro había pintoras majestuosas, pero claro, es que el problema es que antes no estaban. ¿Podemos hablar de arquitectos y arquitectas si estás explicando la historia de la arquitectura y las pobres mujeres arquitectas se reduce a los últimos x años? Lo que no vamos a hacer es mentir, ¿no? Esto es una putada nos guste o no, pero es que los referentes literarios y los referentes arquitectónicos son los que son y el fruto de lo que estamos labrando ahora lo veremos en los posteriores años. Pero si, tengo clarísimo que, por ejemplo, yo hablando con mis hijos, y creo que se tiene mucho que ver en el ámbito académico, cada vez que les cuento un cuento me doy cuenta de cuando estoy yo misma metiendo a la mujer en un rol casero, místico, cuidador, mona, tierna, poco rebelde...

La verdad no creo que sea tanto una cuestión de referentes arquitectónicos, sino de lenguaje, de machacar y de machacar esta educación sobre el lenguaje. Hasta que el hombre no asuma plenamente sus roles domésticos y sus obligaciones y la mujer no sea capaz de lucharlos y defenderlos. Y es muy difícil, yo soy la primera de que pringa por todos lados, pero es cuestión de ir avanzando, La vida es cuando han pasado 100 años, miras atrás, y ves como todos esos pequeños granitos de arena fueron cambiando condiciones y formas de ver la vida, en el ámbito académico y sobre otros.



“ El arte no lo puedes entender como una burbuja”

OLALLA GÓMEZ

### **Olalla Gómez, artista visual**

#### ¿Qué te ha llevado a elegir tu profesión?

Pues es una pregunta sin respuesta, porque fue algo muy orgánico. Si te lo planteas como futuro es que eres un suicida, con lo cual yo creo que nadie realmente lo hace si es sincero. Y retomando lo orgánico lo digo en el sentido de que comencé con el bachillerato artístico, y realmente tuve muy buenas pulsiones, pero no tenía muy claro, mi dedicación futura, me refiero, por ejemplo, la idea de “mamá quiero ser artista”, ja, ja, ja. Eso no estaba en mi mente, y tampoco ha habido nada remarcable que me haya hecho girar a este mundo, ha sido como una sucesión de situaciones que me han llevado a realizar la carrera de Bellas Artes y ya, después de esto sí que sí, tomé la decisión profesional.

#### ¿Y cómo empezaste precisamente a trabajar esa relación profesional?

Creo que a nivel consciente de decir “me voy a dedicar a esto”, fue cuando terminé el máster en Artes y a raíz de este momento..., yo creo que fue con el proyecto Intransit como poco a poco me introduje, porque hasta ese momento tampoco había tenido una relación profesional con ningún agente y fue el momento en el que todo empieza a fluir...

#### ¿Pues contarnos en qué consiste el proyecto Intransit?

Sí, sí, sí, sí. Fue una plataforma muy chula que hacía de puente de unión entre personas que estaban terminando la carrera. El proyecto daba la oportunidad de conocer agentes culturales, galeristas, gestores, comisa-

rios, comisarías. Entonces era como ese *link* para, digamos, ponerte un poco en situación de lo que te ibas a encontrar.

**¿Y has encontrado alguna dificultad para posicionarse en este mundo del arte?**

¿Algunas? Sí. Yo creo que todas. Me he encontrado con todas las dificultades. Cuando te dicen lo de la carrera de fondo, no sabes lo que significa hasta que estás dentro de este mundo. Creo que es una profesión muy difícil y tienes que tener muy claro que estás condenada a la precariedad, básicamente. Es decir, es muy, muy difícil poder vivir. Entonces, tienes que saber si quieres apostar por ello, pues tienes que saber que no es un camino de rosas en este sentido. Luego está la parte de gratificación porque estás haciendo algo que harías sí o sí de cualquier otra manera, porque no puedes dejar de hacerlo.

**¿Y cuánto tiempo te llevó afianzarte?**

Pues todo el del mundo. Y más, porque yo creo que nunca estás afianzado. Tampoco se quiere decir, es un poco tabú, creo que es una ficción esta idea de estabilidad en el mundo del arte. Tristemente es así, no solo para los y las artistas, sino en general, para cualquier profesional del sector. Puede que a lo mejor hayas tenido un año bueno y haber ganado tres premios, y haber expuesto cinco veces; pero es una ficción, porque eso no va a ser tu vida cotidiana, ni se repetirá todos los años, no va a ser así. En España especialmente, es muy difícil para las personas que viven del arte. Así que, respondiendo a tu pregunta, veo que afianzarme en el sector lo consideraré como en clave de reconocimiento de las compañeras, más que en términos económicos.

**¿Y ves que algunas de estas dificultades que has tenido a lo largo de todo este tiempo y demás tiene algo que ver con la**

**desigualdad de género?**

Sí. Siempre. Quiero decir, yo creo que la cuestión de género es estructural. A nivel social, en general. Entonces el arte no está exento de lo que ocurre en la sociedad. Cuando tienes una conciencia más feminista te vas dando cuenta, incluso en perspectiva, de situaciones que a lo mejor has vivido en el pasado y no las leíste como un acoso, o como una desigualdad. Ahora que hay una revisión sobre los hechos, los gestos y los comportamientos que estaban naturalizados, empiezas a ser consciente de que eran consecuencia de una mentalidad machista y patriarcal.

Lo peor es que sigue pasando, evidentemente la situación es mucho mejor que hace unos años, pero que sigue habiendo ciertas tendencias y ciertas ideas que siguen ahí.

**¿Y quienes son tus referentes en el área, en el mundo del arte?**

Pues a ver, es que no me gusta decir referentes porque siempre, siempre me dejo un montón de gente. Entonces no me quiero mojar con esa pregunta, pero tengo muchas referencias y lo voy a dejar ahí y ya está. Sí. Por eso, porque realmente creo que no sabes que al final, y no sólo artístico, recibes muchos efectos en las relaciones personales. Yo menciono mis referentes en los proyectos concretos, pero me cuesta pensar en unos referentes generales, porque seguro que me dejo a alguien y prefiero no hacerlo.

**Y... ¿Cómo te definirías a ti misma dentro del mundo del arte?**

Qué difícil pregunta... Pues me defino como un poco punki, un poco sí, creo que no sigo una tendencia clara, ja, ja, ja, y claro, así me va, bueno, a ver, me refiero a que no tengo fórmulas. No sigo ningún tipo de estética que se esté llevando en un momento concreto, voy muy a mi bola en este sentido. Esto, claro, tiene un precio. Y



yo creo que eso sí que no podría definirse. Tampoco tengo pelos en la lengua. Entonces, por ejemplo, si en una situación concreta veo una injusticia de género, me da igual que estés hablando con el mega comisario universal, le voy a mandar a la mierda. Me considero una persona en ese sentido, muy correcta.

Y, ¿en tu etapa de formación disfrutaste de alguna beca, algún premio, algún reconocimiento..., que te ayudará a encaminarte en tu profesión?

No durante la carrera, ha sido *a posteriori*.

¿Y qué medios utilizas para dar visibilidad a tu trabajo?

Pues utilizo *Instagram*, *Facebook*, mi página web y si te digo la verdad, soy un poco perezosa para venderme. Tengo que decir que más que pereza es pudor. Soy una persona que me cuesta un montón venderme. Si alguien está interesado en mi trabajo, de verdad que es de tú a tú; y yo, súper encantada de contarle todo, pero me cuesta mucho el autobombo. Mogollón. Por ejemplo, mi pareja siempre me coge de la orejita porque siempre me está diciendo “joder, es que no puede ser, que tú vales mucho y nunca te vendes, nunca. Siempre tienes mogollón de oportunidades para contar lo que haces y no las aprovechas”. Y ahí me veo, pero bueno, es que soy así. Podríamos decir que utilizo lo básico para promocionarme.

¿Ves repercusión en esa difusión que haces?

La verdad es que no mucha, no mucha. A ver, a nivel de *feedback*, o sea inmediato, no veo mucha. Lo que sí es cierto es que, por ejemplo, cuando he expuesto el trabajo en ferias, que al final es donde más *feedback* tienes con mogollón de gente, pues sí que es cierto que ahí se me han acercado personas que no conocía de nada y esas personas sí me

conocían a mí. Y esto me sigue fascinando porque, a ver, yo me veo como una cosa muy chiquitina, ¿sabes? Y, de repente, es como que la gente te conoce, así que algo tiene que estar funcionando. La verdad es que es algo a lo que no me acostumbro.

¿Sabes si hay algún medio que se haya interesado por ti o que hayas aparecido en algún medio especial que tenga cierta repercusión?

Sí, he salido en periódicos. He salido en algunos programas informativos, he salido en *Metrópolis*, por ejemplo, también salí varias veces en el ABC. Sí, sí, sí, he salido en algunos medios.

¿Y ese medio cómo ha sabido de ti?

Pues, a ver, en el caso de ABC, porque conozco a la persona que lleva el tema, Javier Guardiola. Lo que no sabría decirte es cómo me conoció la primera vez. Eso no lo tengo yo tan claro como fue. Es el primero de muchas lagunas mentales. Mentales de cierta época. Pero no lo sé. Por ejemplo, *Metrópolis* es porque me dieron un premio para viajar a Portugal, a Évora. Y tenía que presentar mi trabajo. Y ahí me conoció María Paredes, la directora de *Metrópolis*. Entonces me contactó después de un año, que esto también es una cosa muy del arte, que tú piensas que no ha servido para nada; y, de repente, un año después o dos, aparece esa persona que se acuerda de ti.

¿Y alguna vez has decidido trabajar con otras mujeres o apoyar proyectos con otras mujeres?

Sí, si en cuestión de género, yo siempre estoy dispuesta y “súper a tope” con lo que se me pida y donde se me pida algo. Espero que todas mis compañeras lo tengan súper claro, porque eso es así 100%.

¿Y cuál consideras que es tu mejor trabajo?

¡Oh, Dios! Ja, ja, ja, pues esto es como lo de los referentes. Yo, además, creo que todos mis trabajos son autorreferenciales de una época concreta de mi vida y que al final es como que todos hilan esa lógica; por eso quedarme con uno es muy difícil. Esto es como lo de... ¿A quién quieres más a papá o mamá? Oye, ¿por qué tenemos que elegir? Ya vale de elegir. No. Elegir es violento a veces. No sé.

¿Y cuál ha sido el trabajo con más repercusión..., con más impacto?

Uno de los últimos que ha tenido más repercusión ha sido un currículum en blanco que ha salido en medios, ha estado en Just Madrid expuesto y lo ha comprado la Comunidad de Madrid, se expuso, de hecho, en el CA2M, Centro de Arte 2 de Mayo.

¿Y en cuanto a tus premios, tienes algún premio, has recibido algún premio o un reconocimiento como artista?

Sí, he recibido, por ejemplo, las ayudas de VEGAP, el primer premio de Arte de La Rioja, Circuitos..., tengo que hacer memoria; a ver, que tampoco son tantos, pero la verdad es que últimamente estoy de capa caída. Tengo que decir que nada. Pero sí, sí he tenido premios, me estoy dejando algunos viejos, así que voy a buscar mi *curriculum* mientras hablo contigo, ja, ja, ja.

¿Y cuéntame cuáles son los temas que más te interesan cuando empiezas un proyecto? ¿Cuáles son los que te “tocan”? ¿Cuáles son los que me tocan? Pues yo creo que esa es la clave. Lo que acabas de decir. Que me tienen que tocar. Los proyectos son como son. Aunque no estén hablando de mí directamente. Son muy autorreferenciales en ese sentido, considero que mi trabajo es honesto. Porque siempre, siempre se trama a partir de algo que me está tocando directamente y, de alguna manera, esta necesidad

de presentarlo tiene que ver con cómo me siento en cada momento, de qué me está afectando en cada momento. Ahora mismo estoy trabajando, por ejemplo, con la cultura de la violación, que es un tema bastante jodido y ahora mismo siento la necesidad de que tengo mucho que decir respecto a género, lo que siento es que creo que necesito posicionarme respecto a ciertas tendencias.

¿Y cuál es tu objetivo personal prioritario cuando empiezas un trabajo?

En realidad, mi objetivo es que lo que haga, se transmita; y que le aporte a la persona que interactúa con la obra. Ese es para mí el ideal que nunca pierdo de vista, que sea una herramienta de comunicación. Claro, y aunque sea un trabajo personal, nunca del todo personal, pues siempre está atravesado por referentes, por influencias, por afectos. Entonces, al final, digamos que mi vómito final es un vómito colectivo.

¿Y piensas que puede ser uno de tus objetivos el reconocimiento?

No, no tengo ambición en ese sentido, de hecho, no es algo que admire en las personas. Algo ambiciosa tengo que ser, pero sí que es cierto que un mínimo; y no sé si lo llamaría ambición. El reconocimiento no es algo que me preocupe. No, para nada. Me doy cuenta de que es algo fundamental para muchas personas en este mundo. para mí..., a eso me refiero cuando hablo de ser punky, puede ser un hándicap, pues sí lo es, porque no es para nada una prioridad, ni eso, ni el éxito, que son dos palabras que me dan urticaria.

Y en general... ¿Consideras que una mujer tiene las mismas oportunidades que un hombre en el mundo del arte?

No, y además está enquistado desde el principio. Hay cosas tan incongruentes como que

si el 70% de las alumnas de Bellas Artes son mujeres que pasa por el camino? Algo está fallando desde la base, o sea, desde la base, muy, muy desde la base. Y luego creo que, por ejemplo, es que la conciencia de género es un déficit a nivel social brutal. Y en el mundo del arte la gente espera que haya mentes más abiertas o más evolucionadas en ciertos aspectos, y eso es una mentira como una casa. Sigue habiendo los mismos machirulos, los mismos troles y las mismas mierdas que te encuentras afuera. Es así de claro. Incluso personas que no podrías encajar dentro de un pensamiento machista. Pero hay temas en los que la gente cae sin ser consciente. Por ejemplo, mi pareja es comisaria y le tuve que dar unos toques para que fuera consciente de ciertas cosas que no veía. Y te puedo asegurar que mi pareja no era una persona machista. Pero, aun así, falta mucha conciencia y mucha educación respecto a ciertos déficits. Es decir. Si tú, en una exposición, no metes ni a una sola mujer, realmente estás haciendo tu trabajo muy mal. En este mundo del arte no hay autocrítica, ni crítica, ni nada respecto al tema de género. Así que te respondo, no, no hay oportunidades iguales para hombres y mujeres.

**¿Y qué acciones crees que pueden ser fundamentales para poder cambiar esta cuestión de desigualdad de género?**

Pues es que es un temazo. O sea, quiero decir, es que es un tema de raíz y, además, el arte no lo puedes entender como mundo del arte, como una burbuja que está fuera de la sociedad. Está dentro de la sociedad, y es que es la sociedad la que tiene un problema con este tema, no solamente en el arte. Entonces si no es una cosa que se empieza a trabajar desde abajo, desde el principio, y se empieza a generar un tipo de conciencia, es que cuando vas subiendo capas se va haciendo cada vez más difícil. Y luego, aparte de eso,

dentro del mundo del arte, por mucho que vayamos de súper modernos, pues es que seguimos reivindicando ciertas cosas que son horribles. Cosas como la idea de genio. Algo que además estudias en la facultad, y es que parece del siglo XIX, ya sabes, en algunas universidades se siguen ciertas jerarquías, roles y estereotipos, que siguen estando ahí. Entonces, claro, cuando sales de ahí, pues más de lo mismo. Y luego, aparte de eso, te encuentras situaciones con galeristas que son la hostia. Es que dices “madre mía”. O sea, ¿todavía tengo que escuchar esto? Si sale un chaval con 18 años que lo está petando es que es la hostia. Pero si es una tía, es como, no, no, no, pero vamos a dejarla ahí en cuarentena porque tiene que madurar la muchacha. Cuidado, que con los coleccionistas es lo mismo, si compran a un tío, no se lo piensan. Pero si es una mujer, tienen que llamar a un asesor, o dos, o tres, para que les digan: “sí, a esta chica cómprala”.

Y yo me pregunto: “pero, ¿es que no tienes tu criterio como para saber qué se quiere decir? Y eso pasa con todos los agentes, con galeristas y comisarios; por lo que sí hay trabas por todos los sitios, lo que pasa es que no son evidentes y ese es el problema, que son *micro*. Entonces lo *micro* es lo más jodido de señalar y cuando señalas, además, pues es que eres la loca del coño. Es que es así.

**¿Y cuáles son los medios más habituales que utilizas para difundir tu obra?**

Pues no sé. Yo como te digo que soy muy *punky*, pues, en realidad, promociono cuando tengo una expo o cuando tengo un proyecto, lo promociono en mis redes más cercanas. Y luego, es que soy muy de tú a tú. Es que como me ves, no me vendo nada, que yo soy mucho de boca a boca, pero de boca a boca, además, con unas cañitas y algo súper amable, porque el rollo protocolario de *vamos a hablar de mi libro*, es que no me sale natural.

¿Y cuál de esos medios, esas formas de visibilidad que usas es el que tiene más impacto?

Quizás ahora mismo *Instagram* parece que es la que tiene más movimiento, pero también te digo que es muy ficticio.

¿Y qué te gustaría que cambiase en tu contexto de trabajo?

Pues vamos a ver, es que hay muchísimas cosas que me gustaría que cambiaran. Lo que pasa es que, bueno, son las que son. Pues sé que al final todo gira en torno a la precariedad. Yo creo que ese es el problema real de cualquier artista: la precariedad. Y, aun así, después de buscar las mañas para hacer los ejercicios y situaciones ideales, es tener tu estudio y no tener que estar todos los meses de trabajos alternativos porque no tienes con que pagar el piso. Son en realidad cosas muy básicas. De hecho, cuando estábamos hablando antes del éxito, que te digo que me da urticaria, o sea, me da urticaria la palabra éxito; si no, cómo se entiende. Me ha costado mucho, mucho tiempo darme cuenta de la trampa. Y es que para mí el éxito no tiene nada que ver con un reconocimiento a nivel profesional. Para mí, el éxito es levantarme cada día y seguir, y eso para mí no tiene precio. Eso es el éxito, y no el estar siempre proyectando cosas a futuro inciertas, estar siempre con una sensación de no estar llegando, de no estar cumpliendo. Tengo muchos colegas que viven por y para las becas, por y para los premios. Continuamente. Es una cosa que tienen en la cabeza 24 horas al día. Yo digo: “hostias, qué guay haberme salido de esto”. Y eso para mí es el éxito, darte cuenta, y frenar, y decidir que la vida es otra cosa.

¿Reconocerías algún hito en tu carrera profesional que haya cambiado un poco el rumbo, o sea, que digas esto fue un momen-

to que realmente cambió algo en mi carrera artística?

Se podría decir que en realidad algo que cambió mi rumbo fue en Intransit. Básicamente es más que un premio, porque supone darte herramientas cuando estás empezando, desde la universidad, y cuanto más bajas en los escalones, mejor. Si te vas a la universidad, mucho mejor. Para mí eso es bonito, cuando hice el máster seguía una pulsión, pero no fue hasta que fui seleccionada en Intransit y tomé contacto con el mundo profesional, cuando supe que estaba esta vía, que existía el mundo del arte como forma de vida. Así que sí, fue un detonante para decir anda, pues sí está este mundo.

Hemos terminado la entrevista. Muchas gracias Olalla por tu tiempo y sinceridad.



“ Trabajo y construyo sobre hibridaciones entre especies y cuerpos”

ROSANA ANTOLÍ

### **Rosana Antolí, artista multidisciplinar**

Gracias Rosana por tu tiempo, estamos realizando un estudio de la situación de la mujer en las artes en clave de género y es imprescindible conocer la experiencia de las propias artistas para poder acercarnos al máximo a esta situación. Por esta razón, la primera pregunta es: ¿Qué es lo que te llevó a elegir precisamente esta profesión tan arriesgada?

Yo empecé de una forma intuitiva. Con un impulso muy pasional de querer estudiar esto por una intuición, porque yo estaba cursando química y venía de las ciencias, pero tuve como una intuición. Una pulsión de que tenía que ir hacia las artes y luego continuar. Y todo eso es una cosa casi de

devoción. Porque como has dicho, el camino no es fácil ni es cómodo. Entonces, si no hay esa parte de devoción, difícilmente eliges este camino y eres feliz.

#### ¿Cómo empezaste a trabajar en el sector?

Profesionalmente empecé a trabajar bastante temprano porque cuando acabé (me licencié en Bellas Artes) me dieron una beca para pintar en Berlín y allí, estando en Berlín, me presenté a unos premios, los encuentros de Arte Contemporáneo que hacen en Alicante. Y gané la Feria de Madrid y me ofrecieron trabajar con ellos a cambio de que el estudio lo tuviera en España. Entonces, yo ya estaba trabajando con una galería profesionalmente, yendo a ferias, exponiendo, etc. Y a partir de ahí pues a continuar.



¿Y en este tránsito hacia lo profesional has recibido algún tipo de pregunta que no estuvieran relacionadas directamente con tu profesión, sobre temas personales o familiares?

Profesionalmente, yo siempre tengo el carácter bastante asertivo. No dejo espacio para que haya nada que esté fuera de tono. Siempre busco y mantengo esa personalidad. Pero es verdad que cuando empecé yo era más jovencita y pasé por muchos momentos muy incómodos, porque sí que se daban conversaciones que no están relacionadas con el trabajo; y por entonces, que no tenía las tablas para manejar ese tipo de situaciones, porque eres muy joven, porque no tienes la experiencia, no sabes tampoco cómo lidiar con estas cosas a un nivel profesional, aunque siempre supe marcar los límites. Pero sí, en los inicios yo sí que tuve experiencias que me fueron incómodas, pero conforme pasan los años yo creo que vamos aprendiendo a lidiar con estas situaciones.

¿Has encontrado dificultades para posicionarse en este en este sector?

Las dificultades para posicionarse. Claro, yo creo que me empecé a afianzar pasados los 30. No creo que fueran tanto por ser mujer, sino porque yo tampoco había encontrado exactamente qué voz quería tener. Yo soy muy curiosa y tenía varios frentes abiertos y no fue hasta los treinta cuando supe que cuerda coger, a partir de entonces se empezaron a abrir puertas y ventanas. Pero lo achaco más a mi manera de crecimiento personal.

¿Cuánto tiempo te llevó afianzarse en el sector?

Yo no paraba de presentarme a convocatorias y hacía exposiciones, estaba trabajando a nivel pictórico y me funcionaba bien, pero no era 100% todo lo que tenía dentro de la cabeza. Fue gracias al Royal College of Art donde exploré las posibilidades de la Per-

formance y la escultura, y esto fue lo que me abrió un nuevo mundo. Y tanto es así que conecté con todo lo que tenía dentro, con esa libertad de romper un poco la tradición que me había formado. Empecé a ser más multidisciplinar abriéndome a nuevos campos, a lo performativo, a lo corporal, y a experimentar muchísimo... Y antes de acabar el máster ya me habían dado una beca para irme a Colombia... Y luego ya fue todo como rodado, premio de generaciones, etc., etc.

¿Y en algún momento te has encontrado alguna dificultad que tuviera que tener relación con la desigualdad de género?

Yo noto que, por ejemplo, yo ahora con la maternidad desde hace tres años, sí que veo que hay un trato diferente entre las mujeres y los padres profesionales, lo veo más en ciertos lugares que en otros donde trabajo. Pero todavía parece que te tengas que excusar, no y decir no, no voy a poder llevártelo todo, aunque tenga un hijo de tres años. Antes de tener un hijo tenía miedo de que mi carrera se fuera a ir al traste por ser madre, porque es un miedo que te meten en la cabeza de elegir ser artista o ser madre. Y quien dice artista dice gestora, comisaria, actriz, vamos, este tipo de trabajos que requieren de mucha entrega y que es una profesión muy pasional. Y este planteamiento de ser madre o ser una profesional solo te lo planteas cuando eres mujer, cuando eres hombre no te dicen elige. Cuando eres mujer debes elegir entre ser buena artista, porque no es ser artista, sino ser buena artista, o ser madre. Es un miedo que tienes de siempre. A mí me lo metieron en la cabeza y cuando fui madre me encantó, porque a las tres semanas o al mes ya estaba exponiendo; y veo que se puede; y pienso que es un mito que nos han metido desde niñas, y me gusta mucho cuando otras artistas hablan conmigo y ven que soy madre (porque no todo el mundo lo sabe, yo



me reservo mucho esa parte personal). Y se animan y de repente dicen: “ostras, siempre había querido, pero nunca me he lanzado porque sé que renuncio a mi carrera”. Y últimamente, lo puedes ver, que ahora ha habido más artistas, más gestoras, más comisarias que están abriéndose paso en la maternidad y en la paternidad también. Y es maravilloso que caiga el mito que nos metieron a ultranza en la cabeza.

### ¿Y cuáles han sido tus referentes en el sector?

Pues esta pregunta tiene muchos nombres de diferentes ámbitos, en escénicas, por ejemplo, Pina Bausch, Jerome Bel; del mundo del arte, Rebecca Horn, Paula Rego, Eva Hesse, Fina Miralles; del mundo de la filosofía, Dona Haraway o Leonor Carrington, Julie Mehretu y siempre nombro como referente a Julio Sarmiento.

### ¿Cómo te definirías a ti misma dentro de este mundo?

Pues hay dos adjetivos con los que yo me autodefino, uno es que yo soy muy persistente, muy perseverante. Yo soy muy cabezota, entonces voy *palante* y aunque no me salgan las cosas, al final es entender que el arte es esta lucha. Para mí es muy importante este carácter porque van de la mano. Por otro lado, soy muy independiente, esto me lo ha dado quizás el vivir fuera, porque hay que hacer o conseguir cosas de una forma más autónoma. Hasta lo de la Tate Modern surgió precisamente por la exposición de la Fundación Joan Miro, que motivó una conversación que tuve con Marko Daniel. Esa independencia me gusta, me hace sentir bien el no estar en un círculo cerrado de Madrid, de Londres, de tal o cual, es estar un poco en todas partes, como fluyendo. Me gusta mucho lo de no cerrarse a ninguna etiqueta y que todo fluya. Y también me define esa parte

de hibridación que me parece que también es muy, muy relevante en mi obra y en mi trabajo hasta el punto en el que escribo, trabajo y construyo estos seres híbridos y estas situaciones humanas, sobre estas hibridaciones entre especies y de cuerpos como a nivel de disciplinas, así empecé en Royal, en donde les decía a mis profesores que quería tener un tutor de danza para buscar siempre romper un poquito estos límites y ver cómo podemos contaminarnos y construirnos una nueva identidad.

### ¿Y me podrías decir también si durante todo este proceso de hacerse artista tuviste alguna beca o alguna ayuda de alguna institución que fue lanzadera de tu carrera?

Sí, al principio yo me iba presentando a convocatorias y presentándome a ellas era una forma de posicionarme, de hacer llegar la obra a un circuito profesional y a los críticos, y comisarios. Para mí, yo creo que la obra de cuando gané “Generaciones” fue un punto de inflexión a nivel español. Era una obra con la que estaba muy satisfecha, y tuvo mucha repercusión nacional. Luego, ya en Inglaterra, algo que fue muy impactante fue cuando gané Gasworks International Fellowship, porque en esa ocasión no tienes que presentarte, sino que son ellos los que te llaman; y me emocionó que me eligieran y que supieran que existo en un mundo tan competitivo, imagínate, y que supieran que estaba haciendo obra de performance. Todos esos premios te sirven para seguir continuando y saber que el camino que estás siguiendo es el bueno y que es interesante, pero tampoco puedes cerrarte a los concursos, esto es una carrera de fondo, me han dicho que no a millones de cosas, en otras ocasiones dicen que sí pero nunca sabes de qué depende, porque hay muchos factores, el jurado de momento, características de ese año..., de lo que sea.

Y me imagino que en este sector especialmente no es solamente lo que produces, o lo que haces, sino cómo lo comunicas. ¿Cuáles son los medios que utilizas tú para hacerte visible?

Sí. Disfruto muchísimo hablando de mi trabajo, dando talleres, dando conferencias. Me gusta mucho porque es un diálogo con el público y la audiencia; y no es pasivo como cuando pones la exposición y no recibes nada de ellos. Cuando haces este tipo de conversaciones o charlas la gente está más abierta para preguntar, cuestionar o se abren nuevas formas de hablar, es un *feedback* y una interacción que a mí me fascina y me parece muy interesante porque ves que tanto a los que lo reciben les está abriendo unas puertas, como a mí, como artista, también me la abre. Además, que recibo directamente cómo se percibe lo que hago y me parece súper rica esa interacción ¿no? Y no sé, a mí me fascinan los modelos como el alemán. Te lo digo porque yo critico mucho en muchas de las universidades o de las escuelas de arte en España. Porque me parece súper bien que haya otro tipo de profesores, pero que los profesionales que ejercen den clase y que estén en activo. Porque si tú vas a ser artista, tú necesitas ese *input* de alguien que está ahí y que una semana no pueda ir a clase porque está exponiendo en una bienal o lo que sea, y eso es riquísimo para el alumno, las conversaciones que puedes tener..., tener a Caterina Burgos, por ejemplo, que este tipo de artistas te den clase. Ese tipo de intercambios creo que son fundamentales como artistas, no solo hacer nuestro trabajo expositivo, sino también conectarnos con futuras generaciones o con gente que no tenga nada que ver con el arte. Comunicar, comunicarse... ¿No es lo que queremos hacer al final?

¿Qué medios se han interesado por ti y por tu obra?

Siempre he tenido el apoyo de programas culturales de televisión como *Metrópolis*, y regularmente me han entrevistado programas en la radio, prensa especializada. Todo depende siempre de la exposición y del proyecto, ¿no? Hay veces que trabajo un proyecto como el de "virtual coreografía", que no se expone en un sitio concreto. Es más, el proyecto que he expuesto en galerías y centros de arte, es un arte más a nivel conceptual, que no tiene un lugar físico, pero que el concepto tiene mucho interés. Entonces te contactan de la radio, de prensa, y te quieren hacer entrevistas; eso es fantástico.

¿Cómo son las redes que construyes a nivel profesional? ¿Has trabajado con otras mujeres? Y si lo has hecho... ¿Cómo ha sido? Nunca he realizado un trabajo conjunto a nivel de materialización de una obra, pero sí cuando me dieron una beca para ir a Argentina; y era yo artista española y otra artista de Córdoba, con otras dos comisarias, que éramos todas mujeres. Creamos un equipo de trabajo casi a espaldas del museo, donde éramos las cuatro casi un colectivo durante tres meses, porque fue maravilloso el trabajar las cuatro, el ver que obras podían surgir, unas con la parte más teórica y nosotras con la parte artística. Actualmente, desde hace dos años y medio, formo parte de un colectivo que comparto con una artista, se llama: *A watery virtual space*, para hablar de temáticas que nos interesan mucho como es la ecología y como es el cambio climático; pero desde todos los pensamientos acuosos, y la perspectiva de realidad virtual o de mundos digitales. Llevamos dos años y medio escribiendo y construyendo un proyecto muy ambicioso por el momento, que está teniendo muy buena recepción a nivel de intercambios y que, como todos los proyectos ambiciosos, requiere un tiempo acorde. Nosotras nos encontramos por redes, no nos conocíamos en persona, nunca nos

hemos visto y llevamos trabajando semanalmente, reuniéndonos para hacerlo, porque yo tenía una parte que le complementa a ella y ella tenía otra que me complementaba muy bien a mí. Y luego, a mí me gusta mucho, mucho, mucho, defender el trabajo de las artistas, como cuando estoy con coleccionistas, comisarios, etc. Me da mucho orgullo cuando veo a artistas que son amigas y que su trabajo interesa mucho, aunque sea diferente. Cuando a una de nosotras nos pasa algo bueno, lo bueno es apoyar y continuar.

### ¿Cuál consideras que es tu mejor trabajo, con el que tienes una especial experiencia?

Pues bueno, para mí son tres. Uno es el de la exposición de la Tate Modern porque expuse un solo show en toda la planta y eso fue increíble. Y eso yo creo que fue uno de los logros más importantes. Luego fue la exposición que hice en la Fundación Joan Miró, porque es la primera vez que quité lo pictórico y me metí en lo escultórico y con un material como la goma, que era un material tan cotidiano; y esa sensación de riesgo tremendo que sentía... Yo pensaba “o sale muy bien o sale fatal” y no saberlo hasta que no lo ves en el espacio, no saber qué vas a hacer. Es fascinante, pero tenías que guiarte por ese impulso; y luego ver todo lo que la obra ha desencadenado por guiarte de la intuición... El resultado que tuvo me trajo muchas cosas muy, muy buenas, como lo de la Tate Modern. Y luego personalmente, emocionalmente, yo creo que la escultura que hice en homenaje a las víctimas del Covid, representando ese momento tan icónico de este siglo, hacer un símbolo que tendrá esa capacidad de emocionar y que tiene relación con tu trabajo. Por otro lado, también me supuso un reto el trabajo en sí, porque fue construido en un tiempo récord, tres meses en los que tenía que gestionarlo yo todo desde la estructura, la grúa, etc. Fue

un gran aprendizaje, tipo diez masters en tres meses, donde tuve que realizar tareas de gestión, de logística y de aspectos artísticos también. Tremendo. Y siendo una mujer, porque allí todos eran tíos, y tenía que estar mandando. Sí, porque tenías que mandar al final para que todo se hiciera a su tiempo. Tienes que coordinar y tienes que ponerte incluso con un carácter más duro para cumplir con los tiempos. Y me gustó mucho verme en esa situación,

### ¿Qué premios has recibido?

Empecé con los premios de Pilar Juncosa and Sotheby's, que me dieron pie para irme a Mallorca en diferentes momentos. El premio de Generaciones, el BBVA Ayudas Videoarte. En Inglaterra, el que te comentaba de Gasworks International Fellowship, el Royal British Society of Sculptors Bursary Award, que eso fue genial porque aparte me cogieron en performance y fue como entender el cuerpo también como escultura. Y este año pasado me dieron la de Arts Council para Development Practice. También quedé finalista con el Premio Marte García Fajardo en La Coruña, muy cerquita estuve de ganar, pero ganó una performance argentina de Mercedes Azpilicueta.

### Y nos podrías definir más o menos cuáles son tus temas de interés.

A mí me interesa mucho el movimiento coreográfico, el baile. Cómo nos movemos y qué nos hace movernos. Y eso también me lleva a los gestos, a estudiar ese gesto y nuestra identidad; y a partir de nuestra identidad, he desarrollado muchos, muchas investigaciones que me han llevado a lo híbrido, a los pensamientos acuosos... Y, sobre todo, me interesa siempre la narrativa, esa narrativa ficcionada que hasta hace bien poco no sabía que era tan importante para mí. La narrativa ha cogido bastante peso también en mi trabajo.

¿Y nos podrías decir cuál ha sido la obra que más repercusión ha tenido? Nos has contado tres que han sido fundamentales, pero la que creas que realmente ha tenido una repercusión y que haya trascendido a otras. Pues yo creo que, irónicamente, la que más repercusión está teniendo ahora es la que realicé en la Tate Modern, al principio no tuvo ninguna repercusión, pero poco a poco es la obra por la que más se me conoce y se me reconoce, aparte del hecho de ser una española exponiendo en la Tate. Todo el mundo es la que nombra... El artículo que sacasteis vosotros en Brit-Es Magazine, me lo han nombrado muchísimo, porque es el único que se escribió en aquel momento. Luego, *a posteriori*, se ha escrito mucho, pero también es importante quién está ahí apoyando en el momento.

¿Y nos podrías decir cuál es el objetivo personal que te lleva, digamos, a generar un proyecto? ¿Qué es eso que te mueve, que te da la energía para seguir uno y otro proyecto? Para mí es la necesidad de decir y expresar, tengo que trabajar en esto, aunque las condiciones económicas muchas veces no equiparen las horas que le echas a investigar; pero me impulsa porque creo que lo que voy a contar o estoy contando es necesario. O sea, hay una parte que no sé si tendrá que ver con el ego o es encontrar una cuerda que de verdad crees tú que la tienes. Yo creo que en este sentido el ego no es, es el creer que lo que estás haciendo es relevante y tienes que contarlo, ¿no? Y por eso yo creo que soy tan perfeccionista y exigente, porque quiero contarlo bien, no quiero que quede anecdótico y quiero contarlo de una forma justificada, ¿no? Cada obra que hago, cada pintura, cada escultura, tiene un sentido y tiene una historia detrás. ¿Por qué tiene que estar esa escultura? No producir por producir, sino que tenga un valor añadido cada pieza. Entonces, para mí eso no depende de

lo que esté investigando en ese momento. Ya he dicho que soy muy curiosa y me voy de un campo a otro; y empiezo a hacer mis pequeños *PhD*s, porque cada proyecto me zambulle y me dejo llevar. Y disfrutar en cómo crearlo, cómo hacerlo, etc.

¿Cuánto pesa el impulso que da el reconocimiento, que te reconozcan por todo ese esfuerzo?

Pues bueno, yo pienso en el caso de muchos artistas, o como Leonora Carrington o en España, Fina Miralles, que les llegó el reconocimiento, cuando ya no eran jóvenes, y un reconocimiento que merecían hacía tiempo. Y cuando me cuenta la comisaria de María Teresa Grandas, que es la persona que ha comisariado a Fina Miralles, la llama, porque vive en Suecia; y le cuenta la repercusión que está teniendo ahora mismo, el *feedback* con las instituciones y como le salen nuevos proyectos, y Fina Miralles se pone a llorar cuando sabe estas cosas. A mí se me rompe el alma porque es un camino largo, es un camino pesado, es un camino en el que hasta la gente que más te apoya, te va a cuestionar en un momento dado. Por lo que creo que el apoyo y el reconocimiento es muy necesario. ¿A cuántas mujeres artistas les ha llegado una vez muertas y han estado pasándolo fatal toda la carrera? Leonora Carrington en un manicomio ingresada. Y pongo estos dos ejemplos porque ahora están justamente haciéndole la retrospectiva en la Bienal de Venecia; y Leonora Carrington ya te digo, que no hace falta el aplauso constante, no hace falta la crítica constante, pero simplemente un reconocimiento de estar haciendo un trabajo que está abriendo puertas; sobre todo, cuando ya pasas del *sexy boom* del principio de la carrera a la madurez... Ese camino de entremedio hay que apoyar.

¿Y crees que en tu misma posición un

**hombre tiene más reconocimiento que tú?**

Pues no en mi misma posición. Yo creo que obviamente se valora la calidad, pero hay unos datos que no se pueden rechazar, que son la cantidad de obras adquiridas de mujeres artistas por los museos, y la cantidad de obras de hombres compradas por los museos e instituciones. Sigue habiendo un porcentaje tremendamente desfavorecido para las artistas mujeres. Y lo mismo en galerías. El tanto por 100 representado por una galería sigue siendo mayoritariamente masculino.

**¿Y qué acciones consideras que serían las adecuadas para mejorar la igualdad en este sector?**

Bueno, pues una opción que es muy buena yo creo que es la de mirarse a uno mismo, como institución, como galería. Mírate. Hazte un chequeo. ¿Lo estamos haciendo bien? ¿Estamos satisfechos con las cuotas que estamos obteniendo? Y luego el ver, es importante visitar, hacer, incorporar y dar voz, crear más red entre nosotros.

**Y desde la universidad, ¿qué podemos hacer mejor?**

Pues desde la universidad yo creo que es muy importante, por ejemplo, mi experiencia con vuestro proyecto Making Art Happen con la Universidad Europea de Madrid o la Universidad de Boston. Yo noto que es muy importante el invitar a dar charlas, a impartir talleres, cursos. Yo creo que los sistemas que funcionan más potentemente son los porosos, por eso el invitar a este tipo de artistas a convivir y estar con gente más joven o con el profesorado es muy rico en todos los sentidos.

**Rosana, pues muchísimas gracias por todo este tiempo, por tus palabras y experiencia.**

Muchísimas gracias y un placer ser parte de esto.



SEMÍRAMIS

GONZÁLEZ

### **Semíramis González, comisaria**

Semíramis González, simplemente agradece primero el que participes de esta investigación.

Es un gusto.

En primer lugar... ¿Qué te ha llevado a elegir esta actividad de comisariado que estás llevando a cabo dentro del arte?

Yo creo que, por un lado, es una de las profesiones del sector que tiene más fácil la salida profesional. Yo creo que es mucho más fácil ser gestora cultural o comisaria, que artista; además de tener unos ingresos regulares, ahora, de hecho, estoy trabajando con una chica que está en prácticas conmigo, que es artista, pero yo le doy a entender, que aprenda la parte de gestión, porque al

“ Un tejido creativo muy vinculado a reivindicar a las mujeres ”

final, probablemente, será donde encuentre una carrera “profesional y económica”. Y a mí, por otro lado, me gustaba mucho lo que es la labor de trabajar con los artistas y las artistas. Yo creo que es la parte interesante del comisariado, la gestión cultural a veces no tanto; a veces también es ver todos esos procesos, todas esas ideas, poner en relación a artistas que entre sí nunca habían expuesto juntas, o relacionar también sus ideas cuando estaban cada una trabajando en su tema. A mí me interesan esos cruces entre temas, y, además, es una suerte que te permite el comisariado, el estar ahí, en medio de muchos agentes del museo, de la institución, del artista, del coleccionista, en el caso de la feria...

¿Y cómo empezaste a trabajar en este



### mundo? ¿Cuál fue el primero de tus trabajos?

Pues mira, yo empecé ya cuando estaba estudiando los últimos años. Yo hice la licenciatura de Historia del Arte, que eran cinco años. Yo creo que ya sobre *cuarto* empecé a escribir. Me hice un blog y empecé a escribir en mi blog, que era casi la primera etapa en la que empezaban a existir los *bloggers*. Entonces era todo muy incipiente. Era el año 2010, fíjate. Pero bueno, luego también a partir de ahí fui conociendo artistas, fui conociendo galeristas y haciendo entrevistas. Entrevisté a la directora, era María García Yelo, la directora de PhotoEspaña; iba haciéndome un hueco y luego empecé a colaborar también de manera gratuita con algunos medios como la Plataforma de Arte Contemporáneo. Bueno, durante la etapa de formación yo quería que, aunque no tuviera un beneficio económico, me fuera labrando una red de contactos con gente, haciendo una carrera así; y a partir de ahí hago el máster en el Reina Sofía un poco de manera natural, lo que antes yo hacía de manera gratuita, pues de repente te llama un museo y te encarga un texto, te llama un artista y te pide que le comisaries una exposición. Y a partir de entonces me fui profesionalizando; a partir de una primera etapa en la cual no cobraba.

### ¿Tuviste una formación específica en arte, o te fuiste especializando una vez que viste que tenías posibilidades y que además te gustaba?

Siempre estuve, porque Historia del Arte, con la licenciatura que yo hice, ya era desde 1º hasta 5º; y luego Arte Contemporáneo se daba en 5º; que yo el 5º lo vine a hacer aquí en la Complutense, también con una beca Séneca. Y luego el máster era de Arte Contemporáneo y Cultura Visual, que se enfocaba en la gestión cultural y en la investigación.

### Y una vez que te formas..., ¿encontraste

### dificultades para posicionarte en este mundo?

Pues yo creo que no, pero bueno, yo creo que también yo soy muy peleona. Yo creo que en el fondo no; yo no creo que yo haya tenido más suerte. Al final, yo vengo de un sitio que era Gijón a Madrid sin conocer a nadie. Yo no tenía ningún familiar, ni primo, ni hermano, ni tío que me pudiera abrir puertas. Y yo creo que hay muchas formas de hacerlo y creo que en eso las redes nos han abierto muchas posibilidades. Me pregunto si yo hubiera sido la misma 20 años antes, donde solo había críticos de arte en El País, en el Mundo y en el ABC. Yo no hubiera tenido cabida muy probablemente.

Bueno, coincide como muchas cosas, el fin de mis estudios con la anterior crisis económica, que, claro, es una hecatombe. Suben las tasas universitarias, un desastre, pero también la sistematización de las redes digitales. Y eso creo que me ayudó mucho a mí y a otras mujeres que también salieron de ahí, o sea, que se fueron haciendo un camino. Bueno, de hecho, ahora en Dubái estuve con una mujer que es de Málaga, que ahora está viviendo allí. O sea, que al final cada uno fue encontrando un camino, pero todo ese *background* se hizo gracias a que las redes nos abrieron ese camino.

### ¿Y podrías decirme más o menos cuánto tardaste en afianzarte?

Pues yo creo que para mí es significativo el año en que yo me di de alta de autónoma y sigo de autónoma, con lo cual esto nunca se sabe, claro, pero yo me di de alta en 2018. Fíjate, yo terminé de estudiar el máster en 2013. O sea, que hay un margen grande. También era la época de la crisis anterior. Yo salgo en 2013 y no hay nada. Era entonces mucho peor que esto. No sé si esta crisis, porque todavía no estamos viviendo la parte económica, pero la anterior fue terrible porque no había para nada actividad cultural.

En este tránsito de casi cinco años o más hacia tu profesionalización, ¿crees que tiene alguna relación directa el hecho de ser mujer? O, ¿fue un tema económico, un tema estructural?

Pues mira, yo creo que fue una cuestión económica y estructural, y no tanto por ser mujer, porque yo creo que el ser mujer, aunque se nota en todas las etapas de la vida, se empieza a notar más a partir de una edad. Entonces yo siempre pienso en mi caso.

Como yo soy de las que más trabaja, o todo el mundo dice que estoy en muchas cosas... Ya, bueno, pero tengo 33 años. Cuando tenga 43 tengo mis dudas de que vaya a estar en la misma posición. Entonces yo creo que hay una franja ahí que es entre los 30 y los 40, que es la complicada y que ahí sí que se ve la diferencia entre ser hombre y ser mujer, como gestor cultural, como comisario y como artista. O sea, que yo no lo noté tanto en esa primera etapa. Y, además, yo, fíjate, también pongo el ejemplo de las ferias cuando se hacen los informes de hoy, porque en las ferias jóvenes hay más mujeres. Digo, claro, lo fácil es que haya más mujeres en la etapa emergente, lo complicado es que haya más mujeres a partir de los 45. Yo creo que el reto y la verdadera problemática está en la brecha que hay a partir de una determinada edad, que tiene que ver con la maternidad o no, se tengan o no hijos, pero con una serie de condicionantes que yo creo que no he vivido todavía, pero que cada vez veo más claros.

¿Y cuáles son tus referentes en el arte joven?

Yo tengo muchos referentes. Yo creo que para mí una persona que me ha marcado mucho es Rocío de la Villa, porque la tuve en el máster y yo ya la tenía en mente, porque yo me acuerdo, fíjate, que tenía el libro que se publicó de *Las Mujeres en las Artes*

*Visuales en el sistema del arte*. Entonces yo la tengo de profesora y me interesaba mucho cómo ella nos obligaba a hacer crítica de arte, a pensar de otra manera bastante más profunda. Además, ella tiene un posicionamiento feminista en un momento en que además parece que no, pero tampoco estaba tan bien visto el feminismo como ahora, que bueno, ahora mismo todo el mundo se declara feminista y el que no lo hace está mal visto, ¿no? Pero entonces no lo estaba todavía.

¿Y tuviste alguna oportunidad en esta parte de formación de participar de becas o de trabajos o proyectos que fueran como un anticipo o una profesión?

Pues yo tuve la beca Séneca, que yo creo que ya no existe, me refiero a la financiación, que claro, era una beca en la cual te ibas un curso entero a otra universidad española y te pagaban 500 € al mes. Que, bueno, para ser estudiante estaba muy bien, claro. Ahora te puedes ir, pero no te pagan nada. Un desastre. Y a mí eso me marcó mucho. Si no me hubiera ido y me hubiera quedado en Asturias, probablemente hubiera sido otra cosa, ¿no?

¿Y cuáles son tus medios de difusión, los que sueles utilizar?

Pues yo uso *Instagram*, sobre todo, y *Twitter*. Para mí son las dos redes principales. Cada uno tiene sus propias características. Una es más de debate de la gente, aunque haya muchos que están muy en contra de *Twitter*, yo estoy muy a favor, o sea, gente mala o gente con ganas de jaleo la hay en todos los sitios, solo que hay que hacerles menos caso. Pero yo creo que al revés. Me ha conectado con gente muy interesante, no tanto de las artes, pero sí del feminismo. Periodistas, escritoras y entonces se generan redes muy interesantes. Y luego la más visual que es *Instagram*, ¿no? Por otra parte, lo que hago

es escribir en varios medios, en El Plural, en el Huffington Post y demás, y lo que hago a su vez es compartirlo en estas redes.

**¿Y cómo supieron de ti? Por este primer blog, ¿no?**

Con un blog que me hice, con él, sí. Que luego será mi web, que tiene un apartado que guarda como archivo.

**Evidentemente has trabajado con otras mujeres o apoyando de forma colectiva a otras mujeres, ¿no?**

Sí, además yo creo que es importante y que es cada vez más importante. Ya no hay gente aislada apoyando mujeres, sino que hay proyectos enteros que ya están pensados para esto como: Woman Art House, Diana Larrea, etc., que implican a otras mujeres. Creo que es muy interesante cómo se está empezando a crear un tejido creativo muy vinculado a reivindicar a las mujeres y, sobre todo, que sea intergeneracional. A mí eso me interesa muchísimo. En las últimas exposiciones que he comisariado había mujeres desde 75 años hasta artistas de 30. Y creo que es muy interesante porque, al final, de lo que te das cuenta es de que una no envejece nunca. Hombre, físicamente sí, pero mentalmente no, gracias a las obras.

**¿Y hablando sobre tu trabajo específico, cuál consideras que es tu mejor trabajo?**

La exposición de la que más orgullosa estoy es la que hice en La Laboral, que era arte contra la violencia machista. Yo creo que para mí fue una exposición donde teníamos un presupuesto muy limitado. Era un dinero que venía del Pacto de Estado contra la Violencia de género. Una parte del pacto iba dedicado a la educación y dentro de la educación se entendía que el arte era fundamental. Pero, sin embargo, en cuanto a creación para mí yo tuve una libertad de plantear los temas que yo quería plantear.

Entonces para mí fue muy importante tener una obra de Marta Roser, una histórica obra de la semiótica de la cocina, con una obra de Esther Pizarro o de Sandra Paula Fernández, una artista turca, y su gran moral, o sea, artistas muy diversas, que estaban hablando de violencia machista de una manera muy amplia para mí. Luego el texto del catálogo lo escribió Cristina Fallarás, que es una periodista y una escritora que no tiene nada que ver con las artes y me apetecía conocer ese punto de vista. Y luego Nuria Varela, que también era otra histórica teórica del feminismo. Entonces fue un proyecto que para mí englobaba todas las cosas que a mí me interesan del feminismo y las artes.

**¿Y la obra que ha tenido más repercusión o con la que te conoce más la gente?**

En realidad, me conocen más por la feria Justmad, pero porque la feria tiene una dimensión mucho más amplia. Las ferias son un momento de relaciones públicas. Yo creo que por la feria; los trabajos de comisariado y los proyectos en las instituciones creo que al final llegan solo a nuestro sector. Más allá no se ven. Es verdad que las ferias, esa parte de mercado, toca el arte, pero toca el diseño, toca la decoración, toca muchos palos que creo que no tocan otros sectores. Entonces, yo creo que cuando más se me conoce ahora es por la feria. Ahora, para mí el comisariado, aunque no tenga esa dimensión tan pública, me parece más interesante, porque en el fondo son ideas. Es llevar una idea a lo visual, a la exposición, llegar a la gente de otra manera. En esa expo, por ejemplo, que fue la más visitada de La Laboral, por lo menos ese año, la gente que iba a verla salía llorando. Es que no tenías que saber de arte contemporáneo para verla, se podían ver las obras bordadas de Sandra Paula, donde se reproducían esos *hashtags* de cuenta de violencia sexual. Y es que la gente no aguantaba en la sala leyendo y se salía llorando.

Entonces, para mí, eso también te da un poco la temperatura de si está funcionando un proyecto o no.

**¿Tienes algún reconocimiento, ya sea premio o alguna cuestión que te haya servido para recibir ese *feedback* por parte del mundo del arte?**

Pues premios no he tenido ninguno hasta hace un mes que nos dieron uno. Tengo que decir, hicimos una exposición en Fotico que es un sindicato, el sindicato que trabaja sobre todo con los trabajadores del Corte Inglés, trabajadores de grandes empresas. Y para celebrar el 8M hicieron una exposición, me encargaron una exposición sobre el tema de mujeres artistas. Entonces yo convoqué a 12 artistas y yo como comisaria y nos premiaron a todas. Fue muy bonito porque aparte de hacer la exposición, además con unas condiciones muy buenas, la verdad es que súper bien, pues aquí lo tengo, un cristal que pone premio por la igualdad y claro, no sé, de repente te hace ilusión porque al final lo ves y dices, que nos premian a todas. Fue Diana, fue Sandra, fue Nélida Take, que es una artista afro española, Costa Badía, que hablaba también de la diversidad. Fue bonito, no porque me dieran el premio a mí, sino porque en el fondo nos la daban a todas. Estaban todas alucinadas en plan “¡qué hacemos la Expo!” Todas cobraban honorarios a todo. Era todo muy profesional. Y si además nos dan un premio, pues muy bonito. Sí, sí, sí.

**¿Y cuáles son tus temas de interés a la hora de emprender un proyecto?**

Me interesa todo lo que tiene que ver con el compromiso social, desde luego con el compromiso feminista, además de una manera muy amplia. Fíjate, en Dubái había muchas artistas jovencitas en la universidad y estudiantes de 20 años hablando de violencia de género. Entonces, claro, a mí me parece un

temazo. Probablemente aquí en la universidad se está hablando menos de eso y más de violencia sexual. Claro, los momentos sociales, históricos de cada país dan también el pulso de las preocupaciones de la gente. Y a mí me interesan muchísimo estos temas. Todo lo que tiene que ver con, bueno, con transformar el mundo. Yo creo que el arte es una herramienta para transformar el mundo. ¿No era Goya? Sí. Cuando vemos algo, en el fondo es una denuncia social y nos parece increíble. Bueno, pues algo más estético y decorativo me interesa menos; y me interesan mucho más, obras que hablen de desigualdades, de todo lo que tiene que ver con las mujeres, las problemáticas de las mujeres.

**¿Cuál es el objetivo principal cuando emprendes un proyecto a nivel personal, qué es lo que te llena más?**

Depende del proyecto. Pero a mí lo que más me interesa de todo es que llegue a todo el mundo en la medida de lo posible. Es muy ideal porque el Arte Contemporáneo ni se estudia en las escuelas como para que la gente sepa de lo que hablamos, pero al revés. Mi interés es eso. Para mí el culmen es que mi hermana, que no tiene estudios, llegue a la exposición de La Laboral y entendiera las obras, y le lleguen o saliera conmovida. Para mí eso es realmente lo interesante, porque claro que yo lo voy a entender y cualquiera del sector lo va a entender. Y las obras tienen un valor por sí mismas, porque son unas obras, además, de artistas con muchos, muchos años de trabajo, pero al final si solo se queda en esto, tampoco creo que tenga mucho sentido. Al revés, yo creo que lo que tiene sentido es que la gente entienda que eso también está hablando de su problemática. Y es que es verdad, si es que es como un libro, ¿no? O sea, cuando a mí me interesa mucho la literatura que está hablando de lo que nos preocupa, en mi caso

son las mujeres, porque es la realidad de nuestro mundo. Y si de verdad el libro llega y está bien escrito, le llega a cualquiera. Cada uno luego puede hacer unas lecturas más profundas, más o menos superficiales, pero si el mensaje llega, significa que está bien hecho el proyecto.

¿Y dentro de estas cuestiones también personales, tú consideras importante el reconocimiento? ¿Te parece una cosa prioritaria, importante?

No, fíjate. No, no, en el fondo yo creo que me da igual. Yo creo que también estoy acostumbrada a eso. En *Twitter* hay muchos *hater* que cuando te dicen cosas (y cuando estuve en Dubái me las dijeron feas), es como algo que se está removiendo para bien o para mal. Entonces bueno, el reconocimiento ... Hoy leía un artículo que era *trending topic* aquí, que lo escribió Cristina Hernández, sobre Inés Arrimadas y Yolanda Díaz. Se llamaba La Cascada de cristal, que es un concepto que yo no conocía pero que se usa en investigación feminista, que era cuando una asume un proyecto que está ya en declive y le toca asumir el marrón, pues un partido en descomposición o la otra, Yolanda Díaz, una cartera como trabajo y, además, quedarse ahora. Y a mí eso sí que me parece importante, ¿no? Cómo reconocer cómo las mujeres son las que tradicionalmente asumen papeles mucho más arriesgados, mucha más precariedad, incluso muchas más dificultades en los proyectos que seguramente se reconozcan mucho menos que a los hombres por hacer la mitad, ¿no? Pero no tanto a mí, creo que es un trabajo colectivo, en el fondo, siempre colectivo. En nada de lo que yo consigo, de lo que consigues, nadie es una secta, al revés. Yo creo mucho en la genealogía. A mí me parece importantísima la genealogía, porque solo así entendemos que todo se construye a base de pequeñitas cosas que van haciendo un camino.

¿Y crees que tu trabajo, exactamente el mismo que has estado haciendo, si fuera llevado por un hombre hubiera llegado a otro lugar o hubiera tenido otro reconocimiento? Yo creo que sí, pero también no sé si hubiera habido ningún hombre que realmente hubiera trabajado estos temas así, probablemente no le hubieran interesado, la verdad. Hay muchos a los que ahora les interesan, yo creo un poco más por postureo, porque ahora está muy bien hacer todo lo que tiene que ver con feminismo. Pero fíjate, no encuentro yo incluso hombres artistas que hayan trabajado los temas, temas delicados que tienen que ver con prostitución o con violencia, que los trabajen igual que las mujeres. Yo creo que ahí hay... Yo podría hacer una exposición sobre la problemática del racismo en España, pues probablemente ahí habría un agujero, una falta de algo. No sé cómo decirte..., de verdad, de vivencia. No sé, algo que esté más allá del conocimiento científico. Y yo creo que por eso es importante que haya muchos temas que se trabajen por muchas personas. Con lo cual, si hubiera sido un hombre y fuera comisario, seguramente me iría mejor. No sé si ahora y desde luego a futuro. Seguro, seguro, seguro. Yo sé de muchos compañeros a los que les llaman para jurados de jurados importantes, comités importantes, textos no comisionados; a mí me llaman en un segundo intento, eso es así. Entonces, sobre feminismo no lo tengo tan claro, pero porque no les hubiera interesado; sobre otro tema, seguro.

¿Y en general consideras que la mujer tiene las mismas oportunidades en el mundo del arte que en un hombre?

¡No! Ni en el mundo del arte, ni en ninguno. No, que va, al revés. Yo creo que las mujeres aparecen. Hay una especie de espejismo de la igualdad en una primera etapa, porque al final incluso hay más mujeres estudiando

carreras de humanidades que hombres. Y claro, nadie te va a decir ay, pues yo sí sentía. Pues no, porque es verdad que en las primeras etapas aparentemente todo el mundo empieza su carrera y oye, nos vamos buscando el camino todos. Pero a partir de ahí se empiezan a poner determinadas piedritas en el camino que hacen que, aunque una camine, camina a ralentí. O sea, es muy claro: ¿cuántas mujeres de más de 70 años están trabajando en grandes galerías ahora y cuántos hombres? ¿Y en la franja de los 35, 40, qué hacemos con la maternidad? No decidimos sacrificar un deseo en pos de una carrera que tampoco te garantiza nada. Yo tengo una amiga que es comisaria que es mayor que yo y me decía: “tampoco te garantiza nada el no tener hijos”. Y al final es que eso es la falsa sensación de igualdad. Pero nada, para nada. Las mujeres vivimos en un sistema de desigualdad y en el del arte aparentemente no ocurre y eso es lo más peligroso. Lo importante al final es denunciarlo, porque hay otros sectores donde se mide más, no en los sueldos. ¿Cuánto cobran los hombres? ¿Las mujeres? No lo sé. ¿En una multinacional? Claro, en el arte todo es más difuso, pero al final está ahí.

**¿Y qué propondrías tú para que se diera una igualdad real en el mundo del arte?**

Pues la imposición de cuotas, pero de verdad punitivas, o sea, las cuotas que en la ley de Igualdad se recomendaban, no se cumplen, de hecho, cuando hicimos el estudio de MAV, Mujeres en las Artes Visuales, era muy significativo, porque cuando se preguntaba: “¿qué te parece la aplicación de la ley?”, la mitad de la gente decía: “Ah, pero hay una ley”. Y la otra mitad decía: “Ah, pues es verdad que hay una ley, pero bueno, no se cumple”. Entonces la ley no ha sido efectiva, aunque la gente decía que sí, que había notado un cambio en los últimos tres

o cuatro años por la movilización social. O sea, han sido las denuncias de las asociaciones, la movilización social, lo que hace que haya un cambio de tendencia. Pero esto no puede ser así. O sea, puede ser así puntualmente. Ahora tiene que haber algo que legalmente sancione, y si la ley de igualdad dice que las mujeres tienen que estar en por lo menos un 40- 60, que ocurra. Para mí las cuotas es algo forzosamente creado para que naturalmente ocurra y todavía, naturalmente no ocurre.

**¿Y de todos los medios que tienes más habituales para difundir tu trabajo, cuál crees que tiene más impacto?**

Yo creo que escribir en los medios generalistas, porque al final en los que escribo también interesan, porque no escribo en medios de arte, escribo en el Huffington Post y en El Plural, pero es interesante porque yo creo que eso hace que llegue a un montón de gente a la que el arte, en principio, no les es tan cercano. A mí eso me parece interesante, hablar de la desigualdad en muchos campos, pero en el arte muchas veces no sale del mismo círculo, y a mí me interesa que esto se vea también desde fuera. Entonces, yo creo que, desde luego, escribir en medios como El plural, El Huffington, son los que más repercusión tienen.

**¿Y qué cambiarías ahora mismo de tu contexto, en tu contexto de trabajo?**

La precariedad. Yo creo que hay un mal intrínseco en la cultura, que es que es precaria toda la cultura, el cine, el teatro, las artes y el arte contemporáneo ya para qué hablar. Y claro, eso se une a todas las desigualdades de que hablábamos antes, con lo cual, intentar frenar en la medida de lo posible o proporcionar cierta estabilidad laboral. Unas condiciones en las cuales se pueda ser autónomo de manera intermitente, sin que eso te penalice como artista, o



sea, cierta estabilidad laboral y unas condiciones menos precarias. Es lo mínimo a partir de lo que se puede intentar mejorar. Además, en lo concreto, que tiene que ver con la desigualdad de las mujeres. Porque si ya es un sector precario para todos, para las mujeres lo es más.

Yo hago proyectos en los que casi siempre son todo mujeres y es seguro que hay muchos artistas hombres que también están en una situación de desigualdad, de precariedad, entonces es un juego muy difícil, porque en el fondo siempre estamos trabajando con la precariedad y pensando que a todo el mundo le hace falta, ¿no?

¿Y reconocerías un hito en tu historial profesional que cambiara tu vida profesional? ¿Cuál es el hito más importante en tu profesión?

Pues no lo sé. Yo como básicamente he pasado años y años haciendo y haciendo, no lo noto. Hombre, para mí fue importante cuando me llamaron para la feria, porque al final sí que eso ha sido un trabajo más constante, más público, un sitio donde también he podido hacer las cosas que me interesaban. Entonces, para mí sí que es importante tener esa dimensión pública. Las ferias son gestiones, mercados, una cosa muy concreta, pero bueno, me gusta porque llega mucho más allá. No sé si es tanto un hito.



“ En EEUU a la hora de ligar no se hace con piropos”

“ En China, no se atreven con las extranjeras, les da vergüenza”

### **Nadia y María, sobre la desigualdad y los piropos en China y EE.UU.**

**María... ¿Cuánto tiempo llevas ya en Estados Unidos?**

Son once años.

**Suficiente tiempo para que os haya calado la cultura y que podáis comentar si allí hay machismo, como en España. ¿Apreciáis algo en el entorno cultural donde estáis?**

Yo en América no lo he notado mucho. Aquí, ahora se le está dando muchísima importancia a la mujer. Ya lo ves con la vicepresidenta ahora mismo en Estados Unidos. Yo no he notado diferencias a la hora del trabajo, estoy en un laboratorio y la mujer está ahí, hay muchísima representación de las mujeres, se le ha dado tanta importancia a la

mujer como al hombre y creo que tienen los mismos salarios.

**Y el mismo tipo de batas y todo...**

Sí, yo no he apreciado mucha diferencia en el campo donde me muevo. Y luego, en el mundo del arte, en esta zona, en el North Shore veo bastante igualdad. Pero yo creo que se ha luchado por esto. No se ha llegado a esta igualdad sin hacer nada...

**Es el origen del “me too”. ¿No? ¿Se habrá notado el antes y el después del “me too”?**

Sí, pero sabes qué se va mucho a los extremos.

**¿Y tú, Nadia? ¿Cuántos años llevas en China?**

Pues en China llevo 5 años y es como si fuera otro planeta en todos los sentidos. Es

muy difícil de explicarlo rápidamente. Por ejemplo, en el gobierno del Partido Comunista son todos hombres; aunque luego tienen algunas embajadoras mujeres, por ejemplo, en algunos países. Pero es muy curioso que, siendo así muy machistas, porque todos los dirigentes políticos son hombres y su política es muy paternalista; después, en las casas, mandan las mujeres.

**Disculpa mi ignorancia, pero yo lo que tengo más en la cabeza es la cultura japonesa, donde sí hay un machismo bastante marcado. Y creo que no se puede comparar con lo que hay en China, corrígeme si me equivoco.**

No, no. De hecho, yo no estuve en Japón, pero uno de mis compañeros viene de estar 5 años viviendo en Japón. Están los metros que tienen los vagones para hombres y para mujeres porque hay mucho acoso, tocaban mucho los hombres en el metro; en China no, en China no pasa eso.

**¿Pueden las mujeres comer con la familia, con los hombres? En Japón, creo que tenían que esperar a que comieran los hombres antes.**

En China es todo como nosotros lo conocemos. Lo que pasa que de puertas adentro los hombres son unos “poca cosa”. Y las mujeres son las que deciden todo. Administran el dinero, lo que se hace con él, lo que hacen los hijos... y los hombres van con la cabeza baja y obedeciendo; y eso se repite muchísimo, muchísimo.

**¡Qué curioso! ¿Allí tuvo repercusión el “me too”? Yo considero el “me too” el inicio de la guerra feminista en la que estamos ahora mismo metidos.**

Yo creo que no. No sé si hubo algún caso. Quizás sí estén en la televisión, entre este tipo de artistas. Los políticos, los altos empresarios tienen sus amantes manteni-

das; y acá hay mucha corrupción, muchísima. Y también hay censura, por eso lo digo así, bajito.

**Pensaba que estábamos muy mal aquí en España. Pero veo que es a nivel global. Lo de la censura, lo de todo...**

Voy a hacerte un comentario sobre la censura. Hace dos semanas pusimos “Soldados de Salamina”, la película de David Trueba; e hicimos un zoom con David Trueba de media hora para que hablara con la gente que había venido a ver la película. Y una chica del público le preguntó que cómo hacían en España con el tema de la censura, porque claro, estaban tocando el tema de la Guerra Civil y son cuestiones muy delicadas y lo trataban en profundidad. Y entonces la chica dio por hecho que en todos los lugares del mundo hay la censura que hay en China. En China está el *WhatsApp*, el *Facebook* y *Google* bloqueado. Las películas hay que mandarlas hacer teniendo en cuenta la censura, por ejemplo. En el Cervantes no, porque tiene otro régimen, pero en cualquier cine, si quieres poner una película, tiene que pasar por la censura. No se pueden ver escenas de sexo, ni desnudos, ni escenas de violencia.

**¿María, crees realmente que en EE.UU. no hay gran cosa en cuestiones de desigualdad?**

Aquí, ahora mismo, con lo que decías tú del “me too” está hirviendo el tema y yo no he notado esa desigualdad, pero ni siquiera lo noté cuando llegué. Aunque ahora la cosa ha cambiado en estos diez últimos años, porque con este movimiento la mujer está en auge.

**¿Con las uñas afiladas?**

Es que lo llevan un poco a los extremos, porque habría que tener ahí un equilibrio. Las cosas hay que merecerlas también.

¿Os sueltan piropos por China, por Estados Unidos? ¿O esa costumbre es solo de aquí?

**María:** Eso sí que es de España. Y bueno, en Sudamérica, en Perú también, pero aquí nada. Eso de ir por ahí caminando y que te silben o que te digan algo..., aquí no sucede.

**Nadia:** En China la respuesta es no. Pero en China es muy curioso, porque uno nunca deja de ser un bicho raro para ellos. En Pekín y Shanghai, como son muy cosmopolitas, la gente está más acostumbrada a los extranjeros. Pero, si un domingo me voy de viaje a una ciudad más del interior, o en los sitios turísticos, donde está la gente que viene de otros lugares, no los de Pekín; te miran y te empiezan a sacar fotos escondiéndose los más tímidos y los menos tímidos vienen y te dicen si se pueden sacar una foto contigo y entonces le dices bueno, vale. Y entonces viene uno y saca la foto; y se va y viene el otro; y pueden pasar 20 minutos así, con gente que va rotando y sacándose fotos contigo.

A mí me ha pasado que estando en una terraza tomando una caña llegaron los japoneses y se pusieron a hacer fotos a todos...

**Nadia:** Les encanta y les llamamos mucho la atención. Y bueno, yo que soy rubia o, por ejemplo, cuando vino mi hermano que es muy peludo y tiene pelos en los brazos, le tocaban los brazos porque ellos no tienen pelo, no tienen barba.

Es verdad, yo también sería el foco de atención...

**Nadia:** Aquí no es como en Argentina, que es muy de que te suelten piropos o barbaridades y en general suele ser gente que trabaja en las construcciones, obreros..., gente de niveles sociales más bajos. Aquí pasa que tú vas andando y te viene uno y te dice ¡hello! Pero es como una cosa infantil. Tienen eso los chinos, que son como un poco ingenuos,

infantiles en algunas cosas, no en todas.

Entonces, si son un poco ingenuos, infantiles... Miradas persistentes de esas de conquistar a la hembra ¿no hay?

**Nadia:** No se atreven con las extranjeras, les da mucha vergüenza...

¿Y Mary?

**María:** Nada. Aquí nunca... Yo también ando por la calle, conozco otra gente, ¿sabes? Y no, la verdad es que aquí no es como en España. Es de otra manera. A la hora de ligar y de piropear no se hace así.

Y luego ese tipo de cositas de micromachismos, por ejemplo, cuando en España una pareja pide una cerveza y una coca-cola, la cerveza se la ponen al hombre. ¿Eso, no hay por ahí?

**Nadia:** No, no. Yo fui camarera mucho tiempo y lo hacía; y lo hacía y lo decía. Además, me acuerdo que iba yo sola y le ponía la cerveza al hombre y decía: "no sé por qué siempre le pongo la cerveza al hombre". La gente se reía, pero es que a uno le sale solo...

